

Género, empoderamiento y microfinanzas

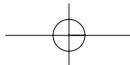
Un estudio del caso
en el norte de México

(Tesis de Maestría)



Autora: Nidia Hidalgo Celarié





Instituto Nacional de las Mujeres

Dirección General de Planeación

Autora: Nidia Hidalgo Celarié

Coordinación de la edición:

Teresa Hevia Rocha

Colaboradoras:

Gabriela Valero Cañas

Kenia Peña Alcántara

Diseño de portada e interiores: Mac Impresos Comerciales

Primera edición: diciembre de 2002

ISBN: 968-5552-03-7

© Instituto Nacional de las Mujeres

Alfonso Esparza Oteo 119

Col. Guadalupe Inn

C.P. 01020, México, D.F.

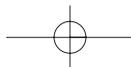
www.inmujeres.gob.mx

Impreso en México/*Printed in Mexico*

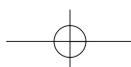
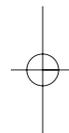
El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la autora

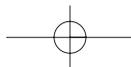
Índice

Presentación	9
Patricia Espinosa Torres	
Introducción	13
1. Marco Teórico	17
1.1. El modelo neoliberal y la crisis económica en América Latina	17
1.2. Las mujeres y la crisis económica	19
1.3. El crédito como estrategia de desarrollo	21
1.4. El ahorro, una nueva “vieja estrategia” en el desarrollo	24
1.5. Vinculación entre ahorro y crédito	26
1.6. Las cajas de ahorro	27
1.7. Mujeres en el desarrollo y género en el desarrollo	31
1.8. Las mujeres rurales y las políticas públicas	34
1.9. El empoderamiento de las mujeres	37
1.10. Empoderamiento de las mujeres a través de los sistemas de ahorro y crédito: un debate inconcluso	40
1.11. El modelo de empoderamiento de Rowlands para el análisis de proyectos	47
1.12. Propuesta teórico-metodológica para el análisis del empoderamiento: el modelo multifactorial de empoderamiento	52
2. Desarrollo de la Investigación	67
2.1. Planteamiento del problema	67
2.2. Hipótesis	70
2.3. Metodología	71
2.4. La unidad de análisis	72
2.5. Técnicas de investigación	72
2.6. Variables, indicadores, fuentes de información y técnicas utilizadas según los objetivos específicos de la investigación	79

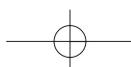
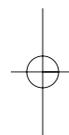


3. Marco Regional	81
3.1. El estado de Sonora	81
3.2. El municipio de Álamos	86
3.3. La zona de estudio	90
4. La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro	99
4.1. La historia de la SSS Susana Sawyer	99
4.2. El surgimiento del proyecto de cajas de ahorro	106
4.3. Las cajas de ahorro como proyecto central de la SSS Susana Sawyer	106
4.4. La crisis de la SSS Susana Sawyer y del proyecto de las cajas de ahorro	110
4.5. Saliendo de la crisis: proyecciones futuras para la SSS Susana Sawyer	117
5. El funcionamiento de las cajas de ahorro	121
5.1. Fin y objetivos de las cajas de ahorro	121
5.2. Número de cajas, socias y ubicación geográfica	122
5.3. Caracterización de las socias de las cajas de ahorro	123
5.4. Estructura organizativa	124
5.5. Requisitos para ser socia	127
5.6. Derechos y obligaciones de las socias	128
5.7. Sanciones	129
5.8. Las reuniones	131
5.9. El ahorro	131
5.10. Los préstamos	132
5.11. La capacitación	135
5.12. Operación de las cajas de ahorro	136
5.13. Financiamiento de las cajas de ahorro	137
5.14. Estrategias de sobrevivencia de la cajas de ahorro	138
5.15. Fondos de emergencia de la caja de ahorro	140
5.16. Fortalezas de las cajas de ahorro	141
5.17. Dificultades que enfrentan las cajas de ahorro	142

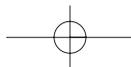




6. Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades	149
6.1. Beneficios relativos a la mejora de infraestructura	149
6.2. Beneficios relativos a la generación de empleos	151
6.3. Beneficios relativos a la mejora de estado financiero de las socias y su grupo doméstico	153
6.4. Beneficios relativos a la mejora en educación, salud, alimentación, vestido y vivienda de las socias y sus grupos domésticos	159
7. El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados	167
7.1. Cambios en la dimensión personal	167
7.2. Factores impulsores del empoderamiento personal	174
7.3. Factores inhibidores del empoderamiento personal	182
7.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento personal	189
7.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión personal	191
8. El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados	195
8.1. Cambios en la dimensión colectiva	195
8.2. Factores impulsores del empoderamiento colectivo	202
8.3. Factores inhibidores del empoderamiento colectivo	209
8.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento colectivo	217
8.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión colectiva	219
9. El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados	225
9.1. Cambios en la dimensión de las relaciones cercanas	225
9.2. Factores impulsores del empoderamiento en las relaciones cercanas	233
9.3. Factores inhibidores del empoderamiento en las relaciones cercanas	238



9.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento en las relaciones cercanas	245
9.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión de las relaciones cercanas	248
Conclusiones	255
Recomendaciones	263
Bibliografía	269
Anexo 1: guía de entrevista 1	277
Anexo 2: guía de entrevista 2	278
Anexo 3: guía de entrevista 3	280
Anexo 4: guía de entrevista 4	281
Anexo 5: guía de entrevista a profundidad	282
Anexo 6: guión temático para historias de vida	291
Anexo 7: cuestionario	292
Anexo 8: cuadro de variables, indicadores, fuente de información y técnicas de investigación	298
Índice de cuadros	
Cuadro 1 Descripción y valores de las variables en la fórmula para calcular el tamaño de muestra	77
Cuadro 2 Muestra probabilística estratificada de socias	78
Cuadro 3 Características generales del estado de Sonora	83
Cuadro 4 Inflación acumulada en porcentaje respecto a diciembre del año anterior 1991-1998	85
Cuadro 5 Distribución porcentual de la población ocupada por grupos de ocupación principal en 1990 y 1995	85
Cuadro 6 Población de Álamos ocupada por rama productiva	88
Cuadro 7 Número de socias y de grupos, monto de crédito otorgados y de ahorro acumulado de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer del período 1992-1998	110
Cuadro 8 Número de socias por caja de ahorro y localización de cada caja	122
Cuadro 9 Tipo de negocios de las socias	152



Cuadro 10 Razones que las socias dieron para justificar su opinión acerca del mejoramiento de su situación económica y la de su grupo doméstico	157
Cuadro 11 Sacrificios para poder ahorrar	159
Cuadro 12 Usos que hacen las socias del crédito y del ahorro de la caja	161

Índice de gráficas

Gráfica 1 Tiempo de pertenencia de las socias a las cajas de ahorro	124
Gráfica 2 Percepción de las socias sobre los beneficios comunitarios que aportan las cajas de ahorro	150
Gráfica 3 Disponibilidad de dinero de acuerdo a la percepción de las socias	154
Gráfica 4 Opinión de las socias sobre mejora de su situación económica distribuidas por tiempo de participación en la caja de ahorro	156
Gráfica 5 Opinión de las socias sobre beneficios sociales recibidos de la caja de ahorro por ella y su grupo doméstico	164

Índice de figuras

Figura 1 Empoderamiento personal	49
Figura 2 Empoderamiento colectivo	50
Figura 3 Empoderamiento de las relaciones cercanas	51
Figura 4 Factores impulsores e inhibidores en el Modelo de empoderamiento de Rowlands	53
Figura 5 El conflicto como elemento del empoderamiento	55
Figura 6 Las compensaciones y negociaciones como elementos del empoderamiento	57
Figura 7 Modelo Multifactorial de Empoderamiento	63
Figura 8 Organigrama de la caja de ahorro	125
Figura 9 Empoderamiento en la dimensión personal	192
Figura 10 Empoderamiento en la dimensión colectiva	221

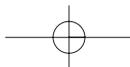
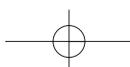
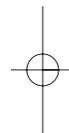
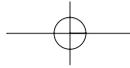


Figura 11 Empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas	251
--	------------

Índice de Mapas

Mapa 1 El estado de Sonora	81
Mapa 2 Localización de las comunidades donde operan las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer	92





Presentación

Más si he de hablar la verdad es lo que yo algunos días,
por divertir mis tristezas di en tener esa manía,
y empecé a hacer un *Tratado para ver si reducía
a mayor facilidad las reglas que andan escritas...*

Sor Juana Inés

Para que las mujeres pudieran cultivar las letras y el conocimiento, tuvieron que cambiar las reglas sociales que anulaban sus capacidades y vocaciones. Suena fácil, pero ha sido una tarea que implicó siglos. Adentrarse en el universo de la educación y del conocimiento fue una de las reivindicaciones precursoras que al convertirse en realidad fundó la diferencia para muchas mujeres, entre vivir antes o después del siglo XIX.

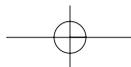
La adquisición de conocimientos profesionales para las mujeres fue indispensable, no sólo para cambiar su calidad de vida y facilitar el acceso a la independencia económica, sino para transformar las pautas desde donde se genera el conocimiento y se recrea la cultura.

La relación entre formación académica, desarrollo de la calidad de vida y construcción de ciudadanía, se torna imprescindible y estratégica para la conformación de una cultura política democrática; sobre todo actualmente, no podemos concebir una cultura democrática sin igualdad y equidad entre mujeres y hombres.

Las mujeres están en las universidades ejerciendo un derecho elemental, y además, como lo sugirió Sor Juana Inés de la Cruz Inés de la Cruz en el siglo XVII, cambian las reglas, abren caminos hacia campos de formación e investigación antes limitados, cultivan su desarrollo personal y propician la transformación social.

Sabemos que en los últimos 30 años, en su paso por el mundo del saber, las mujeres han forjado un ambiente receptivo a los temas relacionados con las





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

experiencias de las mujeres o con el enfoque de género, término acuñado en espacios de la investigación académica, pero que ha trascendido a las instituciones gubernamentales, privadas y sociales.

La institucionalización del enfoque de género en el ámbito académico y universitario sin duda detonó su incorporación en otros espacios torales de la vida nacional, lo que a su vez retroalimenta con experiencias empíricas los centros de investigación y conocimiento.

No obstante, los desafíos siguen en puerta y se traducen principalmente en continuar desarrollando conocimientos, acciones educativas y difusión con el enfoque de género; reducir la segmentación de la construcción; y, entre otros, fortalecer el reconocimiento y la valoración institucional y académica de los centros de estudio e investigación de género.

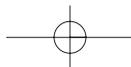
En estos desafíos pensamos en el Instituto Nacional de las Mujeres cuando se lanzó la primera convocatoria del Concurso de tesis *Sor Juana Inés de la Cruz, primera feminista de América*.

Con este concurso quisimos conocer y recopilar los trabajos que en los últimos cinco años se han gestado y que reflejan el grado de asimilación y aplicación del enfoque de género desde los centros de desarrollo de la comunidad estudiantil y académica.

Gracias a la participación de más de 109 autoras y autores, pudimos comprobar que las mujeres incursionan cada vez más en diferentes y más altos grados de conocimiento académico y que lo hacen con aportaciones sustanciales, que vienen a enriquecer el quehacer educativo y la visión de las relaciones sociales y humanas.

Las tesis ganadoras rescatan historias recónditas que nos revelan las realidades que han tenido que enfrentar las mujeres para incorporarse en procesos de desarrollo comunitario y social. Historias que nos hablan de una fortaleza de las mismas ante el engaño, la manipulación y la discriminación sutil





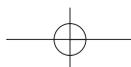
Introducción

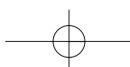
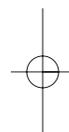
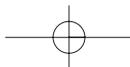
o abierta que persiste incluso en organizaciones que se autoafirman democráticas. Son testimonios que ilustran el camino para evitar que las mujeres sean utilizadas en los espacios organizativos que ellas mismas contribuyen a construir.

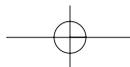
La tesis que aquí se presenta, titulada *Género, empoderamiento y microfinanzas* fue seleccionada por el Comité Dictaminador para obtener el premio en la categoría de Mestría. Los dictaminadores encontraron una tesis que es el resultado de un proceso de investigación objetivo que incorpora en su análisis la perspectiva de género, plantea una propuesta teórica sólida y refleja un arduo trabajo de campo que permite analizar el impacto de las cajas de ahorro sobre la calidad de vida de las mujeres.

Nidia Hidalgo Celarié utiliza el Método Multifactorial de Empoderamiento, una herramienta teórica-metodológica para identificar los factores impulsores o inhibidores, los cambios, los conflictos y las negociaciones o compensaciones que intervienen en el proceso de empoderamiento de las socias de las cajas de ahorro. Expone la experiencia de una organización de mujeres que en un principio nació para satisfacer una necesidad específica (acceso a recursos materiales) y que se desarrolla con la reflexión de sus intereses estratégicos como género, para acceder a espacios públicos y políticos. Abordamos una obra que con claridad y objetividad, nos enseña que las cajas de ahorro son una estrategia efectiva de desarrollo rural y de empoderamiento de las mujeres en la medida que incluyan al “Género” como categoría transversal en todos sus planes, proyectos y acciones.

Lic. Patricia Espinosa Torres
Presidenta del Instituto Nacional de las Mujeres







Introducción

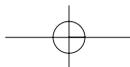
Frente a la pobreza, a la crisis económica y a la desigualdad social que afectan las zonas rurales a finales de los noventa, surge la inquietud de encontrar estrategias de desarrollo que mejoren las condiciones materiales y la posición socioeconómica de su población. Entre estas estrategias se han señalado a los sistemas de ahorro y crédito, tales como las cajas de ahorro, como una alternativa para las y los pobres en las zonas rurales. Sin embargo, es importante considerar que si esta estrategia no hace que las mujeres rurales se empoderen para que participen activamente, no será posible que se dé el desarrollo social.

Este trabajo tiene como fin colaborar y aportar elementos a la planificación del desarrollo que permitan mejorar las políticas, programas y proyectos en el área de microfinanzas¹ y empoderamiento de las mujeres. El objetivo del mismo es analizar si las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer del municipio de Álamos, estado de Sonora, son una estrategia de desarrollo rural y de empoderamiento de sus socias. Se centra en el funcionamiento del proyecto, los beneficios socioeconómicos que se derivan de éste y los elementos que intervienen en el empoderamiento de las mujeres participantes.

El capítulo 1 hace referencia a los elementos teóricos indispensables para comprender los dos ejes que se entrelazan en esta investigación: microfinanzas y empoderamiento de mujeres. En él se aborda la crisis económica, su impacto en las mujeres, y el crédito y ahorro como estrategias de desarrollo propuestas frente a ésta. Se discute el concepto de empoderamiento, considerando los debates teóricos sobre el tema y el modelo de Jo Rowlands (1997), más específicamente. Por último se presenta una propuesta teórico-metodológica para el análisis del empoderamiento basada en el modelo

¹ Entenderemos como microfinanzas a aquellos servicios financieros (ahorro, crédito, seguros, entre otros) en pequeña escala para diversos usos (proyectos de generación de ingresos, consumo, educación, vivienda, entre otros), generalmente dirigidos a personas de bajos ingresos.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

anterior cuya aplicación al caso concreto del proyecto de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer aparece en los capítulos 7, 8 y 9.

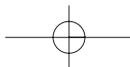
En el capítulo 2, se da una explicación del desarrollo de este trabajo. Es aquí donde se hace el planteamiento del problema de la investigación, así como de las hipótesis que la guían. Se señala la metodología utilizada, enfatizando que la perspectiva de género es un enfoque presente en las diferentes etapas de elaboración de esta tesis. Se indican las técnicas cualitativas y cuantitativas empleadas en el trabajo de campo.

El capítulo 3 proporciona una descripción de la zona donde se localizan las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer. Esto se realiza a nivel del estado de Sonora y del municipio de Álamos, especificando sus características geográficas, sociodemográficas y económicas, para posteriormente elaborar una breve reseña de las comunidades de la zona de estudio.

En el capítulo 4 se lleva a cabo un recuento de la historia de la SSS Susana Sawyer para encontrar en qué punto inicia el proyecto de cajas de ahorro y qué motivaciones hay detrás de él. Dado que la organización ha pasado a través de una fuerte crisis organizativa y financiera, que ha afectado las cajas de ahorro y que se acentúa a partir de 1996, se hace un análisis de los factores que llevaron a esta situación y de las valoraciones que sus representantes hacen al respecto. Se retoman algunas estrategias que dichas representantes visualizan como posibles soluciones a la situación que enfrenta la organización.

El funcionamiento de las cajas de ahorro se aborda en el capítulo 5, puntualizando en sus aspectos administrativos, en la estructuración del trabajo y en las estrategias de sobrevivencia que implementan algunos grupos frente a la crisis económica. Se describen los componentes más importantes que conforman la caja de ahorro como lo son el ahorro, el crédito y la capacitación. También se analizan las potencialidades y las debilidades de este sistema de ahorro y crédito.





Introducción

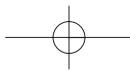
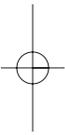
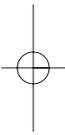
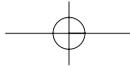
El capítulo 6 trata sobre los beneficios socioeconómicos que las socias, sus grupos domésticos y sus comunidades obtienen de las cajas de ahorro. En los beneficios económicos se aborda la mejora en la infraestructura comunitaria, en la creación de empleos y en el estado financiero de las socias y sus grupos domésticos. En los beneficios sociales se toman en cuenta las mejoras en educación, salud, alimentación, vestido y vivienda.

En los capítulos 7, 8 y 9 se exponen los factores involucrados en el empoderamiento de las socias en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas respectivamente. Se describen los cambios vividos por las socias en cada dimensión, así como los factores que impulsan o inhiben el proceso que genera estos cambios. Otros elementos que intervienen en el empoderamiento y que se incluyen en la propuesta de modelo de análisis son los conflictos, las negociaciones y compensaciones. Estos elementos se examinan para cada una de las dimensiones mencionadas.

Posteriormente, se dan las conclusiones que se derivan del análisis anterior, en las cuales se manifiesta que las cajas de ahorro son una estrategia efectiva de desarrollo rural y empoderamiento de mujeres en la medida que incluyan la capacitación sobre género como uno de sus componentes. Se destaca el papel del ahorro y del crédito como factores impulsores del proceso de empoderamiento.

Finalmente, en las recomendaciones se exponen algunas propuestas para optimizar esta estrategia de desarrollo, tal como que la organización que la implemente considere el género como una categoría transversal en todos sus planes, proyectos y acciones. Se señala también la importancia de que este sistema de ahorro y crédito sea complementado por otras acciones y por políticas públicas adecuadas, como una condición necesaria para que funcionen debidamente y se produzca un mayor impacto en las condiciones materiales de la población rural.







1. Marco Teórico

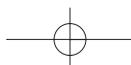
1.1. El modelo neoliberal y la crisis económica en América Latina

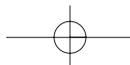
En las dos últimas décadas, la crisis económica y la pobreza se ha agudizado en los países latinoamericanos. Según datos del Banco Mundial (2002), para 1987 existían aproximadamente 63.7 millones de pobres², para 1993 esta cifra ascendía a 70.8 millones, llegando a 78.2 millones en 1998. Una proporción considerable de las y los pobres se encuentra localizados en las zonas rurales. Según datos del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD, 2001: 1), en América Latina, 124 millones de personas viven en las zonas rurales de las cuales 80 millones viven en pobreza. De esta última cifra, 47 millones viven en la pobreza extrema y entre 40 y 56 millones son mujeres. La adopción de un modelo neoliberal junto con los programas de ajustes estructural impuestos por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial han contribuido a esta situación. Estos programas, que incluyen el recorte del gasto social, la privatización de los servicios públicos, la liberalización de la economía y la priorización de las exportaciones sobre el consumo interno, entre otros elementos, han tenido fuertes repercusiones sobre la educación y la salud (Campos, 1995).

El modelo neoliberal parte del supuesto que el mercado es el mejor mecanismo para la eficiente y efectiva asignación de los recursos económicos y la mejor satisfacción de las necesidades básicas de las personas (Laurell, 1994:133). Según De la Garza Toledo (1994: 66-67) éste se caracteriza por los siguientes elementos.

a) Superioridad del libre mercado: Supone la existencia de un mercado que tiene mecanismos que llevan a una situación de equilibrio, donde los recursos son utilizados de la forma más eficiente. Este mercado desempeña una acción más efectiva y eficiente que el Estado Keynesiano en la atención de las demandas de la población.

² Esta medición se sustenta en la conceptualización de las y los pobres basada en su ingreso, es decir aquellos que viven con menos de US\$1 al día. Aunque compartimos que esta conceptualización es limitada, usaremos estos datos al no disponer de otras estadísticas.



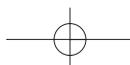


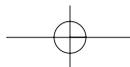
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

- b) El individualismo metodológico: Este elemento se da de forma anárquica y necesita ser amortiguado por cierta intervención por parte del Estado mientras se aplican las políticas de ajuste estructural. En el *individualismo metodológico* se sustenta la privatización y la menor incidencia de la seguridad social.
- c) Las contradicciones entre libertad e igualdad: En este elemento se fundamenta la retirada del Estado de los beneficios sociales. La desigualdad en el mercado es necesaria para que funcione la libertad e iniciativa optimizadora.
- d) Un concepto abstracto de libertad: Se refiere al control de cada uno sobre sí mismo, sin coerción de otros. Esto se traduce en desregulaciones estatales y privatizaciones.

El neoliberalismo refuerza la idea de que el Estado es creador de la crisis, que es ineficientemente burocrático y que para proporcionar seguridad social cobra altos impuestos (De la Garza Toledo, 1994: 67). Entonces la solución a la crisis consiste en reconstituir el mercado, la competencia y el individualismo, eliminando la intervención del Estado en la economía y reduciendo sus funciones en lo relativo a los aspectos sociales. Sin embargo el neoliberalismo requiere de un Estado que proporcione un marco legal que posibilite la expansión del mercado. El Estado sólo debe de intervenir mínimamente en el alivio de la pobreza y producir únicamente aquellos servicios sociales que el sector privado no puede producir, porque el Neoliberalismo se opone a conceptos tales como los derechos sociales, la igualdad y la gratuidad de los servicios sociales (Laurell, 1994:134-135).

El modelo neoliberal lejos de resolver el problema de la pobreza ha acentuado la brecha entre ricos y pobres, entre países desarrollados y países subdesarrollados. Ante este empobrecimiento y el recorte de los derechos sociales, han surgido grupos organizados que se resisten y se rebelan ante esta situación (Laurell, 1994), prueba de ello es el surgimiento de organizaciones que vigilan al Estado para que no evada sus responsabilidades sociales. Estas organizaciones, conocidas como ONG (organizaciones no gubernamen-





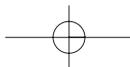
tales) juegan un papel social importante al tratar de desarrollar los conocimientos políticos de la ciudadanía, estimular la participación política y educar a las personas sobre asuntos de interés público, de tal manera que conozcan y demanden sus derechos al Estado (Korten, 1990: 96-100).

La reestructuración económica que ha provocado las políticas de ajuste estructural de corte neoliberal, ha impactado contradictoriamente en la posición de las mujeres, tanto en el mercado de trabajo, como en el hogar. Por un lado, estas mujeres han tenido que incrementar su participación en la fuerza de trabajo, dándoles oportunidad de generar ingresos que les lleven a mejorar su independencia económica. Por otro lado, han tenido que aumentar su carga de trabajo y laborar más horas (Hays-Mitchel, 1997; Elson, 1991:17). Elson (1991: 18) señala que las estrategias de sobrevivencia que utilizan los grupos domésticos frente a la crisis económica (organización colectiva para la autoayuda, participación de las mujeres en la fuerza de trabajo remunerada y la migración masculina, entre otras) llevan a un claro deterioro de la posición de las mujeres.

1.2. Las mujeres y la crisis económica

Los efectos de la adopción del modelo neoliberal y de la puesta en marcha de los programas de ajuste estructural en Latinoamérica, no han impactado de forma igual a hombres que a mujeres. Teresita de Barbieri y Orlandina De Oliveira (citadas por Aguilar, 1990: 17) señalan tres efectos básicos de la crisis económica sobre las Mujeres en América Latina: a) el incremento de la participación de las mujeres en las actividades de mercado; b) aumento del volumen de trabajo doméstico durante el período de la crisis; c) cambios en las relaciones familiares y en los lazos de solidaridad con vecinas y vecinos. Estos efectos están muy vinculados con la disminución de la inversión en salud y educación y con el aumento del desempleo. Mascha Madorin (1997) señala que las mujeres han sido más directamente afectadas que los hombres debido a sus múltiples funciones económicas, tanto en sus trabajos remunerados, como en sus trabajos reproductivos en sus hogares (alimentación, educación, salud, cuidado emocional).

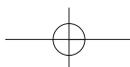


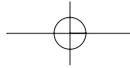


Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Las mujeres han tenido que incorporarse al mercado para poder sostener sus hogares y para ello han incursionado en el sector informal de la economía, sin seguridad social, sin contratos de trabajo y con baja remuneración (Aguilar, 1990: 18-19; Young, 1995: 37). Sin embargo su participación en el ámbito productivo ha sido subregistrada, lo cual ha influido en el sesgo de las políticas públicas para el desarrollo de este sector de la población. Esto ha limitado el acceso de las mujeres a los recursos económicos. En el caso de las mujeres rurales, su acceso a tierra, agua, crédito, capacitación y transferencia de tecnología ha sido muy restringido. Esta participación en el área productiva aunada al recorte del estado de los servicios públicos, se ha traducido en una intensificación de la mano de obra de las mujeres rurales, las cuales han incrementado su jornada laboral hasta llegar a un promedio que oscila entre 16 a 19 horas diarias (Campillo, 1994 a: 18-19). Además, la incursión de las mujeres en el ámbito productivo ha sido uno de los factores que ha causado que se incremente la violencia contra éstas, ya que los hombres descargan en ellas su frustración económica y toda la tensión que se da cuando éstas no cumplen con los roles tradicionalmente femeninos (Aguilar, 1990:22).

Frente a los problemas económicos y sociales que han sufrido los países subdesarrollados, diversas han sido las estrategias de solución adoptadas por las planificadoras y planificadores del desarrollo. En los años sesenta se dio énfasis en las reformas agrarias, en los setenta a los programas de desarrollo integrado y posteriormente surgieron los programas de generación de ingresos. En cada estrategia las mujeres han sido consideradas de diferente manera: en los programas de reformas agrarias las mujeres no fueron prácticamente beneficiadas (Deere, 1986); en los programas de desarrollo integrado se enfatizó en el rol reproductivo de éstas; y en los programas de generación de ingresos se ha enfocado el rol productivo de las mujeres pero como un recurso a ser utilizado para promover el crecimiento económico (Moser, 1991:95). Dentro de éstos últimos programas se encuentran aquellos cuya estrategia principal es el crédito.





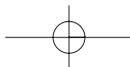
1.3. El crédito como estrategia de desarrollo

Los modelos económicos imperantes en las décadas pasadas sentaron las bases para hacer creer que los países subdesarrollados necesitaban tener capital para salir de la pobreza. De ahí que durante los años cincuenta y sesenta se canalizaron grandes sumas de dinero a los países en desarrollo (Mansell, 1995:10). Los gobiernos y los donantes de ayuda internacional subsidiaron crédito, como estrategia de desarrollo para los pequeños agricultores de las zonas rurales, sin cuestionar si estos agricultores lo necesitaban verdaderamente.

El crédito dirigido a las y los pobres de las zonas rurales presentó y presenta algunos problemas, entre los cuales se encuentran:

- a) La exigencia de garantías impiden el acceso a las y los más pobres por no contar con títulos de propiedad, especialmente en los sectores de pobreza extrema (Teyssier, 1993:5).
- b) Necesidades que no son contempladas en las líneas de crédito disponible. La mayoría de este crédito está orientado a actividades productivas y no al consumo. Siendo el grupo doméstico campesino un espacio de producción y consumo, resulta difícil separar las dos actividades. El acceder a un crédito para consumo podría evitar que los productores y productoras vendan inmediatamente su cosecha (sobre todo si en ese momento los precios están bajos) o vendan alguna maquinaria para poder tener liquidez (Zabalaga, 1997: 108-109).
- c) Los bancos no cubren las necesidades de pequeños montos de crédito, ya que no los consideran rentables, por el alto costo administrativo y alto riesgo que implica manejar carteras compuestas por créditos de sumas pequeñas de dinero prestadas a usuarias y usuarios pobres (Teyssier, 1993:5).
- d) Acceso limitado a crédito por los ajustes económicos y la eliminación de subsidios gubernamentales. Los bancos de desarrollo rural han sido reestructurados y buscan beneficios económicos (Teyssier, 1993:5).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

e) La lejanía de la institución financiera del lugar de residencia de las y los prestatarios hace que se eleven los costos de transacción debido al costo de transporte o de comunicación para realizar la gestión del crédito o los pagos de éste.

El financiamiento rural presenta otros problemas cuando son las mujeres pobres las que quieren tener el acceso al crédito (Zapata y Mercado, 1996: 111-113; Teyssier, 1993: 5):

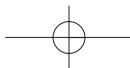
a) El acceso al crédito por parte de las mujeres se ve limitado debido a la falta de propiedades que respalden los préstamos, ya sea porque no poseen parcelas o porque las parcelas que poseen las mujeres están en zonas poco productivas. La mayoría de los títulos de propiedad se encuentran a nombre del esposo.

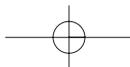
b) Las instituciones suelen darle prioridad a los proyectos que puedan garantizar los préstamos con parcelas ejidales o con otras garantías. Estas políticas no benefician a las mujeres ya que los proyectos productivos donde ellas participan, tienen la problemática de no poseer las garantías necesarias.

c) Para poder acceder a los préstamos del sistema financiero formal, las mujeres rurales deben presentar un proyecto que sea viable y para eso necesitan ayuda de expertos para elaborarlo.

d) Otro obstáculo radica en las exigencias de las instituciones crediticias de que se asocien un número mínimo de mujeres, lo cual puede hacer que una microempresa fracase puesto que muchas veces no está en capacidad de absorber ese número de trabajadoras.

e) Las mujeres sufren de más altos niveles de analfabetismo que los hombres, y en los países donde se hablan lenguajes locales, las mujeres pobres usualmente no hablan el lenguaje oficial. Esto les dificulta realizar las gestiones para acceder al crédito.





Marco Teórico

f) Las necesidades de las mujeres son todavía menos consideradas que las de los hombres en las líneas de crédito.

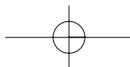
g) Existen otros requisitos que las mujeres deben de cumplir y que no facilitan el acceso al crédito tales como estar organizadas en grupos debidamente legalizados, contar con una determinada suma de capital inicial, solicitar montos elevados de crédito.

No obstante no todos los sistemas de crédito han sido negativos. existen experiencias que han demostrado que los sistemas de crédito pueden tener un impacto positivo social y económicamente en los sectores pobres rurales y específicamente en las mujeres.

Según Johnson y Rogaly (1997: 13), no hay que perder de vista que el ingreso puede tener fluctuaciones sobre todo en el ámbito rural con la disminución estacional del empleo, por tiempos de sequía o antes de la cosecha, por falla de la cosecha y desastres naturales, entre otros. El crédito puede aumentar los niveles de ingresos y mantener un flujo estable de éstos en las épocas críticas. El acceso a crédito monetario puede contribuir a frenar y en algunos casos hasta revertir los procesos de descapitalización de los grupos domésticos. Además facilita la diversificación de inversiones y puede contrarrestar los efectos de las tensiones que se dan en los sistemas de producción campesino. La obtención de crédito de forma oportuna y ágil permite mejorar las oportunidades de hombres y mujeres rurales pobres frente a las fuerzas del mercado (Pommier, 1994: 6).

Frente al recorte de fondos para el desarrollo se ha promovido la incorporación del ahorro, como una forma de hacer económicamente viables a los programas de crédito. Enseguida se examinará los obstáculos que ha enfrentado la estrategia de ahorro, y las ventajas y desventajas de la vinculación entre ahorro y crédito.





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

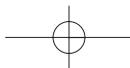
1.4. El ahorro, una nueva “vieja estrategia” en el desarrollo

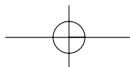
El ahorro ha sido una estrategia utilizada en décadas anteriores por varias organizaciones, como una forma de “autoayuda” para los sectores más empobrecidos. De hecho, esta estrategia ha sido utilizada por las y los pobres como una forma de almacenar recursos para épocas críticas. En el caso de los campesinos y campesinas ha sido muy común la práctica del ahorro, sin la cual no sobrevivirían a las épocas en las cuales no hay cosecha o se da una sequía. Esto es muy contrario a los supuestos que cotidianamente se manejan respecto a que los pobres de las zonas urbanas y rurales no ahorran. Muchas veces lo hacen en forma no monetaria, como por ejemplo en forma de animales, joyas, granos y aparatos electrodomésticos, entre otros (Mansell, 1995:60; Wattel, 1997:100).

Según Johnson y Rogaly (1997:46), las razones por las que se ahorra son las siguientes.

- a) Administrar los recursos cotidianamente: Para guardar el dinero de forma segura, poder administrar el gasto diario y acceder al dinero en caso de emergencia.
- b) Facilitar el consumo: Para responder ante situaciones de desempleo o situaciones estacionales, accediendo a efectivo de un período a otro.
- c) Acumular: Para disponer de capital para realizar gastos futuros como compra de vivienda, implementos agrícolas o pagos de colegiaturas.
- d) Asegurar: Para enfrentar gastos extraordinarios, tales como matrimonios, enfermedades o funerales.

Existen varios organismos que comenzaron a promover la estrategia del ahorro a través de mecanismos tales como las cajas de ahorro, cuyos orígenes se sitúan a mediados del siglo XIX en Europa, con el desarrollo del capitalismo. En el caso de México surgen las cajas de ahorro a finales de los cuarenta y principios de los cincuenta (Cardona, 1995:8-9). El surgimiento





Marco Teórico

de organizaciones que incluyen el componente del ahorro monetario³ se debe a la necesidad de hacer los programas de crédito menos dependientes de fondos externos (donaciones de la cooperación internacional y fondos provenientes del Estado) y brindar, al mismo tiempo, un servicio para las y los pobres ante la incapacidad del sistema financiero formal (bancos) de hacerlo.

Entre los obstáculos que tuvo y tiene actualmente la estrategia del ahorro implementada por el sistema financiero formal se pueden mencionar:

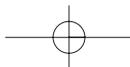
- a) Las tasas subsidiadas de crédito no incentivan el ahorro (Wattel, 1997:100). Muchos instrumentos de ahorro no proporcionan los incentivos necesarios para promoverlo (Wattel, 1997:100).
- b) Las instituciones financieras no captan los ahorros, porque resulta poco redituable tener cuentas con saldos bajos y movimientos frecuentes (Mansell, 1995:45-46).
- c) Para las y los pobres también resulta muy alto el costo de transacción porque les implica viajar grandes distancias, hacer grandes colas, tomar varios transportes. Además el trato que reciben es poco amable y los trámites son difíciles de comprender (Mansell, 1995:48).

Incorporar la estrategia del ahorro a los sistemas de crédito tiene tres ventajas.

- a) Al guardar los ahorros en la institución crediticia incentiva el pago del préstamo (Mansell, 1995:221).
- b) Los ahorros pueden proporcionar información sobre la capacidad de pago de los prestatarios (Mansell, 1995:221).

³ Hay que recordar que las y los pobres ahorran de diferentes maneras tales como en joyas, animales, despensas, granos, entre otras.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

c) Estos fondos pueden utilizarse para dar crédito sin depender de donaciones de la cooperación internacional, en el caso de los proyectos de desarrollo.

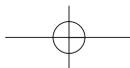
No hay que perder de vista que el incorporar la metodología del ahorro monetario al crédito, todavía es un tema de discusión, porque hay posiciones que sostienen que al poner este ahorro como un requisito previo al crédito, puede significar la exclusión de las y los más pobres y en especial de las mujeres pobres del sector rural. Esto se debe a los procesos de descapitalización sufridos por las familias rurales en las últimas décadas (Pommier, 1997:79).

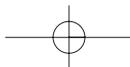
1.5. Vinculación entre ahorro y crédito

Es frecuente encontrar un vínculo entre ahorro y préstamo. Este vínculo se puede dar de la siguiente manera (Johnson y Rogaly, 1997: 49).

- a) El monto a prestar puede ser un múltiplo fijo de la cantidad depositada en un período determinado (flujo de ahorro).
- b) El monto a prestar puede ser un múltiplo fijo de la cantidad ahorrada (reserva de ahorro).
- c) Los ahorros en la cuenta son retenidos como garantía una vez que el préstamo ha sido recibido y no se permite retirar cantidades que reduzcan el saldo por debajo de una cantidad determinada.

Cuando las personas guardan sus ahorros en una organización crediticia, existe un mayor incentivo para pagar los préstamos, ya que se tiene la percepción que esos fondos pertenecen a las usuarias y usuarios de los créditos (Mansell, 1995: 221). Sin embargo, vincular el ahorro con el crédito puede tener desventajas tales como el alto costo de la captación de pequeñas cantidades en concepto de ahorro y la falta de supervisión y regulación del Estado de las organizaciones que las captan, entre otros (Mansell, 1995:221).





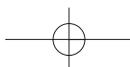
Existen varios mecanismos que vinculan el ahorro y el crédito en el panorama de las finanzas populares en México, por ejemplo las tandas o ROSCAs (Rotating Saving and Credit Associations), las uniones de crédito, y las cajas de ahorro (Mansell, 1995: 74). Las tandas son mecanismos de ahorro y crédito rotacionales, donde sus integrantes proporcionan una cantidad fija de dinero, de forma periódica, durante un tiempo determinado, y cada período la cantidad recolectada es dada por turnos a una o un integrante de la tanda.

Las uniones de crédito son mecanismos de ahorro y crédito que deben cumplir con ciertos requisitos: poseer un encaje legal y un capital mínimo que para 1994 era de \$3,000,000 (Mansell, 1995: 136). Estas organizaciones se rigen por la ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito, y a diferencia de las cajas de ahorro no tienen la política de “puerta abierta”, ni de “un hombre (sic) un voto”. Aunque algunas Uniones de Crédito pueden captar ahorro, más bien se especializan en canalizar fondos de la banca comercial y de desarrollo como crédito hacia sus integrantes.

Las cajas de ahorro o cajas populares son organizaciones que agrupan un número de personas que comparten un vínculo común y que se asocian para ahorrar en conjunto, con el fin de hacerse préstamos fáciles y resolver sus propias necesidades. No tienen fines de lucro y se basan en los principios del cooperativismo. Además operan con tres elementos: el ahorro, el crédito y la educación, sin necesidad de tener personalidad jurídica legal (Soriano, 1994).

1.6. Las cajas de ahorro

Las cajas de ahorro nacen a mediados del siglo XIX en Europa como una propuesta a los problemas de financiamiento de pequeños productores, para que estos pudieran acceder al crédito a bajos costos y en condiciones adecuadas al tamaño de sus proyectos. Actualmente, en Europa las cajas de ahorro se han convertido en una fuente importante de financiamiento para el sector rural. En Alemania y España, más de 40% de las operaciones del financiamiento del sector rural es proveído por las cajas de ahorro (Cardona,



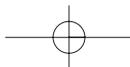
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

1995: 8). Estas formas de organización se han extendido alrededor del mundo; se encuentran cajas de ahorro en África, India, Nueva Zelanda, Japón, Austria, Escocia, Irlanda, Canadá, Estados Unidos, México, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Colombia, Ecuador, Perú, Puerto Rico y Brasil, entre otros (Cardona, 1995: 30-38). La primera Caja de ahorro se establece en México en 1951 impulsada por los sacerdotes del Secretariado Social Mexicano (Soriano, 1994).

Estas organizaciones admiten todo tipo de personas siempre que estén dispuestas a asumir las responsabilidades de ser socias y socios. Son manejadas y controladas por sus integrantes quienes aportan el capital social con el que funcionan. Además, sus acciones están enfocadas en atender las necesidades de éstos, así como en proyectarse hacia la comunidad. Para 1993, ya existían 234 cajas y para 1998 se estima que este número ascendía a 300 cajas (Juanchi Gómez, 2001:81). Según Mansell (1995: 122-136), en la actualidad existen en México cinco tipos de cajas de ahorro:

a) Cajas que pertenecen a la Caja Popular Mexicana, A.C.: En 1994, la Caja Popular Mexicana (CPM) contaba con 300 mil 097 integrantes (Mansell, 1995:122), para el 2002 esta cifra había aumentado a 493 mil aproximadamente (Caja Popular Mexicana, 2002), mostrando un crecimiento del 64.3%. Estas cajas enfatizan el ahorro, la educación y el crédito. Funcionan bajo seis principios del cooperativismo:

- Membresía de “puerta abierta”: Puede pertenecer cualquier persona mayor de edad dentro de la comunidad con disposición de cumplir con las reglas y disposiciones.
- “Un hombre (sic), un voto”: Cada socia y socio tiene el derecho a un voto, independientemente de la cantidad ahorrada o prestada, para la elección de un consejo de la caja cuya función sea designar o contratar a un consejo de administración y un gerente general, dependiendo de la disponibilidad de recursos. En algunas cajas también la Asamblea de socios y socias designará a un consejo de vigilancia y un comité de crédito.

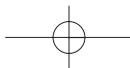


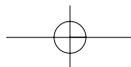
Marco Teórico

- Son organizaciones sin fines de lucro: El rendimiento sobre el capital será nulo o insignificante.
- El excedente se distribuye de acuerdo a las reglas de Las Sociedades de Ahorro y Préstamo (SAP) o de acuerdo a lo que elijan la mayoría de socias y socios: Una vez que las cajas de ahorro solicitan su legalización como SAP, se apegan a su reglamentación en cuanto a la distribución de excedentes, que puede ser para hacer obras de caridad, crear reservas para pérdidas crediticias o reducir el cobro de intereses sobre préstamos a integrantes. Si se determina la distribución de excedentes por votación se puede tener las siguientes opciones: repartirlo entre sus integrantes, disminuir deudas, capitalizar la caja o destinarlo a obras de caridad.
- Parte del excedente se retiene para financiar las capacitaciones a las y los integrantes sobre cooperativismo.
- Las cooperativas deben integrarse a confederaciones.

Los préstamos se acreditan de acuerdo a la antigüedad, de la cantidad ahorrada y de la aprobación del comité de crédito.

b) Las sociedades de ahorro y préstamo (SAP): las SAP son cajas de ahorro legalizadas bajo la ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares del Crédito, aprobada en 1991. También están regidas por los principios del cooperativismo. La primera SAP fue autorizada en 1993 y a partir de esa fecha, estas organizaciones no han tenido un desarrollo notorio. En los últimos años estas organizaciones han enfrentado una fase de reestructuración y de desintegración. Entre 1993 y 1998, de un total de 29 SAP que estaban funcionando, sólo quedaban 16 (Juanchi Gómez, 2001:86). Para 2000, se reportaba la existencia 11 SAP, atendiendo un total de 675 mil personas asociadas (Gavito Mohar, 2002:34). También hay que mencionar que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) ha sido muy precavida y selectiva para autorizar el funcionamiento de nuevas SAP. Estas organizaciones brindan servicios de ahorro y crédito. Los servicios de microcrédito





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

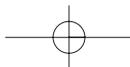
que prestan se orientan mayoritariamente para fines de consumo y en menor medida con fines productivos (Juanchi Gómez, 2001:87).

c) Las cajas de ahorro independientes: Pueden ser de dos tipos: aquellas sin fines de lucro y que no pertenecen a ninguna confederación, y aquellas con fines de lucro que funcionan similar a un banco informal. Los integrantes hacen aportaciones de capital semanal. La entrega del ahorro se hace en la casa de la cajera o el cajero, o persona responsable de recoger el ahorro (Mansell, 1995: 134).

d) Las cajas operadas por empresas y sindicatos: son cajas integradas por empleadas y empleados de compañías o personas afiliadas a sindicatos. Algunas veces el capital de estas cajas puede provenir de un porcentaje de prestaciones dadas por las y los patrones. El ahorro se realiza a partir de deducciones de los salarios y las y los integrantes prestan para consumo o actividades productivas (Mansell, 1995: 134).

e) Las cajas solidarias: Se originan del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), que le presta a los productores rurales para la temporada de siembra, y de la recuperación de dichos préstamos les da la opción a las comunidades de crear una caja de ahorros local, para movilizar estos fondos y poder otorgar nuevos créditos. De esta manera se pretende reducir la morosidad. Las cajas locales se unen para formar cajas municipales. Empresas en Solidaridad les proporciona un préstamo sin intereses a cinco o seis años para la legalización como asociación civil, la contratación de personal administrativo y el establecimiento de infraestructura (Mansell, 1995: 135-136). Según Juanchi Gómez (2001:83-84), la situación financiera de estas organizaciones es precaria ya que por un lado, la recuperación de los créditos otorgados a las y los campesinos a través de PRONASOL ha sido baja, restringiendo el fondeo de este tipo de instituciones y por otro, estas cajas enfrentan una creciente morosidad. En cuanto al crecimiento de estas cajas, éste ha sido importante desde que se creó la primera en Nayarit, llegando a contabilizarse un total de 210 cajas con 190 mil personas asociadas para el 2000 (Juanchi Gómez, 2001:84; Gavito Mohar, 2002:34).



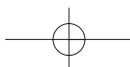


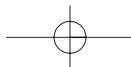
Las cajas de ahorro se dan en un contexto donde existe insuficiente oferta de créditos formales para las poblaciones semi-urbanas y rurales debido a la baja de tasa de recuperación de los préstamos y al bajo nivel de ingreso. Esta opción se convierte en una alternativa para responder a las demandas crediticias de este sector (Cardona, 1995: 11). No obstante, el que se convierta en una alternativa que responde a las demandas de las mujeres y que ayude a transformar su situación de subordinación dependerá del *enfoque del desarrollo* de donde surgen estos proyectos de microfinanciamiento. A continuación se discutirán los enfoques que dan origen a los proyectos dirigidos a las mujeres: *Mujeres en el desarrollo* y *género en el desarrollo*.

1.7. Mujeres en el desarrollo y género en el desarrollo

Durante la década de los años sesenta, las mujeres son consideradas en el debate del desarrollo sólo en su papel de madres o cuidadoras de niñas y niños, dejando de lado su papel en actividades económicas (Young, 1995: 18-19). A partir de los años setenta, se empieza a reflexionar y a producir literatura en torno a la importancia del rol de las mujeres en el ámbito económico y social. Según Young (1995:19), esto se debe a que se dan los siguientes hechos.

- a) La creciente preocupación por el crecimiento poblacional, que colocó a la mujer en la mira.
- b) Una mayor atención a la producción agrícola y de alimentos, que llevó a apreciar el trabajo de las mujeres en esas áreas.
- c) Un mayor interés sobre los asuntos de equidad y distribución, que llevó a investigar las condiciones de las y los pobres, encontrando que las mujeres conformaban una gran porción de éstos.
- d) La preocupación por las necesidades básicas, que hizo evidente que eran las mujeres quienes solventaban la mayoría de estas necesidades en sus familias.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

e) El crecimiento del movimiento de mujeres que presionaba al sistema de Naciones Unidas y a las agencias de cooperación para que atendiera las demandas específicas de las mujeres en general.

f) La publicación de la investigación de Esther Boserup, *El papel de las mujeres en el desarrollo económico* en 1970, que atrajo la atención sobre el hecho que las actividades de las mujeres iban más allá de su papel como madres.

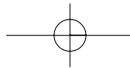
A partir de esos eventos, surge la necesidad de promover enfoques del desarrollo que enfatizan el rol productivo de las mujeres, y no únicamente el rol de la maternidad que da lugar a programas orientados al bienestar familiar. Así nace el enfoque llamado *Mujeres en el Desarrollo* (MED), término creado por la Comisión Femenina de la Sociedad para el Desarrollo Internacional. Este enfoque se basa en el supuesto que las mujeres son un recurso valioso para el desarrollo económico que no había sido utilizado (Moser, 1991: 58-59).

El enfoque MED promueve la integración de las mujeres a la corriente de desarrollo existente a través de medidas legales, cambios de actitud y la implementación de programas y proyectos para las mujeres (capacitación, educación, y nutrición, entre otros). Sin embargo este enfoque tiene serias limitaciones entre las que se pueden mencionar:

a) Considerar a las mujeres de forma aislada: no plantea una transformación de los hombres en cuanto a su identidad, su actitud hacia las mujeres, su responsabilidad frente al trabajo doméstico, ni propicia una redistribución del poder que éstos detentan en la sociedad (Portocarrero, 1990:50-51).

b) Concebir los problemas de las mujeres en función de sus diferencias biológicas con relación a los hombres (Moser, 1991:58): no toma en cuenta que los problemas se derivan de la relación social entre hombres y mujeres, en la cual existen diferencias construidas de acuerdo a factores culturales, sociales, económicos, históricos y religiosos. El resultado de estas relaciones sociales es que las mujeres se encuentran en una situación de subordinación frente a los hombres, situación que MED no es capaz de visua-





lizar. Al no cuestionar estas relaciones de poder, los resultados de las propuestas desde MED; son incapaces de transformar la situación femenina (Portocarrero, 1990:50-51).

c) Las políticas, programas y proyectos generados a partir del MED tienen problemas de orden práctico: entre estos se puede considerar la falta de información de referencia, la carencia de sistemas de monitoreo y evaluación, la falta de recursos humanos y materiales, falta de compromiso de los diseñadores y ejecutores y la resistencia de las personas e instituciones involucradas en estos programas (Portocarrero, 1990:66).

Frente a las limitaciones del enfoque MED, y debido al desacuerdo que expresan las feministas de que los problemas de las mujeres se coloquen en el terreno de lo biológico, y de que no se cuestione las relaciones inequitativas entre hombres y mujeres, surge un enfoque centrado en el género que se denomina *Género en el Desarrollo* (GED). Según Joan Scott (1986: 44) “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”. Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias sexuales, comprende cuatro elementos: a) símbolos, b) conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, c) las organizaciones e instituciones, y d) la identidad subjetiva (Scott, 1986: 45).

GED toma en consideración cómo, sobre las diferencias biológicas, se construyen las diferencias sociales entre hombres y mujeres, las cuales se convierten en desigualdades sociales que se manifiestan como subordinación y discriminación de las mujeres. Además del género, este enfoque también considera otros determinantes de la situación de las mujeres como son los factores económicos, políticos, étnicos y raciales (Moser, 1991:58).

Es importante recalcar que las políticas públicas dirigidas hacia las mujeres frente a la crisis se enmarcan ya sea en el MED o en GED. Sin embargo, ha habido una mayor resistencia a la incorporación del enfoque de GED





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

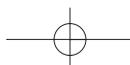
debido a aspectos ideológicos, tales como la resistencia de planificadores a incorporarlo en las políticas y a aspectos metodológicos tales como la inexistencia de instrumentos para formular políticas, programas y proyectos desde esta perspectiva (Moser, 1991:59).

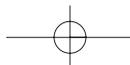
1.8. Las mujeres rurales y las políticas públicas

Ante la difícil condición en la que se encuentra el sector rural, el Estado ha desarrollado determinados programas y proyectos, los cuales no se han traducido en mayores beneficios para las mujeres al no estar diseñados con perspectiva de género. Al carecer de este elemento, dichos programas y proyectos no analizan a profundidad y de forma crítica que:

- a) Existen diferencias y desigualdades de roles entre los hombres y las mujeres en los diferentes espacios de la producción y la reproducción, por lo que no consideran la forma cómo está distribuido el tiempo de las mujeres entre su trabajo doméstico y su trabajo productivo. Además no establecen alternativas para que ellas puedan aliviar la carga de sus actividades domésticas.
- b) Prevalecen diferencias entre las construcciones de la identidad femenina y la identidad masculina en un contexto cultural, histórico y socioeconómico determinado, lo que puede hacer que las mujeres necesiten fortalecer su autoestima, su confianza en sí misma, así como ciertas habilidades (administrativas, tecnológicas, y numéricas, entre otras) para asumir efectivamente cierto tipo de programas y proyectos.
- c) Se dan relaciones de poder entre mujeres y hombres, por lo que éstas y éstos usan, acceden y controlan los recursos de forma diferenciada.

La perspectiva de género en los proyectos y programas implica la disposición de cambiar tanto las condiciones materiales de hombres y mujeres como las relaciones de poder entre ellos en la búsqueda de la igualdad de oportunidades en el acceso y control de los recursos materiales y no materiales (CEPPI *et al.*, 1993: 15).





Marco Teórico

Generalmente los programas y proyectos dirigidos a las mujeres campesinas parten de cuatro supuestos (Campaña, 1992: 26):

- a) Las campesinas tienen huertas, crían animales menores y hacen artesanías.
- b) Las mujeres campesinas se dedican al trabajo doméstico.
- c) Las mujeres campesinas son solamente ayuda para sus compañeros en las labores agropecuarias.
- d) Las mujeres campesinas sólo se interesan por actividades que mejoren socialmente a la familia (salud, educación, alimentación).

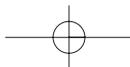
De allí que la mayoría de proyectos tiendan a la mejora del autoconsumo de la familia, al aumento del ingreso y hacia la salud de la familia, especialmente la salud infantil.

Campillo (1994b) analiza las políticas sectoriales agropecuarias en América Latina y concluye que, a pesar del interés por integrar a las mujeres en los programas del sector rural, éstas han tenido serias deficiencias. Dichas anomalías provienen de los supuestos mencionados anteriormente que se basan en la concepción de que los hombres son los agricultores, los productores mientras que las mujeres son las que se desenvuelven en actividades domésticas. Esta concepción ha sido reforzada por los subregistros que se dan en los censos de la participación de la mujer en la PEA (Población Económicamente Activa) agrícola, los cuales han sido puestos en evidencia por un estudio que demostró que la PEA agrícola femenina era superior a 25% y no entre 5% y un 12% como oficialmente se había registrado en Centroamérica (Campillo, 1994a: 7).

Entre las limitaciones de las políticas sectoriales para beneficiar a las mujeres se pueden señalar:

- a) En los programas de tierras: a pesar de modificar las legislaciones agrarias para mejorar el acceso de las mujeres a la tierra, estas legislaciones aún siguen discriminando a las mujeres. Además estos programas se han ido debilitando en América Latina y no han podido responder a las demandas de la





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

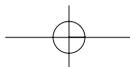
población campesina sin tierra. Las reformas agrarias que se llevaron a cabo en Latinoamérica beneficiaron un porcentaje menor de mujeres comparativamente a los hombres (Deere, 1986).

b) En las políticas de generación y transferencia de tecnología: El sesgo de estas políticas radica en el estereotipo de producción-hombre y reproducción doméstica-mujer. Este estereotipo ha condicionado el acceso de las mujeres rurales a la transferencia de tecnología. Además mucha de la generación tecnológica se ha llevado a cabo en rubros asociados mayoritariamente a la esfera masculina. Finalmente hay que señalar que la gran parte de esta tecnología no ha podido ser adoptada por los pequeños agricultores y agricultoras (Campillo, 1994 b: 7-9).

c) En las políticas de crédito: La oferta de crédito al sector agropecuario ha sido reducida como producto de las políticas de ajuste estructural. Las mujeres para poder competir por éste deben poseer garantías (tierras, otras propiedades) las cuales usualmente no tienen. Todo esto ha hecho que las mujeres tengan dificultades en el acceso al financiamiento al no ser consideradas sujetas de crédito (Campillo, 1994 b: 9).

Según Moser (1991: 80-113), dentro de cada enfoque del desarrollo, existen diferentes enfoques en los que se basan las políticas. Así se tiene que dentro del enfoque MED, existen los enfoques de política de equidad, de anti-pobreza y de eficiencia, mientras que dentro de GED se encuentra el enfoque de empoderamiento. El enfoque de equidad tiene como una de sus preocupaciones principales la desigualdad entre hombres y mujeres tanto en el espacio privado como en el espacio del mercado, considera la independencia económica como la clave para la equidad, y se apoya más que nada en medidas legislativas. El enfoque de anti-pobreza hace un enlace entre la pobreza y la desigualdad entre hombres y mujeres, reduciendo el problema a una desigualdad de ingresos por lo que propone incrementar el acceso a empleo y a ingreso por parte de las mujeres. El enfoque de eficiencia pone el énfasis en una mayor participación económica de las mujeres para alcanzar mayor equidad, pero vinculando dicha participación a una eficiencia en



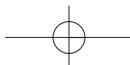


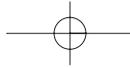
el uso de los recursos para el desarrollo. Finalmente el enfoque de empoderamiento se analizará más detalladamente en la siguiente sección.

1.9. El empoderamiento de las mujeres

GED propone el empoderamiento como una estrategia para superar los sesgos presentes en los enfoques provenientes del MED. El empoderamiento de las mujeres, según Young (1995: 158-159), consiste en “asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad”. Dicha autora (1995: 158) señala que para las feministas implica “una alteración radical de aquellos procesos y estructuras que reproducen la subordinación genérica de las mujeres”. Este enfoque reconoce la necesidad de incrementar el poder de las mujeres, conceptualizando éste, no como dominación sobre otros, sino en términos de la capacidad de las mujeres de incrementar su auto-confianza e influir en la dirección del cambio, a través del control de recursos materiales y no materiales. Busca una redistribución del poder entre hombres y mujeres, y entre sociedades (Moser, 1991:105). El empoderamiento puede contribuir a mejorar la vida de las mujeres, en especial la de las mujeres rurales, ya que no sólo enfatiza su desarrollo personal, sino que también lucha por transformar aquellas estructuras y fuerzas que las marginan, las oprimen y las colocan en desventaja frente a los hombres.

El concepto de poder, central para el empoderamiento, es muy debatido entre sus teóricos y teóricas. Para Foucault (1985) el poder sólo existe en forma de relaciones entre miembros individuales o colectivos, es decir entre personas, instituciones y Estados, entre otros. En estas relaciones la acción de una contraparte actúa sobre la acción de la otra para influir en el comportamiento presente o futuro de esta última. En este sentido, el autor plantea que las relaciones donde hay resistencia y coerción son relaciones de poder. Las feministas han ampliado este concepto llegando a concebirlo como capacidad (Emmet citada por Hartsock, 1985: 223). En un intento por tratar de señalar otros significados que no sea el de dominación, las feministas asocian el poder con habilidad, capacidad y efectividad (Hartsock,





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

1985: 225). Además existe otra concepción que alude al poder que una persona ejerce sobre sí misma, que le impide actuar y que limita su propio comportamiento y sus opciones de vida (Alberti, 1999). Para Lagarde (1990:32) el poder se puede conceptualizar como “autoafirmación de los sujetos para vivir, es decir, se define en sentido positivo y no implica, en este caso, la opresión de los otros”; o bien como “la posibilidad de decidir sobre la vida del otro; en la intervención con los hechos que obligan, circunscriben, prohíben o impiden. Quien ejerce el poder somete, inferioriza, impone hechos, ejerce el control, se arroga el derecho al castigo y a conculcar bienes reales y simbólicos...” (Lagarde, 1990:31).

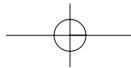
Esta última definición de poder es el que Rowlands (1997: 218) denomina como *poder sobre* y que describe como “la habilidad de una persona o grupo de hacer que otra persona o grupo haga algo en contra de sus deseos”. Esta habilidad está presente en los siguientes casos.

- a) En aquellos casos en los cuales existe un conflicto observable debido a la incompatibilidad de deseos, frente a la cual un grupo trata de imponer los suyos al otro;
- b) Donde se ha suprimido el conflicto a través de un conjunto de reglas que impiden que un grupo con menor poder los manifieste abiertamente; y
- c) Finalmente donde se evita que surja tal conflicto a través de la introyección de percepciones y concepciones del mundo en un grupo, que naturalice y promueva la aceptación de determinado tipo de comportamientos o formas de ser, de tal manera que dicho grupo no pueda visualizar alternativas al orden establecido (Lukes 1974, citado por Rowlands 1997, 219-220).

Además Rowlands (1997: 220-223) señala otros tres tipos de poder en los cuales se basa el empoderamiento:

- a) El *poder para*: es la capacidad para crear o generar nuevas posibilidades y acciones sin dominar.





Marco Teórico

b) El *poder con*: es el poder colectivo que resulta ser mayor a la suma de los poderes individuales de quienes conforman este colectivo.

c) El *poder desde dentro*: este poder alude al poder interior que tienen las personas, es decir al poder espiritual.

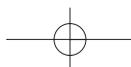
Por su parte, Batliwala (1997: 205-207) señala tres enfoques dentro del empoderamiento:

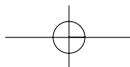
a) El enfoque de Desarrollo Integrado: las mujeres son visualizadas como el factor clave para el bienestar de sus familias y sus comunidades. Se prioriza la disminución de la pobreza, la satisfacción de las necesidades básicas, la reducción de la discriminación de género y el aumento de la autoestima de las mujeres. Ejemplos de este enfoque serían los programas como PROGRESA que implementa el Estado Mexicano orientado a la nutrición, educación y salud de los hijos menores de edad, siendo las mujeres las administradoras de dichos proyectos.

b) El empoderamiento económico: detrás de este enfoque se esconde la creencia de que es la falta de poder económico la causa de la subordinación de las mujeres, por lo tanto se trata de mejorar el control de éstas sobre los recursos económicos. Ejemplo de este enfoque sería los programas de ahorro y crédito y los programas de generación de ingresos a partir de proyectos productivos.

c) El enfoque de concientización: este enfoque se basa en la idea de que, para que las mujeres logren cambiar su situación de subordinación, es necesario que comprendan los factores que generan dicha dependencia. Ejemplo de este enfoque serían los programas cuyo componente principal es la educación y la autorreflexión sobre aspectos de género.

Yo me inclino por el empoderamiento desde el enfoque de concientización, rescatando algunos elementos del enfoque económico como lo es el control de los recursos económicos por parte de las mujeres, de tal forma que se





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

logre no sólo cambiar su situación de subordinación, sino también sus condiciones materiales. El enfoque de concientización deja entrever que la capacitación sobre género es una herramienta que podría facilitar el empoderamiento de las mujeres en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas⁴, ya que promueve que ellas comprendan la situación de subordinación que viven.

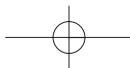
Tener claridad del significado del concepto empoderamiento de mujeres y de los diferentes enfoques que surgen al interior de este concepto, permitirá tener más elementos para comprender y analizar las distintas posiciones teóricas y los resultados obtenidos en diferentes estudios sobre sistemas de ahorro y crédito y empoderamiento de mujeres.

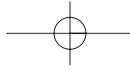
Pocas son las evaluaciones de sistemas de ahorro y crédito realizadas desde la perspectiva de género en Latinoamérica, donde se trate de ver los cambios en la posición socioeconómica de las mujeres frente a la de los hombres, el cambio en la situación de subordinación genérica o en el empoderamiento de las mujeres a través de su participación en estos sistemas. En Asia y África se han llevado a cabo una mayor cantidad de este tipo de estudios sobre microfinanzas desde la perspectiva de género (Ver Ackerly, 1995; Ardener y Burman, 1996; Goetz and Sen Gupta, 1996; Hashemi *et al.*, 1996) por lo que algunos se toman como punto de partida para analizar y discutir los cambios y beneficios sociales que se derivan de los programas de microfinanciamiento. Enseguida se analizan los aspectos más importantes de estos trabajos.

1.10. Empoderamiento de las mujeres a través de los sistemas de ahorro y crédito: un debate inconcluso

A partir de algunos estudios realizados sobre el impacto del ahorro y crédito en las relaciones de género, el control sobre los préstamos y el empoderamiento de las mujeres, analizaré algunas ideas que den luz sobre la posibilidad de lograr un empoderamiento de las mujeres a través de estos

⁴ Estas dimensiones son propuestas por Rowlands (1997: 224-2230) y se explican con mayor detalle más adelante en este mismo capítulo.





Marco Teórico

sistemas de ahorro y crédito. El debate gira en torno a si los sistemas de ahorro y crédito son una estrategia efectiva para el empoderamiento de las mujeres, o son una estrategia con una visión utilitaria que mira a las mujeres únicamente como un puente entre las políticas de desarrollo y la familia, y por lo tanto no contribuyen a transformar la subordinación genérica.

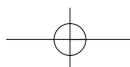
Mayoux (1997) señala que los sistemas de microfinanciamiento han tenido impactos tanto positivos como negativos en las mujeres. Entre los impactos negativos se tienen los siguientes.

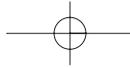
- a) Las mujeres han tenido poco control de los préstamos, los cuales en muchas ocasiones son utilizados por los hombres para instalar sus empresas. Los hombres pueden presionar a las mujeres para que adquieran los préstamos, con el fin de que ellos lo utilicen después.
- b) Los préstamos, pueden llevar a que los hombres reduzcan su aporte económico al gasto familiar.
- c) Las mujeres pueden contraer serias deudas con otras fuentes para pagar los préstamos iniciales.
- d) Las mujeres más pobres son excluidas de los programas y no pueden beneficiarse de ellos, quedando en desventaja frente a otras mujeres.

Los impactos positivos que señala la autora (1997) son:

- a) Incremento del reconocimiento de las mujeres en su rol comunitario y en la manutención del hogar.
- b) Sentimiento de bienestar de las mujeres ante el reconocimiento de su aporte.

El estudio realizado por Goetz y Sen Gupta (1996) aborda el tema del control sobre los préstamos que tienen las mujeres participantes de los progra-





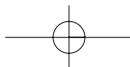
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

mas del Banco Grameen, del BRAC (Bangladesh Rural Advancement Committee), de un programa gubernamental (RD-12) y de la organización no gubernamental TMSS (Shaptagram Nari Swanidar Parishad). El estudio se realizó tomando en cuenta 275 préstamos de dichos programas, concluyendo que, en 37% de los casos, las mujeres tuvieron control total o significativo de dichos préstamos, mientras que en 63% su control era parcial, limitado y nulo. Otros hallazgos interesantes del estudio fueron que (Goetz y Sen Gupta, 1996: 50-53):

- a) Las mujeres divorciadas, viudas o separadas son las que tienen más posibilidades de retener el control.
- b) Las mujeres tienen más posibilidad de retener control cuando los préstamos se invierten en actividades tradicionalmente femeninas. Sin embargo esto estaría reforzando la división genérica del trabajo.
- c) Entre mayor es la cantidad de los préstamos, menor control tienen las mujeres sobre éstos. Esto se da probablemente porque el dinero es un recurso que los hombres tradicionalmente controlan, y porque las mujeres pueden invertirlos en actividades masculinas que resultan más rentables, que las actividades femeninas las cuales no pueden absorber grandes cantidades de dinero.
- d) El control de los préstamos es mayor, a medida que aumenta los años de experiencia de las socias al interior de la organización. El control es más significativo entre el tercer y quinto año; después de este período, el control tiende a disminuir probablemente porque los montos de préstamos tienden a ser mayores, como premio al buen récord de pago de las socias.
- e) Aún cuando las mujeres no controlen sus préstamos, su posición al interior de la familia mejora debido al reconocimiento que obtienen por ser una importante fuente de recursos.

Tal como lo señalan las autoras, este estudio es importante pues enfoca un factor que provoca tensiones al interior los grupos domésticos, que puede





Marco Teórico

reducir la responsabilidad de los hombres y colocar a las mujeres en la lista de las morosas, como lo es el control de préstamos.

Por su lado Hashemi *et al.* (1996) realizan un estudio sobre los programas de crédito y su incidencia en el empoderamiento de las mujeres. Esta investigación se realizó entre 1991 y 1994 en seis comunidades donde trabaja el banco Grameen y el BRAC, con un total de 1300 mujeres divididas en cuatro grupos: un grupo de integrantes del banco Grameen, un grupo de integrantes del BRAC, un grupo de no socias en comunidades donde trabaja el banco Grameen, y un grupo de no socias en comunidades donde trabaja el BRAC. Los indicadores utilizados para medir empoderamiento, que fueron desarrollados a través de información obtenida de entrevistas y observación participante, son movilidad, seguridad económica, habilidad para hacer pequeñas compras, habilidad para hacer grandes compras, involucramiento en las principales decisiones de la unidad doméstica, liberación relativa de la subordinación al interior de la familia, conciencia política y legal e involucramiento en campañas políticas y protestas. Las autoras reconocen las limitaciones de su estudio al tratar de abordar el empoderamiento a través de métodos cuantitativos. Otra limitación del estudio se encuentra en los indicadores elegidos para medir el empoderamiento ya que no dan cuenta de la complejidad del proceso y dejan fuera el análisis de la dimensión colectiva que se va construyendo durante éste. Los resultados señalan que:

- a) Entre más tiempo las mujeres sean integrantes del banco Grameen o el BRAC, mayor es su nivel de empoderamiento.
- b) La contribución que las mujeres hacen a su unidad doméstica es un factor que impacta positivamente en las dimensiones del empoderamiento.
- c) Las mujeres que tienen mayor nivel de empoderamiento son aquellas que mantienen control sobre sus préstamos y los usan para generar ingresos independientes; pero las mujeres logran empoderarse aun cuando los utilizan para dárselos a sus esposos o a otros miembros de su familia o para consumo.



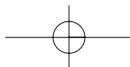
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

d) En algunos casos los miembros de la familia (incluyendo al esposo) pueden asumir algunas actividades domésticas para que las mujeres puedan participar en estos programas de crédito.

Las autoras (1996: 651) concluyen que los programas de crédito no van a solucionar la necesidad de contar con grupos de base de mujeres que emprendan una movilización de carácter político en contra de las instituciones patriarcales, pero si pueden hacer aportes en cuanto a atender las necesidades económicas de un gran número de mujeres y de impulsar su empoderamiento de forma más efectiva que aquellos programas que atacan directamente la desigualdad genérica.

Por su parte, Ackerly (1995) también hace un estudio sobre empoderamiento y programas de crédito en el BRAC, Banco Grameen y SCF-B utilizando una encuesta con 613 mujeres prestatarias, enfocando el empoderamiento a través del *conocimiento sobre contabilidad* (saber los costos de los insumos, y la rentabilidad, entre otros). Entre sus resultados se encuentran que:

- a) Sólo 49.2 % del BRAC, 52.4% del banco Grameen y 62% del SCF tenían conocimiento sobre contabilidad. Además 70% de las mujeres invertían su mano de obra en las actividades financiadas por los préstamos.
- b) Las mujeres tienen un mayor empoderamiento en la medida que se involucran en actividades financiadas con sus préstamos.
- c) El involucramiento en actividades de comercialización y contabilidad incidían más en el empoderamiento de las mujeres que su involucramiento en la producción dentro de los proyectos productivos financiados con sus préstamos.
- d) El crédito por sí mismo no impulsa el empoderamiento, pero es un factor que ayuda.



Marco Teórico

El estudio de Ackerly (1995) no es muy claro en cuanto a la forma cómo operacionaliza el término de empoderamiento, pero lo que si es claro es que el criterio de *conocimiento sobre contabilidad* es muy limitado para abordar el empoderamiento.

Rutherford (1995, citado por Johnson y Ben Rogaly, 1997) menciona que las razones reales por las cuales el Banco Grameen decidió trabajar con mujeres, responden a su accesibilidad, al hecho que son buenas pagadoras, flexibles y más pacientes que los hombres, y de ninguna manera con el objetivo de que estas adquieran poder.

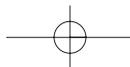
En el contexto mexicano, en un estudio⁵ realizado en una caja de ahorro de mujeres en Xonacatlán, estado de México, Marcela Laguna (1994) encontró que la participación de las mujeres en esa organización había traído los siguientes beneficios:

- a) Formación del hábito de ahorro.
- b) Posibilidad de acceder a préstamos con bajo interés.
- c) Inicio de capitalización del grupo para emprender proyectos con recursos propios.
- d) Capacitación de las mujeres en: cómo ahorrar, hacer cuentas, decidir, opinar, expresarse en público, hacer gestiones, manejar formatos.
- e) Mejoramiento de vestido, calzado, alimentación y vivienda.
- f) Previsión para emergencias.
- g) Educación para el consumo.
- h) Tendencia a cuidar los recursos.
- i) Reforzamiento de la autoestima.
- j) Confianza colectiva.

Como se puede apreciar, estos estudios son valiosos pues sus resultados apuntan a que los sistemas de ahorro y crédito logran hacer transformaciones internas en las mujeres, logran mejorar su posición al interior del

⁵ Los resultados de este estudio fueron obtenidos a partir de un cuestionario aplicado a una muestra de 20 socias de la caja de ahorro.





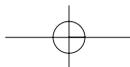
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

grupo doméstico y promueven cierto nivel de empoderamiento de las mujeres aunque de forma limitada ya que, en el tema del control de recursos, un porcentaje significativo de éstas sigue teniendo un control restringido. Además logran identificar algunos elementos que promueven el empoderamiento. Sin embargo, no dan cuenta de la complejidad de factores que inciden en el empoderamiento de las mujeres participantes en los sistemas de ahorro y crédito, y no hacen referencia a los conflictos, compensaciones y negociaciones que se dan como producto de los cambios producidos por dicho empoderamiento.

Aún son pocos los estudios sobre empoderamiento y sistemas de ahorro y crédito, por lo que el debate no ha concluido. Existen vacíos sobre los factores que impulsan e inhiben el empoderamiento, qué cambios se dan, cómo se relacionan estos cambios con los factores que los provocan, qué diseños de sistemas de ahorro y crédito llevan a un mayor empoderamiento, y qué papel juegan los diferentes agentes involucrados en dichos sistemas en el empoderamiento de las mujeres, entre otros. La complejidad de llenarlos radica en las diferentes metodologías utilizadas en los estudios que impiden compararlos, en el hecho que los sistemas de ahorro y crédito tienen especificidades relativas a su diseño y al contexto donde se implementa, y en la forma particular cómo se da el empoderamiento de cada mujer participante en dichos sistemas. Esto dificultaría inferir acerca de la efectividad de éstos como estrategia de empoderamiento de las mujeres.

En la búsqueda de comprender cómo se da el proceso de empoderamiento, se han elaborado algunas propuestas (Wieringa, 1997; Longwe y Clarke asociados, 1997; Rowlands, 1997) para explicar la complejidad de dicho proceso de forma simplificada, aunque no están referidas a sistemas de ahorro y créditos específicamente. Dentro de estas propuestas, el modelo de empoderamiento de Rowlands (1997) se presenta como un instrumento que, además de ayudar a comprender el empoderamiento, puede facilitar el análisis de los proyectos de desarrollo. Este análisis puede permitir determinar qué cambios se están dando en las mujeres participantes y qué factores inciden positivamente o negativamente en su proceso de transformación, de tal





manera que las y los agentes que participan en dicho proyecto pueda modificar o eliminar aquellos factores negativos y sostener los positivos.

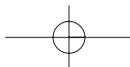
1.11. El modelo de empoderamiento de Rowlands para el análisis de proyectos

El modelo de Rowlands (1997: 224-230) surge a raíz de la experiencia de la autora con dos organizaciones de mujeres en Honduras, a partir de la cual lo desarrolla. Este modelo ubica el proceso de empoderamiento en tres dimensiones:

a) La dimensión personal: donde el núcleo de esta dimensión es la confianza, la autoestima, el sentido para generar cambios, la dignidad y el sentido de “ser” en un amplio contexto, y donde el empoderamiento se manifiesta en *cambios* tales como el incremento de las habilidades para formular ideas, expresarse, participar, influir en nuevos espacios, aprender, analizar, organizar el tiempo personal, obtener y controlar recursos e interactuar fuera del hogar, y el incremento en el sentimiento de que las cosas son posibles. Existen para esta dimensión una serie de factores que impulsan e inhiben este proceso los cuales se detallan en la figura 1.

b) La dimensión colectiva: donde las personas se integran en el trabajo para lograr un mayor impacto mediante la acción colectiva, que el que lograrían a través de la acción individual. El núcleo de esta dimensión es la identidad del grupo, el sentido de la capacidad colectiva para producir cambios, la dignidad grupal, la auto organización y la auto gestión. El empoderamiento está vinculado a la participación política o a la participación en organizaciones basadas en un modelo cooperativo, en lugar de competitivo. Los *cambios* que se esperan son el incremento en la habilidad para negociar con otras organizaciones, para organizar las propias necesidades, para generar recursos externos, para responder colectivamente a eventos externos, para reunir e iniciar redes de organización y el incremento en el acceso a recursos. Los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento en esta dimensión se presentan en la figura 2.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

c) La dimensión de las relaciones cercanas: donde el empoderamiento se manifiesta en la capacidad de transformar las relaciones para poder influenciar, negociar y tomar decisiones dentro de éstas. El núcleo de esta dimensión es la habilidad de negociación, de comunicación, para obtener apoyo y para defender derechos, así como el sentido de “ser” en las relaciones y la dignidad. Los *cambios* que se producen a través del empoderamiento son el incremento del control sobre las circunstancias personales (ingreso, fecundidad, libertad en movilidad, libertad en el uso del tiempo), el incremento en el respeto personal y de otros, y el aumento en la toma de decisiones propias. La figura 3 muestra los factores impulsores e inhibidores que inciden en esta dimensión.

En cada dimensión se dan cambios que afectan las otras dos dimensiones, sin embargo, el empoderamiento en una de éstas no garantiza que se dé el empoderamiento en las otras. Dichos cambios serán diferentes para las distintas mujeres que participan en los proyectos, debido a que existe para cada dimensión un aspecto importante que se debe tomar en cuenta: *la experiencia personal*, *la experiencia del grupo* en lo colectivo, y *la experiencia de relaciones* que hayan tenido las mujeres (Rowlands, 1997: 225).

Al aplicar este modelo a una realidad específica se puede comprobar que estas tres dimensiones no están claramente delimitadas, y que es difícil hacer una separación. En la práctica no existen tres procesos diferentes sino que el empoderamiento es un proceso único ya que las mujeres viven un solo proceso que provoca cambios en diferentes áreas de su vida (personal, colectiva y de las relaciones cercanas). No obstante, metodológicamente dividir el empoderamiento en estas tres dimensiones puede facilitar dos aspectos: por un lado comprender qué cambios se están produciendo en tres áreas de la vida de las mujeres, y por otro identificar en qué área afecta con mayor peso un factor que impulsa o inhibe dicho proceso.

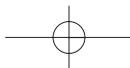
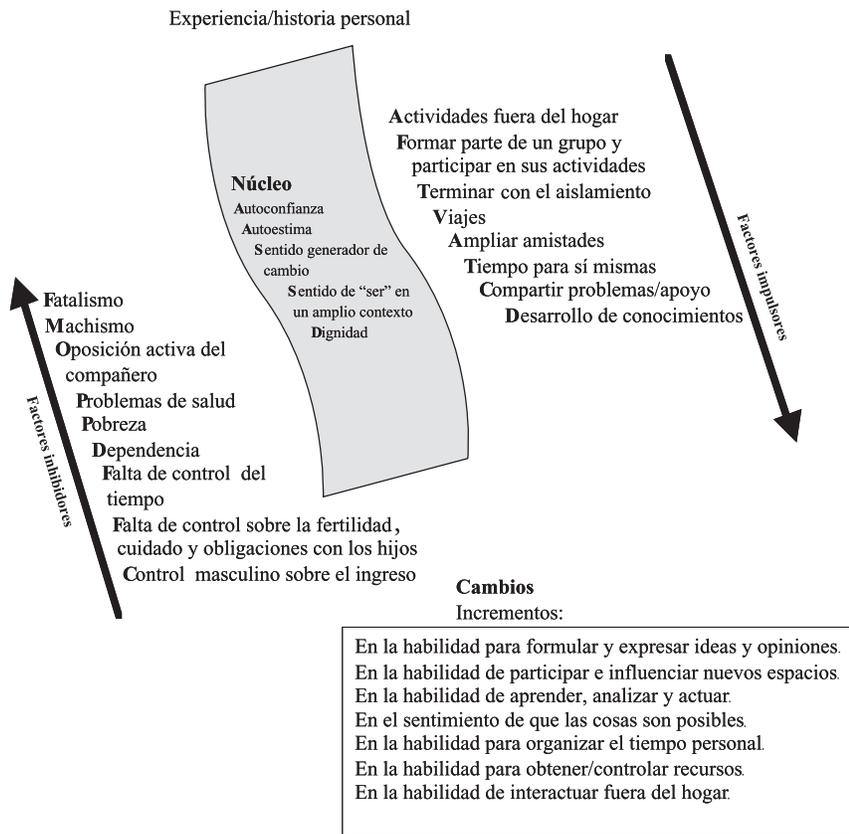
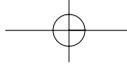


Figura 1 Empoderamiento personal



Fuente: Rowlands (1997)

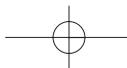


Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Figura 2 Empoderamiento colectivo



Fuente: Rowlands (1997)



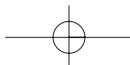
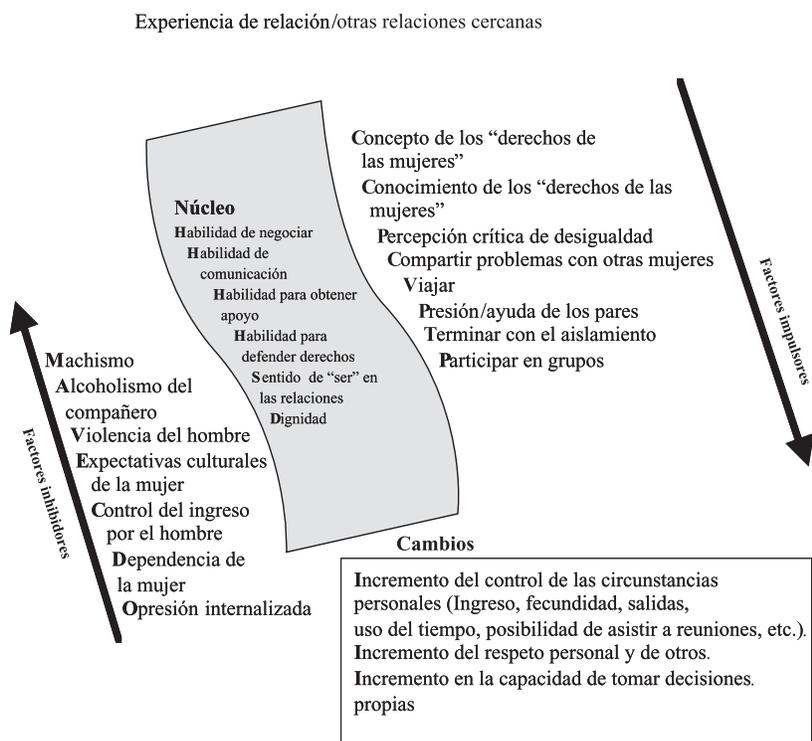
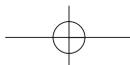
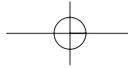


Figura 3 Empoderamiento de las relaciones cercanas



Fuente: Rowlands (1997)





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

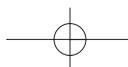
1.12. Propuesta teórico-metodológica para el análisis del empoderamiento: el Modelo Multifactorial de Empoderamiento

El modelo de Rowlands (1997) es un planteamiento valioso para la comprensión del empoderamiento ya que propone conceptos claves tales como los factores impulsores e inhibidores, así como la identificación de las tres dimensiones y sus respectivos núcleos. Sin embargo, considero que es necesario hacer algunos señalamientos con respecto a su definición de los factores impulsores e inhibidores, dar mayor énfasis en el conflicto como un elemento que marca todo el proceso, incluir los elementos de negociación y compensación en dicho modelo, y recalcar que el empoderamiento es un proceso heterogéneo, no acabado y que varía con el contexto. Todo lo anterior tiene como fin aportar a la construcción de un modelo simplificado que permita una aproximación a la complejidad y al dinamismo de dicho proceso y que facilite su análisis en los proyectos de desarrollo.

1.12.1. Los factores impulsores e inhibidores como interpretación subjetiva

En el modelo de Rowlands, los factores impulsores e inhibidores del proceso de empoderamiento son elementos centrales (ver figura 4). Según la autora (1997: 224), estos factores se refieren a aquellos “aspectos de las actividades de la organización que impulsaron el desarrollo de los procesos centrales [del empoderamiento], y aquellos aspectos de situación⁶ que los inhibieron” respectivamente. Sin embargo, no todos los factores impulsores del empoderamiento son producto de las acciones de la organización que ejecuta el proyecto. Por ejemplo el *apoyo de los compañeros (pareja o cónyuge)* es un factor impulsor en la dimensión de las relaciones cercanas que no depende de la organización. Además, no todos los factores inhibidores provienen del contexto, ya que también pueden resultar de alguna acción de la organización tales como *la toma de decisiones poco participativa y la dependencia en individuos clave*, ambos en la dimensión colectiva.

⁶ Al hablar de situación, la autora se refiere al contexto.



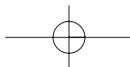
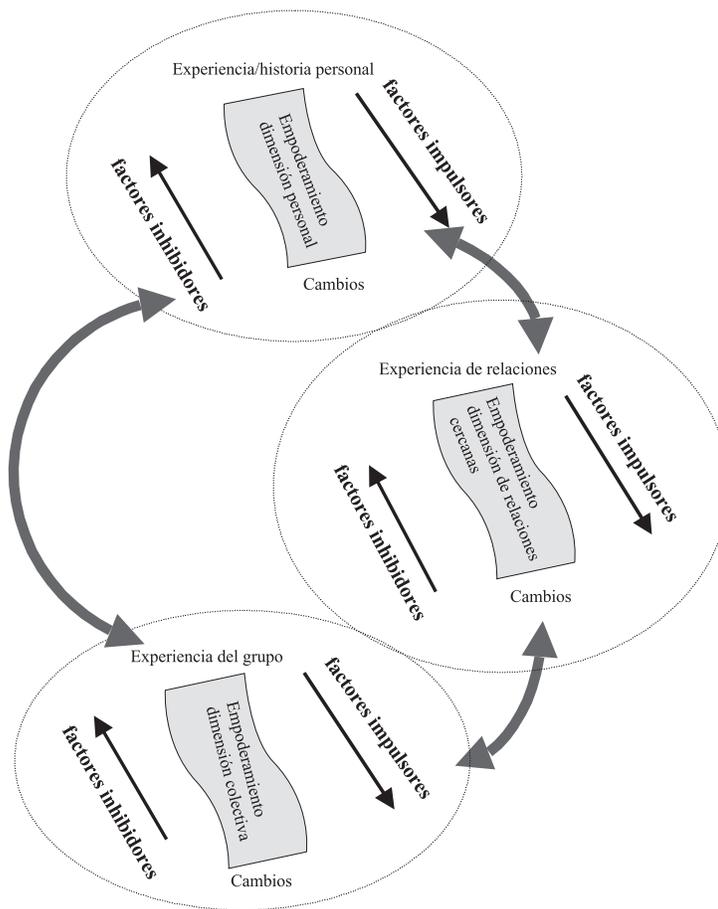
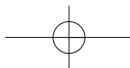


Figura 4 Factores impulsores e inhibidores en el Modelo de empoderamiento de Rowlands



Fuente: elaboración propia, 1999



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Asimismo, considero que es necesario diferenciar en el modelo de Rowlands (1997) los factores impulsores o inhibidores de aquellos que son consecuencias de éstos. Por ejemplo, en la dimensión personal, la autora identifica como factores impulsores *formar parte de un grupo y participar en sus actividades, actividades fuera del hogar y terminar el aislamiento*, pero este último resulta ser una consecuencia de los dos primeros. Entonces, ya que fueron los dos primeros factores los que desencadenaron el proceso, estos son los factores impulsores y no su consecuencia.

La complejidad de la determinación de estos factores radica en que la presencia de uno de éstos por sí solo, no garantiza que se impulse o se inhiba el empoderamiento. Esto sucede, en primer lugar, porque un factor puede considerarse impulsor o inhibidor de acuerdo a la interpretación subjetiva que hace cada mujer de él. Esta interpretación estará condicionada por la identidad de dicha mujer, su historia personal y el contexto en el que ella se desenvuelve. Es decir, en un contexto específico un mismo factor puede convertirse en inhibidor o en impulsor del proceso de empoderamiento según la interpretación de la persona que vive dicho proceso. En segundo lugar, no se pueden definir con claridad los mecanismos causa-efecto entre el factor impulsor o inhibidor y los cambios producidos en las diferentes dimensiones, como tampoco se conoce la sinergia o antagonismos que se pueden dar entre diferentes factores (inhibidores-inhibidores, impulsores-impulsores e impulsores-inhibidores). Lo anterior se advierte sobre la necesidad de hacer un análisis cuidadoso de los factores que intervienen en el proceso de empoderamiento en un proyecto de desarrollo, que se ejecuta en un contexto específico, y en el cual participan mujeres diferentes en edad, en clase, en raza, en su historia personal y en condiciones de vida.

1.12.2. El empoderamiento como un proceso conflictivo

Un elemento que propongo que sea agregado al modelo de Rowlands (1997) es el *conflicto* (ver figura 5). Aun cuando la autora menciona el conflicto como una consecuencia de los cambios que se generan en el proceso de empoderamiento de las mujeres (Rowlands, 1997: 244), en su modelo no lo

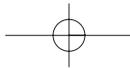
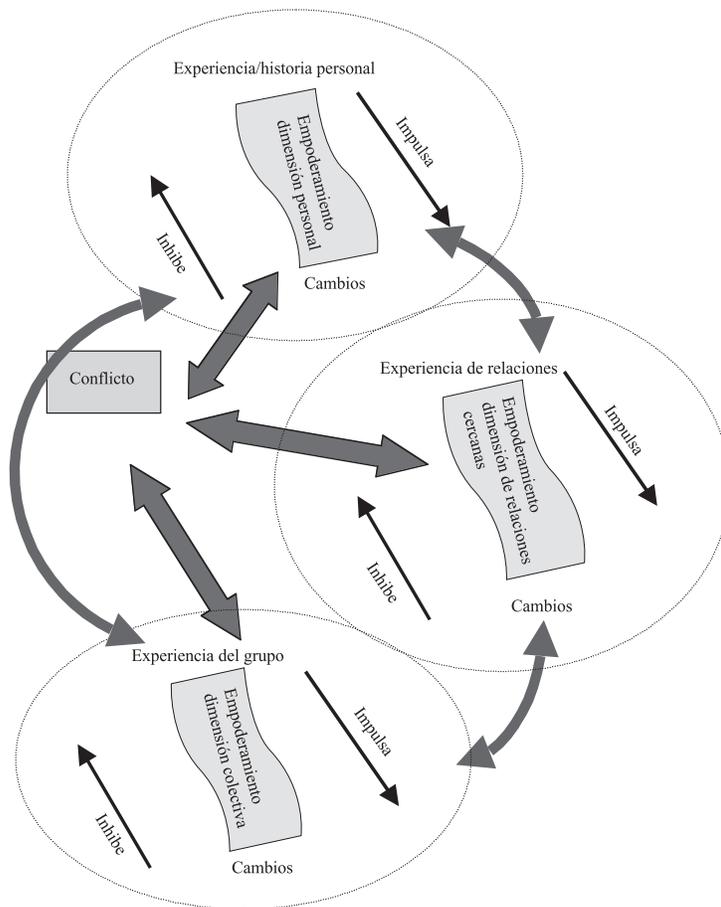
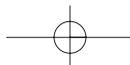


Figura 5 El conflicto como elemento del empoderamiento



Fuente: elaboración propia, 1999





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

retoma como un elemento que marca el proceso de cambio, y que debe ser considerado en los proyectos. La importancia de retomar el conflicto como elemento del modelo, radica en la posibilidad de tomar medidas para la disminución de éste o medidas de apoyo a las mujeres que les permita reducir el impacto negativo en sus vidas y en las de las personas que las rodean. Mayoux (1998: 50-51) señala que se debe de reducir el conflicto, pero sin comprometer el cambio.

El tema del conflicto que enfrentan o enfrentarán las mujeres al participar en proyectos de desarrollo, debe ser discutido por los agentes que los promueven. Esta discusión de carácter ético y político, giraría en torno a si las mujeres deben estar informadas o no desde el inicio del proyecto acerca de los posibles conflictos que se puedan presentar, y los costos materiales y emocionales que pueda implicar para ellas su participación o en qué punto del proyecto se debería plantear este asunto, si es que acaso debe plantearse.

1.12.3. El empoderamiento como un proceso en el que se dan negociaciones y compensaciones

Otro elemento que considero importante tomar en cuenta en el análisis del empoderamiento, son aquellas compensaciones y negociaciones que se dan como producto de los cambios en la identidad de las mujeres involucradas y de las personas cercanas a ellas, en las formas de relacionarse, en los roles, y en el acceso, uso y control de recursos, entre otros (ver figura 6). Según Mayoux (1998: 42), el empoderamiento es un proceso contradictorio en el cual se dan compensaciones (*trade-offs*), por ejemplo entre el incremento de autonomía y el incremento de la seguridad, entre el incremento del ingreso y el incremento de la carga de trabajo. Entonces, las transformaciones que se dan en una dimensión pueden implicar alguna compensación o negociación en la misma o en otra dimensión. De allí que el proceso de empoderamiento sea tan complejo y se deba estar alerta de cómo éste en una de las áreas repercute en las otras.

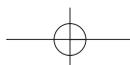
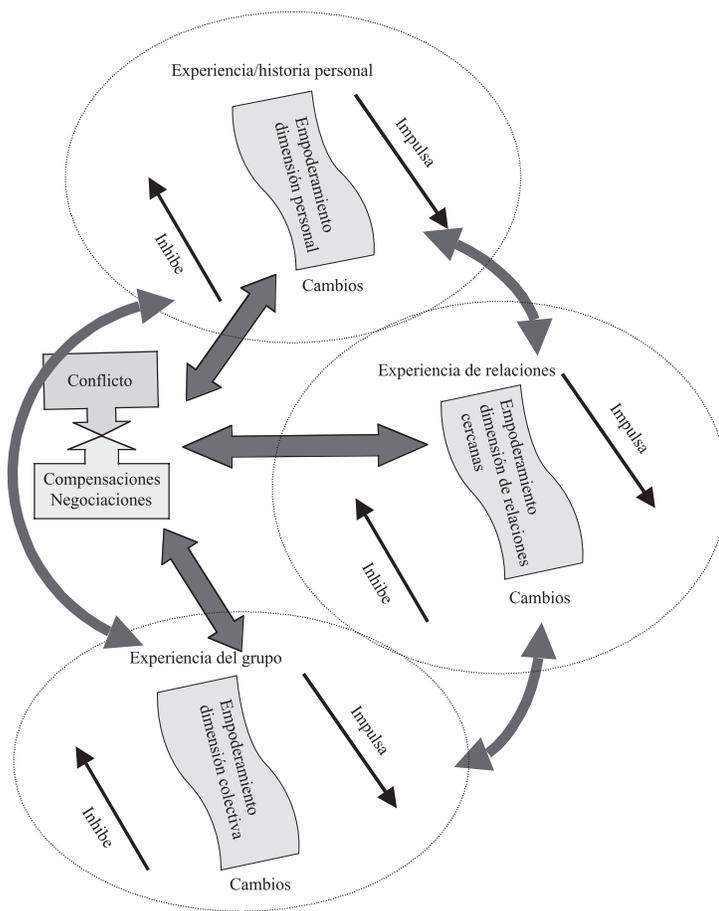
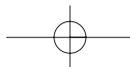


Figura 6 Las compensaciones y negociaciones como elementos de empoderamiento



Fuente: elaboración propia, 1999



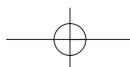
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

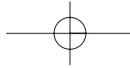
Propongo que los elementos de compensación y negociación sean incluidos en el modelo de Rowlands (1997) para dar cuenta que no sólo es un proceso donde se da resistencia y confrontación. Además estos elementos ayudan a comprender cómo se dan esas interrelaciones entre las diferentes dimensiones del empoderamiento, y a tomar medidas que contrarresten aquellas compensaciones o negociaciones que tengan un impacto negativo en la vida de las mujeres y que no promuevan un desafío a la subordinación genérica.

1.12.4. El empoderamiento sujeto a procesos de contextos específicos

Rowlands habla de “abrigar la esperanza de no haber creado un modelo de empoderamiento demasiado atado a la cultura” (1997:231), pero también acepta que los procesos del empoderamiento no son fijos ya que varían de acuerdo al contexto (1997:230). Sin embargo, muchos de los elementos (impulsores, inhibidores y cambios) que componen el modelo de Rowlands dependen del contexto social, cultural, político y económico en que se esté dando el proyecto, del diseño del proyecto, así como de la identidad y experiencia personal de cada mujer involucrada. De ahí que para cada contexto, y dentro de cada contexto para cada proyecto, aparecerán elementos nuevos, debido a que el empoderamiento no es un proceso mecánico.

El énfasis en la importancia del análisis del contexto para los proyectos, programas y políticas de desarrollo se sustenta en la crítica que hace Korten (1980, citado por Ostrom, 1999: 9) al predominio, en la década de los años setenta, de las intervenciones tipo “plan maestro” (*Blue print thinking*) que trataban de proponer soluciones uniformes para una gran gama de problemas similares, con base en uno o más ejemplares exitosos. El autor propone que las investigadoras e investigadores proporcionen los datos obtenidos de proyectos pilotos a las personas responsables de la planificación del desarrollo, para elegir el diseño idóneo para cada contexto. Igualmente Marc Nerfin (1978, citado por Guzmán Campos, 1986: 27) refuerza este énfasis al sostener que el Desarrollo debe ser endógeno, es decir, que surja de los valores de cada sociedad, y “por lo mismo no puede existir un modelo universal”.





El Modelo Multifactorial de Empoderamiento puede ser aplicado en cualquier contexto en su forma tridimensional, pero sabiendo que se deberá determinar para cada ocasión los factores inhibidores e impulsores, los cambios, los conflictos, las negociaciones y compensaciones, pudiendo dejar intacto el núcleo del modelo. La importancia de este ejercicio radica en comprender cómo se da el proceso de empoderamiento cuando existen ciertas condiciones específicas, y de allí poder tener una base de la cual partir al emprender un nuevo proyecto de desarrollo en similares condiciones contextuales.

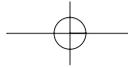
1.12.5. El empoderamiento como un proceso no acabado y heterogéneo

Partiendo de uno de los principios del materialismo dialéctico, y que postula que la realidad es dinámica (Rojas Soriano, 1981:37-38), se puede pensar entonces que los procesos relativos al poder que viven las mujeres también lo son. Así se puede partir del supuesto que las mujeres se encuentran involucradas de forma continua ya sea en procesos de empoderamiento o de desempoderamiento, producto de su experiencia personal en la vida cotidiana o de su participación en proyectos en la esfera pública (en partidos políticos, en proyectos de desarrollo, en actividades culturales o religiosas, entre otros). Este dinamismo también es influido por la interrelación y coexistencia en la sociedad de dos modelos propuestos por Alberti (1999: 111): el Modelo Genérico Tradicional (MGT) y el Modelo Genérico Mixto (MGM). El primero se definiría como:

Corpus normativo y comportamental que asigna a los géneros su lugar dentro de la etnia. Corpus simbólico basado en principios constitutivos del modo de entender el mundo y las relaciones entre propios y extraños en relación con los géneros. Percepción y conceptualización de la posición genérica, el alcance de sus acciones, la jerarquía, atribuciones, derechos y obligaciones. Las prácticas cotidianas y festivas. Conocer cómo viven su papel genérico mujeres y hombres de una cultura concreta.

Mientras que el segundo da cuenta del cambio en las identidades genéricas como resultado de una selección y depuración de los elementos del patrón



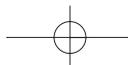


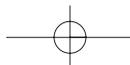
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

genérico tradicional y de una adición de nuevos elementos socioculturales adquiridos por los sujetos. El MGM permite que las mujeres modifiquen la identidad, los roles y la posición genérica que les asigna el MGT. La autora (1999: 111) aclara que existe una interrelación dinámica entre estos dos modelos genéricos influyéndose uno a otro de manera que coexisten formas tradicionales de concebir a las mujeres junto con otras que proponen nuevas percepciones del ser mujer y hombre.

El empoderamiento es un proceso no lineal que se da a lo largo de la vida de las mujeres. Mayoux (1998: 48) menciona que “la complejidad inherente y la naturaleza potencialmente conducida por el conflicto del empoderamiento mismo hace que el *éxito total* nunca será alcanzado por todas las mujeres (...)”. Por lo tanto no existe una meta o un punto en el cual se pueda decir que una mujer se ha empoderado totalmente. Sólo se puede hablar de que las mujeres se empoderan y que este empoderamiento se identificará a través de los cambios perceptibles por las mujeres mismas y por aquellos que se relacionan con ella. La discusión en torno a la expresión *estar empoderadas* giraría en torno a qué cantidad de un cambio podría estar indicando el haber alcanzado dicho punto, y quién debería establecer esa cantidad y con qué criterios. De ahí que es mejor hablar de procesos y no de estados, de *se están empoderando* o *se empoderan* en lugar de *están empoderadas*.

El problema metodológico de la dificultad de contar con indicadores de cambio que señalen que se está dando un proceso y en qué punto se está, no sólo se debe al hecho de que no existe un punto que indique el inicio y el final de éste, sino también a que es vivido de forma diferente por las integrantes de un grupo de mujeres involucradas en un proyecto. El que su vivencia sea diferente dependerá de elementos como la identidad, la subjetividad, la historia personal, las circunstancias de vida y de la antigüedad de participación y grado de involucramiento dentro del proyecto. Esto plantea otro reto metodológico pues la evaluación del empoderamiento de las mujeres deberá considerar que el empoderamiento no es un proceso homogéneo y que por lo tanto los métodos cuantitativos pueden arrojar resultados sesgados de lo que sucede en realidad. Mayoux (1998: 28) lo





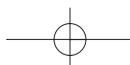
Marco Teórico

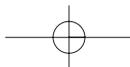
señala al decir que las medidas cuantitativas del empoderamiento pueden llevar a resultados parciales ya que “tal como ha sido discutido por antropólogas y antropólogos, aunque no en la literatura sobre microfinanzas, las respuestas de las preguntas sobre poder y estatus son inherentemente cualitativas y subjetivas”.

El Modelo Multifactorial de Empoderamiento puede ser aplicado pero utilizando técnicas cualitativas como entrevistas a profundidad, las historias de vida y la observación participante, las cuales permiten apreciar la complejidad del proceso de empoderamiento en términos de su heterogeneidad y de que es un proceso inacabado y no lineal, en el cual los cambios detectados no son absolutos (referidos a un punto común para todas las mujeres), sino de carácter relativo (referidos a un punto de la vida de cada mujer). Un ejemplo que ilustre este último punto es el hecho de que algunas mujeres al inicio del proyecto no sabían expresar sus ideas y con su participación han mejorado la habilidad de hacerlo con las personas que las rodean, mientras que para otras al inicio del proyecto sí sabían expresar sus ideas, pero ahora han logrado expresarlas frente a un público de personas tanto conocidas como desconocidas.

1.12.6. El Modelo Multifactorial de Empoderamiento para el análisis de proyectos de desarrollo

Resumiendo con base en las consideraciones anteriores, propongo que el Modelo Multifactorial de Empoderamiento se estructure en torno a las tres dimensiones propuestas por Rowlands (1997), retomando los elementos siguientes: el núcleo, los factores inhibidores e impulsores, los cambios y las experiencias en dichas dimensiones. Además planteo que se considere en este modelo los elementos conflicto, compensaciones y negociaciones para una mejor comprensión de los elementos que inciden en el empoderamiento. También propongo plasmar en el modelo que éste no es transcultural, sino que la influencia del contexto será fundamental para la determinación de los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento, así como los cambios que indicarán que se está dando dicho proceso. De ahí que creo

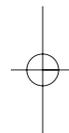




Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

necesario identificar qué factores impulsores e inhibidores y qué cambios del modelo de Rowlands (1997) son válidos para cada contexto y proyecto analizado, y qué factores y cambios nuevos intervienen. El único elemento que considero que puede permanecer inalterado es el núcleo de cada dimensión y que puede ser tomado como punto de referencia inicial en el análisis. El Modelo Multifactorial de Empoderamiento se presenta en la figura 7.

A partir de este Modelo Multifactorial de Empoderamiento, se hará el análisis del proyecto de cajas de ahorro de la SSS⁷ Susana Sawyer para tratar de comprender si las mujeres involucradas se están empoderando, qué elementos han intervenido en dicho proceso y de qué forma lo han hecho. Esto se aplicará analizando las tres dimensiones anteriormente mencionadas: personal, colectiva y de las relaciones cercanas.



⁷ SSS es una figura jurídica que significa Sociedad de Solidaridad Social y que permite la organización de individuos, en especial de ejidatarias y ejidatarios, comuneras y comuneros, campesinas y campesinos sin tierra, y otras personas con el fin de crear y aumentar un patrimonio colectivo (Alonso *et al*, s/f: 55).



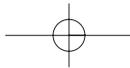
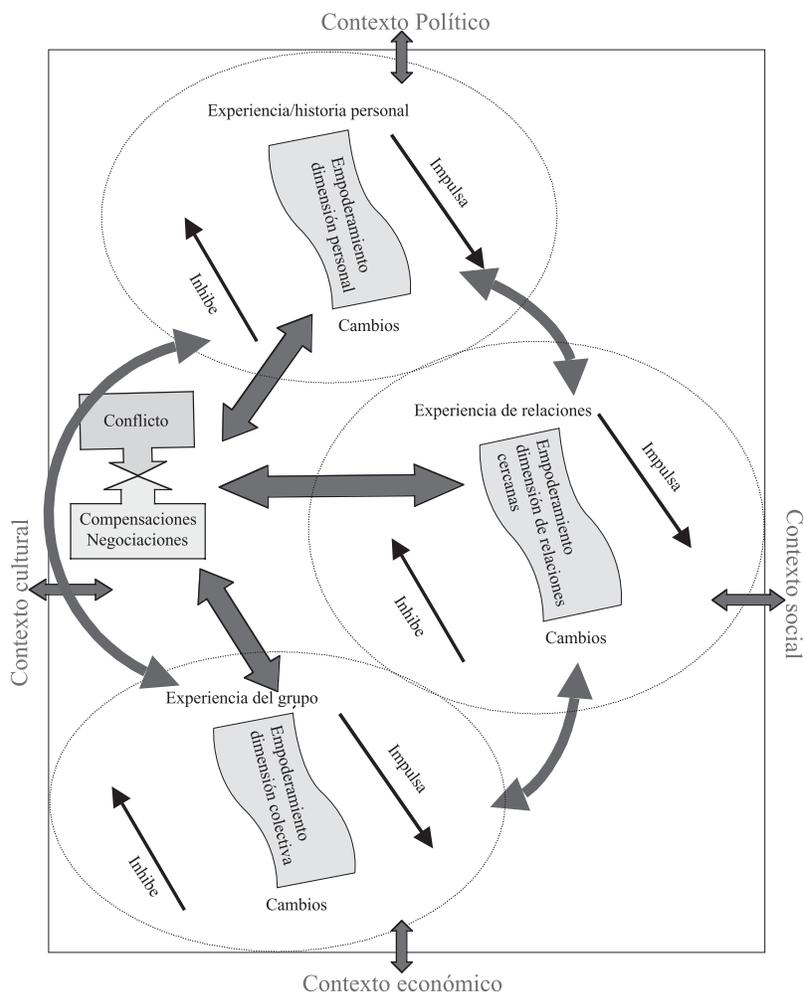
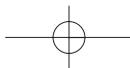
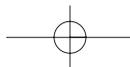


Figura 7 Modelo Multifuncional de Empoderamiento



Fuente: elaboración propia, 1999

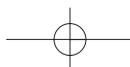


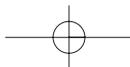


Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 1

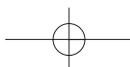
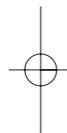
- Frente a la agudización de la crisis económica y la pobreza en los países latinoamericanos que ha provocado la implantación de un modelo neoliberal, se ha apostado en los proyectos de ahorro y crédito dirigidos a las personas de bajos recursos como estrategia de desarrollo y combate a la pobreza. Unos de estos mecanismos de ahorro y crédito son las cajas de ahorros.
- Para que estos proyectos de ahorro y crédito respondan a las necesidades inmediatas de las mujeres, así como a otras necesidades de carácter estratégico relativas al cambio de las estructuras de subordinación que afectan a éstas, es importante que estos proyectos sean diseñados desde un enfoque de Género en el Desarrollo, y más específicamente desde un enfoque de empoderamiento. Entenderemos como empoderamiento aquel proceso en el que las mujeres logran “asumir el control sobre sus propias vidas para sentar sus propias agendas, organizarse para ayudarse unas a otras y elevar demandas de apoyo al Estado y de cambio a la sociedad” (Young 1995: 158-159).
- Muchos debates se han generado en torno a si los proyectos de ahorro y crédito dirigidos mayoritariamente hacia las mujeres, logran fomentar un proceso de empoderamiento de éstas, sin embargo, muchos estudios arrojan resultados contradictorios (resultados positivos y negativos) sobre este aspecto. Estas discordancias pueden provenir de la diversidad de enfoques, diseños y contextos de los proyectos estudiados, pero también pueden provenir de las diversas concepciones de empoderamiento y planteamientos metodológicos utilizados en dichos estudios, así como de la interpretación de la realidad observada por las y los investigadores que los realizan.
- Basándome en el modelo de empoderamiento de Rowlands (1997), he propuesto el Modelo Multifactorial de Empoderamiento para analizar este proceso en los proyectos de desarrollo, retomando las tres dimensiones de Rowlands (1997:224-230), personal, colectiva y de las relaciones cercanas, así como los factores impulsores e inhibidores, los núcleos de las dimensiones

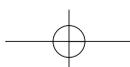
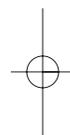
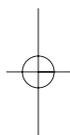
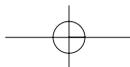




Marco Teórico

y los cambios involucrados en este proceso. Lo nuevo que apporto en el Modelo Multifactorial del Empoderamiento es el dar un mayor énfasis en el conflicto que se genera en dicho proceso, así como incluir el análisis de las negociaciones y compensaciones que surgen frente a la presencia del conflicto. Estos elementos resultan de gran importancia para entender la complejidad y dinamismo del empoderamiento en los procesos de desarrollo, así como para que las y los ejecutores de los proyectos puedan tomar medidas que puedan aminorar el conflicto y evitar que las negociaciones/compensaciones coloquen a las mujeres en una situación desfavorable en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones sociales. Consideramos relevante tener siempre presente que estos procesos son específicos a cada contexto donde se ejecutan los proyectos, por lo que los factores impulsores e inhibidores del empoderamiento, así como los cambios derivados de éste, serán particulares para cada contexto.







2. Desarrollo de la investigación

2.1. Planteamiento del problema

2.1.1. Justificación

Las mujeres han sido más directamente afectadas por la crisis económica, crisis que se ha acentuado debido a los programas de ajuste estructural impuestos a los países del sur por parte de los países del norte.

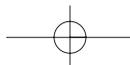
La crisis ha llevado a las mujeres a incrementar sus actividades de mercado, sobre todo en el sector informal de la economía. Además, han tenido que desarrollar una serie de estrategias de sobrevivencia entre las cuales se pueden mencionar: la siembra de hortalizas, la recolección de frutas silvestres, la disminución de su autoconsumo, la elaboración de alimentos para la venta, emplearse en labores domésticas, hacer tandas y participar en las cajas de ahorro, entre otras. Todas estas estrategias tienen como fin atender una necesidad práctica de las mujeres⁸, que es asegurar la sostenibilidad de sus grupos domésticos, pero muchas veces sin cambiar su situación de desigualdad y a costa de empeorar su calidad de vida.

Desde las políticas públicas de desarrollo, se generan acciones que llevan como objetivo mejorar las condiciones materiales de las mujeres y de sus grupos domésticos. Dependiendo del enfoque del que partan estas intervenciones, así serán los supuestos, las causas que expliquen la situación de las mujeres y las soluciones propuestas (Moser, 1991: 80-111). Los enfoques más populares, a partir de los cuales se diseñan políticas, programas y proyectos son aquellos que no consideran el análisis de las desigualdades genéricas, y por ende no consideran las necesidades estratégicas de género⁹. De ahí se deriva que estas intervenciones tampoco logren cambiar la situación de desigualdad que viven las mujeres.

⁸ Las necesidades prácticas de las mujeres se refieren a las necesidades que tienen éstas para poder cumplir con sus roles de género. Véase Moser (1991:70-73).

⁹ Los intereses estratégicos de las mujeres se refieren a aquellos aspectos encaminados a cuestionar y eliminar la subordinación genérica de éstas. Véase Moser (1991: 69-70).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

El enfoque del empoderamiento, aunque no es un enfoque que cuente con un respaldo mayoritario por parte de los Gobiernos y las organizaciones de desarrollo debido a las implicaciones que supone en cuanto a la redistribución de poder entre hombres y mujeres (Moser, 1991: 111), resulta ser una oportunidad para planificar el desarrollo que puede lograr la transformación tanto de las condiciones materiales de las mujeres, como de la opresión de género.

Siendo las cajas de ahorro una de las estrategias de desarrollo utilizadas para solventar la precaria situación económica, resulta importante analizar en qué medida esta estrategia hace que las mujeres participantes se empoderen. Analizar los proyectos de cajas de ahorro desde la perspectiva del empoderamiento, ayudará a identificar aquellos elementos de dicho proyecto que promueven este proceso y aquellos que lo obstaculizan. De esta forma dichos elementos podrán ser retomados en futuros diseños de proyectos de sistemas de ahorro y crédito, teniendo la precaución de hacerlo cuando las condiciones del contexto lo permitan y sea adecuado, para que las intervenciones para el desarrollo puedan favorecer la construcción de una sociedad equitativa.

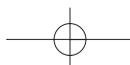
2.1.2. Preguntas de investigación

A partir de la importancia de hacer el análisis de los proyectos de cajas de ahorro desde la perspectiva del empoderamiento, se propuso enfocar esta investigación en el caso concreto del proyecto de cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, en el municipio de Álamos, estado de Sonora. Para ello, se plantearon las siguientes preguntas de investigación.

a) Pregunta de investigación general:

- ¿Las cajas de ahorro son una estrategia de desarrollo rural y de empoderamiento para las mujeres rurales?

b) Preguntas de investigación específicas:



Desarrollo de la investigación

- ¿Cómo surgen las cajas de ahorro en el grupo de SSS Susana Sawyer?
- ¿Cómo funcionan las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer?
- ¿Qué beneficios económicos (infraestructura, creación de autoempleos y empleos, mejora del estado financiero) han aportado las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer a las socias, sus grupos domésticos y las comunidades donde se desarrollan?
- ¿Qué beneficios sociales han aportado las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer en cuanto a educación, salud, alimentación, vestido y vivienda para las socias y sus grupos domésticos?
- ¿Cuáles aspectos de las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer hacen que se dé el empoderamiento de sus socias y cuáles lo obstaculizan?
- ¿La participación de las mujeres en las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer hacen que éstas se empoderen en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas?

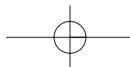
2.1.3. Objetivos

De las preguntas de investigación anteriores se definieron los siguientes objetivos para la investigación.

Objetivo general:

- Conocer el potencial de las cajas de ahorro como estrategia alternativa de desarrollo rural y como estrategia de empoderamiento de las mujeres que participan en ellas.

b) Objetivos específicos:



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

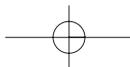
- Determinar la forma en que surgen las cajas de ahorro en el grupo de SSS Susana Sawyer.
- Conocer el funcionamiento de las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer.
- Establecer los beneficios económicos, en términos de mejora de infraestructura, creación de empleos y mejora del estado financiero, que han aportado las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer a las socias, sus grupos domésticos y las comunidades donde se desarrollan.
- Especificar los beneficios sociales con respecto a educación, salud, alimentación, vestido y vivienda que han recibido las socias de las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer y su grupo doméstico como producto de su participación en dichas cajas.
- Determinar los aspectos de las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer que inciden en el empoderamiento de sus socias.
- Conocer si la participación de las mujeres en las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer hacen que éstas se empoderen en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas.

2.2 Hipótesis

2.2.1. Hipótesis general

Las cajas de ahorro son una estrategia alternativa de desarrollo que impulsan el empoderamiento de las mujeres en diferentes áreas de su vida en la medida que dichas cajas poseen los componentes de ahorro, crédito y capacitación sobre género. Además, promueven la mejora en las condiciones socioeconómicas de las socias, sus grupos domésticos y sus comunidades.





Desarrollo de la investigación

2.2.2. Hipótesis específicas

- a) A partir de las actividades que se derivan de las cajas de ahorro, la comunidad se ha visto beneficiada ya que se ha mejorado su infraestructura y se han creado empleos.
- b) Las mujeres que participan en las cajas de ahorro han logrado mejorar su estado financiero, su educación, su salud, su alimentación, su vestido y su vivienda y los de su grupo doméstico.
- c) Las mujeres que participan activamente en cajas de ahorro que tienen los componentes de ahorro, crédito y capacitación sobre género se empoderan en la dimensión personal, en la dimensión colectiva y en la dimensión de las relaciones cercanas; mientras que aquellas que participan en cajas de ahorro donde no se imparte capacitación sobre género lo hacen de forma limitada en comparación con las primeras.

2.3. Metodología

Para esta investigación se utilizó la perspectiva de género que consiste en analizar la realidad tomando en cuenta la existencia de identidades y roles diferentes para hombres y mujeres en un contexto socioeconómico y cultural específico, los cuales han sido asignados socialmente basándose en las diferencias biológicas. A partir de esas diferencias éstas y éstos establecen relaciones de poder entre sí que van condicionando su acceso y control de recursos materiales y no materiales. La identidad y los roles genéricos influirán en sus formas de sentir, pensar, y actuar en la vida. Se utilizó el Modelo Multifactorial de Empoderamiento el cual fue planteado y explicado en el capítulo anterior. Este modelo permitió identificar los factores impulsores o inhibidores, los cambios, los conflictos y las negociaciones o compensaciones que intervienen en el proceso de empoderamiento de las socias de las cajas de ahorro.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

2.4. La unidad de análisis

La unidad de análisis definida para esta investigación fue:

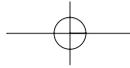
- a) *Las socias* de las cajas de ahorro (para conocer el funcionamiento de las cajas, los beneficios obtenidos por ellas, sus grupos domésticos y sus comunidades y los aspectos relativos al empoderamiento). Se trabajó con 63 socias.
- b) *Otros miembros(as)* de sus grupos domésticos (para conocer los beneficios que han percibido y los cambios en las relaciones genéricas). Se entrevistaron a tres esposos de socias.
- c) *Autoridades locales* (para identificar los beneficios obtenidos por la comunidad). Se hicieron entrevistas a 3 autoridades locales: el presidente municipal y dos regidores, uno del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y otro del Partido de la Revolución Democrática (PRD).
- d) *Representantes* de la SSS Susana Sawyer (Para conocer cómo surgen las cajas de ahorro y algunos aspectos de cómo funcionan dichas cajas, así como aspectos relativos al empoderamiento). Se entrevistaron a 10 socias representantes.

2.5. Técnicas de investigación

2.5.1. Técnicas de investigación cualitativa

Entre las técnicas de investigación cualitativas utilizadas para el presente estudio se tienen las siguientes.

- a) La Observación participante: esta técnica se refiere a “la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes (sic) en el milieu de los últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor y Bogdan, 1996: 31). Su aplicación se hizo



Desarrollo de la investigación

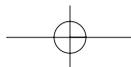
durante la asistencia de la investigadora a algunas juntas semanales de cajas de ahorro y a una reunión de responsables de cajas de ahorros con el comité ejecutivo de la SSS Susana Sawyer (Presidenta, Tesorera, y Secretaria), así como en aquellos momentos de convivencia con las socias y con integrantes de sus grupos domésticos en diferentes espacios (en sus casas, en su espacio laboral, en espacios recreativos, y espacios de actividad política, entre otros).

De la observación participante realizada, se tomaron anotaciones importantes sobre el funcionamiento en la práctica de las cajas de ahorro, las relaciones de poder en los diferentes espacios (al interior de las cajas de ahorro y de los grupos domésticos de algunas socias) y el comportamiento de las socias en diferentes situaciones (en las juntas, en sus casas, y en sus partidos políticos).

b) Entrevistas semi-estructuradas: Según Sierra (1998: 281-282), la entrevista es una conversación verbal entre dos o más personas que se produce con un fin determinado: obtener datos sobre un tema definido. Las entrevistas semi-estructuradas se caracterizan porque algunas preguntas a realizar están previamente definidas, es decir que esta técnica no es totalmente abierta, ni totalmente dirigida. En el presente trabajo de investigación se realizaron cuatro tipos de entrevistas semi-estructuradas:

- Una entrevista cuyo objetivo fue obtener información acerca del surgimiento de las cajas de ahorro la cual fue dirigida a representantes de la SSS Susana Sawyer. Para ello se preparó una guía (ver Anexo 1). Se entrevistaron a cuatro representantes elegidas según un muestreo teórico. Según Taylor y Bogdan (1996: 108), en un muestreo teórico se eligen a las y los informantes de acuerdo al potencial que tienen éstos para dar información que ayude “al desarrollo de comprensiones teóricas” sobre el problema de investigación, no importando tanto el número de informantes sino la calidad de la información. El número de informantes necesarios se tendrá cuando informantes adicionales no proporcionen nueva información sobre lo que se está investigando. Para seleccionar estas cuatro representantes, los criterios más importantes fueron la antigüedad dentro de la organización y que





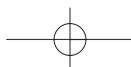
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

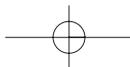
hubieran ocupado un cargo en la organización, eligiéndose aquellas que habían estado desde los inicios de la SSS Susana Sawyer.

- Una entrevista cuyo objetivo fue obtener información sobre el funcionamiento de las cajas de ahorro y la cual se dirigió a tesoreras o presidentas de dichas cajas. Se preparó una guía (anexo 2). Se entrevistaron a cuatro socias: tres tesoreras y una presidenta de diferentes cajas de ahorro, seleccionadas a través de un muestreo teórico. El criterio de elección principal fue el grado de involucramiento en el funcionamiento de la caja de ahorro.
- Una entrevista cuyo objetivo era obtener la información acerca de los beneficios económicos aportados por las cajas de ahorro a sus comunidades desde la perspectiva de las autoridades locales. Se preparó una guía de entrevista (Anexo 3). Se realizó un muestreo teórico eligiéndose a tres autoridades locales. Los criterios de selección fueron la ocupación de un cargo público de estos informantes a nivel local y su disposición para brindar información.
- Una entrevista cuyo objetivo era obtener información sobre el empoderamiento de las mujeres en las relaciones cercanas y la cual estaba dirigida a los compañeros o esposos de las socias de las cajas de ahorro. La guía de entrevista se presenta en el Anexo 4. Los informantes fueron tres esposos de socias escogidos con base en la disposición de cooperar con información.

Las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas. La información de las entrevistas fue clasificada tanto en categorías previamente definidas y que concordaban con una serie de indicadores anteriormente establecidos, como en otras categorías que se fueron perfilando a lo largo del análisis de dicha información. Al citar las palabras de las o los informantes en el análisis de resultados, se conservó el anonimato por lo cual se utilizaron nombres ficticios para identificarlos.

c) Entrevista en profundidad: Según la definición de Taylor y Bogdan (1996: 101), la entrevistas en profundidad son “reiterados encuentros cara a cara





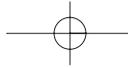
Desarrollo de la investigación

entre el investigador y los informantes (sic), encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes (sic) respecto de su vida, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras”. Estos autores hacen la diferencia entre esta técnica y la entrevista estructurada en que la primera es flexible, dinámica, no dirigida y no estructurada a diferencia de la segunda. Las entrevistas en profundidad realizadas tuvieron como objetivo obtener información sobre el empoderamiento de las socias de las cajas de ahorro: cambios, factores impulsores e inhibidores, conflictos, compensaciones y negociaciones durante este proceso. Dada la complejidad de los temas a tratar en la entrevista a profundidad, se diseñó una guía que abordar una proporción significativa de las posibles preguntas a realizar (ver anexo 5). Las informantes claves se eligieron por muestreo teórico llevándose a cabo un total 11 entrevistas en profundidad. Éstas se desarrollaron en dos o tres sesiones de acuerdo a la disponibilidad de las informantes, las condiciones ambientales y los costos de transporte implicados para hacer cada entrevista, entre otros. Cada sesión tuvo una duración aproximada que oscilaba entre una hora y media y tres horas. Los principales criterios de selección de las informantes fueron: la antigüedad de la socia en la caja de ahorro mayor a tres años, y que tuvieran diferentes características (representantes y no representantes, en pareja y sin pareja, que hubieran recibido capacitación sobre género y que no hubieran recibido, que trabajaran fuera de su casa y que trabajaran en casa).

El procesamiento de datos y de análisis hecho fue similar al de las entrevistas semi-estructuradas.

d) Historias de vida: esta técnica es un tipo de entrevista en profundidad en donde se trata de “aprehender las experiencias destacadas de la vida de una persona y las definiciones que esa persona aplica a tales experiencias” (Taylor y Bogdan, 1996: 102). La historia de vida se refiere a recuperación de la palabra, de la voz, de las vivencias, de los pensamientos y de los deseos tanto de mujeres como de hombres (Alberti, 1996:7). Según Alberti (1996:8) para tener historias de vidas con perspectiva de género, deben hacerse preguntas sobre aspectos de género, es decir aquellos aspectos que inciden en la iden-





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

tividad genérica y en los roles de género. El objetivo de las historias de vida fue obtener información que ayudara a entender cómo se da el proceso del empoderamiento, y cómo existen elementos de la experiencia personal de las socias que van marcando la forma en que se da éste. Se elaboró un guión temático (ver anexo 6). Se eligieron tres socias representantes de las cajas de ahorro para aplicar esta técnica.

El procesamiento de datos y de análisis hecho fue similar al de las entrevistas personales.

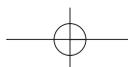
2.5.2. Técnicas de investigación cuantitativa

La técnica de investigación cuantitativa utilizada fue el cuestionario. Esta técnica se define como “un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir” (Hernández Sampieri *et al.*, 1991: 285). El cuestionario fue administrado por entrevista personal. El objetivo del cuestionario fue obtener información sobre los beneficios tanto económicos como sociales que las socias, sus grupos domésticos y sus comunidades habían obtenido como producto de las cajas de ahorro. Las preguntas utilizadas fueron tanto cerradas como abiertas (ver anexo 7) las cuales respondían a variables e indicadores previamente establecidos con base en los objetivos de la investigación. El cuestionario fue aplicado a una muestra de socias de las cajas de ahorro.

- **Tamaño de la muestra:** Se hizo un muestreo aleatorio estratificado, donde el criterio para elaborar los estratos fue la pertenencia a diferentes cajas. En un primer paso, se calculó el número total de socias a entrevistar con una fórmula genérica (López Romo, 1998: 55):

$$n = \frac{N * p * q}{[\frac{Me * Me (N-1)}{Nc * Nc}] + p * q}$$

La descripción y valores dados a las diferentes variables en la fórmula aparecen en el cuadro 1.



Cuadro 1
Descripción y valores de las variables en la fórmula
para calcular el tamaño de muestra

VARIABLE	DESCRIPCIÓN	VALOR
N	Tamaño del universo	183 socias
P	Probabilidad de ocurrencia (homogeneidad del fenómeno)	0.5
Q	Probabilidad de no ocurrencia	0.5
Me	Margen de error o precisión	0.10 (10%)
Nc	Nivel de confianza o exactitud. Expresado en valor de Z que determina el área de probabilidad buscada.	1.96 (para 95% de nivel de confianza)
n	Tamaño de la muestra calculado	63

Fuente: López Romo, 1998; Trabajo de campo, 1999.

En un segundo paso, el tamaño de la muestra se reparte proporcionalmente de acuerdo al número de socias en cada caja para estratificarla (ver cuadro 2).

- Selección de la muestra: la selección se hizo en un muestreo tipo bola de nieve, donde la socia a la cual se le aplicaba el cuestionario, daba referencia de la siguiente dentro de su caja de ahorro y así sucesivamente hasta completar el número de socias indicadas por la muestra.

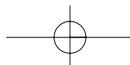
Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Cuadro 2
Muestra probabilística estratificada de socias

NOMBRE DE LA CAJA	NO. DE SOCIAS EN POBLACIÓN	NO. DE SOCIAS EN LA MUESTRA
1. Grupo Unido del Rastro	10	3
2. Grupo de Chulavista	10	3
3. Grupo de Guayparines	8	3
4. Grupo del Sabino	16	6
5. Grupo de El Cajón	36	12
6. Grupo “Las progresistas de Jerocóa”	16	6
7. Grupo de La Labor	11	4
8. Grupo de La Gacela	13	5
9. Grupo “Un futuro mejor”	10	3
10. Grupo Superstar	8	3
11. Grupo “El milagro”	9	3
12. Grupo “Progreso”	16	6
13. Grupo “Guadalupana”	10	3
14. Grupo “Esperanza”	10	3
Total de Socias	183	63

Fuente: Trabajo de campo, 1999.

- El procesamiento de los datos del cuestionario: Se hizo codificando las respuestas de tal manera que se pudiera construir una base de datos y procesarlos en el programa *Excel*. Se realizó el cálculo de frecuencias y porcentajes en el caso de las variables cualitativas y de medias, medianas, límites superior y límite inferior en el caso de los datos cuantitativos. Se procedió a la construcción de cuadros y gráficas para una mejor presentación de los resultados obtenidos.



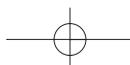
Desarrollo de la investigación

- **Análisis de los datos:** Con los valores obtenidos de los indicadores se procedió a hacer un análisis que fuera de lo concreto a lo abstracto, y de lo particular a lo general (inducción) para poder emitir un juicio acerca de las hipótesis planteadas. Es decir este proceso va de los indicadores a las variables, y de las variables a las hipótesis y los objetivos.

2.6. Variables, Indicadores, fuentes de información y técnicas utilizadas según los objetivos específicos de la investigación

El proceso seguido para poder seleccionar los indicadores inicia con la identificación de las variables implicadas en los objetivos específicos. En este proceso se fue pasando de lo abstracto a lo concreto tratando de traducir variables complejas y teóricas en indicadores simples y susceptibles de ser medidos empíricamente. Una vez identificados los indicadores, se seleccionó la fuente de información que se consideró más adecuada para obtener datos sobre éstos, así como la técnica más idónea para cada caso (ver Anexo 8).

En el caso de los indicadores relativos a empoderamiento estos se basaron inicialmente en aquellos factores impulsores, inhibidores y cambios propuestos en el Modelo de Rowlands (1997:226-229). Durante el trabajo de campo, se fueron considerando nuevos indicadores a medida que se fue teniendo mayor conocimiento de la realidad que se estaba estudiando.



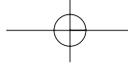


Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 2

- Esta investigación trata de responder a la siguiente pregunta general. ¿Las cajas de ahorro son una estrategia de desarrollo rural y de empoderamiento para las mujeres rurales? A partir de esta pregunta se define el objetivo general de la investigación: Conocer el potencial de las cajas de ahorro como estrategia alternativa de desarrollo rural y como estrategia de empoderamiento de las mujeres que participan en ellas. Para ello, abordé un estudio de caso localizado en Álamos, Sonora, en el que traté de profundizar en el conocimiento de la historia y funcionamiento del proyecto de cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, así como en los efectos económicos, sociales y de género (empoderamiento) que dicho proyecto ha producido en las mujeres participantes, en sus grupos domésticos y en la comunidad.
- La hipótesis general que orienta esta investigación es que las cajas de ahorro son una estrategia alternativa de desarrollo que impulsan el empoderamiento de las mujeres en diferentes áreas de su vida en la medida que dichas cajas poseen los componentes de ahorro, crédito y capacitación sobre género. Además, promueven la mejora en las condiciones socioeconómicas de las socias, sus grupos domésticos y sus comunidades.
- La metodología propuesta para esta investigación tiene como eje central la perspectiva de género y además, considera el uso de herramientas cuantitativas (cuestionario) y herramientas cualitativas (observación participante, entrevistas semi-estructuradas, entrevistas en profundidad e historia de vida con informantes claves). Las herramientas cualitativas son las técnicas de investigación idóneas para el análisis del empoderamiento de las mujeres en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas.





3. Marco Regional

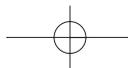
La metodología planteada para el desarrollo de esta investigación fue aplicada al proyecto de cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer. Esta organización está localizada en Álamos, estado de Sonora y realiza sus actividades tanto en la ciudad de Álamos como en ciertas comunidades rurales que rodean a esta ciudad. Para ubicar el área de influencia de la SSS, se hará una caracterización de la región.

3.1. El estado de Sonora

3.1.1. Ubicación geográfica y datos generales de la zona

El estado de Sonora se encuentra ubicado en la zona norte de México, colindando al norte con Estados Unidos, al noreste con Chihuahua, al sudeste con Sinaloa, al sur con Sinaloa y el Golfo de California, y al oeste con el Baja California y el Golfo de California (ver mapa 1). Sus coordenadas geográficas extremas son: al norte 32°29'N, al sur 26° 18'N, al oeste 108° 25' O y al este 115° 03' O (INEGI, 1997a: 3).

Mapa 1 El estado de Sonora



Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres

Las características generales del estado de Sonora se presentan en el cuadro 3.

Cuadro 3
Características generales del estado de Sonora

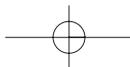
CARACTERÍSTICAS	DATOS DEL ESTADO DE SONORA
1. Porcentaje territorial	9.2 % de la superficie total del país
2. Superficie total	185, 431 km ²
2. Número de municipios en el estado	72 municipios
3. Tipo de clima	Variado pero sobresale el hecho que 33.21% de la superficie estatal tiene un tipo de clima muy seco semicálido.
4. Precipitación total anual promedio	Los meses de mayor precipitación son julio y agosto. La precipitación total anual promedio fluctúa entre 247.8 mm y 510.4 mm de acuerdo a diferentes estaciones meteorológicas.
5. Superficie estatal de la agricultura y de la vegetación	6.61% en agricultura, 12.48% en pastizal, 12.23% en bosque, 13.72% en selva, 46.86% en matorral, y 8.10% en otros.

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (1997a)

3.1.2. Datos sociodemográficos

En 1995, la población total de estado de Sonora estaba conformada por 2 millones 85 mil 536 habitantes de los cuales 50.30% eran hombres y 49.70% mujeres (INEGI, 1997a: 107). De esta población, el 82.4% se concentraba en 10 municipios: Hermosillo, Cajeme, Navojoa, Guaymas, Nogales, San Luis Río Colorado, Etchojoa, Huatabampo, Caborca y Agua Prieta.

En ese mismo año, INEGI (1997b: 25) reportó que, 94.89% de la población de 15 años o más, eran alfabetas: 50.04% hombres y 49.96% mujeres. Hay que señalar que los municipios con menor porcentaje de población alfabetas era



Marco Regional

Quiriego (76.6%), Rosario (84%), Álamos (84.2%) y Yécora (85.8%). El porcentaje de alfabetización superior a 90% en el estado de Sonora, probablemente se ha debido a que la mayoría de la población ha tenido acceso a cierto nivel de instrucción. En 1995, las personas que no tenían instrucción representaban un 5.49% de la población de 15 años y más, y aquellas que habían recibido instrucción estaban distribuidas de la siguiente manera: 18.36% con la primaria incompleta, 15.76% con la primaria completa, 27.10% con instrucción media básica y 32.32% con instrucción media superior y superior.

En cuanto al estado civil para ese mismo año, 54.96% de los hombres y 54.10% de las mujeres en la población de 12 años o más se hallaban casados o en unión libre, mientras que 40.09% y 33.51% respectivamente estaban solteros (INEGI, 1997b: 47). La edad promedio en la cual hombres y mujeres se unieron o se casaron era de 23.4 y 20.2 respectivamente.

De los 482 mil 029 hogares reportados, 81.26% tenían jefatura masculina, mientras que 18.74% tenían jefatura femenina. Un 74.29% de estos hogares eran nucleares, 23.99% eran ampliados¹⁰ y 1.72% eran compuestos¹¹ (INEGI, 1997b: 51-53).

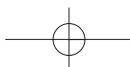
Entre la población se encuentran algunos grupos indígenas tales como los Mayos, los Yaquis, los Mixtecos y los Guarigios. El 2.6 % de la población estatal de 5 años y más en 1995 eran hablantes de lenguas indígenas, de los cuales 60.7% hablan Mayo, 25.1% Yaqui, 2.1% Mixteco, 2.1% Guarigio y 10% otras lenguas indígenas (INEGI, 1997b: 20-21). Hay que señalar que las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer no pertenecían a alguno de estos grupos.

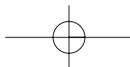
3.1.3. Datos económicos

Según INEGI (1997a: 262), las actividades económicas que contribuyeron más al Producto Interno Bruto (PIB) Estatal en 1993, en orden de impor-

¹⁰ Formados por un hogar nuclear más otros parientes.

¹¹ Formados por un hogar nuclear o ampliado más otras personas sin lazos de parentesco.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

tancia eran: a) Comercio, restaurantes y hoteles, b) Servicios sociales y personales, y c) Industria manufacturera. La agricultura, silvicultura y pesca se encontraban en cuarto lugar. El comercio, restaurantes, hoteles y servicios son actividades sobresalientes debido a una fuerte afluencia de turismo a la zona. En 1997, se reportó la visita de 3 millones 429 mil 287 personas de las cuales 68.4% eran nacionales y 31.60% extranjeros (Gobierno del estado de Sonora, s/f)

El sector secundario tuvo una caída en 1997, a pesar de que el ramo de la industria manufacturera de dicho sector creció significativamente. Dicha caída se debió a que la minería se vio afectada por la baja de los precios internacionales de los metales mineros. Esto ha hecho que el sector primario (agricultura, ganadería, silvicultura y pesca) haya logrado colocarse como un sector más dinámico que el sector secundario (Gobierno del estado de Sonora, s/f).

En 1997 la agricultura fue el ramo más sobresaliente dentro del sector primario con un crecimiento de 4.4%, seguido por la pesca (3.9%), la ganadería (3.6%), y la silvicultura (2.4%) (Gobierno del estado de Sonora, s/f). Sin embargo estos valores estaban por debajo del crecimiento total del estado que fue de 5.2%. Los principales cultivos para el ciclo agrícola 1995-1996 fueron: trigo, maíz grano, algodón, sorgo grano, cártamo, vid, garbanzo, alfalfa y ajonjolí.

La inflación ha sido un factor que ha impactado fuertemente en el estado de Sonora, al igual que al resto del país. Es notorio que en 1995 y 1996 la inflación fue significativa (ver cuadro 4).



Cuadro 4
Inflación acumulada en porcentaje respecto a
diciembre del año anterior 1991-1998

CONCEPTO	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Sonora	16.8 %	11.7 %	6.8 %	6.7 %	53.5 %	29.2 %	16.1 %	18.1 %
Nacional	18.8 %	11.9 %	8.1 %	7.0 %	51.9 %	27.7 %	15.7 %	18.6 %

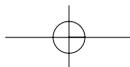
Fuente: Gobierno del estado de Sonora, a/f.

La PEA (Población Económicamente Activa) registrada en 1995 concentraba a 53.96% de la población de 12 años y más, la cual al desglosarla por género arrojaba que 72.89% la componían hombres y 35.20% mujeres (INEGI, 1997b: 35). Al analizar la evolución de los porcentajes de la población en las diferentes ocupaciones de 1990 a 1995, se puede apreciar una disminución de personas en el sector agropecuario y un aumento en el comercio y trabajo ambulante al igual que en otros servicios (ver cuadro 5). Esto podría estar manifestando un desinterés por el primer sector, dándose un desplazamiento de recursos humanos al segundo.

Cuadro 5
Distribución porcentual de la población ocupada por grupos de
ocupación principal en 1990 y 1995

GRUPOS DE OCUPACIÓN PRINCIPAL	1990	1995
Profesionistas técnicos	13.92 %	13.66 %
Trabajadores agropecuarios	20.22 %	14.94 %
Trabajadores en la industria	27.35 %	28.13 %
Trabajadores administrativos	10.07 %	9.50 %
Comerciantes y trabajadores ambulantes	11.20 %	15.73 %
Trabajadores en otros servicios	15.46 %	17.71 %
No especificado	1.78 %	0.33 %
Total	100 %	100 %

Fuente: INEGI, 1997b.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

En cuanto al ingreso total de los hogares, INEGI (1997b: 54) estableció que en 1995, un 38.49% de estos tenían un ingreso que fluctuaba entre dos y cinco salarios mínimos (SM), 29.81% más de cinco SM, 16.64% entre uno y dos SM, 6.17% menos de un SM, 5.16% no estaba especificado el ingreso, y 3.73% no contaban con ingresos.

3.2. El municipio de Álamos

3.2.1. Ubicación Geográfica

El municipio de Álamos se localiza al sur del estado de Sonora, colindando al norte y al este con el estado de Chihuahua, al sur con el estado de Sinaloa, y al oeste con los municipios de Quiriego, Navojoa, Huatabampo y Etchojoa. Su superficie abarca 6 mil 947.42 km², lo cual representa 3.7% de la superficie total del estado (Gobierno del estado de Sonora, s/f).

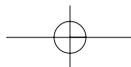
Álamos se compone de 361 localidades, de las cuales 304 tienen de 1 a 99 habitantes, 53 tienen de 100 a 499, 2 de 500 a 999, 1 de 1,000 a 1,999, y 1 (la ciudad de Álamos) de 5,000 a 9,999 (INEGI, 1997a: 39).

3.2.2. Datos Sociodemográficos

En 1995, se contaba con una población de 26 mil 75 habitantes de los cuales 13 mil 595 eran hombres y 12 mil 480 eran mujeres (INEGI 1997a: 108). De esta población, 57.99% se encontraba en el grupo de edad que comprendía de 15 a 64 años, 35.05% en el de los 0 a los 14 años, 6.69% en el de más de 65 años, y 0.27% no estaba especificado.

En ese mismo año, se registró que el 84.16% de la población de 15 años y más eran alfabetas, teniéndose que, de la población de hombres, lo era un 83.52% y de la población de mujeres lo era un 84.88% (INEGI, 1997a: 78). Se puede notar que no existía una diferencia significativa en este aspecto entre hombres y mujeres. Sin embargo, hay que señalar que Álamos es uno de los municipios con menor índice de alfabetización.





Marco Regional

En el municipio de Álamos la presencia indígena no es muy notoria, pero si existen grupos indígenas tales como el grupo étnico Guarigio que se localizan al norte del municipio y el grupo Mayo el cual se ha ido desplazando corriente abajo del río Mayo (Alonso *et al.*, s/f: 38).

Otro hecho importante que destaca es que un alto porcentaje de personas migran a Estados Unidos o Canadá, así como a otros municipios de Sonora o a otros estados del país en la búsqueda de mejores condiciones económicas.

3.2.3. Datos económicos

La agricultura y la ganadería han sido actividades económicas importantes en el municipio de Álamos. En 1990, la mayoría de la población ocupada se encontraba en la rama agrícola (ver cuadro 6). Las mujeres han participado activamente en la siembra y cosecha, y además en la gestión de financiamiento (préstamos) para los cultivos. Los principales cultivos son el sorgo, el maíz, el ajonjolí y el cacahuate. Las actividades agrícolas pueden ser muy riesgosas debido a las sequías que afectan la zona y a la baja producción que se deriva del hecho de ser una agricultura de temporal con bajo nivel de tecnificación y deficiente equipo e infraestructura básica.

En cuanto a la ganadería, Álamos poseía 80 mil 568 cabezas de ganado bovino a finales de 1996, es decir 5.17% del total estatal (INEGI, 1997a: 296). Además contaba con mil 225 cabezas de ganado porcino, y era el municipio que tenía mayor cantidad de cabezas de ganado equino (9 mil 391). El gobierno del estado de Sonora (s/f) reconoce que la ganadería es la actividad que presenta mayor dinamismo con respecto a los empleos generados y al valor de la producción.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

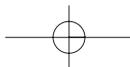
Cuadro 6
Población de Álamos ocupada por rama productiva

R A M A S ACTIVIDAD	D E	POBLACIÓN OCUPADA	PORCENTAJE
Agrícola		15,453	61.91%
Ganadería		2,728	10.93%
Pesca		207	0.83%
Artesanal		662	2.65%
Comercial		1,312	5.26%
Servicios		829	3.32%
Otros		3,769	15.10%

Fuente: Alonso *et. al.*, s/f elaborados con datos municipales de 1990.

El turismo ha sido una actividad relevante para Álamos. Debido a su importancia histórica y su arquitectura colonial, numerosos turistas nacionales y extranjeros visitan anualmente esta zona impulsando la actividad comercial y la prestación de servicios. Esta gran afluencia turística ha provocado la generación de empleos para las y los alamenses, así como la proliferación de comercios orientados a atender a las y los visitantes. Una consecuencia del turismo extranjero ha sido la restauración y conservación de las construcciones coloniales ya que éstas se convierten en atracciones turísticas. Otras atracciones turísticas son el Museo de la Mina, la Parroquia de la Purísima Concepción y la Cárcel Pública, entre otras.

La minería fue una actividad económica importante para Álamos, si se toma en cuenta que su población se empezó a formar como consecuencia del descubrimiento de minerales en la zona. Actualmente se tienen yacimientos de grafito amorfo, yeso, oro, cobre, plata, y plomo, entre otros. El desarrollo de la actividad minera se ve obstaculizado por el mal estado de los caminos de acceso a las minas.



3.2.4. Infraestructura

En 1996, Álamos contaba con 21 unidades médicas: una del IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social), una del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), y 19 de la Secretaría de Salud Pública (INEGI, 1997a: 162). Además el municipio poseía 102 escuelas primarias, 39 secundarias, y una preparatoria. Actualmente, existen problemas de deserción escolar en la educación media debido a la necesidad de que las alumnas y alumnos trabajen, y problemas de ausentismo por parte de los maestros en la zona rural.

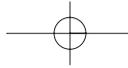
El agua potable es un servicio que tiene una cobertura del 90% de la población y que se presta a través de pozos y de norias a cielo abierto (Gobierno del estado de Sonora, s/f). El alcantarillado es otro servicio que únicamente se presta en la cabecera municipal y en la comunidad de los Tanques, logrando cubrir un 73% de la población. La electrificación cubre un 70% del territorio municipal, sin embargo existen muchas localidades del municipio que no cuentan con este servicio.

La red de caminos que comunica a las localidades es de terracería por lo que es difícil el acceso a éstas. Muchos de estos caminos atraviesan ríos provocando que en época de lluvias queden incomunicadas algunas comunidades. Se cuenta con el servicio de transporte público en la ruta de ciudad de Álamos-Comunidades Rurales, pero los autobuses no circulan frecuentemente. Álamos también tiene telégrafos, correo, líneas y casetas telefónicas.

3.2.5. Organizaciones Sociales, Económicas y Políticas

Existen varias organizaciones operando en el municipio de Álamos. Entre las organizaciones sociales trabajando para el desarrollo de las zonas rurales se pueden mencionar a la Unión Campesina (UCA) y la SSS Susana Sawyer. Otras organizaciones que trabajan en el área económica son: la Asociación Ganadera local integrada por 2 mil 049 productores, una Unión de Ejidos de Producción Agropecuaria (Gobierno del estado de Sonora, s/f), y la Asociación de Mujeres del Sur de Sonora, A.C. (AMUSSAC).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Existe en la ciudad de Álamos la Casa Arcoiris la cual brinda capacitaciones con perspectiva de género a las mujeres alamenses; un patronato de la Cruz Roja Mexicana y 196 sociedades de Padres de Familia integrados con el objetivo de mejorar la educación. Por su parte, la Fundación de Apoyo Infantil (FAI) es una organización que trabaja con niños y niñas proporcionándoles capacitación y becas para sus estudios. Además capacita y proporciona préstamos para las madres de éstos. También funciona un grupo de mujeres norteamericanas cuyo fin es proporcionarles becas a niñas o niños y jóvenes de escasos recursos para su educación.

Los partidos políticos que realizan actividades en las zonas son el PRI el cual gobierna actualmente en el municipio, el PRD y el PAN (Partido de Acción Nacional).

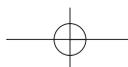
3.3. La zona de estudio

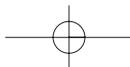
3.3.1 Localización de la zona de estudio

Las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer operan en la ciudad de Álamos, y en 10 comunidades rurales (ver mapa 2). Cinco de éstas comunidades están al norte de Álamos: Los Tanques, La Vinata, Techobampo, San Bernardo y Nahuibampo. El resto se encuentra al sudeste de dicha ciudad: La Labor, El Sabino, El Cajón, La Gacela y Jerocóa.

3.3.2 Descripción de la ciudad de Álamos

La ciudad de Álamos tiene una arquitectura colonial, lo cual la convierte en un lugar idóneo para el turismo tanto nacional como internacional. Es por eso que en toda la ciudad se encuentran varios establecimientos comerciales orientados a atender al turismo: hoteles, restaurantes, una galería de arte, un museo costumbrista y tiendas de artesanías. Otros comercios atienden las necesidades de las personas que viven en la localidad: mercado de abarrotes, carnicerías, tiendas de ropas, librerías, tortillerías y heladerías, entre otros.

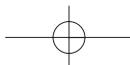


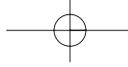


Marco Regional

La mayoría de las construcciones tienen el estilo colonial y han sido fabricadas de ladrillo y concreto. Existen diferentes barrios que rodean el centro de la ciudad, entre los cuales se pueden mencionar El Rastro, Guayparines, La Campana, La Ladrillera y Chula Vista, entre otros. Las calles del centro están pavimentadas, pero en algunos barrios las calles son de terracería. Además toda la ciudad tiene servicio de transporte público, correo, telégrafo, teléfono público y privado, electricidad, agua potable y alcantarillado, entre otros. En el centro de la ciudad se haya un banco (Bancrecer) el cual presta actualmente sus servicios, también cuentan con una sociedad de ahorro y préstamo llamada Crédito y Ahorro del Noroeste (El Arbolito) la cual parece estar al borde de la quiebra (El imparcial, 1999: 2/A). La noticia de la quiebra de esta última institución ha generado un clima de desconfianza en la ciudadanía con respecto a la seguridad de sus ahorros al depositarlos en las organizaciones financieras.

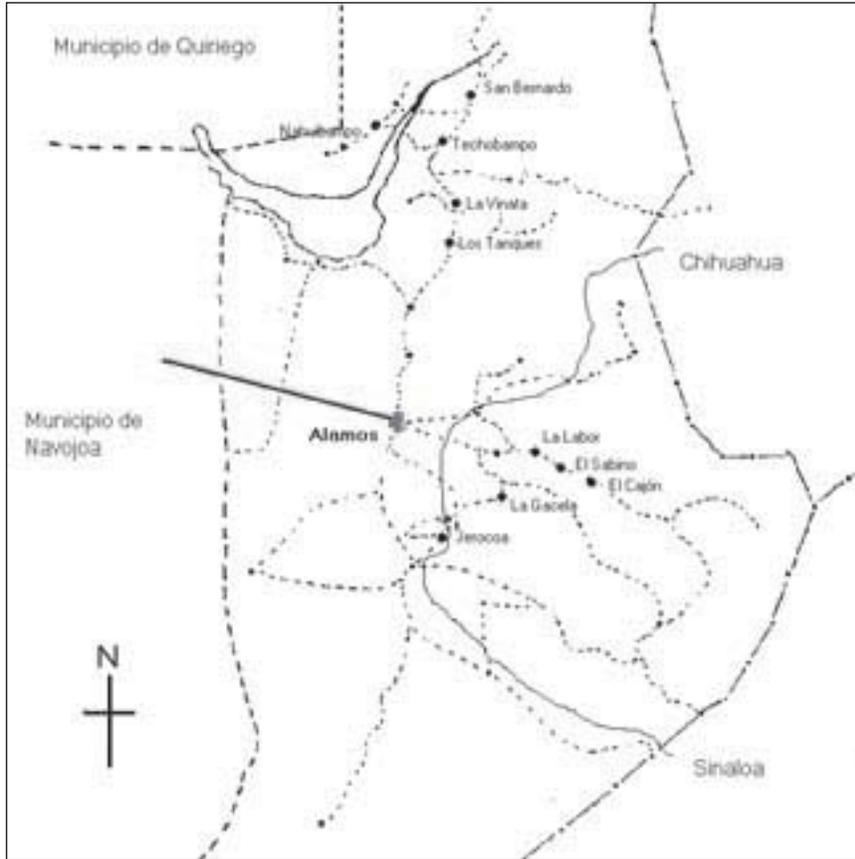
En cuanto a la comida, se consume frecuentemente carne ya sea asada, frita o en machaca (carne seca). Se consume una mayor proporción de tortilla de trigo que de maíz y pocas legumbres ya que, por las condiciones del suelo y clima en esta zona, es difícil su producción. En esa zona existe poca variedad de chiles, y el chile típico de la zona es el chile chiltepín. Es muy poco frecuente que las personas críen animales (pollos, cerdos y vacas) o siembren hortalizas debido a medidas sanitarias y al clima seco.





Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres

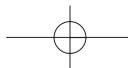
Mapa 2
Localización de las comunidades donde operan
las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer
Simbología

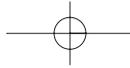


Simbología

División entre estados
División entre municipios	-----
Carretera pavimentadas	————
Carretera de terracería	-----

Fuente: Elaboración propia basada en mapa proporcionado por el ayuntamiento de Álamos, Sonora, 1999



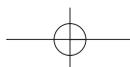


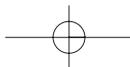
Marco Regional

Los hombres se dedican a actividades como: herrería, albañilería, carpintería, comercio o agricultura. Algunos hombres pueden emplearse como conserjes o jardineros en las casas de personas norteamericanas residentes en el área, también como cocineros o empleados en algún hotel o restaurante de la zona. Las mujeres, por su lado, pueden trabajar como empleadas domésticas, costureras o como empleadas en algún comercio, en el ayuntamiento o en alguna organización social. Algunas se dedican al trabajo doméstico en sus casas y realizan diversas actividades generadoras de ingresos tales como la venta de cosméticos, pasteles, alimentos, ropa y telas, o bien, lavar y planchar ajeno. Algunas mujeres se involucran en trabajo voluntario como promotoras de salud o promotoras de educación inicial.

En esta ciudad existen varios lugares (casinos o billares) donde se puede consumir bebidas alcohólicas y muchos hombres suelen asistir a ellos. El alcoholismo es un problema fuerte que afecta a la sociedad alamense. Otro problema es el machismo que provoca que los hombres actúen de forma agresiva con las mujeres y entre ellos mismos, limitando las oportunidades de desarrollo de las primeras.

Existe un marcado contraste de clase social en la ciudad. Esta situación se debe en parte a la presencia de personas residentes y turistas, ya sea extranjeras o nacionales, que cuentan con poder adquisitivo y que pueden consumir servicios y productos a precios elevados. Esta situación hace que Álamos tenga un alto costo de vida que contrasta con los bajos salarios que reciben y las condiciones precarias en las que viven las y los alamenses que habitan en los alrededores de la ciudad. La mayor parte de los beneficios del turismo de Álamos se concentra en pocas personas: los dueños de hoteles, restaurantes y comercios quienes explotan la mano de obra de las y los habitantes locales. Incluso las mismas norteamericanas y norteamericanos residentes contratan personal local pagándoles bajas remuneraciones.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

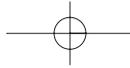
3.3.3. Descripción de las comunidades del norte

Las comunidades del norte se encuentran a una distancia de la ciudad de Álamos que fluctúa entre 26 y 56 km. Sin embargo, al ser carreteras de terracería, un autobús puede tardar 2 o 3 horas en llegar a la comunidad más lejana. Los caminos son inseguros debido al número de asaltos en la carretera, además de la tensa situación que provoca la revisión de vehículos que transitan por dichos caminos. Esta revisión la realiza periódicamente en los retenes el Ejército Nacional. Esta actividad forma parte de tareas encaminadas a detener las actividades del narcotráfico y los asaltos en la región. Según las y los habitantes de las comunidades, estos asaltos se dan con mayor frecuencia en la época en la que existe poco trabajo para la población en general.

Las comunidades del norte cuentan con energía eléctrica y servicio de transporte. El servicio de agua potable es suministrado a todas las comunidades excepto Nahuibampo donde sus habitantes, más específicamente las mujeres, tienen que desplazarse al río para acarrear agua. San Bernardo es la comunidad más grande y por lo mismo existe mayor actividad económica. Las mujeres pueden realizar, eventual o permanentemente, actividades que generen ingresos como la venta de cosméticos, artículos para el hogar, ropa y alimentos. En el resto de las comunidades las mujeres difícilmente pueden hacer actividades generadoras de ingresos y se dedican a sus actividades domésticas o a *ayudarles a los esposos* en la siembra, en el deshierbe y en la cosecha. La mayoría de los hombres se dedican a la actividad agrícola sembrando ajonjolí, frijol, cacahuete y calabaza. El primer cultivo es destinado a la venta y el resto al autoconsumo. Algunos hombres se involucran en la actividad del narcotráfico desde muy temprana edad, ya sea en la siembra y riego de los plantíos o en la comercialización, con el fin de acceder a ingresos que les ayuden a mejorar su situación económica y la de sus grupos domésticos.

En algunas de estas comunidades existen tiendas CONASUPO (Consejo Nacional de Subsistencias Populares) donde los grupos domésticos pueden





Marco Regional

abastecerse de productos básicos, los cuales pueden ser obtenidos a través de crédito, sobre todo en los meses donde no tienen ingresos (hay que recordar que el ciclo agrícola va de julio a diciembre). También para autoabastecerse crían gallinas, cerdos y vacas.

Respecto a la vivienda, algunas construcciones son de concreto y ladrillo, pero también existen construcciones de adobe. Usan sistema de fosa séptica. Muchos grupos domésticos cuentan con sus aparatos electrodomésticos, incluso tienen televisores.

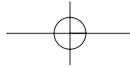
3.3.4. Las comunidades del Sur

Las comunidades del sur están localizadas a una distancia de la ciudad de Álamos que varía entre 22 y 33 Km. Al igual que las comunidades del norte, los caminos son de terracería, sin embargo, el servicio de autobuses es menos frecuente. En estas comunidades también existe una situación de inseguridad por los asaltos en las carreteras.

La mayoría de estas comunidades no cuentan con energía eléctrica con la excepción de Jerocóa. No cuentan con alcantarillado, con servicio telefónico, ni con agua potable. Estas localidades son más pobres que las del norte. Las mujeres tienen menos posibilidades de hacer actividades generadoras de ingresos. Por lo mismo dependen del ingreso que aportan los hombres del grupo doméstico. Estos se dedican a la agricultura y a la recolección de vara blanca para venderla como material para cercos y guía de cultivos. El cultivo principal de la zona es el ajonjolí el cual destinan a la venta, aunque también cultivan para el autoconsumo frijol, maíz, cacahuate, sorgo y calabaza. Algunos hombres pueden dedicarse a actividades del narcotráfico. En ocasiones, hombres y mujeres son contratadas por el Gobierno local para realizar reparaciones en los caminos.

Debido a la pobreza que viven estas comunidades, su alimentación es precaria. Consumen una dieta compuesta por frijoles, arroz, chile y tortillas. Las viviendas están fabricadas de adobe y con piso de tierra. Además usan fosas





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

sépticas. Jerocóa es una de las comunidades donde los grupos domésticos poseen aparatos electrodomésticos probablemente porque cuentan con energía eléctrica. En el resto de comunidades, algunos grupos domésticos poseen televisores que hacen funcionar con baterías de vehículo la cual llevan a la ciudad de Álamos a recargar semanalmente.

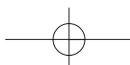
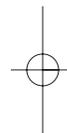
Es en estas comunidades que la SSS Susana Sawyer ejecuta su proyecto de cajas de ahorro como una estrategia para mejorar las condiciones socioeconómicas de las mujeres que las habitan.

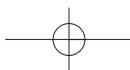
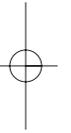
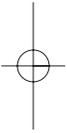
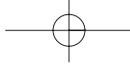


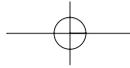


Puntos claves del capítulo 3

- El caso estudiado es esta investigación es la SSS Susana Sawyer, localizada en el municipio de Álamos, en el estado de Sonora. Este municipio tiene una población de 26 mil 75 habitantes: 13 mil 595 hombres y 12 mil 480 mujeres. Su actividad económica es la agricultura, seguida por la ganadería. Cuenta con centros de salud y con escuelas primarias, secundarias y una preparatoria, así como servicios de agua potable (para 90% de la población), alcantarillado (sólo en la cabecera municipal) y electricidad (en 70% del territorio municipal). La red de caminos que comunica a las localidades es de terracería. Existen varias organizaciones sociales y económicas trabajando en dicha zona.
- La SSS Susana Sawyer trabaja en la ciudad de Álamos y 10 comunidades rurales, dispersas en el norte y el sudeste del municipio. Las condiciones de vida en las comunidades rurales son precarias. Los hombres se dedican principalmente a la actividad agrícola, mientras que las mujeres se dedican al trabajo doméstico de su propio grupo doméstico, haciendo eventualmente algunas actividades generadoras de ingresos tales como venta de cosméticos, artículos para el hogar, ropa y alimentos. Esta división del trabajo entre hombres y mujeres es un factor que lleva a las mujeres a depender económica de los hombres.







4. La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

4.1. La historia de la SSS Susana Sawyer

4.1.1. Del Frente Campesino Independiente Revolucionario a la Organización Regional de Mujeres de Álamos (ORMA)

El proceso que llevó a la conformación de la SSS Susana Sawyer empezó antes de la década de los ochenta, cuando una organización conocida como Frente Campesino Independiente Revolucionario (FCIR), impulsó la participación de las mujeres campesinas dentro del movimiento agrario. Dicha organización encabezaba la lucha por las tierras para los campesinos que no las tenían y por la ampliación de los ejidos. Las mujeres participaron activamente dentro de esta lucha en plantones, en invasiones de tierra y en la repartición de propaganda, entre otros. A pesar del importante papel que desempeñaron, éstas no lograron acceder a este recurso, ni convertirse en ejidatarias.

En 1979, la Fundación para el Desarrollo Comunitario y el Apoyo Infantil (FUNDECAI) inició sus actividades en Álamos con la instalación de un Centro de Tecnología Apropriada, cuyo fin era introducir tecnologías limpias, tales como las letrinas aboneras, uso de estufas y el aprovechamiento de la energía solar (Alonso *et al.*, s/f: 129). Sin embargo este proyecto fracasó, por lo que comenzaron a implementar un programa de patrocinio de niñas y niños, el cual daba apoyo para mejorar la alimentación de éstos. Luego, hacia 1984 modificó su política para dar cabida al trabajo con hombres y mujeres en lo que era Desarrollo Comunitario, y fue cuando la FUNDECAI se interesó en establecer relaciones con los grupos organizados que tenía el FCIR. Una de las acciones iniciales de la primera organización fue contratar a miembras y miembros de la última, para que fungieran como promotoras y promotores de sus programas en las comunidades. Algunas mujeres fueron capacitadas por la FUNDECAI como promotoras de salud para realizar tra-



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

bajo en sus respectivas comunidades, crear organización y atender a los grupos de mujeres que se estaban conformando.

Para 1982, ya existían 11 grupos de mujeres que empezaron a presionar a la FUNDECAI para que promoviera y ampliara más su atención a las mujeres. En 1985, ya se contaba con 25 grupos organizados. Es hasta 1986, que los grupos de mujeres comenzaron a plantear la inquietud de hacer un intercambio de experiencias entre todos ellos, para ver como comercializar de mejor forma sus productos. Entonces se realizó el primer encuentro de mujeres campesinas de Álamos, en mayo de ese año, donde se esperaba que se reunieran 80 mujeres, pero la convocatoria fue tan exitosa que reunió casi 120, inclusive de comunidades donde no operaba la FUNDECAI. En dicha reunión se empezó a vislumbrar la necesidad de integrar una organización más amplia de mujeres que contara con los recursos necesarios. Sin embargo, ese mismo año, se dio un cambio en la dirección de la FUNDECAI que no benefició a las mujeres, ya que promovió la formación de una organización campesina mixta liderada por hombres, la Unión Campesina (UCA):

Cambia de dirección la FUNDECAI y hay un cambio en como se concebía por ejemplo el trabajo de organización de las mujeres, una dirección que no quería apoyar a las mujeres, una organización que promueve una organización campesina donde las mujeres no estuvimos presentes, o sea donde no se nos consideró para estar en los puestos de dirección, con un recurso para utilizarse como fondo revolvente para préstamos, como un banco campesino.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

Se pretendía que la UCA fuera la organización que llegara a reemplazar a la FUNDECAI cuando ésta desapareciera. La UCA contaba con recursos para poder brindar créditos a sus integrantes a partir de un fondo revolvente que la Fundación FORD había dejado para que se utilizara en un proyecto con mujeres. Sin embargo, las mujeres nunca fueron informadas y este fondo fue asignado a la UCA. Las mujeres se sentían discriminadas dentro de la organización, pues no les era fácil acceder a los créditos. Entonces ayudadas por Susan Sawyer, subdirectora de la FUNDECAI, quien les informó que el fondo revolvente que la UCA estaba utilizando era legítimamente de ellas,

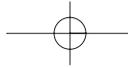
La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

empezaron a presionar para exigir su derecho al acceso a créditos utilizando como argumento que dichos fondos les pertenecían. En 1987, seis grupos de mujeres lograron tener acceso a créditos y se involucraron en varios proyectos productivos: ganaderos, de siembra de ajonjolí, y de cacahuete, entre otros. Estos grupos se localizaban en La Quintera, La Labor, Cajón, Sabino, El Guamuchil y El Mezquital. Algo que caracterizó a las mujeres fue su responsabilidad, ya que sus grupos pagaban oportunamente sus créditos a diferencia de los grupos de hombres.

Entre 1982 y 1992, las mujeres participaron en un programa de formación de dirigentas cuyo objetivo era organizar y mantener reunidas a las mujeres en unos círculos de estudio, donde tocaban temas como la menopausia, la menstruación, la nutrición, la organización, la participación política y otros temas sobre los derechos de las mujeres. De esta manera se empezó a promover la concientización acerca de la situación que vivían por ser mujeres y la importancia de estar organizadas.

A partir del segundo encuentro de mujeres campesinas de Álamos, llevado a cabo en 1987, los grupos decidieron cambiar su estrategia de trabajo y convertir en crédito todos aquellos fondos que llegaban en forma de donación, de tal forma de poder hacerse de recursos propios. Además en ese encuentro se planteó constituir la Organización Regional de Mujeres de Álamos (ORMA), aunque no se llegó a concretar un acuerdo más sólido respecto a este punto. En 1988, surgieron problemas entre la dirección de la FUNDECAI y sus promotoras y promotores, ya que se empezó a cuestionar la labor que estos últimos estaban haciendo, y finalmente se propuso la desaparición de los programas de Desarrollo Comunitario, lo cual incluía el trabajo con los grupos de mujeres. En ese mismo año, se llevó a cabo el tercer encuentro de las mujeres campesinas de Álamos y fue entonces que se decidió integrar la ORMA:

Bueno, cuando se va ya esta fundación, dicen las mujeres: “Es que tenemos que seguir organizadas nosotros, es que tenemos que hacer algo”. Pues partiendo de eso las compañeras deciden, decidimos más bien dicho, porque yo



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

también formo parte de más atrás, decidimos organizarnos y formar una Organización Regional de Mujeres de Álamos que en aquel entonces le pusimos ORMA, y pusimos nues-tros propios objetivos, el objetivo general, nuestra misión, los objetivos específicos que podíamos hacer, pero como ORMA, pues nadie nos daba créditos.

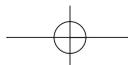
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

4.1.2. De la ORMA a la SSS Susana Sawyer

La ORMA siguió trabajando con los créditos pero en coordinación con la UCA. Para 1989 ya eran 33 grupos de mujeres, casi 600 mujeres organizadas, trabajando con proyectos productivos. En ese año trataron de gestionar recursos con la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH), ahora Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (SAGAR) y con la Fundación Interamericana (IAF), pero les exigieron estar legalizadas, y es entonces cuando sintieron la necesidad de buscar una figura jurídica. Algunas ya estaban constituidas en UAIM (Unidad Agrícola Industrial de la Mujer)¹², pero esa figura no satisfacía sus necesidades.

Y empezamos a buscar qué forma nos convenía más a nosotros que nos pudiera integrar a todas. Algunas estaban en UAIM pero no cubría a todas. Había muchos problemas con los ejidos en ese entonces, nos empezaron a tirar mucho celo porque en vez de que los ejidatarios fueran los ganaderos, empezamos a ser las mujeres ganaderas o empezamos a criar muchos pollos, empezamos a recibir créditos para sembrar, aunque sembrábamos en la parcela del marido, del papá o del hermano, pero el dinero era nuestro. Nosotros lo administrábamos y vendíamos y el dinero era nuestro. Bueno, en sentido figurado porque decir dinero nuestro, era decir dinero de toda la familia, es el que realmente llega ahí. Entonces en la búsqueda de una figura jurídica encontramos la SSS, una figura en donde se duraba en ese tiempo en el 89 o 90, tres, cuatro años en solicitar en registro, pero para fortuna nuestra como Susana Sawyer, en ese tiempo entra el Dr. Ocaña como subsecretario de organización de la Reforma Agraria. Él nos apadrina todo este proceso de constitución de figura jurídica, entonces en tres meses tuvimos nosotros nuestro registro y ya nos denominamos Sociedad de Solidaridad Social, adoptamos el nombre de la Susana Sawyer porque ella, bueno, una

¹² La UAIM es una forma organizativa compuesta por mujeres campesinas dentro de un ejido. Una diferencia entre la UAIM y la SSS es que esta última no tiene como requisito contar con una parcela para que las mujeres se organicen.



La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

semana antes de constituirnos, ella muere y nosotros asumimos el nombre de ella como reconocimiento de todo el apoyo que ella nos dio cuando fue subdirectora de la FUNDECAI, que nos defendió mucho como organización de mujeres.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

La SSS Susana Sawyer se constituyó el 21 de noviembre de 1990, recibiendo su registro el 13 de marzo de 1991 (Alonso *et al.*, s/f: 136). En 1991, frente a la necesidad de recursos entregaron un proyecto a Mujeres en Solidaridad¹³ (MUSOL) logrando acceder a ellos para proyectos ganaderos. Las socias de la SSS Susana Sawyer trabajaron arduamente en proyectos productivos y también en obras comunitarias, llegando a destacar dentro de sus respectivas comunidades. Esto les trajo como consecuencia tener problemas, principalmente con sus esposos, debido a su participación dentro de la organización.

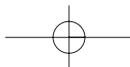
En 1992, la SSS Susana Sawyer empezó a ser visualizada por los partidos políticos como un grupo con un fuerte potencial organizativo, aunque no participaba en actividades partidistas. Esta fuerza se debía a la capacidad de movilización de las mujeres que tenía la organización y a la autoridad que tenían las socias de la SSS Susana Sawyer en sus respectivas comunidades, y eso era un recurso que los partidos políticos deseaban aprovechar:

O sea se empezó a ver a la organización de mujeres como una fuerza política, aún cuando nosotros no participábamos en los procesos electorales, la UCA tampoco, pero se empezó a ver como fuerza política. Desplazamos básicamente a la CNC [Confederación Nacional Campesina] y a la CCI [Central Campesina Independiente] que estaban en ese entonces, la desplazamos y todo mundo corría hacia nosotros.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999

También en 1992 se dieron dos situaciones; por un lado la IAF les dio recursos para llevar a cabo varios proyectos y por otro la SSS Susana Sawyer empezó a tener serios problemas con MUSOL. Con respecto al apoyo recibido de la IAF, se lograron ejecutar varios proyectos entre los cuales estaban el de mejoramiento de vivienda, de ganado bovino y otros, tales como.

¹³ Programa gubernamental de apoyo a las mujeres.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

- a) Camión de transporte con ruta entre Álamos-Guamuchil.
- b) Renta de bicicletas para turistas.
- c) Escritorio público el cual daba servicio de fax, fotocopias, y paquetería.
- d) Acopio y comercialización del chile chiltepín.
- e) Venta de ropa.
- f) Venta de gas.

Estos proyectos eran rentables y respondían a demandas reales de dichos servicios o productos por parte de la población. No obstante, fueron fracasando debido a la malversación de fondos por parte de las responsables de ellos, a la falta de capacidad administrativa o al uso inapropiado que la SSS Susana Sawyer hizo de los fondos de estos proyectos para cubrir sus gastos administrativos como organización.

Con respecto a las contradicciones entre MUSOL y la SSS Susana Sawyer, éstas se debieron a que MUSOL las acusó de ser una organización con afiliación política a un partido de oposición, el PRD, y de no ser un grupo autónomo. Además MUSOL trató de cooptar a las socias de la SSS Susana Sawyer para formar una organización paralela, situación que se sigue dando, logrando arrebatárles aproximadamente a 200 de las 600 socias de la Susana Sawyer.

Entonces fue un proyecto que relativamente lo obtuvimos fácil. Lo quisimos combinar con los recursos del recién programa de *Mujeres en Solidaridad* donde yo fui la promotora del programa aquí en Sonora y que al final nos dejaron con un palmo de narices. No nos dieron nada como organización porque nosotros éramos una organización corporativista, porque a mí me identificaban dentro de un partido de oposición. La compañera que empezó a dirigir *Mujeres en Solidaridad* decía que no se valía, que no éramos una organización de base. Mi discusión con ellas era de que sí éramos una organización de base y que ellas lo que estaban tratando de hacer, era una organización paralela con las mismas compañeras, y eso no se valía y además era para manipularlas. Además que ellas sí hacían un trabajo de corporativismo al programa de SEDESOL, y que no estábamos de acuerdo.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

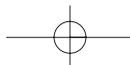


La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

Este problema se agudizó en 1994, cuando MUSOL exigió a la SSS Susana Sawyer que devolviera los recursos inicialmente otorgados, para transferirlos a la organización paralela que ya estaba constituida y que se denominaba Asociación de Mujeres del Sur de Sonora, A.C. (AMUSSAC). La SSS Susana Sawyer se opuso a que se devolviera los recursos obtenidos. Esta situación dejó mal a nivel nacional a la SSS Susana Sawyer por no devolver los recursos, pero les dejó el orgullo de ser una organización que seguía sosteniéndose aun con escasos recursos, no como AMUSSAC a la cual se le tenía que estar inyectando periódicamente nuevos recursos para su sostenimiento.

Ya en 1992 la SSS Susana Sawyer era visualizada como fuerza política, pero es hasta en 1993 cuando se empezó a discutir el tema de la participación política al interior de la organización. La inquietud de discutir este tema vino a partir de la experiencia que vivieron al ocupar el cargo de regidora municipal una de sus representantes en el período 1991-1994. Esta experiencia les había indicado que contar con una de sus socias o de sus representantes en un puesto político, podría significar tener más oportunidad de acceder a una mayor cantidad de recursos e información. Entonces, a partir de esa discusión, la organización hizo un llamado a todas sus socias para que ejercieran su voto en el período siguiente. En 1994 la organización motivó a todas sus socias para que se empadronaran y pudieran votar, lográndose que de 1% de socias empadronadas se alcanzara un 100%.

En 1997, la organización retomó la discusión sobre la participación política en la Asamblea de representantes, la cual estaba conformada por las figuras de los grupos de las comunidades y la dirigencia de la SSS Susana Sawyer (presidenta, tesorera y secretaria). En este espacio se tomó el acuerdo de lanzar a una de sus representantes para un puesto político a nivel municipal. Y es así como actualmente, la SSS Susana Sawyer cuenta con dos representantes que se encuentran ejerciendo, una el cargo de regidora en el ámbito municipal y otra el de diputada a nivel estatal.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

4.2. El surgimiento del proyecto de cajas de ahorro

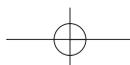
En 1992, en la primera asamblea general de socias de la SSS Susana Sawyer, unas compañeras de Ciudad Obregón las cuales habían sido invitadas por pertenecer a organizaciones hermanas (SSS Teresa Urrea y la SSS Jamuchim), les comentaron de sus experiencias con los bancos comunales de la *Foundation for International Community Assistance* (FINCA) y las motivaron para que trabajaran en esa misma línea. Las socias de la SSS Susana Sawyer no estaban muy convencidas ya que no creían que las mujeres en las comunidades tuvieran suficientes recursos para ahorrar debido a la escasez de dinero, pero finalmente se interesaron.

Entonces se contactaron con FINCA, pero esta organización solamente se interesaba en trabajar en zonas urbanas. Esta fundación decidió trabajar con dos grupos en el área urbana: Guayparines y Sonochihua, pero algunas representantes de la SSS Susana Sawyer se empeñaron en que participaran también algunos grupos de las zonas rurales. Y empezaron a invitar a socias de estas zonas a participar en la capacitación de cajas de ahorro que impartía FINCA, y a tratar de persuadir al director de FINCA para que admitieran también a grupos de las zonas rurales en dichas cajas.

Finalmente FINCA accedió a trabajar en las zonas rurales y se formaron otras dos cajas de ahorro con el grupo de Los Tanques y el grupo de San Bernardo. Aproximadamente se empezó a trabajar con 70 mujeres: 15 del grupo de Guayparines, 15 del grupo de Sonochihua, 20 del grupo de San Bernardo y 20 del grupo de Los Tanques.

4.3. Las cajas de ahorro como proyecto central de la SSS Susana Sawyer

La experiencia con las cajas de ahorro fue bastante buena. La evaluación al final del primer ciclo con FINCA fue muy alentadora y descubrieron que el ahorro era un elemento que unía mucho a las mujeres y que además les traía muchos beneficios a sus socias:



La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

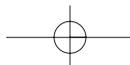
Vimos que las mujeres se motivaban bastante. Había algunas compañeras en algunos grupos que faltaban, socias que faltaban, pero como que el ahorro las unía mucho, las unía más. Yo fui socia ahorradora también y las compañeras cuando recibían su primer préstamo, cuando hicimos la primer evaluación, que todavía estábamos con FINCA, recuerdo a mi grupo, al grupo de San Bernardo, en la primera evaluación que hacíamos: “¿Cómo se sintieron ustedes? -cuando cuestiona una de las capacitadoras de FINCA les pregunta a ellas- ¿Cómo se sintieron ustedes participando en este banco comunal?, ¿Qué beneficios le vieron ustedes al banco comunal?”. “¡Uy! -dijo una señora- pues yo no tenía para comprarles zapatos a mis hijos y les compré.” “¡Híjole!, yo me compré una televisorcita chiquita con el préstamo, yo compré una licuadora, yo compré trajes, yo compré esto, yo compré lo otro, pero aparte ahorré”. Y cuando tenía una necesidad de dinero iba y solicitaba y las mujeres tenían fondos y me prestaban a mí; era mi dinero el que me regresaban, cosas así muy pequeñitas que empezaron las compañeras a ver, pero nosotros también empezamos a descubrir que era algo que unía mucho a las mujeres, el ahorro, que lo vieron ... pues algo muy importante que las unió aun más que los demás proyectos.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Además de que el ahorro les servía para la cohesión de sus grupos, también servía como un aval para los créditos, lo cual era una estrategia de lucha contra la morosidad; muy acentuada en las comunidades dado que la FUNDECAI les había dejado como herencia una cultura donde la gente estaba acostumbrada a recibir todo regalado. Con la estrategia de trabajo de la SSS Susana Sawyer, los apoyos llegaban en forma de créditos y no regalados. Por eso la SSS Susana Sawyer consideró adecuado adoptar las cajas de ahorro como proyecto central de su organización:

Aquí tenemos muchas carteras vencidas que no pagaron porque pensaban que era igual, regalado como había donado aquella Fundación. Pero aquella fundación tenía recursos suficientes y nuestra organización no. Tenía que subsistir. Y de esa forma dijimos: “bueno vamos pidiéndoles un aval, vamos poniéndolas también a que las compañeras pongan una parte de su dinero”. Y de esa forma le fuimos entrando a que era importante cambiar nuestro proyecto central, que fuera las cajas de ahorro, y que de las cajas de ahorro se derivara todos los créditos que existieran.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.



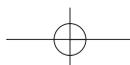
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

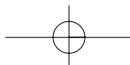
Sin embargo, la metodología de FINCA no le satisfizo a las socias de la SSS Susana Sawyer, porque ellas sintieron que los beneficios que FINCA estaba recibiendo con el trabajo de sus grupos eran mayores que los que ellas obtenían. Lo mismo se estaba percibiendo en las otras organizaciones hermanas que también estaban trabajando con FINCA: la Teresa Urrea de Cajeme y la Jamuchim de Villa Juárez. Entonces estas tres organizaciones decidieron retomar el trabajo por ellas mismas y terminar su relación con FINCA:

Y esta fundación FINCA daba créditos pero créditos individuales: si tú hacías algo o lo tenías parado y tenías ahorro pues te daban. Entonces en ese tiempo en el 93, a finales del 92 empezamos a tener problemas con Fundación [FINCA] tanto Cajeme, Villa Juárez y nosotras que ya habíamos entrado, porque cambia su política. Nosotros anteriormente con FINCA entregábamos cada mes los ahorros, los depositábamos, además depositábamos el préstamo que nos pedían las compañeras más los intereses, pero ahora con la nueva política nos decían que cada semana. Entonces ¿qué implicaba eso? Que ellos iban a estar ganando más intereses, o sea iban a ganar todos los intereses que en buena medida se quedaban con nosotros, y hacíamos cálculos nosotros de que con los intereses, esta organización funcionaba, o sea era con lo que se pagaba sus promotores, coordinadores, capacitadores. Entonces dijimos nosotros: “Bueno, si ellos hacen eso, nosotros también lo podemos hacer”, además que ya teníamos muchos problemas. Ellos no querían proyectos colectivos, decían que no podían funcionar.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

El problema que tuvieron con MUSOL en 1992, les confirmó la importancia de contar con recursos propios, por lo que les reforzaba aún más la idea de continuar con la estrategia de cajas de ahorro como proyecto central. De esta forma podrían hacer su proyecto organizativo menos dependiente de fondos externos al utilizar el ahorro de las mismas socias. Esto haría que ellas se sintieran más comprometidas con el trabajo al saber que su dinero estaba en juego. Además trabajar con fondos revolventes permitiría emplear éstos por un plazo más largo para beneficiar a más mujeres. Ellas sabían que los recursos a fondo perdido sólo podían ser utilizados para un número limitado de beneficiarias, que en ocasiones requerían de gestiones





La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

más frecuentes para poder beneficiar a nuevas, y que también implicaban menos interés por parte de éstas de sostener el trabajo, por tratarse de recursos que les llega de forma gratuita, como estaba sucediendo en AMUSSAC.

Ante la necesidad de contar con fondos para las cajas de ahorro, en 1993, la SSS Susana Sawyer decidió gestionarlos con la IAF quien ya les había apoyado anteriormente con recursos para diferentes proyectos. Esta vez la IAF, para poder otorgarles un apoyo económico para fondo revolvente, les solicitó que se constituyeran en una federación de Sociedades de Solidaridad Social junto con la Teresa Urrea de Cajeme y la Jamuchim de Villa Juárez. Se tomó la decisión de constituirse en Federación Estatal de Sociedades de Solidaridad Social “COBANARAS” (FESSSC) para poder acceder a esos fondos, pero con el acuerdo de respetar la autonomía de cada una de las SSS. La FESSSC se constituyó el 8 de marzo de 1994.

Los proyectos de cajas de ahorro florecían. Muchas mujeres se involucraron en dicho proyecto. El ahorro fue creciendo y las mujeres se beneficiaban de los préstamos:

Lo que me llamaba la atención más era cuando se convocaba la asamblea de cajas de ahorro y que se juntaban todas las tesoreras y las presidentas y daban su informe. Cuanto había crecido el ahorro en cada grupo, cuánto se había colectado de abono, y cuánto tenían en préstamo. Era muchísimo dinero el que llegaba de intereses, de ahorro y se saldaban préstamos también. A mí me emocionaba mucho escuchar de las compañeras que dijeran: “yo me beneficié de mi préstamo porque a mi casa le construí un cuartito, compré ventanas, o les compré uniformes a mis hijos, los zapatos”. Era un beneficio que lo sentían ellas. Y cuando tú dices: “me estoy beneficiando”, es algo que lo estás reconociendo. Y se veía el resultado, porque la gente estaba motivada.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

El proyecto de las Cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer se constituyó en un proyecto muy exitoso, éxito que era reconocido tanto a nivel local como a nivel nacional. En esos momentos, cuando el proyecto estaba en su apogeo, nadie se imaginaba que la crisis estaba por venir.



Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres

4.4. La crisis de la SSS Susana Sawyer y del proyecto de las cajas de ahorro

A partir de 1994, la SSS Susana Sawyer ha tenido que enfrentar una serie de eventos y factores que han llevado a la organización a una crisis organizativa y financiera, afectando seriamente el proyecto de las cajas de ahorro. Tal ha sido el punto de la crisis que durante 1997, el proyecto de las cajas de ahorro estuvo prácticamente abandonado. Esta crisis ha provocado el retiro de socias, la disminución del ahorro y la escasez de fondos para otorgar préstamos, lo cual se ha sentido más fuertemente a partir de 1997 (ver cuadro 7). Esto se puede apreciar en la drástica disminución en el número de socias de 1995 a 1998, el cual ha pasado de 473 socias a 183. Lo mismo ha sucedido con el monto del ahorro el cual cayó de \$62,539 a \$3,769 de 1995 a 1998, reflejando la desconfianza que se originó en las socias a raíz de la crisis.

Cuadro 7
Número de socias y de grupos, monto de crédito otorgados y de ahorro acumulado de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer del período 1992/1998

RUBROS	1992	1993	1994	1995	1996	1997*	1998**
Número de Socias	117	173	406	473	387	–	183
Número de grupos	6	8	17	22	22	–	14
Total de préstamos por año (\$)	–	49,950	180,750	177,500	356,670	–	34,000
Préstamo total por año/socias (\$)		288.7	445.40	375.30	921.6	–	185.79
Total de ahorro por año (\$)	9,990	9,050	42,839	62,539	52,600	–	3,769
Ahorro total por año/socias (\$)	85.4	52.3	105.5	132.3	135.9	–	20.59

*No existen datos debido a la paralización de las actividades de la SSS Susana Sawyer

** Datos proporcionados por la dirigencia de la SSS Susana Sawyer

Fuente: Cardero, 1998: 98; Trabajo de campo, 1999

La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

Varios fueron los factores externos e internos a la organización que llevaron a ésta a la crisis, a pesar de la cual, la SSS Susana Sawyer se ha manteniendo en pie.

4.4.1. Factores externos a la organización

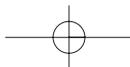
a) La devaluación de 1994

La devaluación que enfrentó México en 1994 ha sido una de las causas de la crisis económica que viven tanto las socias de la SSS Susana Sawyer, como la misma organización. Esta devaluación en la que se depreció el peso mexicano en 71% frente al dólar norteamericano, fue producto de diversos factores entre los cuales se puede mencionar: la sobrevaluación del tipo de cambio, la pérdida de confianza por parte de los inversionistas por factores delictivos y políticos (asesinatos de Luis Donaldo Colosio y Francisco Ruiz Massieu), la apertura comercial, la excesiva protección a la banca comercial, y la forma inadecuada de hacer la devaluación misma, entre otros (Gómez Valdés, 1998: 104-107). Según esta autora (1998: 107-108), esto provocó incremento de desempleo, caída de los salarios e ingresos reales y un alto nivel de endeudamiento debido al alza de las tasas de interés.

Con la devaluación del 94, el peso perdió su poder adquisitivo, sin embargo los salarios no se aumentaron para compensar los efectos de dicha devaluación. Las socias perdieron la capacidad de pago de sus préstamos y se redujo su posibilidad de ahorrar. Esto hizo que muchas socias dejaran de dar sus aportaciones: tanto para el ahorro como para la cuota de socias, lo que significó reducción de los ingresos de la SSS Susana Sawyer, y por lo tanto la descapitalización de la organización.

¿Por qué decimos a partir de la devaluación del peso? Porque las compañeras, como los sueldos bajaron o sea aumentaron todos los productos pero los sueldos se quedaron donde mismo, las compañeras pidieron que se tenía que alargar el plazo de préstamo, ellas lucharon para que, de cuatro meses fuera a seis meses. Y aparte que eran cantidades más fuertes.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Esta situación se unió a otro factor económico: la crisis del ajonjolí. Esto colocó a la organización en una posición mucho más vulnerable.

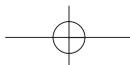
b) La crisis del ajonjolí

En 1996, la SSS Susana Sawyer había decidido dar una gran cantidad de préstamos a sus socias a través de las cajas de ahorro para la siembra del ajonjolí, con el fin de evitar que éstas solicitaran crédito en otro organismo. Se proyectaba que ese cultivo iba a tener una alta rentabilidad. Esta información se las había transmitido una organización social de la ciudad de México que trabajaba en el sector de la comercialización de productos agrícolas. Un factor impidió que se hiciera realidad esta proyección: el precio del ajonjolí se desplomó ese año. Las socias no lograron recuperar su inversión y por lo tanto no pudieron pagar sus préstamos. La SSS Susana Sawyer había tomado una decisión muy riesgosa al invertir mucho de su capital en una sola actividad que a su vez era riesgosa como lo es el cultivo del ajonjolí en una zona de temporal.

c) La “desaparición” del Narcotráfico de la región

En 1992, se realizó un operativo para combatir el narcotráfico en las zonas rurales de Álamos. El narcotráfico en la región empleaba a personas de las comunidades rurales para que se ocuparan de la siembra de amapola y marihuana. Esta actividad representaba una fuente de ingresos para dichas comunidades la cual reactivaba su economía. Con el operativo, desapareció esta fuente de ingresos lo que provocó que muchos proyectos productivos fracasaran, incluyendo los de las socias de la SSS Susana Sawyer, pues la gente no tenía dinero para comprar lo que ofrecían dichos proyectos. Esto fue más sensible en 1994 y significó para las socias de las cajas de ahorro, no tener fondos para responder con el compromiso del ahorro y del préstamo.

Todas estas presiones económicas llevaron a la SSS Susana Sawyer a fuertes discusiones y conflictos internos entre representantes.



La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

4.4.2. Factores internos a la organización

a) Falta de capacitación de equipo de la SSS Susana Sawyer y de las socias

Entre 1992 y 1995 las cajas de ahorro estuvieron en su apogeo y muchas nuevas socias se integraron a éstas. También se tuvo que contratar nuevas promotoras, las cuales provenían de los grupos de mujeres ya organizados en las comunidades, para atender las necesidades que implicaban dicho crecimiento. Sin embargo, en ese momento, no se pensó en consolidar la organización y las cajas de ahorro con la capacitación adecuada para hacerle frente a los nuevos retos a los cuales el crecimiento sometía a la organización.

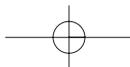
La falta de capacitación, tanto de las trabajadoras de la SSS Susana Sawyer como de las socias en general, llevó a malos manejos administrativos, a darles una atención insuficiente a las cajas de ahorro, y a que se fuera perdiendo de vista cuales eran los objetivos del ahorro y de las cajas mismas:

Entonces aquí tenemos un grupo de 20 mujeres pero aquí nada más capacitaste a tres y las tres no bajaron la capacitación a este grupo de 20 personas. Lo que quiere decir que, nosotros a estas tres personas les dijimos “te damos el préstamo para las 20”, pero estas personas que iban iniciando nada más tuvieron 30 pesos de ahorro recibieron \$200, y ellas en cuanto pagaran estos \$200 tenían derecho a recibir \$500, pagaban los \$500 y recibían los mil, pagaban los mil y recibían los \$1,500, pagaban los \$1,500 y recibían \$2,000 a \$3,000. Entonces como se dio que hubo compañeras que no estuvieron lo suficientemente capacitadas y en un ciclo quisieron abarcar todo esto (voz molesta). (...) Entonces si tu revolvías, se daba revolvencia al recurso, generabas intereses, pero se olvidó la parte fundamental, la parte más importante: la capacitación. Y ahí es, yo siento que ese es uno de los meollos del asunto, que no hubo la suficiente preparación ni para las promotoras, ni para la responsable.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

b) Salida de Representantes

Entre 1994 y 1995 muchas de las representantes se retiraron de la SSS



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Susana Sawyer por diversos motivos: porque se iban a dedicar a la política, por conflictos con otras representantes, por infringir el reglamento interno, porque se casaron o porque otras organizaciones las coptaron. Con respecto a este último motivo, hubo socias que se salieron para formar parte de AMUSSAC y otras fueron absorbidas por agencias de cooperación trabajando por el desarrollo de la región.

Entonces las socias que las llegaron a reemplazar no tenían la formación, ni la experiencia suficiente para hacerle frente a la responsabilidad que implicaba dirigir una organización. Tampoco recibieron el apoyo necesario por parte de las dirigentes que se iban retirando en ese momento, pues no se dio un proceso de traspaso de responsabilidades en el cual las socias pudieran hacer un aprendizaje de sus funciones. Esa falta de preparación de dirigentes nuevas, llevó a las socias que asumieron la dirigencia a cometer errores tales como la mala administración de fondos.

c) Mala administración de fondos

Ante la inexperiencia y formación de las nuevas dirigentes, la falta de recursos que tenía la SSS Susana Sawyer producto de la crisis económica que se estaba viviendo y la imposibilidad de acceder a recursos del Gobierno o de la cooperación internacional para gastos administrativos, empezaron en 1996 a gastarse el capital de las cajas de ahorro en éstos últimos. Poco a poco se fueron descapitalizando las cajas, hasta un punto en que ya no pudieron responder a sus compromisos económicos ni con la FESSSC a quien tenía que devolver un apoyo económico que les había prestado, ni con las socias. Los fondos se los habían gastado en pago de sueldos, en pago de local, de servicios y en el sostenimiento de proyectos productivos colectivos ineficientes o que estaban siendo mal administrados.

Y no nos sentamos tampoco a revisar que ya no teníamos para los gastos administrativos que eran de \$12,000 a \$13,000 mensuales. Y de hecho de lo que ingresaba pues sacábamos los gastos administrativos y no tomamos en cuenta la otra parte. Llegó un momento que el capital, el fondo revolviente



La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

fue bajando. Y claro nos lo estábamos comiendo ¿Cómo no iba a bajar? Cuando analizamos la situación de lo estaba pasando y a la federación le teníamos que estar dando abonos mensuales llegó un momento, como a partir de junio del '96, que ya no le reportamos ningún abono a la federación, porque no había. Y lo que ingresaba, lo poquito que ingresaba era para darle a la secretaria. Despedimos al contador, después despedimos a la secretaria, y después las compañeras ya no quisieron participar porque no había fondos ni para viáticos de ellas.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Los gastos administrativos eran altos en comparación con sus ingresos los cuales provenían de los intereses de los préstamos, cuotas de las socias y de las donaciones. El flujo de intereses disminuyó porque en 1996 hubo un alto índice de morosidad debida a la crisis del ajonjolí en Álamos. Esta difícil situación económica agudizó el conflicto entre dos de las representantes de la organización.

d) Conflicto entre Representantes

Dos de las representantes, cuyas trayectorias dentro de la organización habían sido de rivalidad desde que ingresaron, entraron en serios conflictos debido a la mala administración que se había dado. Una era la presidenta de la SSS Susana Sawyer y la otra la Tesorera, dándose que la primera le echaba la responsabilidad completa de la mala administración a la segunda. Este conflicto provocó una división interna en la organización entre los grupos, ya que los grupos del Sur apoyaron a la presidenta que era del sur, mientras que los grupos del centro y del norte apoyaron a la tesorera que era del Norte. Entonces se tomó la decisión de que la tesorera se saliera de la organización para dedicarse a la participación política y que la presidenta se quedara al frente de la organización. Pero la presidenta no estuvo contenta con esta decisión porque también quería participar y al final se lanzó a la participación política descuidando la organización. Frente al problema, se decidió realizar una asamblea para nombrar una nueva dirigencia. Lamentablemente la presidenta optó por retirarse permanentemente de la organización.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Lucrecia era la tesorera y entonces Camila [la presidenta de la SSS Susana Sawyer] empieza a señalar a Lucrecia como corrupta, que se robó el dinero, que esto, que lo otro y surge de ahí la idea de hacer la auditoría y hacer la revisión de todas las cajas de ahorro, que todavía está pendiente. Llevamos creo que la mitad, y ahí es un golpe muy duro para la Susana Sawyer, la división de su dirigencia donde todo mundo desmoralizado, las que debíamos, “¿Para qué vamos a pagar si eso ya se está desbaratando? No tenemos ni con qué pagar ¿Quién va a negociar con nosotros como pagar?” No hay nadie, nadie se responsabiliza, Camila se retira prácticamente de la Susana; Lucrecia se mete más a todo el asunto de la campaña, entonces afecta mucho todo lo que es el proceso de las cajas de ahorro.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

Entonces se nombró una nueva dirigencia a finales del 1997 para la SSS Susana Sawyer, organización que se encontraba llena de problemas, donde las socias estaban desmotivadas por todos los chismes y mala información que circulaba con respecto a la mala administración, donde existía un alto índice de morosidad y la cual no contaba con los recursos económicos para seguir funcionando:

Entonces ahí estábamos tronadas y la federación pidiéndonos dinero . . . y reuniéndole cuentas a la federación de todo, la federación decía: “es un dinero que ustedes debena Susana Sawyer, ustedes se lo comieron y ustedes tienen que pagarlo”. Y la compañera cuando le entregó la presidencia a Pamela dijo: “Siquiera ya me quité el saco de alacranes, ora páséelo usted”, porque cómo le vamos hacer con el problema de la federación. Yo le dije a Pamela: “usted no se preocupe. La federación sacó números y sabe donde está el dinero, sabe que nos lo comimos, sabe que no tenemos con que pagarlo, sabe que es un problema de Susana Sawyer, y si la federación realmente se preocupa de la Susana Sawyer tiene que darle una solución a un problema en el que ya estamos metidas, pero nosotros le vamos hacer frente al final”.(...) Fue un año de pérdida. Ya no pudiste recuperar lo del 96, por que se suponía que a principios del 97, las compañeras aprovechadas por la misma situación y por los comentarios que se daban que la Susana iba a desaparecer, muchas no pagaron, ese es un factor también que pagaran.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Superar la crisis era la tarea que la SSS Susana debería de enfrentar durante 1998 y los años siguientes, después de que en 1997 el proyecto de las cajas



La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

de ahorro pasó sin operar. Las estrategias a seguir para superar la crisis era la gran interrogante.

4.5. Saliendo de la crisis: proyecciones futuras para la SSS Susana Sawyer

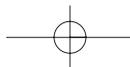
A pesar de la fuerte crisis organizativa y financiera enfrentada por la SSS Susana Sawyer, la organización sigue sosteniéndose con los pocos recursos que tienen. Las representantes, al reflexionar sobre como han podido sobrevivir a dicha crisis, han logrado identificar el factor sin la cual la SSS Susana Sawyer hubiera sucumbido:

Ahorita al menos, mi parecer es que la Susana se ha sostenido aún contra viento y marea, pero ha sido una lucha muy fuerte de mucha, digamos, no de formación si no desde la perspectiva de género, sí desde la perspectiva de que hay que tener una identidad con la organización que nos propusimos construir. Entonces ahí esta, allí creo que está la Susana.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

Todavía se habla de un futuro para la organización, pues la crisis no sólo tiene un lado negativo, también ha traído la esperanza de construir una organización más sólida y con socias altamente comprometidas. El que se pueda visualizar esta experiencia como una posibilidad para el aprendizaje, está indicando que la SSS Susana Sawyer es una organización con potencial para recuperarse.

Eramos 400 y quedamos 267 por ahí así. . . como 150 y tantas, pero no nada más es la pérdida de las socias, las socias las podemos recuperar en otros grupos, no precisamente es la pérdida de las socias lo que hayamos sufrido, sino que a la vez yo lo veo en lo particular como una ganancia ¿Por qué como una ganancia? Porque nos dimos cuenta de quienes están con nosotras participando nomás con el solo interés de lo económico y lo demás, el demás interés no lo ven, nomás lo económico. Y esta experiencia nos sirvió para darnos cuenta quienes son las compañeras que realmente tienen raíces aquí en la Susana Sawyer (va bajando la voz), y que es importante estar evaluando periódicamente nuestro trabajo para poder crecer y saber con quienes nos vamos a crecer y fue importante esa experiencia para recontarnos, para sacar



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

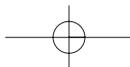
toda esa experiencia retomamos algunas cosas que son las positivas que tenemos, no nada más lo negativo, porque en cuanto a esta situación afortunadamente hemos podido recuperar algo de fondo revolvente.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Para superar la crisis se plantea, desde la dirigencia, algunas estrategias que requieren todavía de mucha discusión interna. Varias son las propuestas, aunque no hay nada acabado:

- a) Para mantener motivadas a las socias que se han quedado en la organización: Ofrecerles gestionar sus proyectos a través del ayuntamiento o a través de los contactos que tiene la SSS Susana Sawyer en el Congreso o en otras instituciones.
- b) Para trabajar con los grupos morosos: Darles la opción de participar en un proyecto productivo colectivo como las tortillerías para que puedan pagar sus deudas con el ingreso. Sin embargo es de vital importancia tener una estrategia de recuperación con las socias morosas para evitar que la cultura del incumplimiento se expanda en las zonas donde se va a trabajar. Por lo anterior, se plantea renegociar las deudas con las socias y recuperar por lo menos un 50% de la cartera vencida.
- c) Crecer en el ahorro: Se piensa promover el ahorro para tratar de reducir la dependencia de fondos externos. Esto implica que la promoción del proyecto de las cajas de ahorros debe de estar enfocada en la importancia del ahorro para las socias y no en el ofrecimiento de créditos.
- d) Crecer en número de grupos pero en las zonas urbanas y cambiar la estrategia de trabajo en las comunidades rurales más pobres: Se planea impulsar la conformación de cajas de ahorro en los barrios de Álamos, donde la recuperación tiene mayor probabilidad, pues las socias pueden realizar con los préstamos diversas actividades productivas. Para las comunidades rurales más pobres, donde no haya condiciones para que prosperen las cajas de ahorro, ni los proyectos productivos, se plantea retomar el trabajo desde otra estrategia: con proyectos de autoconsumo.





La historia de la SSS Susana Sawyer y el proyecto de las cajas de ahorro

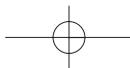
e) Fortalecer la capacitación: Se proyecta enfocarse en la capacitación tanto de socias, como en la formación de nuevas dirigentas.

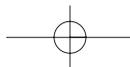
f) Definir ejes de trabajo y los rumbos a seguir: La SSS Susana Sawyer debe hacer una planeación estratégica que les permita tener claridad de lo que quieren y hacia dónde van. De esta forma podrán definir los ejes de trabajo para el futuro:

No puede seguir en una posición donde las dirigentas dicen: “es que no sabemos que sigue de aquí”, porque lo acaban de decir, dicen: “¡No tenemos claro que sigue en esta situación!” ¡ No se puede! Entonces tiene que definir tres o cuatro acciones muy concretas. La Susana Sawyer no puede resolver todas las necesidades de sus socias, ni de las comunidades. Tiene que definir 2 o 3 ejes y listo. Entonces se dice: “Bueno, impulsemos nuevamente las cajas de ahorro. Impulsemos a partir de las cajas de ahorro, los proyectos agropecuarios que prácticamente podemos sacar recursos a fondo perdido de la SAGAR que todavía existe, y ... impulsemos el crecimiento con la promoción de las cajas de ahorro, pero crecimiento en grupos donde si podemos impulsar proyectos productivos, a los cuales les podamos invertir créditos y que podamos recuperar con intereses que nos dé cierto ingreso a la Susana Sawyer”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

Estos son algunas reflexiones que se hacen en torno a la solución de la crisis. Falta mucho por hacer para poder rescatar la organización y el proyecto de las cajas de ahorro el cual fue impactado de forma drástica por dicha crisis.



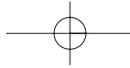


Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 4

- La historia de la SSS Susana Sawyer revela todas las dificultades que tienen que enfrentar las mujeres por acceder a recursos como el crédito y para construir un espacio colectivo propio en un espacio público dominado por los hombres. De esta experiencia organizativa que nace como producto de la necesidad de las mismas mujeres de estar organizadas, podemos analizar el papel importante que juega su organización para acceder a recursos, pero también para cambiar las valoraciones y percepciones sociales acerca de la contribución de las mujeres al grupo doméstico y a la comunidad.
- Es importante destacar el papel de las instituciones gubernamentales en el fortalecimiento de las organizaciones sociales y económicas cuando los apoyos son los adecuados y responden a los intereses de dichas organizaciones. No obstante, también hay que señalar que cuando los apoyos no son los adecuados y las instituciones gubernamentales responden a agendas e intereses políticos, dejando de lado las necesidades e intereses de las organizaciones a las que se supone deben apoyar, los resultados pueden llevar al debilitamiento de dichas organizaciones. De ahí se desprende la importancia de que la agenda de las instituciones gubernamentales se construyan conjuntamente con los sectores a los que van a apoyar.
- Finalmente, de las reflexiones acerca de la crisis en la que cayó la SSS Susana Sawyer, podemos identificar dos factores que pueden afectar el desempeño de las organizaciones microfinancieras (como lo son las cajas de ahorro). El primero tiene que ver con el contexto económico en el que se desenvuelven estas organizaciones, donde la macroeconomía puede jugar un papel importante. El segundo tiene que ver con las relaciones entre las personas organizadas, en este caso las relaciones entre las socias. En el caso de la SSS Susana Sawyer, hemos podido apreciar cómo las relaciones de competencia, desconfianza y envidia entre las mujeres juega un papel importante en la crisis.





5. El funcionamiento de las cajas de ahorro

5.1. Fin y objetivos de las cajas de ahorro

Según el reglamento interno de las cajas de ahorro, el fin de éstas es: mejorar las condiciones de vida de sus socias, prestando los servicios de ahorro, préstamo y educación cooperativa, y estar siempre unidas.

Los objetivos que pretenden alcanzar las cajas de ahorro y que están establecidos en el reglamento interno son:

- a) Fomentar, estimular y sistematizar el ahorro.
- b) Otorgar préstamos a las socias.
- c) Propiciar la educación y el desarrollo integral de la mujer mediante el trabajo productivo individual y colectivo, aumentando el poder adquisitivo de la socia y aplicando el valor formativo de la cooperación.

Como se pudo valorar, las actividades que la SSS Susana Sawyer en la práctica corresponde a esos tres objetivos. Tanto su fin como sus objetivos son un indicativo de que el enfoque de las cajas de ahorro tiene una marcada tendencia hacia el enfoque de empoderamiento económico, aunque retoma algunos elementos del enfoque de empoderamiento de concientización, según la clasificación dada por Batliwala (1997:204-207). La tendencia hacia el enfoque de empoderamiento económico se debe a que se busca, a través de las cajas de ahorro, dotar a las mujeres de mayor poder económico por medio del ahorro, del crédito y de los proyectos productivos, para que puedan mejorar sus condiciones de vida. Los elementos que retoma del enfoque de concientización, como se verá en los próximos capítulos, son la educación y los procesos de reflexión que hacen los grupos de ahorro a través de las capacitaciones y la discusión de temáticas como los derechos de las mujeres y la autoestima, entre otros, así como una metodología que permita a las socias desarrollar conocimientos y habilidades y establecer relaciones de apoyo entre ellas.



Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres

5.2. Número de cajas, socias y ubicación geográfica

Actualmente (en 1999) el número de cajas registradas oficialmente en la SSS Susana Sawyer es de 14: tres en la ciudad de Álamos, cinco en el sur del municipio de Álamos y seis en el norte del municipio de Álamos (ver cuadro 8). En la práctica, todos estos grupos están funcionando, excepto el grupo de Guayparines que, aunque está registrado en los archivos de la SSS Susana Sawyer, en la realidad no se están reuniendo, ni realizan actividad alguna.

Los grupos donde existe una mayor cantidad de socias nuevas son los grupos que se encuentran en las comunidades al sur del municipio de Álamos: El Cajón, El Sabino, La Labor y La Gacela. Estas socias ingresaron en 1998 y todavía no han recibido su primer préstamo.

Las 14 cajas de ahorro que pertenecen al proyecto de la SSS Susana Sawyer, funcionan con relativa independencia una de otra, y aunque metodológicamente tienen mucho en común, también pueden tener algunas particularidades.

Cuadro 8
Número de socias por caja de ahorro y localización de cada caja

NOMBRE DE LA CAJA	N.º DE SOCIAS	UBICACIÓN GEOGRÁFICA
1. Grupo Unido del Rastro	10	Barrio El Rastro
2. Grupo de Chulavista	10	Barrio la Ladrillera
3. Grupo de Guayparines	8	Barrio Guayparines
4. Grupo del Sabino	16	Comunidad de El Sabino
5. Grupo de El Cajón	36	Comunidad de El cajón del Sabino
6. Grupo Las progresistas de Jerocóa	16	Comunidad de Jerocóa
7. Grupo de La Labor	11	Ejido La Labor de Santa Lucía
8. Grupo de La Gacela	13	Ejido La Gacela
9. Grupo un futuro mejor	10	Comunidad de Los Tanques
10. Grupo Superstar	8	Comunidad de la Vinata
11. Grupo El milagro	9	Comunidad de Techobampo
12. Grupo Progreso	16	Comunidad de San Bernardo
13. Grupo Guadalupeana	10	Comunidad de Nahuibampo
14. Grupo Esperanza	10	Comunidad de Nahuibampo
Total de Socias	183	

Fuente: Trabajo de campo, 1999

5.3. Caracterización de las socias de las cajas de ahorro

Las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer son mujeres cuyas edades oscilan entre 19 y 72 años. Su promedio de edad es de 42 años. Esto se debe principalmente a dos razones: a) a que la organización no ha afiliado socias jóvenes, y b) a la dificultad de las mujeres jóvenes de participar en actividades fuera de sus casas debido a las tareas reproductivas.

El 68.25% de las socias son casadas y el 25.4% se encuentran en unión libre. Solamente un 4.76% son solteras y un 1.59% son viudas. El hecho de que la mayoría de las socias estén en pareja se debe a que las condiciones socioeconómicas en las comunidades limita las oportunidades de las solteras o sin pareja, obligándolas ya sea a casarse o a emigrar, para poder sostenerse económicamente o evitar ser objeto de críticas.

La mayoría de las socias han cursado hasta primaria o secundaria, teniendo que 65.08% y 17.46% de las socias han alcanzado dichos niveles educativos respectivamente. El 17.46% no han recibido ninguna educación formal. Esto se da por un lado, porque los grupos domésticos no han tenido los recursos económicos suficientes para invertir en la educación formal de sus miembros, y por otro lado, por la falta de interés de dichos grupos de seguir preparando a las mujeres, pues se consideraba que éstas no lo necesitarían porque tendrían un compañero o esposo que las mantuviera.

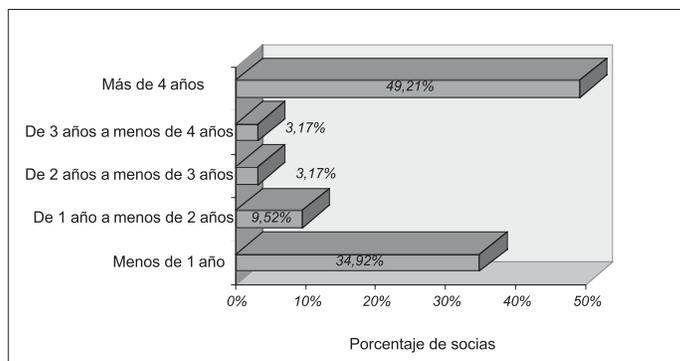
De ahí que la mayoría de las socias sólo hayan tenido la oportunidad de tener como actividad principal el trabajo doméstico no pagado, teniendo que 77.78% de las socias se dedica a esto. En las comunidades rurales, las actividades generadoras de ingresos son la agricultura o la ganadería, las cuales son realizadas por hombres, y las mujeres se dedican más al trabajo doméstico. Aunque ellas participan también junto al esposo en las labores agrícolas, estas actividades no se consideran su principal ocupación. El que se dediquen principalmente a hacer trabajo doméstico y eventualmente hagan actividades generadoras de ingresos, explica que el promedio de ingreso de las socias sea de \$52.38 a la

Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

semana. Muchas de estas socias dependen del ingreso del esposo para su manutención y la de su grupo doméstico. El promedio de personas en el grupo doméstico es de cinco personas incluyendo a la socia.

En cuanto al tiempo de pertenencia a la caja de ahorro (ver gráfica 1), 34.92% de las socias tiene menos de un año de participar. Esto puede explicarse por la adopción de una estrategia por parte de la SSS Susana Sawyer para salir de la crisis, la cual consiste en crecer en número de socias. Esta porción de socias nuevas contrasta con 49.21% de las socias que tienen más de cuatro años de participar en el grupo, las cuales han logrado resistir la crisis.

Gráfica 1 Tiempo de pertenencia de las socias a las cajas de ahorro



Fuente: trabajo de campo, 1999

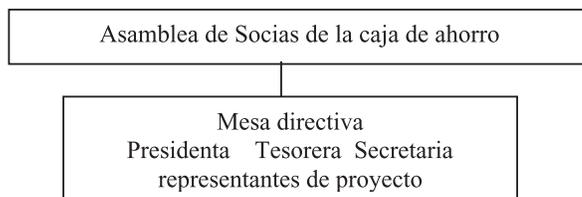
5.4. Estructura organizativa

La estructura organizativa de la caja de ahorro es simple, pues se trata de grupos de ahorro que no sobrepasan un número de 36 socias por grupo. Existe una mesa directiva (también conocida como Comité de caja de ahorro) la cual está compuesta por una presidenta, una tesorera, una secretaria y las representantes de proyecto. Estas socias son elegidas por las integrantes del grupo, es decir las socias en asamblea, y son nombradas para un período determinado después del cual deben ceder su cargo a otras. Según el

El funcionamiento de las cajas de ahorro

reglamento interno, este período puede extenderse hasta dos ciclos¹⁴ (un año), pero en la práctica no existe tal rotación de socias en los cargos. Esta falta de rotación en los cargos se debe a que no todas las socias desean ocuparlos, ya sea por el temor de no poder asumirlos correctamente o por la falta de conocimientos o habilidades (saber leer bien, saber matemáticas básicas, entre otros). En ocasiones éstos son ocupados por aquellas mujeres que no temen hacerle frente a esa responsabilidad, que tienen disponibilidad de tiempo, cuyos esposos no se van a oponer a que asistan a las reuniones, que poseen confianza en sí mismas, y que tienen la simpatía y la admiración del resto de las socias. La figura 8 señala cómo se compone el organigrama de cada caja de ahorro:

Figura 8
Organigrama de la Caja de Ahorro

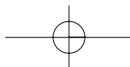


Fuente: Trabajo de campo, 1999.

Como puede apreciarse en el organigrama, la autoridad máxima de conducción de la caja de ahorro recae en la asamblea de socias quien delega autoridad sobre la mesa directiva. Esta estructura tiende hacia la horizontalidad en lo que respecta a la jerarquía, tratando de expresar la intención de construir un proceso democrático, pero en la práctica puede darse que en el grupo exista una socia que retome la conducción, y de la cual dependan el resto de las socias.

Según el reglamento interno de las cajas de ahorro las funciones de las instancias y de cada una de los puestos que existen dentro de los grupos son:

¹⁴ Los ciclos se refieren a los tiempos durante los cuales se debe pagar los préstamos obtenidos de las cajas de ahorro. Al formularse el reglamento era de 6 meses. Actualmente un ciclo dura 4 meses.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

a) Funciones de la mesa directiva: Cumplir y hacer cumplir el reglamento interno y los acuerdos de la Asamblea; ejercer control y dirección sobre la caja y los proyectos colectivos, supervisar los trabajos y solicitar información a las comisionadas¹⁵ e informar a la Asamblea, en forma clara y transparente.

b) Funciones de la presidenta: Presidir las reuniones de la Asamblea y de la mesa directiva; firmar actas, representar al grupo, tomar decisiones sobre manejo de fondos y gastos e informar de las actividades realizadas.

c) Funciones de la secretaria: Levantar y firmar las actas de las reuniones; hacer citas a reuniones acordadas por escrito; archivar y proteger los libros y documentos del grupo; y controlar la asistencia e inasistencia de las socias a las reuniones y las tareas.

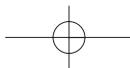
d) Funciones de la tesorera: Colectar los ahorros de las socias, asegurar y proteger el dinero y valores del grupo, llevar el control, conjuntamente con las socias y promotoras, firmar las actas de las reuniones e informar a la Asamblea puntualmente por escrito.

e) Funciones de las representantes de proyecto: Analizar y verificar el proyecto que se le ha asignado; elaborar y pedir la aprobación de las normas de funcionamiento del proyecto; nombrar a sus ayudantes y supervisar el trabajo, llevar los controles puntualmente, informar a la directiva de la SSS Susana Sawyer y a la mesa directiva por escrito, responsabilizarse del reparto de las ganancias, y suplir en su ausencia a cualquiera de la mesa directiva.

Existe una representante en la caja de ahorro para cada una de las diferentes actividades: cundinas¹⁶, salud, educación, organización, producción o los proyectos productivos que la SSS Susana Sawyer esté ejecutando.

¹⁵ Las comisionadas son las promotoras de la SSS Susana Sawyer.

¹⁶ Una cundina es la palabra que se utiliza en la región para designar a los sistemas de ahorro y crédito conocidos como tandas.



El funcionamiento de las cajas de ahorro

En la operación de las cajas de ahorro se procura respetar las funciones establecidas en el reglamento interno para los diferentes cargos. Aunque se realizan las principales funciones, las socias no las tienen presentes en su totalidad, probablemente porque no se está recordando el reglamento interno de forma constante a las socias.

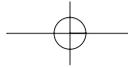
A nivel de la SSS Susana Sawyer, existe lo que se llama la Asamblea de Comités de Caja de ahorro, la cual está conformada por una representante de cada caja de ahorro (Presidenta o Tesorera), por el comité ejecutivo de la SSS Susana Sawyer (Presidenta, Tesorera y Secretaria), y las comisionadas del proyecto de caja de ahorro. Esta instancia se reúne periódicamente para ver aspectos relativos al funcionamiento de las cajas de ahorro: seguimiento de los grupos, aprobación de los préstamos, modificación del reglamento interno o de procedimientos administrativos y definir sanciones para los grupos en algunos casos, entre otros.

5.5. Requisitos para ser socia

Entre los requisitos que se exigen para que las mujeres puedan ingresar a la caja de ahorro y convertirse en socia se tienen los siguientes

- a) Ser mayor de 15 años sin importar su estado civil.
- b) Vivir en Álamos.
- c) Ser presentada o recomendada por una de las socias (en el caso de algunos grupos ya formados que admiten socias nuevas).
- d) Que esté interesada en pertenecer a la caja y a la SSS Susana Sawyer.

Si la socia cumple con estos requisitos, la decisión de si es aceptada recae en el grupo de la caja de ahorro, pues será éste el que tenga que asumir responsabilidad sobre las acciones y el cumplimiento de las obligaciones (pago de préstamos) que haga la nueva socia. Esto se debe a que se trabaja con un esquema de grupo solidario en el cual, si una socia no llega a pagar un préstamo, todo el grupo asume la responsabilidad de esa deuda para no perder su ahorro (que funciona como aval de préstamos) y quedarse descartado para futuros préstamos.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

5.6. Derechos y obligaciones de las socias

El reglamento interno presenta los derechos y obligaciones que las socias tienen al formar parte de la caja de ahorro. Entre los derechos están:

- a) Depositar sus ahorros.
- b) Obtener préstamos según el reglamento interno.
- c) Retirarse del grupo libremente, siempre y cuando no deba y no sea fiadora de otra socia.
- d) Retirar sus ahorros si no ha aceptado que sea garantía de algún préstamo.
- e) Tener voz y voto en la Asamblea y ser elegible para los cargos directivos.
- f) Recibir todos los servicios y beneficios que establezca el grupo.

En general, a pesar de que muchas socias no conocen con exactitud el reglamento interno, estos derechos se llevan a la práctica. Existen, sin embargo, excepciones en las cuales los derechos no se respetan, reflejando que también cada grupo tiene sus propios arreglos. Por ejemplo, en un grupo no le estaba permitido a las socias retirar su ahorro, aún cuando no era el aval:

... Pues como ahorita una compañera dice:

-Tengo tanto ahorro. Yo ni pidiera préstamos

-Sí, Juana -le dije yo- pero de ese ahorro que tienes me vas a pedir un préstamo, no lo vas a retirar. Es préstamo de todas maneras lo que voy a hacer, te voy a cobrar intereses

-¡Ah! ¡Que chiste!- dice

-Es que así es, no puedes sacar el ahorro porque entonces viene un proyecto, allá de la Susana, entonces no te dan el proyecto, si tú no trabajas junto con nosotras, te quedas sin el proyecto.

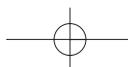
Y se quedó:

-Ya ni modo -dice-...

Representante de caja de ahorro, 45 años, Álamos, Sonora, 1999.

Con respecto a las obligaciones, en el reglamento interno se especifican las siguientes.

- a) Cumplir fielmente con este reglamento y los acuerdos de Asamblea.



El funcionamiento de las cajas de ahorro

- b) Dar las aportaciones correspondientes.
- c) Asistir y participar en las reuniones del grupo.
- d) Interesarse por el funcionamiento del grupo y sus negocios.
- e) Defender y respetar los principios y objetivos del proyecto y propiciar la integración del grupo.

Al igual que los derechos, las obligaciones se cumplen generalmente, aunque también se dan algunas excepciones. Por ejemplo, en el caso de las aportaciones obligatorias por parte de las socias, éstas no se estaban dando. Las realizaba un grupo que se reunía para hacer sus actividades pero que no estaban ahorrando:

... No, no hay directiva desde que quedó mal la tesorera, no se ha formado mesa directiva. Yo, por ejemplo, me quedé como quien dice representándola a ella, pero no recibo ahorro, no ahorramos...

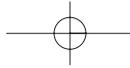
Socia de la SSS Susana Sawyer, 45 años, Álamos, Sonora, 1999.

Son las socias que están en la mesa directiva quienes manejan la información de los derechos y obligaciones, ya que una de sus funciones es hacer cumplir el reglamento interno.

5.7. Sanciones

Según el reglamento interno, las sanciones son las siguientes.

- a) Una socia puede ser suspendida por no dar sus aportaciones, por no cumplir sus compromisos, por mal manejo de fondos y por propiciar la desintegración del grupo.
- b) Una socia puede recibir sanciones menos severas como una multa por faltar a reuniones de forma injustificada
- c) Con tres faltas consecutivas la socia no tiene derecho a préstamo
- d) Se le cobrará 2% de interés moratorio por préstamo vencido.
- e) Si una integrante de la mesa directiva no funciona o comete graves errores, será relevada del puesto por decisión de la Asamblea.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

En la realidad, estas sanciones se cumplen, pero se pueden dar algunas excepciones en las cuales no se apliquen. Por ejemplo, cuando algunas socias no pueden ahorrar periódicamente o no pueden pagar su préstamo, debido a motivos fuera de su control, éstas no son suspendidas. Un 19.05% de las socias no están aportando su cuota de ahorro debido a la crisis organizativa y financiera que atraviesa la organización. Esto denota el grado de flexibilidad que pueden tener las cajas de ahorro en la aplicación de las sanciones, cualidad que en exceso puede convertirse en una debilidad para el grupo, pues la falta de disciplina puede implicar el no cumplir con el reglamento interno.

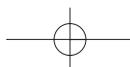
Se puede apreciar que el aspecto de las relaciones entre socias es un punto importante para el adecuado funcionamiento del grupo, a tal punto que es objeto de sanción en el reglamento interno:

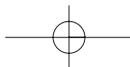
Bueno en cuanto al funcionamiento, que le dijera, más bien fue en tratos entre de aquí de organización, de compañerismo, como siempre sucede que una socia que *...no ha servido* como dicen luego, y que . . . pues que no se lleve bien con las compañeras, hay una cláusula ahí en el reglamento interno, que si una socia es conflictiva, pues por . . . unanimidad lo dijimos que no se admitía ya más. Entonces se le llama la atención por primera vez y por segunda vez, y si ya la tercera no se compone, pues mejor se sale, renuncia porque ya no puede ser.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

De hecho, han existido grupos en que las socias han expulsado a otra por ser una persona conflictiva dentro del grupo o por ser irrespetuosa en sus relaciones con las otras.

Las sanciones son aplicadas por cada grupo de ahorro, pero existen sanciones que son aplicadas a nivel de Asamblea de Comités de Caja de Ahorro. Por ejemplo, la Asamblea de Comités de Caja de ahorro, puede decidir no darle préstamo a un grupo por incumplimiento del pago de sus aportaciones (ahorro o abonos).





El funcionamiento de las cajas de ahorro

5.8. Las reuniones

Las reuniones de los grupos se llevan a cabo generalmente cada semana en un lugar, día y hora ya establecida. Éstas no se extienden más allá de unas tres horas. En las reuniones se realizan las siguientes actividades: se recolecta el ahorro y los abonos de préstamos, se dan informes, se llevan a cabo las cundinas o rifas, se tratan otros asuntos tales como charlas, problemas, y se hace el acta de esa reunión.

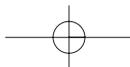
Si acaso se diese un imprevisto o una emergencia, se puede convocar de forma inmediata a una reunión extraordinaria. La convocatoria se comunica en forma verbal de persona a persona, ya sea que una misma persona notifica a todas las socias o que cada socia tenga responsabilidad de avisarle a otra formando una cadena de comunicación.

5.9. El ahorro

El ahorro se entrega periódicamente: 50.79 % de las socias lo hacen semanal, 1.59 % lo hacen quincenal y 28.57 % cuando pueden. La mayoría de los grupos realizan una aportación semanal mínima de \$ 3.00, pero pueden dar más si así lo desean. No obstante, existen grupos, sobre todo aquellos ubicados en las comunidades más pobres, al sur del municipio de Álamos, que hacen sus ahorros cuando pueden, ya que ni las socias, ni los miembros de sus grupos domésticos tienen un ingreso fijo periódico. Las mujeres dependen del ingreso del esposo por lo tanto es difícil para ellas asumir el compromiso de hacer aportaciones semanales. Cuando estas socias consiguen dinero para el ahorro, su cuota puede ser superior a las que aportan las socias que lo hacen de forma semanal o quincenal.

En el reglamento de la caja de ahorro, se señala que el ahorro de las socias devengará interés del 1% mensual, pero la práctica ha sido que el ahorro no ha devengado ningún interés. Ante el incumplimiento de dicho acuerdo, muchas socias se desmotivaron.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Se hizo un relajo porque la Susan Sawyer no cumplió con el objetivo de pagar el interés sobre el ahorro de las compañeras, porque había compañeras ahorradoras nada más, que no pedían préstamos, que ellas depositaban su ahorro, porque en ese entonces el 1% mensual era un dineral. El banco pagaba el 1% pero anual. ¿Me entiendes? Y por eso decían: “vámonos a la Susana Sawyer mejor a ahorrar porque allí me van a pagar el interés”. Yo todavía me salí de las cajas de ahorro y no logré que se pagara ese interés del ahorro.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999

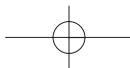
El ahorro sirve como aval ya que se exige a las socias tener un ahorro equivalente al 20% de su préstamo. De esta manera éste, no sólo actúa como una garantía que respalda el pago de los préstamos, también hace que las socias se responsabilicen por el funcionamiento de su caja de ahorro al saber que es su dinero el que está en juego, tal como lo señala Mansell (1995: 221) cuando argumenta que el ahorro incentiva el pago de los créditos debido a la percepción de usuarias y usuarios de créditos de que es su dinero el que está en operación.

5.10. Los préstamos

En las cajas de ahorro se pueden dar dos tipos de préstamos para las socias: préstamos de la SSS Susana Sawyer y préstamos internos del grupo.

5.10.1. Préstamos de la SSS Susana Sawyer

Éstos se hacen de fondos administrados por la SSS Susana Sawyer provenientes del ahorro de las socias, de los fondos revolventes gestionados con organismos de la cooperación internacional o con la FESSSC o de recursos obtenidos del Gobierno. La organización ha restringido los préstamos para siembra, debido a la experiencia que tuvieron con aquellos otorgados para el cultivo del ajonjolí en 1996, pero los entrega para que las socias los inviertan en proyectos productivos, de tal manera que se pueda garantizar su recuperación. No obstante, muchas socias los utilizan para solventar otro tipo de gastos tales como: compra de alimentos, pago de deudas, inversión en vivienda, salud, vestido y educación, entre otros. Sólo 33.33% de las socias



El funcionamiento de las cajas de ahorro

manifestaron haberlos invertido alguna vez en una actividad generadora de ingresos.

El interés que se cobra sobre éste es del 5 % mensual y se otorga por un plazo de 4 meses durante el cual las socias abonan semanalmente o quincenalmente sus pagos. Solamente se puede obtener un préstamo a principio de cada ciclo, para lo cual el trámite tiene que hacerse al final del ciclo anterior. Excepcionalmente se puede dar un préstamo a una socia en el transcurso del ciclo, si el caso lo amerita. El procedimiento general de trámite es explicado de la siguiente manera.

Bueno como socia se tiene que dirigir a la tesorera, que necesitan tanto de préstamo. Si ya están a fines de ciclo se hace una solicitud grupal. Entonces, a ver tal socia, por decir Mariana Sánchez:

-¿Cuánto vas a solicitar Mariana?

-Oye, quiero 2 mil pesos.

-¿Pero cuanto tienes de ahorro?

Bueno pues ya vemos si realmente avala su ahorro, el préstamo que ella está solicitando. Entonces se le pone en la solicitud el nombre, la fecha, la cantidad del ahorro, el préstamo que está solicitando, en que lo va a utilizar y al final es la firma de la socia que solicita el préstamo en cada línea. Entonces al terminar firma el comité del grupo que es el que está solicitando a la sociedad los préstamos. Entonces en una reunión de cajas de ahorro se trae la solicitud y ahí es donde se ve realmente si está bien en que lo van a utilizar y si está bien el aval que tienen de ahorro, y si hay fondos para hacerlo, pues entonces es cuando se le aprueba su préstamo.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

Los montos que se prestan a las socias dependen de dos factores: de la cantidad de ahorro que éstas tengan y del ciclo en el cual se encuentren:

- a) En cuanto a la cantidad de ahorro: las socias deben tener 20% del total de préstamo en forma de ahorros.
- b) En cuanto al ciclo en el que se encuentren: Se refiere a que una socia que se encuentre en su primer ciclo dentro del grupo solamente podrá recibir \$200.00 de préstamo, en el segundo ciclo \$500.00, en el tercer ciclo

Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

\$1,000.00, en el cuarto ciclo \$1,500.00, en el quinto ciclo \$2,000.00, en el sexto ciclo \$2,500 hasta un máximo de \$3,000 en los siguientes ciclos.

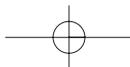
Al final del ciclo, el préstamo total más los intereses deben estar cancelados porque sino se cobrará un 2% mensual de interés moratorio adicional a la socia. Otra sanción que recibe el grupo de la socia que está en mora, es la suspensión de los préstamos hasta que todo el grupo haya saldado sus deudas.

5.10.2. Préstamos internos

Estos préstamos no se realizan en todos los grupos, solamente en aquellos que cuentan con un fondo de ahorro suficiente para poder ofrecer este servicio. Estos se otorgan para cualquier necesidad que se le presente a la socia y en cualquier momento, dependiendo de la disponibilidad. El monto puede ser, por ejemplo de \$100, \$200 o hasta \$800. El interés sobre el préstamo es del 3%, o incluso puede no cobrarse y el plazo de pago se amolda a las necesidades de la socia.

La tasa de interés cobrada por la SSS Susana Sawyer ha propiciado que los grupos mismos establezcan la modalidad de préstamo interno, para poder acceder a dinero a un costo razonable para ellos. Esto aunado al hecho de que no se cumplió el pago de intereses sobre el ahorro, ha promovido que los grupos hagan arreglos internos para beneficio propio, en detrimento de la sostenibilidad de la SSS Susana Sawyer.

Bueno, cuando se dio ese problema del aumento del interés [de los préstamos provenientes de la SSS Susana Sawyer], hubo mucho conflicto dentro del grupo porque decían que era mucho el interés del 5%, que mejor continuáramos con los préstamos internos del ahorro del grupo. Había muchas inquietudes, porque el 5% era un dineral si nos poníamos a sacar cuentas al año, si era mucho lo que le estábamos dando a ganar a la Susana Sawyer. Pero, yo como dirigente de ese grupo, no les podía decir que era cierto, yo tenía que defender a la organización, porque de ese interés salía nuestro sueldo, el mantenimiento de la oficina, la renta, el agua, la luz, el pago del contador. O sea que de allí era como una fuente que estaba surgiendo todos los gastos y por eso se dio también el aumento del interés para los préstamos de las cajas



El funcionamiento de las cajas de ahorro

de ahorro. Después, las solicitudes de préstamos eran ya puros préstamos internos ¿Por qué? Porque cobrábamos el 3%, no cobrábamos el 5%, porque era un beneficio propio de nosotros del grupo, el préstamo interno. Entonces ya empezamos a no querer solicitar a la Susana Sawyer más préstamos. Al contrario, ir sacando el ahorro que teníamos dentro de la Susana Sawyer, porque tampoco se nos pagaba el interés que se había acordado que era el 1%. Entonces nosotros, el mismo grupo, con firmas mancomunadas abrimos una cuenta en el banco, ya depositamos nuestro ahorro, los abonos y todo eso.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

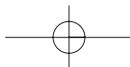
Esto reflejaría que existe un punto pendiente de discusión al interior de la SSS Susana Sawyer con respecto al grado de autonomía de las cajas de ahorro y hasta que punto estaría la organización dispuesta a sacrificar su autosostenibilidad económica para facilitar la de los grupos mismos. La SSS Susana Sawyer depende de los fondos provenientes de los intereses de los préstamos para solventar sus gastos, por lo que la posibilidad de descentralizar el manejo de los fondos revolventes y delegar esta responsabilidad en las cajas, atentaría contra su estabilidad económica. No obstante, esta descentralización promovería la capitalización de los grupos y por lo tanto su autonomía.

5.11. La capacitación

La mesa directiva, más específicamente la presidenta, tesorera y secretaria, son las que reciben la capacitación sobre el funcionamiento de la caja de ahorro. Ellas tienen la obligación de reproducir estas capacitaciones con sus respectivos grupos.

Muchas veces la reproducción de la capacitación no se lleva a cabo, tal como lo refleja el hecho que 53.97% de las socias manifiestan no haber recibido ninguna. Cuando esta actividad la realizaba una integrante de la mesa directiva, lo hace en forma de una charla en una reunión del grupo, donde hace una explicación del funcionamiento y de los procedimientos administrativos relativos a la caja de ahorro.





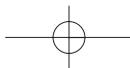
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Algunos aspectos que se tocan en la capacitación son: el uso de los formatos administrativos y de la tarjeta de ahorro, y cómo llevar las cuentas de los ahorros, de los préstamos y de los abonos, entre otros. La mayoría de los puntos son sobre asuntos administrativos de las cajas de ahorro. Las socias también reciben otros tipos de capacitaciones sobre diversas temáticas: elaboración de muebles de guásima, manejo de ganado, cultivo de chile chiltepin y sobre aspectos de género, entre otras.

5.12. Operación de las cajas de ahorro

Una promotora de la SSS Susana Sawyer hace trabajo de organización, persuasión e información con las mujeres de una comunidad o un barrio para que integren su caja de ahorro. Se les explica en qué consiste esta caja, qué beneficios pueden obtener y qué obligaciones y derechos tendrían si deciden formar parte de ésta. Cuando las mujeres están de acuerdo y tienen el interés de participar, se reúnen por primera vez para elegir el comité o mesa directiva del grupo provisional y se organizan para comprometerse a reunir semanalmente, a ahorrar periódicamente, a cumplir el reglamento interno y aceptar los objetivos y condiciones de la organización promotora. Se capacita la mesa directiva o comité de caja de ahorro durante un mes sobre aspectos administrativos y de operación. En ese mismo período, tanto la mesa directiva como las socias se ponen a prueba antes de establecerse una organización definitiva dentro del grupo. Durante los primeros tres meses, las socias continúan con la práctica del ahorro y es al final de este período que ya éstas tienen derecho a su primer préstamo que sería de \$200.

Las socias se reúnen semanalmente para entregar su ahorro y el pago de los abonos, retirar ahorro en algunas ocasiones, ver como están sus respectivos proyectos y tratar otros puntos importantes. Posteriormente la tesorera lleva a la oficina de la SSS Susana Sawyer el ahorro total o parcial para depositarlo, así como la totalidad de los abonos a los préstamos. La SSS Susana Sawyer les da un recibo por los fondos entregados.



El funcionamiento de las cajas de ahorro

En la caja de ahorro, bueno, de hecho en los grupos, es la colecta del ahorro y casi siempre vamos por numeración, nosotras lo hacemos así, que el número uno y así. Enseguida se les da el informe, el corte de caja ya al final: cuánto hay en el ahorro en total del grupo, cuánto si acaso hay adeudos, cuánto es el total del adeudo, cuánto hubo de retiro porque también suele suceder que retiren porque tuvieron una emergencia y tuvieron que retirar su ahorro, siempre y cuando no rebase la cantidad que tienen para el aval de su préstamo cuando ya tienen préstamos. (...) Entonces también se les informa cuánto es lo que hubo en total, cuánto quedó de... porque el retiro se hace del mismo ahorro que entró en ese momento, porque es el dinero fresco que quedó en ese momento. Se hace el retiro pero después . . . ya en papeleo se hace acá en la sociedad, trayéndose la cantidad que ahorro, y cuánto se retiró, porque también sucede que retiren para abonar.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

La organización convoca periódicamente a los comités de cajas de ahorro para capacitaciones, para discutir sobre el funcionamiento de los grupos o para discutir algún punto relativo al proyecto de cajas de ahorro. Estas reuniones de cajas de ahorro sirven también para analizar y aprobar los préstamos solicitados para el principio de cada ciclo.

5.13. Financiamiento de las Cajas de Ahorro

El financiamiento de las cajas de ahorro proviene de fondos gestionados por la FESSSC con la IAF y el Gobierno del estado, de la Fundación de Apoyo Infantil (FAI), de los ahorros de las mismas socias, de los intereses que se pagan sobre los préstamos y de otros apoyos gubernamentales gestionados directamente por la SSS Susana Sawyer. Actualmente, se está gestionando con organismos de cooperación internacional tal como el Programa de Educación Periférica Portátil (PPEP) de Arizona.

El financiamiento que le da la FESSSC proviene de un fondo revolvente por lo que la SSS Susana Sawyer debe devolver dichos recursos a la FESSSC después de cierto período el cual es de dos ciclos (8 meses). La FESSSC le cobra a la SSS Susana Sawyer un interés de 2.5% mensual sobre esos fondos, y la SSS Susana Sawyer, a su vez, cobra a sus socias de cajas de ahorro 5% mensuales. Esto le permite a la SSS Susana Sawyer poder contar con ingre-

Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

sos provenientes de los intereses para sus gastos administrativos. Además la FESSSC paga el salario de una promotora que dedica parte de su tiempo a la SSS Susana Sawyer. En el caso de la FAI, ésta acepta apoyar con préstamos a algunas socias de la Susana Sawyer que tienen niñas o niños patrocinados por dicha Fundación y además le da una beca¹⁷ a la SSS Susana Sawyer para una promotora de caja de ahorro.

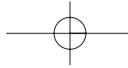
5.14. Estrategias de sobrevivencia de la Cajas de Ahorro

Frente a la dificultad de acceder a recursos financieros, las cajas de ahorro han desarrollado algunas estrategias de sobrevivencia que les permita seguir funcionando, a pesar de la escasez de recursos y de la crisis organizativa y financiera por la que atraviesa la organización. Estas estrategias han ayudado a las socias a solventar algunas necesidades económicas, al mismo tiempo que han servido como un factor que motiva a las socias a seguir integradas a las cajas en momentos en los cuales la SSS Susana Sawyer no cuenta con fondos para darles préstamos a los grupos. Estas estrategias son:

5.14.1. Las cundinas de dinero

Cundinas es el término utilizado en Álamos para designar a las tandas, las cuales según Mansell (1995: 74) son mecanismos de ahorro y crédito. Éstas se constituyen en otro sistema para obtener créditos en el caso de aquellas socias que reciben los primeros turnos de la cundina o para ahorrar en el caso de aquellas que reciben los últimos turnos. Algunas cajas hacen cundinas por \$5.00, \$10.00 o hasta \$20.00 semanales. Entonces cada semana las socias llevan, aparte del dinero de su ahorro, el dinero de su cundina y del pago de la cuota para poder participar en la rifa de la cundina que puede ser de \$2.00. Esta última cuota les da derecho a las socias a participar en la rifa semanal de la cundina y si la socia ya se sacó la cundina tiene que continuarla pagando cada semana, pues el dinero de esa cuota sirve para sufragar gastos administrativos de las cajas de ahorro (pago de transporte, refrigerios y

¹⁷ Beca se le denomina a la cantidad de dinero para el pago de salario de una persona dentro de la organización.



El funcionamiento de las cajas de ahorro

papelería). Participan en la rifa todas aquellas socias que todavía no se han sacado la cundina, pero todas las socias tiene la obligación de llevar su aportación. Las socias pueden utilizar los fondos de las cundinas para pagar su cuota de socias a la SSS Susana Sawyer para todo el año (la cual asciende a \$60.00), pagar gastos imprevistos u otros gastos previstos o ahorrarlos en las cajas de ahorro.

5.14.2. Las despensas

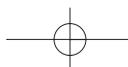
Las despensas funcionan igual que las cundinas pero en vez de ser de dinero se hacen en especie (harina de maíz, manteca vegetal, pasta para sopa, gelatinas, y condimentos, entre otras). Las socias en vez de dar el dinero traen un producto previamente asignado a cada socia a través de una rifa, o previamente acordado. Todos los productos son del mismo valor el cual puede ser de \$3.00 o \$5.00 dependiendo de lo que se decida en las cajas que realizan esta actividad. Al igual que en las cundinas de dinero, las socias pagan una cuota para poder participar en la rifa de la despensa la cual puede ser de \$1.00 el cual será utilizado para gastos administrativos de las cajas de ahorro.

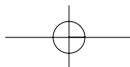
5.14.3. Las rifas de préstamos

Las socias de una caja de ahorro han implementado la rifa de préstamos que se hacen con los fondos internos del grupo. Por ejemplo se puede rifar un fondo de \$100.00 como préstamo para las socias para un mes de plazo a un interés del 3% mensual. Esta rifa se efectúa una vez al mes.

5.14.4. Las rifas de dinero

Otro grupo de caja de ahorro ha instaurado una rifa semanal de un fondo de \$7.00. Las socias compraban un número para participar cuyo valor era de \$2.00. Cuando una socia se saca el premio deja de participar, pero sigue pagando su número.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

5.14.5. Las rifas de mercancías

Otra estrategia que se utiliza es hacer rifas de mercancías entre las personas de la comunidad para poder tener fondos para gastos administrativos. En una de las cajas de ahorro, las socias rifaron un kilo de carne para juntar dinero para los viáticos que su presidenta utilizaría para asistir a una capacitación. En otra caja de ahorro han rifado cortes, zapatos entre las y los habitantes de la comunidad, procurando hacerlo cuando hay dinero en la comunidad, es decir cuando se vende la cosecha.

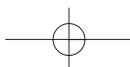
5.14.6. Actividades colectivas para combatir la morosidad

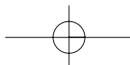
Debido a que las cajas funcionan con un esquema de grupo solidario, las socias se preocupan por que ninguna de ellas esté en mora, ya que esto implicaría la pérdida de los ahorros de las socias y la pérdida de derecho a préstamos o proyectos productivos provenientes de la SSS Susana Sawyer. De allí que cuando son morosas, por motivos fuera de su control, el resto de socias la apoyan con actividades generadoras de ingresos (venta de comida, rifas) para ayudarla a pagar su deuda.

Aquellas socias que caen en mora deliberadamente son objeto de una fuerte presión social por parte de sus compañeras, que tratan de persuadirla de forma colectiva y de forma individual para que pague su deuda, haciéndole conciencia de las implicaciones que tiene sus acciones para las otras. Incluso pueden llegar a prestarle de los fondos internos para que pague la deuda que tiene de los fondos provenientes de la SSS Susana Sawyer.

5.15. Fondos de emergencia de la caja de ahorro

Los grupos no tienen instituido un fondo de emergencia. Sin embargo, en el caso de muerte o enfermedad de una socia o de algunos de sus familiares, la caja de ahorro puede utilizar sus fondos internos para dar algún apoyo. Por ejemplo un grupo, frente a la muerte de una de sus socias dio un apoyo para preparar el refrigerio para las personas que asistieron el último día del novenario.





5.16. Fortalezas de las cajas de ahorro

5.16.1. Las cajas de ahorro como fuente de recursos económicos

A través de un sistema de ahorro y crédito tan flexible como lo son las cajas de ahorro, las mujeres logran acceder a préstamos que probablemente la banca formal no les haría. Este sistema se adapta más al perfil de las mujeres como prestatarias que otros, ya que pueden conseguir pequeñas cantidades sin necesidad de hacer trámites complicados o de poseer garantías prendarias (tierra o inmuebles). Además estrategias como las cundinas, las rifas de dinero o de préstamos pueden coexistir al interior de estas cajas, logrando mejorar las oportunidades de las socias de disponer de dinero cuando lo necesitan.

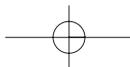
5.16.2. Las cajas de ahorro como recurso de capacitación

Las mujeres, especialmente las mujeres rurales, tienen muchos obstáculos para poder capacitarse. Siendo la capacitación uno de los componentes de las cajas de ahorro, éstas se convierten en un espacio en el cual las socias pueden aprender sobre diferentes temáticas que van más allá de los aspectos administrativos de su funcionamiento. Las socias aprenden a trabajar en equipo, a relacionarse con otras personas, a poder expresar sus pensamientos, a defender sus puntos de vistas y a emprender acciones para resolver sus problemáticas.

5.16.3. La Caja de Ahorro como estrategia organizativa para canalizar otros proyectos

Las cajas de ahorro sirven como un mecanismo que puede organizar a las mujeres de una forma más sólida debido al compromiso que sienten al saber que sus ahorros están en juego y por lo tanto tienen que velar por su organización. De ahí que se pueda sacar partido de esta organización para hacerles llegar otros proyectos tales como siembra de chile chiltepín y de nopal y proyectos de tortillerías, entre otros. Incluso organismos como FAI, la





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

aprovechan para hacerles llegar sus proyectos, en coordinación con la SSS Susana Sawyer. También otras instituciones la quieren aprovechar pero sin el consentimiento de la SSS Susana Sawyer, para poder coptar a sus socias, como sucedió con MUSOL.

5.16.4. Las cajas de ahorro como estrategia organizativa para reivindicación de derechos

El hecho de que las mujeres pertenecen a una caja de ahorro, posibilita que tengan mayor poder de negociación y de gestión para satisfacer sus necesidades, las de sus grupos domésticos y las de sus comunidades. Así esta organización también puede ser aprovechada por las socias para dialogar con el Estado y exigir mejores políticas, programas y proyectos que las beneficien. De hecho han podido participar en plantones y mítines encaminados a que el Gobierno del estado escuche sus demandas y responda a éstas, logrando acceder a recursos económicos.

5.16.5. Las cajas de ahorro como estrategia de fortalecimiento de liderazgo de mujeres

A través del aprendizaje y de la reflexión que hacen al interior de las cajas de ahorro, se ha propiciado la motivación y fortalecimiento de los liderazgos de mujeres en sus comunidades, así como que los grupos mismos sean una organización líder para la región. Esto les ha brindado la oportunidad a las mujeres de poder influir en las decisiones que se toman para el bien de la comunidad y de incluir en las agendas públicas aquellos temas de su interés. Incluso los partidos políticos, conscientes de esto, tratan de involucrar a éstas dentro de sus actividades, con miras de poder ganar mayor cantidad de votos.

5.17. Dificultades que enfrentan las cajas de ahorro

Así como se han identificado las fortalezas de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, se han detectado las siguientes debilidades.



El funcionamiento de las cajas de ahorro

5.17.1. La falta de adecuado control administrativo: a nivel de la organización y a nivel de las cajas de ahorro

a) A nivel de SSS Susana Sawyer: no existe un sistema administrativo contable que les permita llevar un control oportuno y efectivo sobre el estado de los ahorros, préstamo y abonos de las cajas de ahorro. Esto podría repetir una situación de mala administración de fondos por la falta de claridad entre los que son de las cajas de ahorro y aquellos que son para gastos administrativos de la organización. Además la falta de un sistema administrativo no permite detectar a tiempo problemas de morosidad y tomar las medidas pertinentes para evitar agudización de la situación.

b) A nivel de cajas de ahorro: La falta de controles administrativos no permite garantizarle a las socias que su dinero será manejado adecuadamente o que no será defraudado por las tesoreras. Esta última situación se ha dado en varios grupos en los cuales las tesoreras han robado los ahorros del grupo. Los grupos no han tenido la posibilidad de recuperar esos fondos:

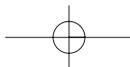
¿La mayor dificultad? Pues mire... Este grupo, como grupo de *Los Tanques*, creo que la mayor dificultad que hemos tenido es que la Tesorera se fue y se llevó los ahorros de las mujeres, y pues se tiene mucha confianza a las personas, pero a veces se voltean y nos dan la espalda, y es duro.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 30 años, Álamos, Sonora, 1999.

5.17.2. Morosidad

La morosidad en las cajas de ahorro es alta debido a la crisis que vivió la SSS Susana Sawyer y a la precaria situación económica que existe en el municipio de Álamos. La economía de las comunidades rurales de la región depende de la producción de ajonjolí, y por lo tanto ésta se ve duramente afectada al caer la producción por la sequía que se da en los estados del norte y por los embates del mercado:

Yo creo que parte de los problemas que hay, no nada más ahorita a nivel de la Susana Sawyer, sino también nosotros hemos tenido problemas, porque muchas veces los créditos que se han otorgado no se han podido recuperar,



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

porque a veces la gente no ha alcanzado a producir lo suficiente como para pagar esos créditos. Y los años han estado muy malos. O sea últimamente, cuando hay años buenos que tú puedes levantar una buena producción, los precios son muy bajos. Cuando hay una... cuando los precios son altos, la producción es baja. Entonces ahí hemos tenido problemas de ubicar realmente el problema y nos hemos encontrado con que la gente últimamente ha estado cayendo en problemas de cartera vencida.

Regidor municipal de Álamos, Sonora, militante del PRD, 1999.

Esto podría señalar la necesidad de diversificar la economía y de regular el mercado agrícola para mejorar las condiciones de las zonas rurales, y que la estrategia del crédito, bajo condiciones en las cuales las personas tienen dificultad para generar o acceder a ingresos, no es adecuada.

El hecho de no haber tomado medidas con las socias morosas ha llevado a crear una situación en la cual existe mucha gente que no desea pagar, ya que la SSS Susana Sawyer ha perdido credibilidad frente a sus socias.

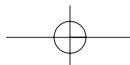
Empezaron a sacar capital de... Y después se dio lo otro, porque, tú sabes que cuando las compañeras se dan cuenta que hay un mal manejo administrativo “¡Ah! Pues sí están quedando mal allí ¿Por qué yo no puedo quedar mal? Yo tampoco le voy a pagar”. Se empezaron a dar esas críticas dentro de los grupos. “¿Si la fulanita no pagó, por qué pago yo? Tampoco yo pago, y si la Fulanita no pagó, tampoco voy a pagar yo”. Y así fue cuando entró en la morosidad y es la morosidad la que existe ahorita, la que tiene a la Susana así.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

5.17.3. Falta de fondos para dar préstamos

La crisis organizativa y financiera también llevó a que la SSS Susana Sawyer no contara con fondos para seguir dando préstamos a las cajas de ahorro. Esto desmotivó a las socias a que pagaran a tiempo sus préstamos y a que siguieran participando en la caja de ahorro ya que, para muchas de ellas, una de las principales razones de participar era el acceso a préstamos. Esto concuerda con el planteamiento de Berenbach y Guzmán (1993:20) quienes señalan que el pago oportuno de los préstamos se puede motivar si, posterior al pago, se ofrece de forma inmediata otro préstamo por un monto mayor.





El funcionamiento de las cajas de ahorro

5.17.4. Inadecuación del esquema por ciclos

La oportuna disponibilidad del dinero es uno de los motivos por los cuales las mujeres participan en la caja de ahorro. La percepción de las socias acerca de la disponibilidad de dinero como producto de su participación en las cajas de ahorro no es muy definida. Sólo el 28.6 % percibe que siempre tiene disponibilidad de dinero, mientras que un 22.2% percibe que nunca existe tal disponibilidad. Esto evidencia que los créditos no están disponibles cuando los necesitan las socias, pues sólo se otorgan al inicio del ciclo y el plazo de pago es de cuatro meses.

5.17.5. Mal diseño del componente ahorro

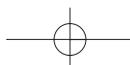
Ofrecer un porcentaje de interés sobre el ahorro y no cumplirlo provoca desmotivación y desconfianza en las socias, a tal grado que incluso pueden llegar a pensar que la caja de ahorro no está cumpliendo con sus expectativas:

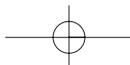
Al menos fue por eso que se desintegró, se desintegraron muchos grupos porque el interés de ellas era ganar interés sobre su ahorro las que no pedían préstamo. Y las que pedían préstamo, también tenían parte pero, esas se beneficiaban con el préstamo. Hubo mal... no se tuvo la capacidad suficiente para administrar ese fondo para cajas de ahorro, porque tú sabes que la administración es mucho muy desgastante porque tienes que hacer los números en el momento.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

5.17.6. Incumplimiento en la rotación de cargos

La responsabilidad del grupo se recarga en una o dos personas, que pueden ser las tesoreras o las presidentas. Muchas veces estos cargos no se rotan tal como lo establece el reglamento interno, porque las socias se vuelven muy dependientes de estas personas y sienten temor de asumir las responsabilidades que esos cargos conllevan. Cuando las socias de las cuales depende la organización se retiran, muchos de los grupos no tienen la capacidad de sostenerse sin ellas por lo que pueden llegar a una crisis o incluso a desintegrarse.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

5.17.7. Falta de capacitación del equipo técnico responsable de la SSS Susana Sawyer y de las socias

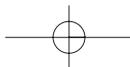
a) Del equipo técnico: El equipo no cuenta con elementos administrativos, de finanzas, de organización, de manejo de conflictos, de género para ayudar a las socias a consolidar las cajas de ahorro y para responder a las demandas de capacitación.

b) De las socias: las socias no tienen los conocimientos o la capacitación necesaria sobre cajas de ahorro para fortalecer y dirigir su grupo. Esto provoca que se vuelvan dependientes del comité o de la mesa directiva que son las únicas que han recibido formalmente capacitación en estos aspectos.

5.17.8. La ausencia de capacitación sobre género

Las dirigentes están capacitadas en aspectos de género, pero el hecho de que las socias no puedan comprender su condición de género, los conflictos que tienen con sus parejas cuando ellas deciden participar en espacios fuera de su hogar, la crítica y discriminación a la que son sometidas por formar parte de un grupo de mujeres y la triple jornada que tienen que realizar, entre otras situaciones, no les permite sobrellevar su participación y su crecimiento personal sin culpa, vergüenza y conflicto. La ausencia de una capacitación sobre género limita la participación efectiva de las mujeres. Las consecuencias que trae este factor para las socias y sus grupos se discutirán con mayor profundidad en los capítulos 7, 8 y 9.





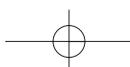
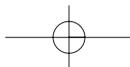
Puntos claves del capítulo 5

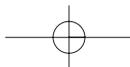
• En este capítulo, hemos discutido los aspectos metodológicos del proyecto de cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer. De lo aquí expuesto, podemos señalar la importancia que tiene que este tipo de proyectos no sólo concentre sus acciones en el componente del crédito, sino que contemple otros componentes como el ahorro y la capacitación para mejorar los resultados del proyecto. En este caso, el ahorro juega un papel importante a nivel financiero (por la reducción de la dependencia de fondos externos) y a nivel organizativo (por el sentido de apropiación que sienten las socias al tener sus ahorros en el proyecto). No obstante, una lección que vale la pena mencionar es que el componente del ahorro debe diseñarse de acuerdo a las condiciones de las socias, permitiéndoles hacer depósitos y retiros de acuerdo a sus necesidades siempre y cuando este no funja como aval de un préstamo.

• El componente de la capacitación es otro aspecto relevante de la metodología que debe responder a las necesidades de formación de las socias para que contribuya a su desarrollo personal y empresarial. Por lo mismo, se debe tener cuidado de no incluir temas de capacitación que no les serán útiles, pues sólo se traducirán en gastos para el proyecto y pérdida de tiempo para las socias.

• Finalmente, queremos resaltar la potencialidad que tienen estos proyectos de microfinanzas dirigidos a las mujeres (como las cajas de ahorro) para trascender su papel en el campo de los servicios financieros, convirtiéndose además en un espacio de capacitación, de organización y de fortalecimiento de los liderazgos de las socias, siempre y cuando en el diseño estratégico y metodológico intencionado de estos proyectos se consideren elementos que lleven a rebasar la simple prestación de servicios de ahorro y crédito.







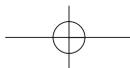
6. Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

6.1. Beneficios relativos a la mejora de infraestructura

Al analizar la percepción que tienen las socias acerca de la mejora de la infraestructura en la comunidad como producto de las acciones de las cajas de ahorro, se puede considerar que no ha habido una mejora sensible. Como puede verse en la gráfica 2, sólo 41.27% de las socias opinaron que las cajas habían beneficiado a sus comunidades en cuanto a la gestión de servicios básicos, 17.46% manifestaron que habían participado en actividades de instalación de dichos servicios, 7.94% que habían construido obras comunales, 1.59% que se habían donado fondos para obras comunitarias, 1.59% que se habían donado fondos para la instalación de servicios básicos y 9.52% mencionaron otros beneficios tales como donar utensilios para el centro de salud, gestionar cercos para la escuela, brindar apoyo a alguna mujer de la localidad o hacer limpieza en la comunidad, entre otros. Finalmente ninguna socia expresó que las cajas habían participado en reparación de obras comunitarias existentes.

El hecho de que estos resultados no sean más altos se debe a que, para poder hacer actividades que mejoren la infraestructura, se requiere de montos considerables de dinero, lo cual hace necesario coordinar con el Gobierno municipal. La afiliación política de la mayoría de las socias al PRD ha sido un obstáculo para coordinar con un Gobierno local, que es dirigido por el PRI.

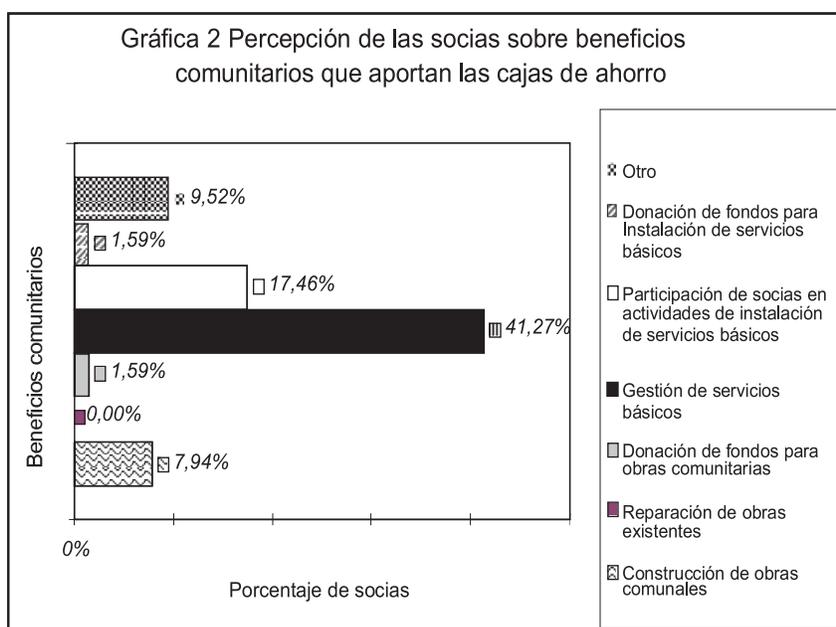
Entonces Susana Sawyer realmente aquí en este municipio se caracteriza por estar etiquetada cuando menos ante la gente, porque su normatividad al parecer no maneja partidos políticos, sin embargo la gente lo etiqueta como perredistas . . . quizás eso haya sido la falta de coordinación con anteriores Administraciones municipales. A la mejor les haya afectado de alguna mane-



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

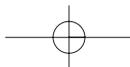
ra o fueron más autosuficientes, y buscaban otros canales. . . fuera de la Administración municipal, y quizás con mucha culpa de las administraciones municipales porque cierto, si actuamos con madurez, debemos de ver a fuera del aspecto político y partidista el ejercicio de una Administración. Nosotros hemos intentado no hacer eso, hemos intentado coordinarlos y siento que tenemos más acercamiento y lo vemos. El producto de su trabajo, a quien vaya y a cuantos vayan, es lo principal.

Presidente Municipal de Álamos, militante del PRI, Sonora, 1999.



Fuente: Trabajo de campo, 1999.

La escasez de recursos económicos que ha enfrentado la SSS Sawyer y que ha imposibilitado que se realicen actividades para mejorar la infraestructura explica porque no se habían hecho donaciones de dinero para obras comunitarias y para instalación de servicios básicos. En cuanto a las actividades para instalar servicios básicos, reparar o construir obras comunales, las socias percibieron que sus grupos de ahorro no se habían involucrado mucho en ellas.



Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

A pesar de que últimamente se ha realizado un esfuerzo de coordinación entre la SSS Susana Sawyer y el Gobierno municipal, no se han dado mayores beneficios en términos de infraestructura. Se debe a que la SSS Susana Sawyer no ha tenido como uno de sus ejes fundamentales de trabajo la mejora de éstos. La organización más bien se ha enfocado en la mejora de la situación económica de las mujeres a través de las cajas de ahorro y de otros proyectos productivos.

Si tenemos ... sobre todo sus inquietudes de proyectos productivos, es donde más coordinación tenemos, y en algunos aspectos de gestión, de gestión social como... algunas estructuras de agua potable por decir algo... de clínicas, en algunas escuelas, detalles así, pero lo más, la mayor relación que tenemos es sobre sus programas de trabajo sobre proyectos productivos.

Presidente Municipal de Álamos, militante del PRI, Sonora, 1999.

6.2. Beneficios relativos a la generación de empleos

Aunque la SSS Susana Sawyer promueve que los préstamos se utilicen en actividades productivas, estos son muchas veces destinados para consumo. En otros casos, los préstamos y los ahorros han sido empleados en crear pequeños negocios. Esto último sucedió en 22.22% de los casos de socias, cuyos negocios se encontraban en el sector informal de la economía y se dedicaban a la venta de alimentos, de ropa, de telas y otras mercancías (ver cuadro 9).

Este tipo de actividades presenta para las socias la única posibilidad de generar ingresos en comunidades cuya base económica descansa en la ganadería y la agricultura (ocupaciones asignadas principalmente a los hombres). Además estas actividades son elegidas por las mujeres pues responden a las habilidades que poseen y aprenden como producto de su socialización.



Cuadro 9
Tipo de negocios de las socias

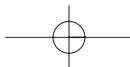
TIPO DE NEGOCIO	% DE LOS NEGOCIOS
Venta de alimentos	50.00%
Venta de ropa	21.43%
Venta de telas	14.29%
Venta de otras mercancías	14.29%
Total	100.00%

Fuente: Trabajo de campo, 1999.

En cuanto a la generación de empleos, la mayoría de estos negocios sólo generaron autoempleo. En sólo uno de los casos de los negocios establecidos, se generó empleo asalariado para una persona que no fue la dueña. En otros casos, estos negocios ocuparon como mano de obra la ayuda familiar no asalariada, encontrándose que en promedio una persona del grupo doméstico trabajaba en el negocio sin remuneración. Usualmente los involucrados eran hijas e hijos de la socia. Esto puede estar indicando que los negocios que establecen las socias con dinero de las cajas de ahorro no son viables económicamente pues son subsidiados por mano de obra gratuita.

Además, una considerable proporción de los negocios establecidos (35.72%) no había funcionado óptimamente, según la opinión de sus socias, probablemente por la falta de capacitación empresarial, mientras que 64.28% lo habían hecho. Llama la atención que uno de los negocios mejor establecidos, el único que había sido capaz de sobrepasar la categoría de autoempleo y que según la opinión de la socia había resultado buen negocio, estaba siendo administrado por el esposo de ésta. Podría indicar que cuando los negocios de las mujeres se vuelven rentables los hombres tratan de controlarlos o que las mujeres sienten la necesidad de apoyo para la parte administrativa.

Este panorama muestra que la estrategia de las cajas de ahorro para generar autoempleo y empleo no ha sido muy exitosa y que se está propiciando que las socias que logran invertir sus ahorros o créditos en un negocio, lo hagan



Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

en actividades tradicionalmente femeninas que resultan no ser rentables o que sólo son capaces de generar autoempleo y que requieren de la explotación del trabajo gratuito de otros miembros del grupo doméstico.

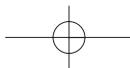
6.3. Beneficios relativos a la mejora de estado financiero de las socias y su grupo doméstico

Las dos razones más frecuentemente mencionadas por las socias para empezar a ahorrar tienen que ver con la disponibilidad de dinero: la primera razón, expresada por 60.32% de las socias, fue la oportunidad de obtener préstamos y la segunda, señalada por 55.56% de las socias, fue la posibilidad de solventar gastos imprevistos. La disponibilidad de dinero se vuelve muy importante en las comunidades rurales, tal como lo señala Pommier (1994: 6), pues en los sistemas de producción campesina la entrada de ingresos es irregular a lo largo del año. De ahí que la disponibilidad de dinero a través de los créditos o ahorros vinculados a las cajas de ahorro, se vuelven una prioridad para la sobrevivencia y para la mejora del estado financiero del grupo doméstico en general.

Entonces, cuando la gente no tiene un recurso... o sea una oportunidad de donde echar mano, de un recurso para poder sembrar, se vuelve un problema para la comunidad y para los mismos... para la familia porque en esta zona solamente puedes producir una vez al año en un ciclo que va de junio o julio a diciembre, y de ahí ya no realizas ninguna otra actividad. O sea la gente de las comunidades tiene que emigrar o dedicarse a una actividad que no necesariamente todos los días le va a retribuir un ingreso. (...) Entonces si llegamos a julio descapitalizados, o sea si una familia llega al mes de junio descapitalizada no tiene de donde echar mano para empezar hacer un cultivo que es el que te va a retribuir una utilidad. Entonces es el momento para una forma de donde poder conseguir un crédito.

Regidor municipal de Álamos, militante del PRD, Sonora, 1999.

Sin embargo, la percepción de las socias, en cuanto a la disponibilidad de dinero como producto de su participación en la caja de ahorro, no es muy definida. La gráfica 3 muestra que 29% de las socias percibieron que siempre habían tenido disponibilidad de dinero como producto de su partici-





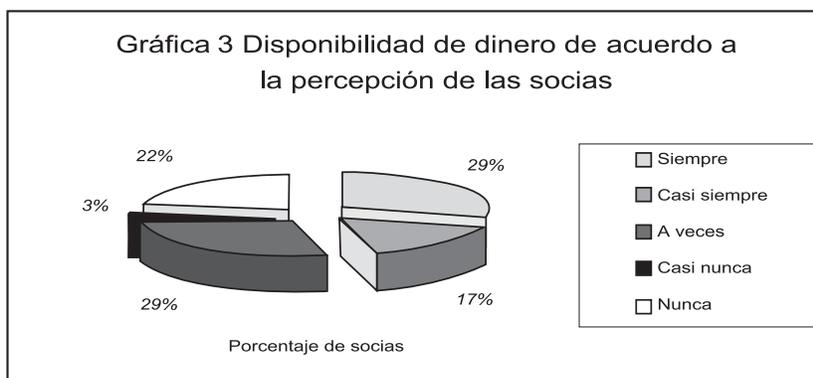
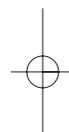
Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

pación en la caja de ahorro, 17% que casi siempre, 29% que a veces, 3% que casi nunca y 22% que nunca. Probablemente se debe a que los préstamos de las cajas de ahorro se otorgan únicamente al inicio de los ciclos que duran cuatro meses. Durante ese período, el ahorro que sirve como aval no puede ser retirado.

Esta forma de funcionamiento que no ayuda a que exista una mayor disponibilidad de dinero para las socias, se une a otro factor: el limitado acceso a recursos económicos provenientes de la gestión municipal. Esto tiene que ver con el ámbito de la política ya que, precisamente la identificación de la SSS Susana Sawyer con un partido de oposición, ha provocado que se reduzcan sus posibilidades de acceder a fondos para el desarrollo, manejados por el Gobierno municipal.

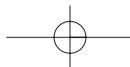
Yo, bueno, nosotros en lo particular, no sé como pensarían las compañeras de la Susana Sawyer, pero nosotros en lo particular hemos visto que si uno no está involucrado en el PRI o en la CNC es difícil que tenga uno acceso a algunos apoyos, a algunos proyectos. Y aunque el programa sea un tanto abierto, se dice, para toda la gente, para todas las ideologías, no es así, o sea a veces se vincula solamente el recurso a través del partido que está en el poder en algún municipio, se canalizan a través de él todo los apoyos.

Regidor municipal de Álamos, militante del PRD, Sonora, 1999.



Fuente: Trabajo de campo, 1999





Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

También la crisis organizativa y financiera de la SSS Susana Sawyer ha jugado un papel importante en la falta de recursos para canalizar a sus socias. Dado que esta crisis ha restringido el otorgamiento de préstamos a las socias, e incluso se ha tenido que retener sus ahorros, éstas perciben que la disponibilidad de dinero no se da con la frecuencia que ellas desearían.

El monto máximo promedio de crédito que las socias han llegado a recibir ha sido de \$1,105.41 y el monto máximo promedio que han tenido ahorrado asciende a \$327.15. Estas cantidades muy probablemente no lograrán solventar todas las necesidades económicas que tienen las socias, pero solventarán algún gasto puntual que tengan. Estas sumas de dinero reflejan porque se habla de microfinanzas: microcrédito y microahorro.

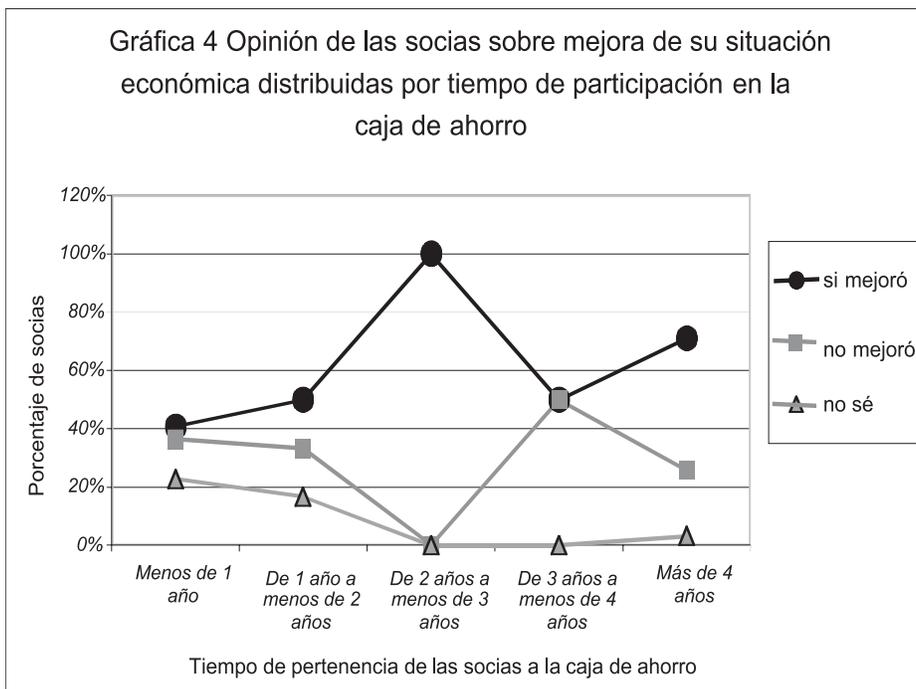
Dado que la caja de ahorro no les garantiza disponibilidad inmediata de dinero de forma regular y que cuando disponen de este dinero no siempre lo utilizan en actividades que generan ingresos, las socias van percibiendo una mejoría más acentuada de su situación económica y la de su grupo doméstico como producto de su participación, después de varios años de pertenecer a dicha caja de ahorro (ver gráfica 4). Así se tiene que la opinión de las socias sobre si se ha mejorado su situación económica, desglosada por el tiempo de pertenencia a la caja, refleja que 70.97% de las socias con más antigüedad (más de cuatro años) sienten que su situación económica mejoró como producto de su participación en las cajas de ahorro frente a sólo 40.91% de las socias menos antiguas (menos de un año). Esta situación señala que la mejoría en el estado financiero de las socias y de su grupo doméstico resultante de su participación en las cajas de ahorro, no es un proceso que se da a corto plazo, sino que puede tardar años en darse.

Para poder entender la opinión de las socias acerca de la mejoría de su situación económica, se hizo un análisis de las razones que utilizaron para justificar su opinión (ver cuadro 10). La principal razón para decir que se ha mejorado la situación económica es relativa a la disponibilidad de dinero, siendo utilizada esta razón por 51.35% de las socias que respondieron que si había mejoría. De este porcentaje de socias, la mayoría (57.89%) tenía más de cuatro años de pertenecer a la caja de ahorro.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Igualmente, las socias que opinaron que su situación no había mejorado aludieron a aspectos relativos a la disponibilidad de dinero: a) 31.58% de ellas opinaron que su situación no había mejorado porque no habían recibido préstamos, de las cuales la mayoría (66.66%) tenían menos de un año de pertenecer a la caja de ahorro, y todavía no habían recibido su primer préstamo; y b) 31.58% de ellas expresaron no haber tenido suficiente apoyo en el aspecto económico de la caja refiriéndose no sólo a la frecuencia de los préstamos sino también a su monto. De este último porcentaje, la mitad de las socias tenían más de cuatro años de pertenecer a la caja de ahorro.



Fuente: Trabajo de campo, 1999



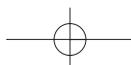
Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

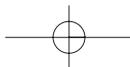
Cuadro 10
Razón principal que las socias dieron para justificar su opinión acerca del mejoramiento de su situación económica y la de su grupo doméstico

RAZONES QUE DIERON PARA JUSTIFICAR QUE MEJORÓ	% DE SOCIAS
1. Ha tenido disponibilidad de dinero	51.35%
2. Ha invertido el dinero en actividades generadoras de ingreso	13.51%
3. Se ha beneficiado de otros proyectos por estar en la caja	13.51%
4. Ha podido aportar al gasto de la casa	5.41%
5. Ha podido apoyar a su esposo con dinero para la siembra	5.41%
6. Otro	10.81%
Total	100.00%
RAZONES QUE DIERON PARA JUSTIFICAR QUE NO MEJORÓ	
1. No ha recibido préstamos	31.58%
2. El apoyo recibido de la caja de ahorro ha sido insuficiente o nulo	31.58%
3. Su situación económica está igual	21.05%
4. No tiene mucho de estar en la caja de ahorro	10.53%
5. Otro	5.26%
Total	100.00%

Fuente: Trabajo de campo, 1999.

Las autoridades locales, por su lado, reconocen el aporte de las cajas de ahorro de SSS Susana Sawyer en mejorar la situación económica de sus socias y sus grupos domésticos, pues existe una conciencia de la importancia de los créditos para la economía de estos últimos. También reconocen el potencial organizativo que tienen las cajas de ahorro para que las personas de las comunidades, en este caso las mujeres, tengan una participación activa dentro de sus comunidades.





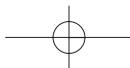
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

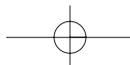
Si, yo siento que sobre todo han puesto como le diré, el embrión ahí, el primer paso a seguir en sacar, el enderezar la cabeza de la mujer de campo, en despertar el interés, en decirles que si se organizan pueden lograr hacer algo a complementar y ayudar a la economía familiar. Eso es muy importante en un municipio, zona prioritaria, marginada como es Álamos, contar con organizaciones de este tipo porque es la forma de pensar de la ciudadanía, aquí normalmente es el hombre que sale a trabajar, la mujer se queda ahí y no más. Y empezar ya a tener grupos, gentes, un número de gente que empieza a trabajar y empieza a tener esa visión, yo creo que es un primer paso, pero a parte se tienen ya proyectos productivos ya funcionando y algunas gestiones que estimulan a esa gente que ellos hayan conseguido para la escuela de su comunidad, eso también fortalece si pueden hacer algo bueno. En ese sentido nosotros, yo al menos le doy muchos méritos a organizaciones como ésta.

Presidente Municipal de Álamos, militante del PRI, Sonora, 1999.

A pesar de los beneficios, no todo ha sido fácil. Dado que las condiciones materiales de las socias son precarias, éstas han tenido que hacer sacrificios para ahorrar y de esta forma cumplir con los requisitos para participar en las cajas de ahorro. Entre los sacrificios que habían realizado para ahorrar (ver cuadro 11), el 49.21% de éstas señalaron dejar de hacer gastos, es decir, que habían dejado de hacer desembolsos en rubros que no eran básicos, tales como comprar golosinas o refrescos, hasta aquellos que si lo eran como por ejemplo, dejar de comprar alimentos e ir al médico, entre otros. Un 36.51% de las socias mencionaron que el sacrificio que habían hecho era trabajar más, realizando actividades que generan ingresos como preparar y vender comida o vender cosméticos, entre otras.

Estos sacrificios dan testimonio de algunas contradicciones inherentes a ciertos proyectos de desarrollo donde se busca mejorar las condiciones materiales de sus grupos metas, en este caso las socias de las cajas de ahorro, pero se hace lo contrario pues éstas tienen que trabajar más y dejar de hacer desembolsos necesarios para su bienestar y el de su grupo doméstico. Afortunadamente, si el proyecto resulta exitoso, esto sólo pasará en una primera etapa del proyecto, mientras las mujeres puedan empezar a ver los resultados de sus esfuerzos en el plano económico, social y psicológico. Si el proyecto fracasa, entonces dicho proyecto se habrá traducido en un deterio-





Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

ro de las condiciones económicas de las mujeres, aunque puedan existir otras ganancias en el terreno social y psicológico como se analizará en los capítulos siguientes.

**Cuadro 11
Sacrificios para poder ahorrar**

SACRIFICIOS	% DE SOCIAS
Dejar de hacer gastos	49.21%
Realizar actividades que generen ingresos	36.51%
Pedir o tomar dinero del esposo	4.76%
Apartar del dinero asignado al gasto	7.94%
Ninguno	11.11%
Otro	1.59%

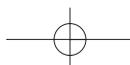
Fuente: Trabajo de campo, 1999.

Para aquellas socias de las cajas de ahorro que si habían hecho sacrificios para ahorrar, el 87.50 % consideraron que si había valido la pena hacer estos sacrificios, probablemente porque lograron pasar esa primera etapa del proyecto en la cual los costos a pagar son altos y ya comenzaron a ver los beneficios económicos, sociales y psicológicos de su participación.

6.4. Beneficios relativos a la mejora en educación, salud, alimentación, vestido y vivienda de las socias y sus grupos domésticos

Los principales usos que hacen las socias del ahorro y crédito pueden dar una idea de las áreas prioritarias de las socias y sus grupos domésticos y de las áreas que pueden verse mejoradas como producto de la inversión hecha en ellas. Se parte del supuesto de que el invertir en un rubro determinado puede, sino mejorar las condiciones de dicho rubro, por lo menos evitar que se dé un deterioro de éste.

Al analizar los usos que hacen de sus ahorros (ver cuadro 12), se puede apreciar que los cinco usos más frecuentemente mencionados por las socias son,



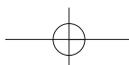


Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

en orden de importancia, el pago de deudas (36.51%), la compra de alimentos (31.75%), gastos en educación (20.63%), gastos en salud (20.63%), y gastos en vestido (19.05%). De éstos se tiene que 65.22% del pago de deudas era propio y 34.78% familiar, 100% de la compra de alimentos era para la familia, 100% del gasto en educación era para la familia, 15.38 % de gasto en salud era propio y 84.62% era para la familia, y 25% del gasto en vestido era propio y 75% para la familia. El hecho que el uso principal se realice en pago de deudas se debe a que el ahorro, al ser el aval del préstamo, se utiliza usualmente para pagar parte del préstamo que las socias han contraído en la caja de ahorro.

Luego, la segunda prioridad para el uso de los ahorros son los alimentos, ya que se refieren a una de las necesidades humanas impostergables. A continuación le sigue la inversión en salud, en educación y en vestido. Estos resultados señalan cuales son las áreas que han sido beneficiadas por las cajas ahorro.

En cuanto al uso de los créditos, las socias han señalado como los principales usos: la compra de alimentos (34.92%), la inversión en actividades productivas (33.33%), el pago de deudas (22.22%) y la inversión en vivienda (15.87%). De éstos, 100% de la compra de alimentos era para la familia, 63.64% del pago de la inversión en actividades productivas era propio y 36.36% de la familia, 21.43% del pago de deudas era propio y 78.57% familiar, y 100% de la inversión en vivienda era para la familia.





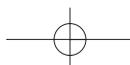
Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

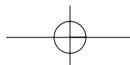
Cuadro 12
Usos que hacen las socias del crédito y del ahorro de la caja

USOS	AHORRO % de socias	CRÉDITO % de socias
Pagar deudas	36.51%	22.22%
Recreación	0.00%	0.00%
Inversión	11.11%	33.33%
Salud	20.63%	7.94%
Educación	20.63%	6.35%
Vestido	19.05%	7.94%
Alimentos	31.75%	34.92%
Vivienda	4.76%	15.87%
Fiestas	3.17%	1.59%
Cooperación p/escuela	6.35%	3.17%
Cooperación p/pavimento	0.00%	0.00%
Cooperación p/drenaje	0.00%	0.00%
Cooperación p/iglesia	1.59%	1.59%
Cooperación p/alumbrado	0.00%	0.00%
Otro	4.76%	6.35%

Fuente: Trabajo de campo, 1999.

Nuevamente se puede ver que los alimentos son una prioridad en el uso de los créditos. En segundo lugar de los usos más frecuentes de los créditos se encuentran la inversión en actividades productivas, las cuales pueden ser propias de las socias o del compañero o esposo de las socias. Como se puede apreciar, aun cuando la organización trate de orientar el uso de los créditos hacia actividades productivas, en la práctica los usos apuntan a ser destinados más frecuentemente al consumo. Lo anterior se debe a la forma cómo se estructura la economía en estas zonas rurales, donde existen perío-





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

dos en los cuales la actividad principal no retribuye ningún ingreso, sino más bien implica desembolsos de dinero. Es precisamente en este período que los ahorros y los créditos de la caja de ahorro pueden ser utilizados para mejorar, o por lo menos evitar el deterioro de la alimentación, el vestido, la salud, la educación y la vivienda de las socias y sus grupos domésticos.

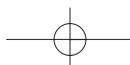
Llama la atención que el rubro de pago de deudas es una de las prioridades de uso del ahorro y del crédito, denotando la importancia que tiene sobre todo por la presión social que se da en los sistemas informales de ahorro y crédito (como las cajas de ahorro) y que resulta ser más fuertemente en las comunidades rurales. El pago de deudas se vuelve una cuestión de prestigio y de responsabilidad grupal para las socias, sin embargo la morosidad es alta porque las personas de las comunidades viven una situación económica precaria:

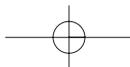
En la Susana Sawyer, si ha habido beneficios en cuanto a apoyo de vivienda de parte de Susana Sawyer. Me tocó a mí verlo también, y que muchas de ellas me parece que todavía deben esas cantidades (baja la voz) y que muchas he oído yo el comentario que mejor se salen porque no tiene como pagarlo ahorita.

Regidor municipal de Álamos, militante del PRI, Sonora, 1999.

Esta morosidad podría estar señalando que la estrategia del crédito, no es una fórmula que pueda ser aplicada bajo todo tipo de condiciones, sobre todo cuando las condiciones materiales son muy restringidas y las fuentes de generación de ingresos son irregulares y no son accesibles a las mujeres.

También resulta importante el pago de deudas por la necesidad de seguir contando con fuentes de crédito que aseguren la disponibilidad de bienes necesarios para la sobrevivencia. Estas fuentes se refieren a tiendas de insumos básicos (alimentos) que les dan crédito en especie a las socias y a su grupo doméstico, acordando que se pague cuando exista la liquidez suficiente para poder enfrentar este compromiso. Como se puede observar, la economía de los grupos domésticos de las socias está dependiendo fuertemente de créditos, dándose una cadena en la cual se pide un préstamo para





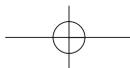
Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

pagar otro préstamo y así sucesivamente. Espinosa y Villareal (1999: 240-241) coincide con estos resultados en su estudio llevado a cabo en poblaciones de Jalisco y Guanajuato, en el cual han detectado que las mujeres utilizan los préstamos de las cajas populares para pagar débitos contraídos con las tiendas locales, para dejar abierta la posibilidad de futuros créditos.

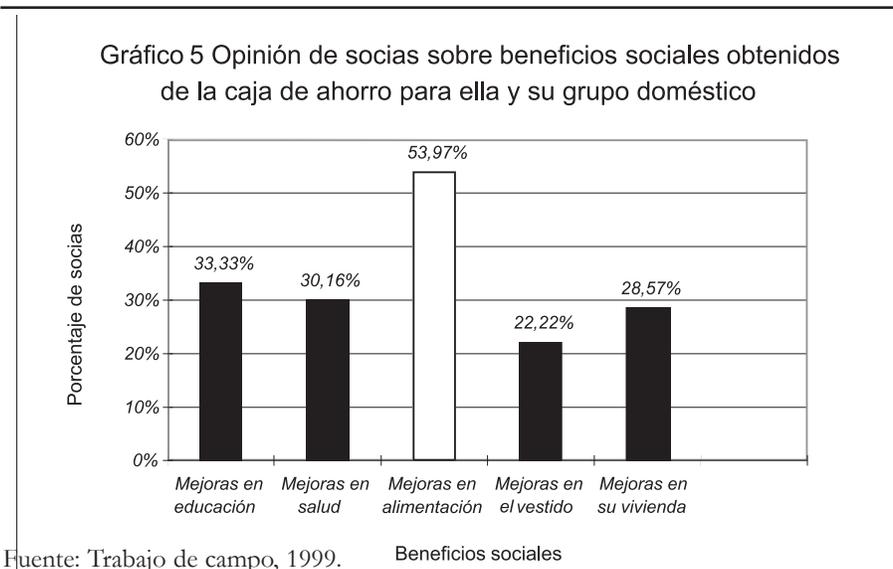
En este caso la estrategia del ahorro y crédito sólo está funcionando como un eslabón más en esta cadena, pues no logra romper con la dependencia y darle la oportunidad a dichos grupos domésticos que puedan adquirir una condición de solvencia. De allí que se empieza a hablar de “una economía cotidiana sustentada en gran medida en la deuda”(Espinosa y Villareal, 1999: 240).

Se puede apreciar que, tanto en el uso del ahorro y del crédito, predominan los usos de índole familiar lo que significa que las socias no satisfacen sus necesidades propias por priorizar en las necesidades de sus grupos domésticos. Sin embargo, a pesar que esto es un indicador de que las socias siguen estando en función de los otros, también el poder aportar al ingreso familiar se convierte en un factor que impulsa el empoderamiento de éstas.

El destino del ahorro y el crédito a rubros prioritarios para los grupos domésticos tales como la alimentación, salud, educación, vestido y vivienda es coherente con la opinión que tienen las socias de la mejora en estos rubros. Éstas destacan que el progreso más sensible ha sido en alimentación (Ver gráfica 5). Un factor que puede estar influyendo en esta opinión es la estrategia de las despensas que se otorgan a las socias de las cajas de ahorro, como una prestación adicional.

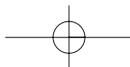


Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres



Al analizar los datos relativos a la opinión de las mejorías obtenidas en educación, salud, alimentación, vestido y vivienda como producto de su participación en la caja de ahorro, se puede observar que las socias que piensan que ha habido mejoría oscilan entre el 55.97% y el 22.22%, correspondiendo a mejoras en alimentación y en vestido respectivamente. El hecho que estos porcentajes no rebasen el 53.97% de las socias se puede deber a tres aspectos:

- a) La crisis que viven las cajas de ahorro puede estar influyendo en dicha percepción, ya que algunas socias se sienten defraudadas por la organización.
- b) El apoyo económico no es oportuno y suficiente para satisfacer las necesidades en esos aspectos.
- c) La estrategia de ahorro y crédito no es suficiente para mejorar las condiciones sociales y económicas de la población rural, sino se emplea una estrategia integral que abarque otros aspectos directamente (salud, educación, generación de empleo, entre otras), que sea reforzada por políticas económicas y sociales a favor de la población en cuestión y donde se involucre la participación de diferentes sectores (Estado, ONGs, y empresa privada).

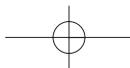


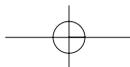
Beneficios socioeconómicos de las cajas de ahorro a socias, sus grupos domésticos y sus comunidades

Las mejoras percibidas no solamente tienen que ver con los usos del crédito y del ahorro de las socias. También tienen que ver con la gestión directa que ejercen las socias de las cajas para mejorar su situación pues, como se mencionó anteriormente, la caja de ahorro tiene un potencial organizativo que rebasa la cuestión monetaria del ahorro y el crédito. Como se pudo apreciar anteriormente, algunas socias de cajas de ahorro, colectivamente o individualmente, hacen gestiones para la creación o ampliación de servicios relativos a la educación, salud y vivienda. Es gracias a la experiencia que han tenido en las cajas de ahorro, a su aprendizaje en estos grupos y al grado de empoderamiento alcanzado, que las socias han podido emprender actividades que vayan encaminadas a la satisfacción de sus necesidades básicas, ya sea a través de exigirle al Estado o de hacerlo ellas mismas.

Bueno lo que yo he visto y he oído es que en sí, en una comunidad los grupos más organizados son a través de estos tipos de gentes y por lo regular siempre tienen que estar viendo por la cuestión de las necesidades de la comunidad, problemas de agua, problemas de escuela, problemas de salud, problemas de vivienda. O sea yo sé que . . . este grupo de por sí por estar organizado, siempre ha estado viendo por que esas cosas se beneficien. Por ejemplo, hay veces que si en la comunidad un maestro falta mucho, pues ellas son las que están viendo por que el maestro no falte a la escuela, por que tenga más presencia, por que les dé más educación a los niños. Igual con la cuestión de salud, o sea no en todas las comunidades hay centro de salud, a veces hay alguna casa de salud y por lo regular casi las encargadas de las casas de salud son compañeras que están involucradas en este tipo de grupo, que están metidas en el programa de la Susana Sawyer. Son compañeras líderes . . . o sea casi por lo regular todas las compañeras que son promotoras de salud son las líderes de la comunidad y muchas de ellas participan dentro de la Susana Sawyer.

Regidor municipal de Álamos, militante del PRD, Sonora, 1999.



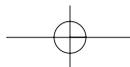


Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 6

- El impacto económico de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer en la creación de empleos y de negocios no ha sido muy notorio, en parte por la falta de oportunidades productivas del contexto al tratarse de pequeñas comunidades con alto grado de marginación, pobre infraestructura y alejadas de la cabecera municipal, y por otra parte, a la falta de capacitación empresarial y asistencia técnica por las socias, situación que el proyecto mismo podría contribuir a resolver.
- Otras esferas en la que el proyecto no ha logrado incidir sensiblemente es en la mejora de la infraestructura de las comunidades, en la estabilización de los ingresos estacionales de los grupos domésticos de las socias, así como en algunos aspectos materiales de dichos grupos tales como la mejora de la vivienda, del vestido, de la salud y de la educación. Únicamente, sobresale el impacto de las cajas de ahorro en la mejora de la alimentación de los grupos domésticos.
- Finalmente, hemos podido apreciar que el impacto de las cajas de ahorro no se da directamente en la esfera productiva, pero se ubica más bien en la mejora en el consumo de los grupos domésticos. Esta situación no tiene porque considerarse negativa si recordamos el argumento de Zabalaga (1997: 108-109) en el que postula que el acceso a un crédito para consumo podría evitar que las y los productores vendan sus activos productivos para poder disponer de dinero para consumir. Por lo anterior, podemos considerar que puede existir un efecto positivo indirecto en la esfera productiva a través de la posibilidad que las cajas de ahorro dan a las socias y sus grupos domésticos de consumir sin tener que descapitalizarse.





7. El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

7.1. Cambios en la dimensión personal

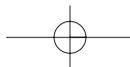
El empoderamiento en la dimensión personal es un proceso que lleva a las mujeres a hacer probablemente los cambios más profundos, llegando incluso a trastocar su propia identidad, ya que, tal como lo señala Rowlands (1997: 225-226), el núcleo de este proceso se encuentra en la autoestima, la confianza en sí misma, la percepción de la capacidad para realizar cambios, el autorespeto y la autoafirmación.

El proyecto de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer ha logrado hacer cambios muy importantes, en menor o mayor grado, en las diferentes dimensiones analizadas como indicativo de que hay un proceso de empoderamiento de sus socias. Sin embargo es en la dimensión personal donde se presentan los cambios más marcados, los cuales son percibidos tanto por las mismas socias de las cajas de ahorro como de las personas que las rodean (ver figura 9). Esto coincidiría con otros estudios sobre empoderamiento y sistemas de ahorro y crédito (Laguna, 1994; Mayoux, 1997), que también detectan el reforzamiento de la autoestima y el bienestar de las mujeres al saber que aportan a su grupo doméstico, como algunos de los resultados de su participación en dichos proyectos.

Es el empoderamiento personal, el proceso que se considera como una condición necesaria para poder dinamizar el empoderamiento colectivo y en las relaciones cercanas, sin que esto signifique que el primero conduzca automáticamente a que se den los otros dos. Para ello se necesitaría que se diera también ciertas condiciones que son promovidas por la presencia de los factores impulsores adecuados.

Se encontró que algunos de los cambios identificados por Rowlands (1997) en el empoderamiento personal, se dan en el caso de las socias de las cajas





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

de ahorro de la SSS Susana Sawyer. No obstante, existen también otros cambios que el modelo de Rowlands(1997) no contempla y que para las mujeres han resultado ser de mucha importancia (ver figura 9).

Entre los cambios identificados en esta dimensión como producto del empoderamiento de las socias se pueden mencionar en orden de importancia:

7.1.1. Mejora en la confianza en sí misma y aumento en la autoestima

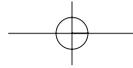
La socialización que reciben las mujeres y que promueve una desvalorización de lo femenino frente a lo masculino, mina la confianza que tienen en sí mismas y ocasiona que tengan baja autoestima. Otros factores sociales, que afectan negativamente la autovaloración de las mujeres, son su vivencia cotidiana de discriminación, de opresión, la desvalorización de las actividades que realiza e incluso el ser objeto de violencia.

El empoderamiento tiene como uno de los ejes fundamentales la recuperación de dicha confianza y el aumento de la autoestima. Para el caso de las socias de las cajas de ahorro, 90.9%¹⁸ de las entrevistadas manifestaron haber sentido este cambio. Las socias entrevistadas eran mujeres cuya edad fluctuaba entre 30 y 60 años, siendo 46 años el promedio. Además 81.8% eran casadas y sólo un 18.2 % eran divorciadas o separadas. Un 63.6% de las entrevistadas eran representantes y un 36.4% eran únicamente socias.

Se puede mencionar entre los factores que impulsaron transformaciones a estos niveles a la capacitación sobre género, el conocimiento de los derechos de las mujeres, recibir capacitaciones en autoestima, el desarrollo de conocimientos, el tener ahorro, ser sujeta de crédito, aportar al ingreso familiar, la confianza que depositan las compañeras en ellas, el formar parte de un grupo y participar en sus actividades y realizar actividades fuera del hogar.

¹⁸ Los porcentajes de socias entrevistadas que aparecen en los cambios en la dimensión personal, colectiva y de las relaciones cercanas están referidos a 11 informantes claves con las que se hizo las entrevistas a profundidad.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

Si mucho, desde el momento en que yo inicié, desde el momento que a mí me dieron el puesto de tesorera “¡Ah! Me están dando un lugar, yo siento que valgo, que me están apoyando, siento que tienen confianza en mí. Entonces yo también la voy a tener en mí, y voy a tratar de salir adelante”. (...) Siento que ha habido muchos cambios en mí y que nunca pensé que podría lograr, como es esa seguridad que tengo, que es ese participar como mujer, esa seguridad que me da poder aportar. También esa seguridad con mis hijos de decirles que mi participación es algo bueno, algo positivo, pensar que la mujer forma parte de las decisiones a cualquier nivel. (...) Sí, yo siento que el participar allí, ha aumentado mi autoestima muchísimo y si he notado que también con mi participación en la organización me he ganado el respeto de otras personas.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

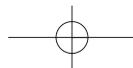
7.1.2. Incremento en la habilidad para formular y expresar ideas y opiniones

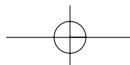
El hecho de que las mujeres no expresan sus ideas y opiniones se debe al temor de ser rechazadas, a la vergüenza de emitir una opinión que sea objeto de crítica y a la autovaloración de que son incapaces de generar ideas interesantes. Para las socias participar en las cajas de ahorro y tener la oportunidad de poder relacionarse con otras mujeres dentro del grupo, les abrió la posibilidad de romper con el silencio y con la inhibición de expresar lo que piensan o lo que sienten.

Un 90.9% de las socias entrevistadas señalaron como un logro importante que refuerza la confianza en sí mismas, haber aprendido y haber podido darse cuenta que pueden expresarse, que pueden generar ideas y que han podido superar esa sensación de no ser capaces de emitir sus propias opiniones.

Pues no me sentía capaz de hablar, era más tímida, me daba vergüenza hablar, me daba pena o si me hacían una pregunta, me quedaba muda, porque no sabía que contestar y no contestaba. No me sentía segura de lo que iba a decir, sentía una inseguridad, me quedaba con la opinión que iba a dar. Sí, la pensaba, pero no lo decía, no fuera que me fueran a rechazar aquello que yo dijera. Ahora no, siento más confianza, por que si hacen una pregunta, ya digo lo que pienso y lo que siento.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 49 años, Álamos, Sonora, 1999.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Para las socias resultó de suma importancia saber expresar sus ideas, pero tener que hacerlo frente a un público fue un reto más difícil de superar. Vencer dicho reto se convirtió para las mujeres en un hecho autoafirmador.

Pues no digo que lo hagamos muy bien, pero yo siento que ya no tengo ese temor como el de antes, de decir: “¡Ay! ¡Qué me da vergüenza!”, porque yo tengo compañeras aquí que no se animan a hablar, que todavía tienen muchos años organizadas en grupo y no se animan a hablar ante un público. Y yo sí tengo, pues me sentí con una capacidad de poderlo hacer, pues quiero, lo puedo.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.

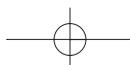
7.1.3. Incremento de la habilidad de interactuar fuera del hogar

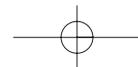
Salir de casa y relacionarse con otras personas es una de las habilidades que no se les enseña a las mujeres, porque la esfera pública es un área del dominio masculino. La importancia de poder interactuar con otras personas fuera del hogar radica en que es en estas relaciones, con los demás que las mujeres se van autoafirmando como seres capaces y productivos en diferentes esferas de la vida.

En las cajas de ahorro, la convivencia, el intercambio de experiencias, poder platicar con otras personas y en especial con las compañeras del grupo, han ido fortaleciendo la habilidad de las socias para interactuar fuera del hogar lo cual ha ayudado a cambiar positivamente su autoimagen. Este cambio fue percibido por 81.8% de las socias entrevistadas.

O sea por la convivencia que uno tiene con las demás compañeras, me sirve para perder mi timidez, porque yo era bastante, era muy tímida, no hablaba, me daba pena, si me preguntaban algo, pues me daba pena, pero ahora ya platicamos todas, comentamos algo que haya allí en el grupo. Ya les puedo contestar, ya puedo hablarles.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 49 años, Álamos, Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

7.1.4. Incremento en el sentimiento de que las cosas son posibles

Frente a la adversidad de las condiciones en las que viven las mujeres, se pierde el sentido generador de cambios limitando sus posibilidades de poderlas transformar. Esta pérdida tiene que ver con la opresión internalizada¹⁹, ya que las mujeres, en primer lugar no perciben otras posibilidades de ser y de vivir en mejores condiciones, y segundo, aun cuando las perciben, sienten que no tienen la capacidad de cambiar su situación actual.

El empoderamiento personal lleva a las mujeres a la recuperación de la confianza en sus posibilidades de transformar sus condiciones. Así se tiene el caso de Daniela de 52 años, socia de una caja de ahorro de la SSS Susana Sawyer, que todavía recuerda el momento más difícil de su vida, cuando años atrás, debido a su precaria situación económica, no pudo comprarle el anillo de graduación a su hija. Actualmente y debido al proceso en el que está inserta, Daniela piensa que si pudiera retroceder el tiempo atrás, ella no se quedaría con los brazos cruzados, haría una rifa con sus compañeras de la caja de ahorro para recolectar el dinero que hubiera necesitado. El caso de Daniela ejemplifica las transformaciones internas que con el tiempo las mujeres han logrado hacer desde que participan en las cajas de ahorro. De las socias entrevistadas, 81.8% mencionaron tener el sentimiento de poder hacer cambios en su vida.

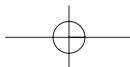
La lucha por liberarse de la opresión internalizada puede ser una lucha a largo plazo, pero en la cual las mujeres avanzan a medida que se dan cuenta de las fuerzas que las limitan y se van percatando de que pueden hacer pequeños cambios en sus condiciones de vida como consecuencia de acciones que ellas emprenden de forma consciente.

7.1.5. Mejora en la capacidad de hacer cosas por sí mismas

Algunas limitaciones que sufren las mujeres para controlar sus circunstancias personales no resultan únicamente de las relaciones de poder intergeneracionales,

¹⁹ La opresión internalizada serían aquellas fuerzas internas que impiden a las mujeres hacer uso de sus poderes para transformar sus diferentes subordinaciones. Véase Rowlands (1997:221).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

sino que puede provenir de esa opresión internalizada que las lleva a depender, a sentir que no pueden tomar sus propias decisiones, ni realizar por sí mismas algunas actividades que se salgan de sus roles genéricos. Potenciar la capacidad de hacer cosas por sí mismas, incluyendo tomar sus propias determinaciones, promueve el sentido generador de cambios de sus circunstancias.

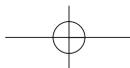
De las socias y representantes, 54.5% expresaron haber sentido este cambio. Resulta interesante que de éstas 66.7% eran separadas o habían estado separadas temporalmente de sus esposos. Probablemente la ausencia de una figura masculina les haya obligado a valerse por sí mismas y darse cuenta de sus capacidades. Esto aunado a otros factores tales como realizar viajes con el grupo, la convivencia, la capacitación sobre género y el desarrollo de conocimientos, entre otros, impulsaron esta mejora.

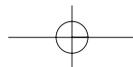
Sí, sentirme menos sola, porque aparte yo siempre estaba sola con mis hijas en casa. Mi esposo nunca estaba en la casa, entonces él se iba para la sierra a trabajar, venía por allá de los quince días. Y a partir de esas salidas con el grupo, que a platicar y todo eso, fui aprendiendo a sentirme independiente de él, y a parte también de mi mismo hogar, porque ya no quise tener obligación, ni de mis hijas fíjate, porque empecé a ganar dinero y a pagar quien me las cuidara y al esposo, quien le planchara, quien le hiciera la comida. Me fui desafanando de todo eso, me fui sintiendo independiente. Ya no dependía de él y también aprendiendo a no pedir permiso: “que me dejas ir para allá, que me dejas ir para acá”, “no, ahorita vengo” y así eran mis salidas.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

7.1.6. Mejora en la habilidad de comunicarse con otras personas

El aislamiento en sus casas, la rutina del trabajo doméstico y las inseguridades que viven las mujeres como consecuencia de su identidad y de sus roles genéricos, les coloca en una situación donde su forma para relacionarse con otras personas es desde la introversión y desde la poca creatividad para generar temas de conversación. En este sentido, poder mejorar su comunicación con otras personas es un cambio que refuerza la autoestima de las socias de las cajas de ahorro, tal como lo externaron 36.4% de las entrevistadas, cambio que es percibido tanto por las mismas mujeres como por las





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

personas cercanas a ellas. De estas socias, 75% se caracterizaron por haber permanecido aisladas en sus casas o en la sierra durante un período de su vida. Es probable que este aislamiento haya incidido negativamente en su capacidad para comunicarse con otras personas y de ahí que esta transformación resulte importante para ellas.

Ha cambiado en el aspecto, principalmente del diálogo porque ya va con otras ideas de aquí, ya dejó la rutina de la casa y hay más relación en el diálogo, más proyectos para trabajar, le han surgido otras ideas aquí en la caja de ahorro de Susana Sawyer

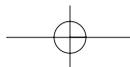
Esposo de socia, 56 años, Álamos, Sonora, 1999.

7.1.7. Mejora en la capacidad de resolver problemas

La capacidad de resolver problemas es una de las capacidades que se potencia en los hombres y se estimula muy poco en las mujeres desde la infancia. Mientras que a los niños se les motiva para que puedan resolver cosas por sí mismos señalándole únicamente algunas estrategias que pueden utilizar, a las niñas se les da direcciones exactas de cómo hacer para resolver algún problema (Lips, 1994: 91-92). Entonces la mejora en la capacidad de resolver problemas se convierte en un cambio que promueve la independencia, la autoconfianza y el sentido generador de cambios.

El desarrollo de conocimientos y la experiencia que las socias van acumulando a través de su participación en las actividades de las cajas de ahorro, han sido factores que han promovido que, frente a los obstáculos y las necesidades, las mujeres busquen sus propias soluciones. Esto va fortaleciendo su autoimagen como seres capaces de hacer propuestas frente a situaciones difíciles. Un 27.3% de las socias entrevistadas reconocieron haber mejorado su capacidad de resolver problemas, sobre todo aquellos relativos a la organización. Es interesante que todas ellas tenían o habían tenido alguna vez algún cargo al interior de la SSS Susana Sawyer. La necesidad de resolver las problemáticas al interior de su organización las había llevado a desarrollar habilidades y capacidades para superar las dificultades que se habían presentado en el ejercicio de sus funciones.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

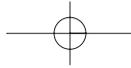
Como se pudo apreciar existen cambios que se dan con mayor frecuencia en las mujeres. La mejora de la confianza en sí mismas, el aumento en la autoestima, la mejora en la habilidad de formular y expresar ideas y opiniones y la mejora en la habilidad de interactuar fuera del hogar son unas de las primeras transformaciones que se dan como producto de la participación de las socias. Luego se van dando otros cambios que requieren de un mayor fortalecimiento de las capacidades de éstas tales como el incremento en el sentimiento de que las cosas son posibles y en la capacidad de hacer cosas por sí mismas. Posteriormente, se dan aquellos cambios que además no sólo dependen de ellas sino que involucran otras personas o ciertas condiciones de contexto, como es el caso de la mejora en habilidad para comunicarse con otras personas y en la capacidad de resolver problemas. Esto denota que las transformaciones personales se van dando en orden de las menos complejas a las más complejas, de las que requieren de menos capacidades para alcanzarlas a las que requieren más y de las que dependen únicamente de la persona en cuestión a las que involucran otras personas u otras condiciones contextuales.

7.2 Factores impulsores del empoderamiento personal

Entre los factores impulsores del empoderamiento personal que sobresalen en el proyecto de las cajas de ahorros se encuentran:

- **Actividades fuera del hogar:** este factor se presenta como una posibilidad de poder romper con la rutina del trabajo doméstico, de descubrir otras áreas en la que las socias se pueden desempeñar, de conocer lugares y personas, y de aprender cosas nuevas. Estas *actividades fuera del hogar* son las juntas periódicas de las cajas de ahorro, las capacitaciones y las salidas a actividades de otras organizaciones, entre otras.
- **Formar parte de un grupo y participar en sus actividades:** Este impulsor implica no sólo pertenecer al grupo en el sentido de tener el título de integrante sino involucrarse activamente en las actividades que conlleva pertenecer a dicho grupo y asumir responsabilidades en su funcionamiento.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

Y como para mí es el grupo, las mujeres representaban una parte muy importante algo parecido como la familia, no igual pero algo parecido, mi espacio donde me estaba desarrollando, donde estaba aprendiendo, aquellas mujeres que me habían llevado a aprender otras cosas, esa familia donde tenía la otra parte que no tenía en mi casa, ese grupo donde yo me reunía cada semana donde iba con mucha ilusión, donde iba a ...o sea todas mis inquietudes, mis dudas, es más mi práctica mía, mis capacitaciones, a los lugares donde yo me iba a capacitar, los conocimientos adquiridos donde yo los iba a desarrollar.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

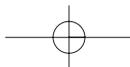
El formar parte de un grupo y participar en sus actividades promueve que las mujeres terminen con el aislamiento en el que viven y que no permite que éstas descubran otras formas de ser y de vivir. Allí ellas van aprendiendo que tienen capacidad de desempeñarse en otras actividades que no sean las domésticas. Vivir aisladas también les impide poder contar con una red de apoyo que les impulse a tener vidas más satisfactorias o que les ayude a conocer y a defender sus derechos.

Pues mira por ejemplo, cuando uno está en el hogar como que no es útil para hacer otras cosas más que para estar allí que con el esposo, los hijos y el quehacer de la casa. No hay más que hacer. Es una ama de casa. Y yo estaba encerrada en ese mundo, que para eso nada más era buena. Después fui descubriendo que no, que yo servía para muchas cosas y para bien de la comunidad, de mi comunidad, de mi pueblo, de mis amigas, de mis amigos, de mi persona misma.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

El grupo representa para las socias la oportunidad de tener un espacio propio donde pueden convivir y platicar con otras mujeres como las juntas o las capacitaciones. Poder dedicar tiempo para sí mismas, pero en un espacio donde puedan intercambiar experiencias, donde puedan permitirse reflexionar sobre sus necesidades (prácticas y estratégicas) y sus problemas, donde puedan platicar sobre sí mismas, se convierte en un factor que impulsa su desarrollo y crecimiento personal. Por ejemplo, las socias pueden reflexionar sobre la necesidad de contar con servicios básicos para la comunidad (necesidad práctica) o bien sobre la necesidad de participar en la política para tener una representación de las mujeres en el Gobierno (interés estratégico).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Esto implica que es importante que las cajas de ahorro consideren en el diseño de actividades, un espacio donde las mujeres puedan estar juntas para platicar libremente de lo que ellas elijan.

- **Viajes:** Realizar viajes es un factor importante, pero que se da con muchas dificultades por la restricción que existe en la movilidad de las socias por parte de sus esposos o compañeros. Sin embargo, viajar les brinda la ocasión de tener nuevas experiencias, de ampliar nuevos conocimientos, de encontrarse con otras personas que viven condiciones similares o diferentes, lo cual ayuda a tomar conciencia de la existencia de las fuerzas que las oprimen como género, clase, y generación.

De viajar me gustaba mucho pues conocer a otras personas, la convivencia, aparte de que aprendí cosas nuevas para mejorar mi trabajo dentro de la organización, porque siempre nuestras expectativas eran aprender, mejorar los conocimientos, para los cuales nosotras ocupábamos dentro de la organización.

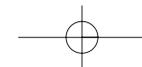
Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

- **Desarrollo de conocimientos:** Adquirir conocimientos refuerza la confianza de las socias de saber que pueden hacer actividades que antes no podían, tales como elaborar propuestas, generar ideas, hablar en público e intercambiar conocimientos, entre otros. Es a través de la capacitación principalmente que las socias van desarrollando sus conocimientos, capacitación que no necesariamente se circunscribe al área administrativa financiera.

Desde un principio, cuando a uno le ponen todo el panorama de cómo funciona la Susana Sawyer, y todo, beneficios y todo, se va directamente al préstamo, pero ya que una se identifica con el grupo primero y luego con la sociedad ya es difícil dejar de ser parte, de ser socia, porque uno siente como que allí está desarrollándose su persona, intelectualmente también, porque va aprendiendo cosas que antes no sabías. Y si tú lo dejas, sientes como que otra vez se va a cerrar ese espacio que antes no tenías. Así me he sentido yo. (...) Como te lo dije anteriormente, yo era muy introvertida. Pensaba muchas cosas pero nunca las decía. Y tal vez eso parte de que uno no se siente con la confianza de que vaya a actuar debidamente y a medida de que yo he participado en esos talleres, como que me han ayudado para ser más desenvuelta y poderme expresar o poder comunicarme con los demás.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

Una de las temáticas de capacitación que ha tenido un fuerte impacto en el empoderamiento de las socias es la de *autoestima*, ya que las lleva a procesos en los cuales toman conciencia de la ausencia de respeto y amor hacia sí mismas y a partir de esta conciencia rescatan el valor de ser ellas mismas. Además les ayuda a enfrentar con mayor seguridad aquellos conflictos que surgen debido a su participación.

• Capacitación sobre género: Tomar conciencia de las fuerzas que oprimen a las mujeres a nivel externo (machismo y el sistema patriarcal) y a nivel interno (opresión internalizada) y tener claro que esta opresión no es natural, da pauta a las mujeres de poder emprender acciones encaminadas a resistir y contrarrestar dichas fuerzas. En el caso de la SSS Susana Sawyer no todas las socias han podido tener una capacitación sobre género. Las socias que si han tenido capacitación sobre género la han recibido a través de unos talleres organizados por el Área de Género: Mujer Rural de la Especialidad en Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas. También han podido recibir capacitaciones en género a través de recursos gestionados por UNORCA (Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas). Estas socias que han entrado en contacto con la teoría de género han tenido mayor oportunidad de transformar su situación de vida, de tener más confianza en sí mismas y más autorespeto en el sentido de ser más asertivas²⁰, de defender sus derechos, y de poder tener más control sobre sus circunstancias de vida (sexualidad y movilidad, entre otras).

Bueno en cuanto a la participación, yo si me sentía con un sentido de culpa de tanto que me estaban machacando “¡Ay! ¡ Qué me dejas solo, que me dejas con toda la carga!”. Y si sentía que me estaban machacando aquí, pero ya en el momento que yo empecé a tener esas capacitaciones [de género], eso ya no me hizo mella. Yo decía “Debo de participar, debo de tener mi espacio, debo de...”. Esa fue la transformación que empecé a sentir y con más confianza de participar.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

²⁰ Asertividad es “la conducta que deberíamos considerar propia de las personas maduras, que sienten un profundo respeto tanto por ellas mismas como por los demás, y que son capaces de hacerse valer, de reivindicar lo que les pertenece, de pedir lo que se les debe y de negarse a hacer aquello que no quieren hacer o que creen que no deben hacer” (Fabra, 1996: 73).



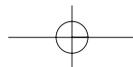
Género, empoderamiento y microfinanzas

Instituto Nacional de las Mujeres

Sin embargo, al ser la capacitación sobre género un evento que se da aisladamente de un grupo o de las personas que las rodean, hace que las mujeres que se involucren en este proceso no encuentren puntos de apoyo ni en el resto de sus compañeras de la caja de ahorro, ni en los seres cercanos. Por lo tanto, el costo emocional que tienen que pagar puede ser muy elevado y llevarlas incluso a la frustración o a adoptar actitudes extremas de ruptura de relaciones cercanas ante la imposibilidad de encontrar la comprensión al proceso que están viviendo.

El resto de las socias que no tienen conocimiento de lo que es género, aceptan su carga de trabajo doméstica como su responsabilidad exclusiva, siguen sintiendo culpa de poderse dar un tiempo y un espacio para ellas mismas y siguen creyendo en la superioridad masculina y en los derechos que supuestamente tienen los hombres sobre las mujeres. Esto se puede apreciar en el caso de Nuria, de 49 años, socia de la caja de ahorro, quien cree que debe pedirle permiso a su esposo para salir ya que es “su mujer”, a tal punto que si su esposo estuviera ausente, ella no saldría fuera de Álamos. Otro caso sería el de Eunice, de 51 años, quien manifiesta que su esposo es el que manda en su casa y si él le dice que no salga, ella respeta su decisión.

- **Conocimiento de los derechos de las mujeres:** El conocer sus derechos es un elemento reforzador de la autoestima de las socias. Para ellas es importante, en primer lugar saber que tienen derechos, en segundo lugar poder exigirlos y ejercerlos. No todas las socias de las cajas de ahorro conocen cuales son sus derechos, pero saben que existen y son aquellas que los conocen quienes tienen mayor oportunidad de buscar una posición más equitativa dentro de la familia y dentro de la sociedad. Aquellas socias que dicen conocer sus derechos, lo han hecho a través de charlas en las reuniones generales llevadas a cabo en la SSS Susana Sawyer; otras a través de talleres organizados por el Área de Género: Mujer Rural de la Especialidad en Desarrollo Rural del Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas; otras los escucharon en los círculos de estudio del programa de formación de dirigentes de la organización que se llevaron a cabo entre 1982 y 1992, y en casos excepcionales, algunas los han conocido a través de grupos católicos



El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

locales en los cuales participaban junto con sus esposos. Indistintamente de la fuente de donde los conocieron, los derechos de las mujeres se vuelven un instrumento para la lucha por mejores condiciones de vida.

Yo siento que me ha ayudado mucho [el conocer los derechos de las mujeres] para valorarme a mí misma, para alimentar más mi autoestima, para mejorar en ciertas cosas, cómo por ejemplo, dices tú: “bueno -hablas de todos los problemas que tienes en tu hogar, en tu familia, como mujer y cuando tú dices- yo tengo ciertos... -cómo le llamaría- pues que tienes ciertos valores”, que las mujeres tenemos valores y que debemos de ser respetadas y que debemos de ser tratadas tan igual como los varones y que tenemos nuestros propios derechos de mujeres, derechos que se nos han negado por infinidad de años y como que ubicarte, tener conocimiento de que tú tienes todos esos derechos de mujer reconocer que tienes esos valores también que también tu palabra tiene voz y voto, no nada más la de tu esposo al interior de la familia, pues te hacen ser más valiente (...).

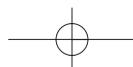
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

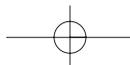
- **Ampliar amistades:** Poder contar con amistades les brinda a las socias la oportunidad de intercambiar ideas, pero también de contar con una red de apoyo en la que puedan confiar. Las mujeres van identificando la problemática que tienen en común y posibles soluciones, en la medida que van interactuando con las amigas que conocen dentro y fuera del grupo y que van compartiendo sus experiencias. De allí que es importante promover que las mujeres se relacionen con frecuencia y en un ambiente de respeto y confianza.

Sí, me ayudaron [las amistades] a crecer personalmente porque mira, a pesar de la amistad que se da, ya uno tiene más convivencia con ellos, platica, intercambia experiencias o lo que le está pasando a uno en la vida, y ya se platica. Cuando ya tú brindas confianza pues la otra persona también y ya entre dos se piensan cosas diferentes, “a pues no soy sola la que a mí me está pasando esto, son otras mujeres también” y ahí sigue la cadenita.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

- **Compartir problemas/apoyo:** Contar con apoyo y compartir los problemas se vuelve indispensable para resolver algunos aspectos prácticos, que les impiden a las socias poder participar más activamente dentro de la organi-





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

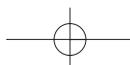
zación de cajas de ahorro, tal como el cuidado de las hijas e hijos. También en el aspecto emocional las socias de las cajas de ahorro valoran positivamente compartir problemas y encontrar apoyo para poder seguir adelante con los cambios internos del empoderamiento y sobrellevar el conflicto que surge como producto de dichos cambios.

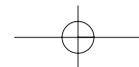
- **Confianza entre mujeres del grupo:** El asunto de la confianza es un factor clave para el adecuado desarrollo de los proyectos de ahorro y crédito, no sólo a lo que se refiere el manejo de dinero, sino por lo que esta confianza puede significar para las socias del grupo de ahorro. A pesar de las dificultades que enfrentan las socias al participar en las cajas de ahorro, algunas producto de los cambios internos que van teniendo, las socias perseveran en los procesos que viven ya que les motiva el compromiso que conlleva el saberse digna de la confianza de sus compañeras. De allí que es importante promover la confianza en todos los niveles del proyecto desde el manejo transparente de las finanzas del grupo hasta en las relaciones entre socias de la SSS Susana Sawyer.

- **Aportar al ingreso familiar:** Otro factor de carácter psicológico y material que impulsa el empoderamiento de las socias es la posibilidad que tienen de contribuir al ingreso de su hogar, ya sea con sus ahorros o con los fondos provenientes de los créditos. Y aún cuando lo hagan para satisfacer una necesidad práctica como lo es el cuidado de las hijas e hijos o ayudar a sus esposos o compañeros, la satisfacción de ser un sujeto que puede aportar, puede elevar su autoestima o hacerla sentir que tiene más derechos de tomar decisiones en lo que se refiere al grupo doméstico. Estos resultados coincidirían con los encontrados por Hashemi *et al.* (1997) en su estudio, donde ponen en evidencia cómo la contribución que las mujeres hacen al grupo doméstico impacta positivamente en su empoderamiento.

Entonces mis ahorros eran los que solventaban las inscripciones de los hijos que eran tres de un jalón, dos de prepa y uno de universidad. Entonces tenía que hacer un desembolso grande. Yo siempre para esa fecha, hacía un guardadito para poder salir de esa necesidad. Y me sentía feliz, porque sabía que estaba haciendo eso para beneficio de los hijos.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

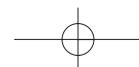
• **Tener ahorro:** *Tener un ahorro* significa para las mujeres poder contar con una seguridad, con un respaldo que las vuelve menos vulnerables a las condiciones adversas, y menos dependientes de otras personas (el esposo, otros familiares, el usurero). Saber que cuentan con una fuente de dinero que se encuentra en un lugar que no es su casa y donde sólo ellas pueden tener acceso, les da más confianza de poder decidir qué hacer con su ahorro.

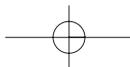
Me da una seguridad porque en el momento que necesite para un imprevisto pues ya tengo, seguridad para decidir en que lo puedo gastar, “yo lo tengo guardado para esto”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

• **Ser sujeta de crédito/acceso a crédito:** Las mujeres, y sobre todo las mujeres rurales, difícilmente pueden ser acreedoras de crédito en las instituciones financieras formales debido a que no cumplen con los requisitos que exigen (Zapata y Mercado, 1996: 111-113). Frente a la necesidad de dinero a veces tienen que recurrir a usureros o familiares y el costo de pedir un préstamo puede ser alto ya sea en intereses o en el sentido de no poder negarse a hacer un favor solicitado. La caja de ahorro se presenta como una alternativa para estas mujeres de poder acceder al crédito a un costo razonable. El *acceso al crédito*, al igual que tener ahorros, las coloca en una posición menos vulnerable en condiciones adversas, pero además tiene un significado que va más allá de la seguridad que le brinda la disponibilidad de dinero. El significado de acceder a un crédito tiene que ver con la confianza que se deposita en las socias, con el hecho de ser reconocidas por los demás y de reconocerse como entes responsables, como personas dignas de ser sujetas de crédito. Esa confianza que las otras socias de la caja de ahorro depositan en ellas, refuerza positivamente su autoestima y la confianza en sí mismas.

No y menos a nosotras por ser mujeres. De hecho se tenía, como se dice, se tenía esa, lo que opinaban en la comunidad, más en las comunidades rurales, que: “¡Ay! Darles crédito a las mujeres...” decían así con esa situación como que nosotras no teníamos ningún derecho a recibir un préstamo. Y fue distinto, yo creo fue un momento de mucha motivación, de mucho ánimo. Había mucha euforia en las compañeras, pues había un motivo fuerte, muy





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

grande porque reunirse, porque participar en la caja de ahorro, como que había sido un logro muy grande pues haber recibido ese prestamito, ahorita puedo decir, de 200 pesos pero para nosotros tuvo algo en ese momento pues que nos dio...

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

7.3. Factores inhibidores del empoderamiento personal

Entre los factores inhibidores que destacan en la dimensión personal se encuentran los siguientes.

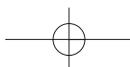
- **Machismo:** El machismo es un elemento muy característico de la cultura de la zona de Álamos y que se da mucho más pronunciado en las zonas rurales. El machismo es un factor que limita las posibilidades de desarrollo personal de las mujeres, debido a que los hombres adoptan actitudes que van desde la falta de apoyo hasta la violencia, cuando las mujeres deciden hacer actividades fuera de su hogar.

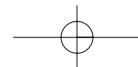
Una ocasión recuerdo una crítica muy fuerte que hacía uno de los señores, de los amigos de él, que no era posible que el matrimonio se terminara nomás porque yo quería estar participando con una bola de pinches viejas, que no valía la pena, o sea que mi trabajo, todo lo que yo hacía, como que era inferior, que mi aportación, que lo que yo daba a la casa como que eso no valía, como que lo único que tenía valor era lo que hacía él, lo que hacía el esposo y eso pues te da “cabrón -dices tú- cómo es posible que nomás valga lo del señor ¿Y lo de la esposa y lo de la mujer, pues dónde se queda nuestra participación, nuestro sacrificio? ¿Y lo que hacemos qué?”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

También limita el acceso, uso y control de los recursos por parte de las mujeres. Este elemento cultural se da a nivel del grupo doméstico, de las comunidades e incluso a nivel de las instituciones sociales y políticas que operan en la zona. La existencia del machismo es reconocida tanto por las mujeres, como por algunos hombres.

- **Oposición activa del compañero:** En una cultura donde el machismo es pronunciado, la participación de las mujeres dentro de los proyectos de





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

desarrollo no es vista con buenos ojos y muchas veces los esposos o compañeros son los primeros en pronunciarse en contra de dicha participación. Lejos de obtener el apoyo que desean las mujeres para poder tener una participación efectiva, lo que encuentran es la incompreensión, la crítica y hasta la violencia de sus esposos o compañeros.

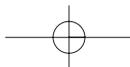
Las socias de las cajas de ahorro han encontrado la oposición de sus parejas llegando a presentarse serios conflictos e incluso llegando a la ruptura de la relación. Algunas mujeres pueden desistir de su participación frente a la presión de sus parejas.

Entonces yo siento que en la sociedad ha habido muchas compañeras muy valientes que se han arriesgado a muchas cosas, pero se han quedado estancadas en cierto proceso de no avanzar, porque no quiere decir que yo esté tan avanzada, sino que he aprendido, o sea tuve que aprender a soportar muchas cosas que muchas compañeras no aprenden a... no las superan. Por ejemplo la crítica del esposo dices tú, que llegues a tu casa y no llegaste a una hora que tú deberías de haber llegado o no tuviste preparada la comida o los niños o “x” cosa. Entonces el esposo te empieza a hablar y te empieza a insultar y te empieza a tratar que de dónde vienes, que eres de la calle, que eres de lo peor, o sea cuando te pone en un papel “qué no te da vergüenza, qué mira tus hijos y tú para arriba y para abajo”. Todas esas situaciones, todas esas cosas, qué de ofensas, humillaciones que te hacen, que llegas en un momento, que llegas a sentirla, yo digo porque yo las he sentido en carne propia. Y he visto cómo otras compañeras han sido objeto también de recibir todo ese tipo de insultos y cómo ellas dicen: “yo no tengo necesidad de que me estén insultando de esa forma, mejor prefiero quedarme en la casa”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- Control masculino sobre el ingreso: este factor resulta ser uno de los factores más difíciles de poder detectar. Sin embargo, existen indicios en el caso de la SSS Susana Sawyer, que en muchos casos son los hombres quienes controlan el ingreso proveniente de los créditos a nombre de las socias. Esto sucede sobre todo en las comunidades donde las mujeres no tiene posibilidad de tener fuentes de ingreso y tienen que depender económicamente de sus esposos. Dichas mujeres piden los créditos para invertirlos muchas veces en actividades que su pareja realiza como por ejemplo el cultivo de ajonjolí.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

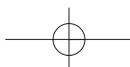
Para que los beneficios de un esquema de ahorro y crédito sean percibidos por las mujeres, una de las condiciones es que éstas puedan contar con fuentes de generación de ingresos propias, ya sea a través de proyectos productivos o empleos remunerados.

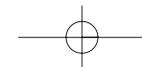
- **La opresión internalizada:** La opresión internalizada provoca en las socias el sentimiento de ser incapaces de transformar su situación de opresión y de que esta situación responde a un orden natural y por lo tanto es imposible de cambiar. Este factor inhibitor hace que las mujeres, aun pudiendo decidir qué hacer con sus propias vidas, se repriman ellas mismas de hacer actividades o tomar decisiones que vayan en contra de su papel tradicional o en contra de las expectativas culturales de lo que es ser mujer. En esta situación está presente el poder que Alberti (en prensa) define como “la tiranía que un mismo sujeto ejerce sobre sí mismo, de acuerdo a la tensión que existe entre el *deber ser* y el *desear hacer*”.

Si eso fue a raíz, y desde ahí [desde que recibió capacitación sobre género] también me empecé a dar cuenta también que nosotras mismas las mujeres nos criticamos cuando hacemos algo o, decimos, ay que la fulanita, que uno mismo se destruye, se critica, sin saber que como mujeres somos libres de hacer nuestra vida como nosotros queramos, porque a veces hay cosas que la cohiben a uno cuando se deja llevar por “el qué dirán”. Yo todavía tengo algunas cositas que me faltan romper con eso, de pensar en que va a decir la gente. Y digo esto es lo único que me falta cambiar de mi persona, de pensar en los demás, en qué van a decir de mí que van a pensar de mí, siento que me falta sentirme un poco más libre de mis acciones, sobre mi persona.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

- **Dependencia:** Como se mencionó anteriormente, las mujeres dependen de otras personas como consecuencia de la socialización que se les ha dado, tal como lo señala Lagarde (1991: 38-40) cuando dice que las mujeres “deseamos depositarnos en el otro”, situación que la autora denomina *la dependencia vital*. Ésta lleva a las socias a necesitar estar siempre apoyadas y a buscar la aprobación para sus acciones y el reconocimiento de los demás. No se puede negar también que existen limitantes materiales que las colocan en una situación de dependencia. De acuerdo al grado de reflexión que





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

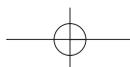
hayan hecho las socias, pueden pensar que esto es bueno o bien pueden no percatarse de su situación de dependencia o llegar a pensar que la dependencia es una situación desventajosa que mina la confianza en sí mismas. Por ejemplo, Eunice de 51 años, socia de la caja de ahorro siempre ha dependido económicamente y eso le parece bien ya que es parte del acuerdo implícito del matrimonio, donde el hombre es el proveedor. Debido a esto, Eunice no puede decidir ahorrar o pedir un crédito sin el aval de su pareja, porque finalmente será él quien le dé el dinero para poder cumplir con el pago del crédito o con la cuota semanal del ahorro. Por lo mismo, ella no puede decidir por sí misma en que utilizar el dinero del préstamo que saldrá a su nombre. Este caso ilustra la necesidad de que las mujeres cuenten con ingresos propios para poder acceder a cierto grado de autonomía que les permita luego poder controlar los recursos a los cuales acceden.

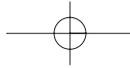
La dependencia puede limitar la toma de decisiones de las socias pudiendo éstas llegar a sentir que han perdido parcialmente o completamente el control de sus vidas.

Las limitaciones que yo sentí, como que siempre tenía que estarle diciendo lo que iba a hacer o lo que había hecho, si estaba bien o estaba mal, que me iba a pasar, que a lo mejor me regañaba, porque en ocasiones si lo hizo, “¿por qué te andas yendo sin permiso? ¿Por qué vienes tarde? ¿A quién le pediste permiso?”, siempre si, y me hizo sentirme que si era de él no, porque él dijo: “para eso me casé contigo para tener una mujer en la casa, quien me atienda, quien atienda a mis hijas”. Fue en ese momento cuando yo sentí que dependía de él, que yo era de él y que él me iba a sacar a donde él quisiera o yo iba a ir a donde él quisiera, no donde yo desearía ir.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

- **Problemas de salud:** Los problemas de salud también pueden ser un factor inhibitorio pues afecta la capacidad de las mujeres de hacer actividades o el sentido de hacer cosas por sí mismas. Algunas socias de las cajas de ahorro dijeron padecer o haber padecido enfermedades que les afecta o afectó su participación en las cajas de ahorro y en la organización en general.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

• **Pobreza:** La pobreza es un factor que ha colocado a las mujeres en situaciones de extrema desesperación y en las cuales se sienten impotentes de cambiar sus condiciones de vida. Algunas socias todavía recuerdan que los momentos más duros de su vida fueron a causa de las limitaciones económicas. Tal es el caso de Esther, de 43 años, representante de caja de ahorro, quien todavía recuerda la desesperación e impotencia que sintió cuando necesitó dinero para poder comprar los útiles escolares de sus hijas e hijos, y de sus sobrinas. Esther tuvo que empeñar una esclava de oro, la cual no se la querían aceptar en la casa de empeño y tuvo que rogar para que se la recibieran a un precio que no representaba el valor real del objeto.

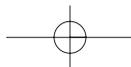
El caso de Esther es uno de tantos de cómo las limitaciones económicas impactan en la dignidad y el sentido generador de cambios. Estas son situaciones que marcan de forma permanente la vida de las mujeres ya que son recuerdos dolorosos que nunca se olvidan.

• **Analfabetismo:** Muchas mujeres de escasos recursos y sobre todo en las zonas rurales no saben leer, ni escribir. Esto se convierte en una limitante para su desarrollo personal que muchas veces les da vergüenza admitir. Algunas socias de las cajas de ahorro saben escasamente leer y escribir, o no tienen el más mínimo conocimiento de cómo hacerlo. Mucho más difícil para ellas resulta hacer operaciones matemáticas. Todo lo anterior restringe la participación de las mujeres dentro de las cajas de ahorro, pues no pueden ser candidatas para los cargos de presidenta, secretaria o tesorera.

¡Ah! Pues muchas oportunidades, que si yo hubiera sabido leer y escribir, no hubiera estado tan torpe como estaba, porque me fijo con mis hijos que una estudió la primaria, y otra la secundaria, que ellas saben todo, saben defenderse, saben hablar y expresarse, y uno no. Ya le digo que con trabajo sabe hablar uno. Primero ni hablar podía, todo me daba vergüenza. Y toda la gente decía “tú de milagro no eres muda”, porque una se cría en los cerros... Si supiera [leer y escribir], allá estuviera yo [ocupando un cargo en la SSS Susana Sawyer].

Socia de la SSS Susana Sawyer, 60 años, Álamos Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

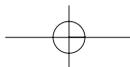
• **Falta de control del tiempo:** No poder tener la posibilidad de decidir sobre su tiempo, dificulta la participación de las mujeres en aquellas actividades que les gustan, o que sienten que son positivas para su desarrollo personal. Pamela de 48 años, tesorera de caja de ahorro, logró con sus préstamos y el ingreso de su esposo tener un restaurante que es administrado por este último. Aun cuando no recibe un salario por atender este negocio familiar, ella tiene que ayudar, poniendo su tiempo en función del negocio. Eso muchas veces le impide participar en actividades de la organización y a las cuales le gustaría asistir.

El conjunto de actividades que se derivan del trabajo doméstico y del trabajo asalariado van definiendo la forma como se distribuye el tiempo, no por elección sino por obligación. De allí que sólo después de haber cumplido con sus obligaciones domésticas y laborales, pueden las socias disponer de tiempo libre. En realidad del que disponen las socias es mínimo ya que el trabajo doméstico no pagado es un trabajo que puede abarcar entre 4 y 12 horas diarias.

El tiempo libre también está subordinado a las categorías de género y de generación, tal como lo demuestra Salazar Cruz (1997) en un estudio con hogares populares urbanos en la zona metropolitana de la ciudad de México. Este hallazgo también puede ser válido para los grupos domésticos rurales, donde también se da que “las limitaciones de la cultura siguen anteponiéndose al individuo, sobre todo, a las mujeres adultas, esposas para quienes el disfrute del tiempo libre es menor porque éste se confunde con responsabilidades de la vida familiar” (Salazar Cruz, 1997: 135). Esto explicaría porque el poco tiempo que las socias tienen lo dedican a la participación en actividades de los grupos religiosos, sociales y políticos de los cuales forman parte en la búsqueda de mejores condiciones para sus grupos domésticos, sus comunidades y en última instancia para sí mismas.

• **Cuidado y obligaciones con los hijos:** Siendo el cuidado de las hijas e hijos, una responsabilidad que recae principalmente en las mujeres, éstas tienen que arreglárselas para poder atender dicha responsabilidad, participar en las





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

cajas de ahorro y en algunos casos hasta trabajar para obtener ingresos. Esta doble y triple jornada puede ser muy desgastante y poco saludable para las socias. Algunas logran encontrar apoyo en otras mujeres cercanas (madres, hermanas, hijas mayores, amigas o vecinas) para poder sacar adelante sus tareas reproductivas; otras, sin tanta suerte, se les vuelve difícil su participación. El cuidado de las hijas e hijos es uno de los argumentos que suelen ocupar los hombres para restringir la participación de las socias en actividades fuera de su hogar.

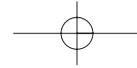
- **Realización del trabajo doméstico:** No sólo es el cuidado de hijos e hijas una responsabilidad que recae en las mujeres, también lo es el trabajo doméstico. Las socias de las cajas manifiestan ser las encargadas del trabajo doméstico, por lo que no pueden participar en la organización si antes no cumplen con esta responsabilidad.

Era lo más terrible salir 15 días fuera de mi casa, sin jamás haber salido de mi casa, era lo más terrible, horroroso para mi marido y para convencerlo, y mi mamá me dice: “Yo me vengo, yo te cuido los niños.” . . . y porque él, mi esposo, no iba a querer que nadie me cuidara a mis hijos (baja la voz). Y pues luego ¿Quién les iba a dar de comer? ¿Quién le iba a lavar su ropa? ¿Quién iba a atender al señor, si la señora que lo atendía se tenía que ir fuera? Pues ni modo, tuve que . . . se quedó mi mamá. ¡Ay! Sufrí terrible y al último lo convencí y sí, sí me dio permiso. En aquel entonces digo permiso porque era permiso, ahora ya no pido permiso (ríe) es distinto.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Crítica de personas externas al grupo:** Uno de los mecanismos de control que tiene la sociedad para asegurar que las mujeres no se salgan de su rol femenino y cumplan con el estereotipo de lo que es ser una buena mujer es la crítica. Las socias de la caja de ahorro han manifestado haber sido objeto de la crítica de personas externas al grupo. Dicha crítica impacta directamente en su autoestima, teniendo que invertir un mayor esfuerzo para tratar de sobrellevar la atmósfera tensa que la rodea cuando vecinas, vecinos y otras personas las critican. Esta misma crítica puede incluso agudizar los conflictos internos y con las relaciones cercanas que viven las socias, como producto de su participación y de los cambios que están haciendo internamente.





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

Y cómo que eso, bueno esa dinámica fue parte de lo que yo siento que me ayudó mucho a sacar algunos de todos los temores que tenía, y tenía que ser valiente para soportar, sobre todo para soportar más, la crítica en la casa no nada más era la crítica del esposo, es la crítica de las demás mujeres que no participaban en el ambiente de la organización, sus puntos de vista, los señores, los esposos de otras mujeres de ahí de la misma comunidad, los señores lo que opinaban: “Allí anda esa vieja para todos lados. ¿Sabrá Dios que andará haciendo? Andará poniéndole cuernos al marido ¿Quién sabe? Mira el viejo chivón ahí se queda bien a gusto”. Es la crítica que hace la gente, entonces, cuando llega eso a oídos del marido es terrible, una catástrofe porque la que sufre las consecuencias somos nosotras las mujeres.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

7.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento personal

Como anteriormente se había mencionado el empoderamiento es un proceso el cual está impregnado por el conflicto. Dichos conflictos se presentan en el plano material como en el plano psicológico. Es importante considerar ambos niveles para tomar medidas que se orienten a brindarle apoyo a las mujeres que deben enfrentar estos conflictos.

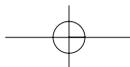
7.4.1. Conflictos por la presión económica

En el plano material podemos mencionar la presión que las socias deben de enfrentar para poder recolectar el dinero de ahorro o de los abonos del préstamo. Esto implica para ellas recortar el gasto del hogar incluso en compras básicas como la comida. También puede implicar para las socias tener que trabajar más para generar ingresos para cumplir con sus compromisos.

7.4.2. Conflictos por la falta de tiempo

También en el plano material, tener que involucrarse en las actividades de las cajas de ahorro sin poder deslindarse de la carga del trabajo doméstico, hace que las mujeres puedan sentirse desesperadas por no contar con tiempo suficiente para cumplir con todas sus responsabilidades. Muchas de las socias también participan en otras organizaciones sociales y políticas y sus múlti-





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

ples participaciones aunada a su trabajo reproductivo puede hacer que éstas tengan que soportar largas jornadas de trabajo.

Si, me siento muy desesperada porque soy presidenta del comité de salud, tengo educación inicial, tengo éste de los grupos, entonces a veces no me alcanza el tiempo para todo pues se vienen reuniones de grupo, se vienen reuniones del centro de salud y tengo yo que dar las pláticas de educación inicial. Entonces sí, me desespero mucho porque la verdad no me alcanza. Luego el quehacer de la casa soy sola, y no me alcanza. [el tiempo] Hay ratos en que me desespero, que digo “me voy a salir de esto, me voy a salir de aquello”, pero no, quiero estar en todo

Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.

7.4.3. Conflictos derivados de los cambios internos de las socias

En el plano psicológico se puede mencionar la frustración que sienten las mujeres cuando sus cambios internos no corresponden a cambios externos. Es decir, los cambios internos que tienen las socias generan en ellas expectativas de vivir una realidad diferente, pero se encuentran que ésta no es tan fácil de transformar, pues no sólo depende de ellas hacerlo, sino de las personas que las rodean, de las instituciones y de la sociedad entera.

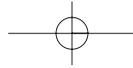
Cuando a una le abren los ojos, una ventana, una visión diferente, uno quisiera volar, volar y volar, pero hay alguien que lo está jalando de acá.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

Otro conflicto en el plano psicológico es la desesperación de las socias cuando se sienten presionadas por las personas que la rodean, sobre todo por su pareja, para que no sigan adelante con sus cambios internos. Los insultos y agresiones de las cuales son víctimas las pueden llevar a renunciar a su proceso o a un estado emocional muy frágil donde pueden llegar a emprender acciones incluso extremas con tal de terminar con la presión que se ejerce sobre ellas.

Y yo he sentido en ese aspecto, por ejemplo una es Chachita, nomás te pongo un ejemplo, una de ellas es Chachita. Ella tiene mucho interés de participar de abrirse más en este espacio, pero ella dice que no soporta los gritos del





El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

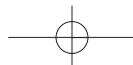
esposo, porque cuando andábamos bien activas en el grupo, el esposo le decía a ella, porque conmigo se confesó, la trataba de la calle, que nada más venía aquí a: “nomás vas a pirujiar allá, sabrás con quién estarás metida, la Lucrecia con quien te inducirá a que tú tengas relaciones” y todo eso. Entonces fueron situaciones que ella no soportó y yo recuerdo en una ocasión que ella no estaba bien, así como con mucha crisis y decía que le daban ganas de desnudarse y salir desnuda a la calle para que el marido... pues para que ya dijera él que si era verdad, que si era cierto, porque ella ya no tenía palabras para convencerlo, que no, que era un trabajo serio, que era otra situación por la que estaba pasando.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

7.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión personal

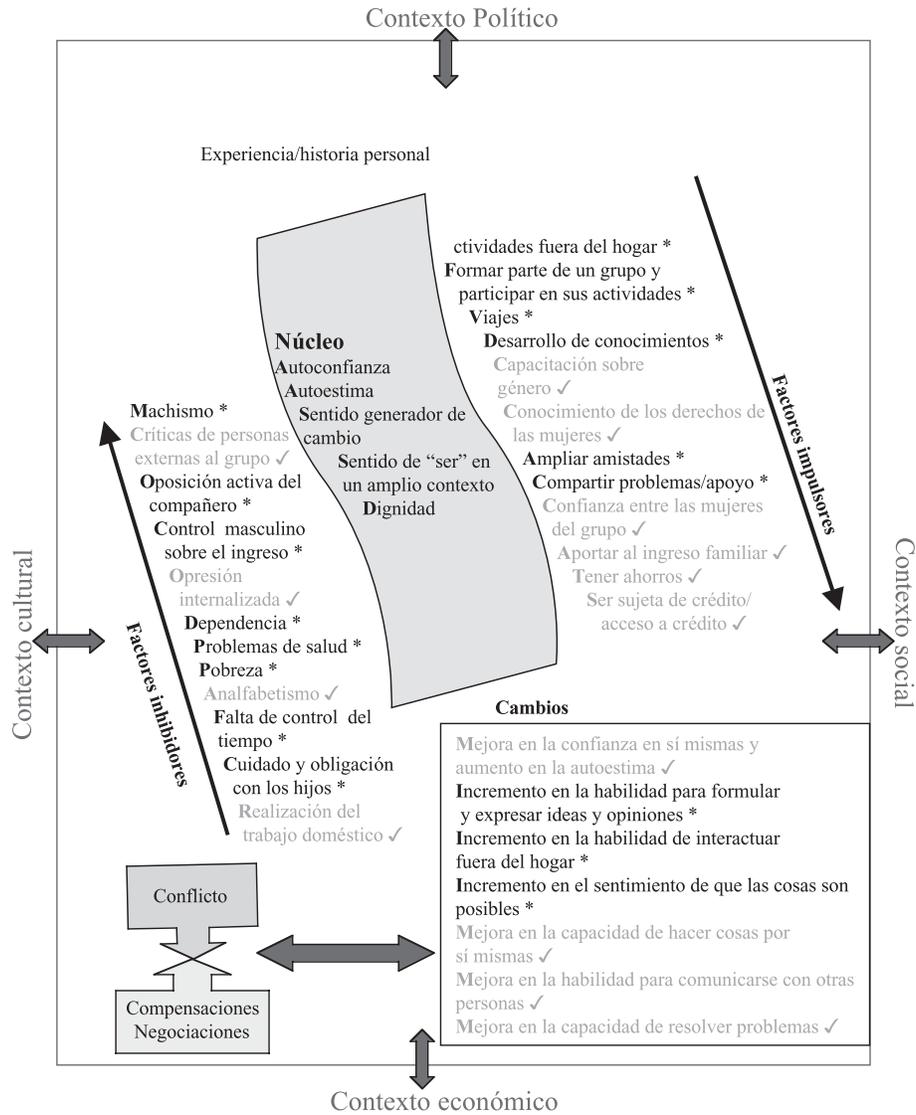
Las socias hacen ciertas compensaciones para poder reacomodar la situación frente a la inestabilidad que provoca los cambios internos que ellas tienen. Estas compensaciones en realidad son negociaciones que las socias hacen consigo mismas, para determinar finalmente que están dispuestas a dar con el fin de disminuir el conflicto o de reparar el daño que creen haber hecho con su participación a las personas cercanas. Estas compensaciones las hacen por el temor al conflicto o a la pérdida de sus relaciones y por la culpa que les genera faltar al deber ser impuesto por la sociedad.

Una de las compensaciones es que, para poder participar en la organización, las socias se levantan más temprano para hacer su trabajo doméstico antes de salir a sus juntas o sus capacitaciones. Esta compensación que ellas mismas deciden hacer en muchos de los casos, tiene el objetivo de aminorar el conflicto o los cuestionamientos a su participación en las cajas de ahorro. Luego de haber salido a un viaje, algunas socias tienden a asumir un comportamiento muy dócil en su grupo doméstico, a ser más complacientes con sus relaciones cercanas, para disminuir la culpa que sienten por haberse desatendido de sus roles reproductivos. Incluso las mujeres podrían desistir de participar en otras actividades si han viajado recientemente, para no agudizar la tensión que se ha generado al interior del grupo doméstico debido a su viaje.



Género, empoderamiento y microfinanzas
 Instituto Nacional de las Mujeres

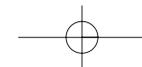
Figura 9 Empoderamiento en la dimensión personal



* Factores y cambios del modelo de Rowlands identificados en el trabajo de campo

✓ Factores y cambios nuevos identificados en el trabajo de campo

Fuente: Trabajo de campo(1999)



El empoderamiento en la dimensión personal: cambios y factores involucrados

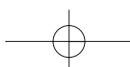
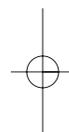
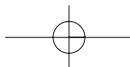
Puntos claves del capítulo 7

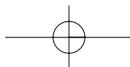
• La dimensión personal es la esfera en la que se ubican cambios importantes en las mujeres provenientes de su proceso de empoderamiento. Los elementos específicos de los proyectos de microfinanzas (en este caso de las cajas de ahorro) que tienen un mayor peso en el impulso de este proceso son: el ahorro, el crédito, el esquema de grupo solidario y la capacitación. Sobre este último aspecto, la capacitación de género se vuelve un punto central pues permite profundizar en un proceso de reflexión en el que tratan de resistir y contrarrestar las fuerzas que las oprimen internamente y que de alguna manera limitan su poder interior. Estas fuerzas que las oprimen internamente las hemos denominado como opresión internalizada y las hemos considerado como factores que inhiben el proceso de empoderamiento.

• El cambio más relevante es la mejora en la confianza en sí mismas y el aumento en la autoestima. Posteriormente, este cambio permitirá un desarrollo más profundo del proceso de empoderamiento al permitirles enfrentar los conflictos internos y externos que surgen como parte del proceso.

• En la dimensión personal, son los conflictos internos los que predominan. Éstos se dan ya sea por la presión económica para cumplir con los compromisos en las cajas de ahorro o surgen al tener que compaginar todas sus jornadas de trabajo con una actividad nueva que se añade a sus vidas con su participación en las cajas de ahorros. No obstante, el conflicto que más afecta a las socias tiene que ver con los cambios internos y se relaciona con esa tensión que menciona Alberti (1999) entre el *deber ser* que pone límites a su *deseo hacer* que, en el proceso de empoderamiento, se expande hacia nuevas expectativas y deseos. En este conflicto interno, las socias hacen negociaciones consigo mismas para determinar hasta donde pueden dejar a un lado su sentido de obligación social y buscar nuevas formas de ser y actuar que se salen de los patrones establecidos socialmente. Estas negociaciones determinan qué están dispuestas a enfrentar, perder o tolerar para seguir en su proceso de desarrollo personal.







8. El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

8.1. Cambios en la dimensión colectiva

El empoderamiento colectivo de las mujeres es el proceso que puede llevar a hacer cambios en el nivel macro, a nivel de instituciones, de legislación y de políticas económicas y sociales, entre otros. Por su parte, el empoderamiento personal y de las relaciones cercanas tiene más influencia en el nivel micro, a nivel individual y de los grupos domésticos.

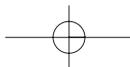
Las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer han vivido un proceso muy interesante en la dimensión colectiva, lo cual se nota en los cambios que han logrado alcanzar como grupo (ver Figura 10, p. 220). Estos giran en torno al núcleo de la dimensión colectiva, compuesto por la identidad de grupo, el sentido de la capacidad colectiva para producir cambios, dignidad de grupo, la auto organización y gestión. Entre estos cambios destacan los siguientes.

8.1.1. Incrementar acceso a recursos

El mayor acceso a recursos es manifestación de la capacidad colectiva para producir cambios, ya que los recursos obtenidos son producto de las gestiones hechas, es decir de la acción grupal consciente. Las acciones utilizadas para acceder a recursos pueden ir desde las gestiones con el Gobierno municipal o con organizaciones internacionales hasta su participación en proyectos de generación de ingresos.

Este cambio ha sido percibido por 90.9 % de las socias entrevistadas. Para las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, el acceso a recursos se ha dado gracias a que las mujeres forman parte de una organización debidamente legalizada, requisito indispensable y exigido por parte de los organismos que otorgan fondos para el desarrollo, con el fin de garantizar el uso adecuado de los recursos.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Si no estuviéramos organizadas, los recursos que vienen por medio de SEMARNAP, por decirlo así, no se nos hubieran otorgado tan fácilmente porque ellos ven en la organización algo que les va a asegurar que el proyecto que van a traer va a ser realizado, porque si se entrega así individualmente, no falta como lo desvíen hacia otro fin. En cambio como organización hay esa seguridad, que va a ser vigilado para que pueda lograrse el objetivo de ese proyecto

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

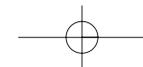
Este incremento al acceso de recursos se ha debido a las gestiones realizadas con el Gobierno del estado y municipal, con la FAI y con otras organizaciones internacionales. Otras veces los grupos de mujeres se han planteado participar en proyectos de generación de ingresos tales como las cenadurías (venta de comida), tiendas de abastos, y tortillerías, entre otros.

8.1.2. Incremento en el sentimiento de poder hacer cosas al estar organizadas

Las mujeres van dándose cuenta que el estar organizadas les permite hacer actividades para acceder a recursos y lograr cambiar situaciones que de forma individual sería muy difícil. A partir de la conciencia del poder de la acción colectiva, el grupo se va identificando y es percibido como un espacio necesario para las mujeres, como un recurso de poder para la transformación de sus precarias circunstancias de vida.

Cuando inician su participación en las cajas de ahorro, algunas socias tienen como interés principal el acceder a los créditos, pero a medida que van descubriendo la importancia del grupo para su desarrollo personal y el poder de la acción colectiva para acceder y controlar recursos, este interés pasa a un segundo plano. Entonces las socias se van compenetrando con una organización que les pertenece y que está en función de sus intereses: cambiar su situación de vida por una existencia más digna y satisfactoria. El sentimiento de poder hacer cosas al estar organizadas fue manifestado por 81.8% de las socias entrevistadas. Este sentimiento se va incrementando con cada logro y con cada meta alcanzada como producto de la acción colectiva.





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

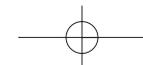
8.1.3. Mejora de la habilidad de negociación con otras organizaciones, incluyendo las oficiales

Es posible que la mejora en la habilidad de negociación con otras organizaciones provenga en un primer momento de la identificación de las necesidades del grupo, para en un segundo momento pasar a hacer las gestiones necesarias para satisfacerlas. El hecho de que se puedan formar redes de trabajo conduce a que los grupos que las conforman tengan mayor poder de negociación que si lo hicieran de forma individual. Esto denota la existencia de la capacidad colectiva para producir cambios, ya que a través de las negociaciones con otras organizaciones logran mejorar la situación del grupo como tal, la de las integrantes de éstos y la de sus grupos domésticos.

En el caso de la SSS Susana Sawyer, 72.7% de las socias entrevistadas reportaron haber percibido que sus grupos habían mejorado su capacidad de negociación con otras organizaciones. Esto es el resultado de la experiencia que han acumulado las socias a través de las gestiones realizadas con el Gobierno local o estatal. También ha influido el hecho de haberse integrado a la FESSSC. Por medio de ésta han realizado actividades como plantones frente a las instalaciones del Gobierno del estado en Hermosillo, para exigir recursos económicos para sus proyectos productivos. Uno de estos plantones lo llevaron a cabo en 1994 logrando negociar con el Gobierno del estado un apoyo para fondo revolvente de cajas de ahorro. Esta habilidad de negociar ha llevado a la SSS Susana Sawyer no sólo a obtener recursos económicos (dinero para proyectos y otros insumos materiales), sino a alcanzar cierto grado de madurez organizativa en la cual se autoconciben como una de los actores y actrices locales con capacidad de incidir en las políticas locales y en la situación socioeconómica de las mujeres de la región.

8.1.4. Aumento en el reconocimiento por parte de otras personas

El aumento en el reconocimiento a la organización por parte de otras personas es un cambio que no es fácil realizar, pues implica no sólo hacer un buen trabajo sino también romper con valores culturales que menosprecian



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

la participación de las mujeres fuera de su hogar. Sin embargo, el reconocimiento de otras personas está hablando de los logros alcanzados por los grupos en lo que es la auto organización y gestión.

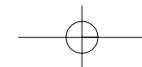
En el caso de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, 72.7% de las socias entrevistadas mencionaron que habían sentido un aumento en el reconocimiento de la labor y de los logros de las cajas de ahorro por parte de personas externas a la organización. Encontrar este reconocimiento ha sido un largo camino recorrido, ya que cuando la organización recién comenzaba a trabajar, sus socias y sus grupos de ahorro eran objeto de severas críticas, que reflejaban los patrones culturales que valoraban negativamente la participación de las mujeres en la esfera pública. Luego debido al trabajo realizado, al liderazgo de las socias dentro de sus comunidades y a los beneficios percibidos por ellas, por sus grupos domésticos y por sus comunidades, las autoridades locales, los hombres y las mujeres de las comunidades empezaron a ver con buenos ojos la organización y la labor que desempeñaban.

Pues no, yo desde que estoy, que estamos organizadas, me he dado cuenta de que algunos hombres nos han valorado como mujeres y que inclusive ahorita ya nos dan el apoyo los hombres, como decir que la mujer puede más que los hombres. O sea yo ya me he dado cuenta de esto y nos han valorado, como mujer, nos han valorado, como estamos en grupos, y los beneficios que, los resultados que nos han dado...No pues hay personas que si lo reconocen a uno, o sea que dicen: "oye pues ya los hombres nos estamos quedando abajo, están saliendo adelante las mujeres. Ahorita la que puede es la mujer", ahorita ya.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.

8.1.5. Mayor participación política

Al hablar de la participación política, se entenderá como la participación en la política formal la cual se basa en la actividad en partidos y en el ejercicio del voto. Este cambio nace de la conciencia de la necesidad de acceder a espacios de poder que permitan introducir en la agenda pública temas de interés para las mujeres, demandar mejores condiciones y promover el acceso y control de los recursos por parte de éstas.



El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

La SSS Susana Sawyer ha sido una organización que, a través de sus procesos de reflexión colectiva, ha conscientemente decidido participar en la política a través del PRD. Dicha decisión surge frente a las dificultades de acceder a recursos y frente a la indiferencia del Gobierno municipal de escuchar las demandas de una organización de mujeres. Es una decisión colectiva, pero no todas las socias participan y aquellas que lo hacen se involucran en el partido de forma individual, ya que los estatutos de la organización no les permite participar como tal. Un 45.5% de las socias entrevistadas dijeron haber logrado una mayor participación política desde que forman parte de la SSS Susana Sawyer, resultando que todas ellas habían sido representantes de la organización en algún período. Lo anterior podría estar señalando que las representantes tienen mayor oportunidad de participar en nuevos espacios debido a las relaciones que sus cargos les permiten tener y al compromiso que sienten con los acuerdos tomados en la organización.

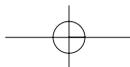
Desde que iniciaron su incursión en la política, han logrado colocar a una socia en una Diputación estatal y a otra en la Regiduría municipal, con la esperanza de acceder a más recursos del Estado y agilizar las gestiones que hacen sus grupos.

Se empieza a dar todo, digamos, esta fiesta por la participación política también a raíz de una serie de talleres donde se nos decía que las mujeres debemos de participar porque debemos estar en los puestos donde se toman las decisiones, tanto en las organizaciones, como en el mismo Gobierno, en las secretarías y éramos como un campo fértil para esas nuevas concepciones, en donde nosotros entendíamos que sí, que muchas de las dificultades que teníamos como organización de mujeres dependían mucho de quien estaba gobernando o quien estuviera ahí donde se repartía el queso.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

Yo no era perredista, pero yo me sumé a la causa porque sentí que era necesario que alguien estuviera dentro de donde se hacían las decisiones para poder lograr algo, porque en el período anterior estuvimos luchando por tener un espacio, ya siquiera como una representante de las mujeres, y nunca tuvimos ese espacio. Siempre fuimos despreciadas, cuando se hacía una gestión simplemente ante el presidente municipal, nunca tuvimos una





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

respuesta positiva, siempre nos evadían con algo...Nunca nos tomaron en cuenta.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

8.1.6. Incremento en la habilidad para reunir/iniciar redes de organización

De las socias entrevistadas, 36.4% manifestaron haber sentido un incremento en la habilidad para reunir o iniciar redes de organización, coincidiendo que todas ellas eran o habían sido representantes de la SSS Susana Sawyer. Dicha situación se explica por el hecho de que las representantes son las que tienen la responsabilidad de coordinar con diferentes organizaciones para hacer acciones conjuntas. Tener el poder de convocatoria de organizaciones para que se unan con un objetivo determinado tiene que ver con el sentido de producir cambios a través de una acción colectiva.

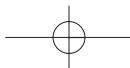
La SSS Susana Sawyer junto con otras SSS han podido realizar actividades conjuntas para poder velar por los intereses de sus socias, como por ejemplo participar en manifestaciones para exigir mejores condiciones económicas. Actualmente, se encuentran el proceso de expandir y consolidar la FESSSC, la cual a su vez forma parte de la Red Nacional de Mujeres que promueve la UNORCA.

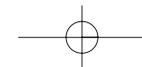
Dentro de Álamos también han podido coordinarse con otras organizaciones para tener mejores condiciones de negociación con organismos estatales o privados.

8.1.7. Mejora en las relaciones entre mujeres

Actualmente, en diferentes sociedades, las relaciones entre mujeres han estado marcadas por la competencia, la desconfianza y la envidia (Orbach y Eichenbaum, 1988). En la mayoría de los casos buscar la solidaridad femenina y la amistad entre mujeres ha sido un punto muy difícil de lograr debido a la escisión de género²¹ (Lagarde, 1991: 49-51). Las organizaciones de

²¹ Escisión de género significa que las mujeres se identifican más con los hombres de su clase, de su raza, de su religión entre otros, antes de indentificarse como género femenino. Véase Lagarde (1991: 49-51).





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

mujeres muchas veces se fragilizan debido a la existencia de la competencia, la desconfianza y la envidia entre éstas, que no permite el respeto a la diversidad y un manejo equitativo del poder. De ahí que la mejora en las relaciones entre mujeres puede indicar la posibilidad de construir una organización sólida que vea por los intereses (prácticos y estratégicos) de éstas.

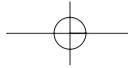
Un 36.4% de las socias entrevistadas han reconocido que inicialmente las relaciones entre ellas y otras mujeres externas al grupo eran muy conflictivas, pero organizarse les ha permitido establecer lazos más estrechos entre ellas. La capacitación sobre género que algunas de ellas han tenido, les ha llevado a reflexionar acerca de la importancia de sus relaciones con otras mujeres y de como la sociedad las va enseñando a estar divididas y a verse como rivales. Sin embargo, a pesar de la mejora en las relaciones entre ellas, este aspecto del conflicto en sus relaciones sigue siendo un tema muy difícil de trabajar, por lo que las socias han tenido y siguen teniendo problemas de desconfianza, competitividad y envidia entre ellas.

Mucho ha cambiado porque, como le digo, antes de estar organizados en grupo nada más cada quien en su casa, nadie salíamos a visitarnos, nadie salía “que yo voy con mi vecina, yo voy a platicar acá”, nadie, nadie convivía. Inclusive había vecinas que ni sabíamos cómo vivían y con quién y cómo eran. Y pasaba por la calle y lo que hacíamos era criticarla, era lo que hacíamos (se ríe). Es cierto, y ahora pues ya la vemos como compañera, como socia y ya no existen esas críticas

Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.

El incremento en el acceso a recursos y en el sentimiento de poder hacer cosas al estar organizadas son los cambios que la mayoría de socias han percibido, debido a que el proyecto de cajas de ahorro tiene como fin que ellas accedan a fondos a través del ahorro y del préstamo y a educación para transformar sus condiciones actuales, por lo tanto la organización actúa en función de ello. Luego siguen las transformaciones que requieren del fortalecimiento de la capacidad institucional para mejorar su habilidad de negociación con otras organizaciones y para tener un desempeño que les permita obtener el reconocimiento por parte de otras personas. Posteriormente se





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

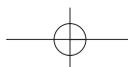
encuentran los cambios que exigen además una reflexión y concientización a nivel de la organización, que les permita adoptar estrategias más especializadas o consideradas no tradicionalmente femeninas, tales como el incremento en la participación política y en la habilidad para reunir o iniciar redes de organización, con el propósito de consolidar la capacidad colectiva de producir cambios. Finalmente, la mejora en las relaciones entre mujeres se presenta como una de las modificaciones más difícil de alcanzar porque esto demanda que cada integrante de los grupos adquiera una conciencia de género siendo que los talleres sobre género sólo han sido recibidos por unas pocas socias.

8.2. Factores impulsores del empoderamiento colectivo

Entre los factores impulsores que se identificaron en la dimensión colectiva se encuentran:

- Liderazgo inicial de mujeres competentes y comprometidas a nivel local: es un factor que facilita el desarrollo grupal, ya que estas mujeres abren el camino para que otras se incorporen al grupo. Ellas promueven la construcción de la organización en una de las etapas donde ésta puede ser muy vulnerable y frágil, que es cuando recién nace, por lo que son las encargadas de velar por ella, buscar fondos o incluso definir sus rumbos, mientras otras se preparan para asumir estos retos. La SSS Susana Sawyer contó con representantes comprometidas las cuales tuvieron que trabajar mucho, soportar la crítica más fuerte al ser de las primeras mujeres en participar fuera de sus casas y crear las condiciones favorables que facilitarían la participación de otras. Estas primeras representantes a nivel local se vuelven figuras que inspiran a otras socias a seguir su trayectoria.

En mi vida han habido dos mujeres. Primero fue Lucrecia. Siempre la admiré porque siempre ha sido muy entregada a su trabajo. La he visto que le pone muchas ganas hasta al cansancio, muchas veces hasta el agotamiento. Y después que empecé a conocer más a Paula, también ella. Yo sentí mucha admiración porque empecé a conocer la historia desde cuando empezaron a trabajar y a luchar por la organización y en qué situaciones lo hicieron y todo.





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

Y eso me inspiró para sentirme con esa necesidad de también participar y poder aportar mi granito de arena.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

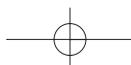
Estas primeras representantes tuvieron que vivir períodos en los cuales la organización no contaba con financiamiento, momentos en los cuales tuvieron que hacer rupturas con una institución mixta y una de mujeres (la UCA y MUSOL) para conservar su autonomía, e invertirle tiempo y esfuerzo en trabajar para que se sostuviera la SSS Susana Sawyer. Su compromiso con la construcción de los procesos organizativos les trajo conflictos con las personas de su grupo doméstico, uno de los tantos costos que tuvieron que pagar a nivel personal.

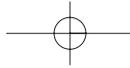
- Identificación de las propias necesidades: Poder interactuar con otras mujeres en el grupo hace posible que éstas vayan reflexionando acerca de sus problemáticas y de sus necesidades comunes. Darse cuenta que ciertas situaciones que viven son comunes puede ser el primer paso de la transición entre un hecho de carácter personal hacia uno de carácter colectivo. Esto significa que lo que las mujeres consideraban como una necesidad personal se transforma en una necesidad colectiva al tomar conciencia de que es algo que atañe a todas dentro del grupo. Las socias de las cajas de ahorro a través de sus pláticas van reconociendo esas problemáticas comunes que tienen por su condición de clase y de género.

Nos permitió reflexionar que necesidades teníamos en todos los aspectos, en lo económico, en lo personal, en lo sentimental, porque allí en el grupo platicábamos de todo, de que no nos alcanza el sueldo para la despensa, que mi marido gana muy poquito, que mi esposo se enoja porque vengo a la reunión, que tengo problemas con él, que es muy celoso.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

En algunas ocasiones, el aprendizaje de identificar sus necesidades proviene de capacitaciones recibidas por socias de los grupos de ahorro, donde se enfatiza la importancia en la formulación de proyectos, de partir de las necesidades de las personas a las que está dirigido el proyecto en cuestión.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

De este ejercicio, las mujeres han aprendido a tomar en cuenta sus propias necesidades.

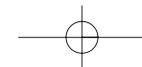
- Recibir estímulo dentro de los grupos: Tener reconocimiento del trabajo realizado o del aporte que se hace al grupo motiva a las mujeres a seguir adelante y a identificarse con una organización con la cual pueden establecer una relación equilibrada entre el dar y recibir: dar esfuerzo y compromiso y recibir estímulo o reconocimiento. Aunque esto no es algo institucionalizado en la SSS Susana Sawyer, en el nivel informal las mujeres buscan reconocer el buen trabajo, el compromiso con la organización e incluso el liderazgo de algunas socias. Este tipo de actividades puede ser un factor que cohesiona la organización.

Cuando ya después de varios años, ya siendo promotora de la Susana, yo recuerdo que las compañeras cada año le daban un reconocimiento, un regalo a Paula, porque era la presidenta de la Susana y a la que ellas adoraban. Incluso hubo un momento en que yo solita me preguntaba, no reclamándoles: “oigan esto a mí no me dieron o ¿por qué no me dieron, si yo me estoy fregando aquí haciendo el trabajo con ustedes?” Y yo nunca le reclamaba pues, al contrario yo cooperaba porque había quien juntaba las cooperaciones y yo cooperaba. Pedían 20 pesos o 10 pesos para comprar el regalo de Paula en la Navidad y pues yo daba mi coperacha. Y una Navidad cual sería mi sorpresa que Paula seguía siendo la presidenta de la Susana Sawyer, y yo llegue a la fiesta y todas las compañeras tenían un regalo para mí, todas, todas se habían puesto de acuerdo y habían todas preparado un regalito.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- Desarrollo de liderazgo: El trabajo de preparar representantes dentro de la organización está garantizando la sobrevivencia de la misma a largo plazo, ya que ésta no se vuelve dependiente de unas cuantas mujeres. La labor de formación de socias que puedan sostener la organización en ausencia de otras o en los momentos difíciles, puede ser la diferencia entre una organización sólida que cuente con gente comprometida e identificada y una organización débil sin gente que la respalde. La SSS Susana Sawyer supo tener visión de preparar representantes a través de un programa de formación de dirigentas:





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

Hubo mucha conciencia, pero nosotros en todo ese tiempo casi diez años desde el 82 hasta el 92, nosotros empezamos un programa que se llamaba formación de dirigentas que no tenía nada que ver con aspectos de género, sino más bien de formación de todo tipo, pero el objetivo era sostener a las mujeres reunidas cada semana en unos círculos de estudio, para estudiar qué era menopausia, qué era menstruación, qué era nutrición, cosas de ese tipo, la organización, la participación política, y que bueno, desde cierto ángulo impulsar todo lo que era los derechos de las mujeres pero no en términos de que, bueno, ni sabíamos que era género. Eso es lo que se hace y eso es lo que yo sostengo que ahorita mantiene a la Susana Sawyer, aun con todos los problemas que tiene, la sigue sosteniendo con las socias, yo siento que hay una identificación muy fuerte como su organización.

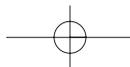
Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

No obstante, esto advierte de las dificultades que podría enfrentar la organización al no contar más con este programa de formación de dirigentas y estos círculos de estudio, ya que se puede empezar a generar dependencia de unas pocas representantes que concentraran el poder ante la inexistencia de nuevas mujeres dispuestas a asumir esos roles.

- **Redes de trabajo con otras organizaciones/intercambio de experiencia con otras organizaciones:** Las redes de trabajo no sólo promueven tener una mejor posición para negociar con otras organizaciones, sino también incentiva la creatividad y conciencia colectiva que puede surgir del intercambio de experiencia. La SSS Susana Sawyer ha logrado comparar con otros organismos a nivel nacional e internacional las problemáticas que viven, compartir conocimientos de nuevas formas de enfrentar dichas problemáticas, e intercambiar diferentes visiones de una misma situación.

- **Autonomía:** Un elemento que propicia la efectiva auto organización y gestión es la autonomía del grupo, porque esto les permite tomar sus propias decisiones sin tener que depender de otras instancias y estar conscientes de que son sus integrantes las únicas responsables de su adecuado funcionamiento. La autonomía puede reafirmar la identificación de las socias con su grupo, al saber que su organización les pertenece y que pueden hacer con ella lo que decidan.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Las cajas de ahorro son grupos autónomos, donde las socias saben que ellas pueden decidir y donde cada una de ellas tiene voz y voto, por lo menos en lo formal ya que los reglamentos internos así lo señalan y algunas socias así lo expresan. Puede darse que en algún caso, los grupos puedan hacer lo que las representantes de la SSS Susana Sawyer demanden en temas relativos a los procedimientos administrativos de las cajas de ahorro.

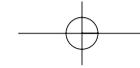
- **El respeto como Metodología:** Se fomenta el respeto como un elemento fundamental para el adecuado funcionamiento y desarrollo de un grupo, ya que la pérdida de éste puede significar un grave problema organizativo. En las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, el respeto es un elemento que se lucha por mantener. Son pocas las socias que no se han sentido respetadas en su opción política (priísta o panistas) por los vínculos que la SSS Susana Sawyer ha sostenido con el PRD. Hay que señalar que también se ha tratado de respetar las opciones de las socias en cuanto a religión o afiliación política:

En primer lugar, la federación, la Susana Sawyer y todas las organizaciones nos denominamos organizaciones amplias plurales, donde hay de todos partidos, de todas religiones y se ha tratado de respetar hasta donde se ha podido, yo creo que eso nos ha ayudado mucho a existir. Hemos sabido combinar entre priístas y panistas. Al interior de las organizaciones eso no cuenta, cuenta el trabajo que estamos realizando, pero bueno...

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Organización de actividades que generen pequeños ingresos:** Las actividades que generan ingresos son una fuente de recursos que promueve la autonomía económica de los grupos de ahorro. Muchos grupos tienen algunas estrategias particulares para generar ingresos que les permitan funcionar de mejor manera, tales como hacer rifas, establecer cenadurías o ventas de otras mercancías.
- **Tener ahorros:** Este factor ha resultado ser un elemento que ha impulsado la cohesión de los grupos, ya que promueve el compromiso de las socias con el trabajo de la organización. Este compromiso probablemente se deba al sentimiento de apropiación de la organización al saber que sus ahorros son parte de los fondos con los que se está trabajando. Lucrecia, de 33 años,





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

representante de la SSS Susana Sawyer, manifestó que la experiencia de la organización había sido que el ahorro había logrado unir a las socias más que cualquier otro proyecto. Esto podría estar señalando la importancia de que las personas a las que va dirigido un proyecto de desarrollo, puedan también aportar recursos propios para su implementación, teniendo cuidado que este aporte no sea un factor de exclusión de las y los más pobres.

- Trabajo en equipo: Este factor puede ser uno de los elementos que tiene un mayor impacto en la consolidación organizacional, ya que es la expresión concreta del *poder con*. Esa sinergia resultante del trabajo en equipo lleva al grupo a reforzar el sentido de poder hacer cambios como producto de una acción colectiva. También refuerza los lazos entre sus integrantes promoviendo la unión.

Para las socias de las cajas de ahorro, el aprendizaje de trabajar en equipo no ha sido fácil, pues esto implica la deconstrucción de las relaciones intra-genéricas que están impregnadas por la competencia, la desconfianza y la envidia entre mujeres. Sin embargo, a pesar de que este proceso es largo, algunas socias ya han descubierto el valor del trabajo en equipo, ya que se han percatado que logran alcanzar metas que de forma individual difícilmente lo harían.

Y yo les he dicho a las compañeras, precisamente el domingo que tuvimos reunión:

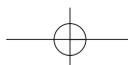
-Si ustedes vienen a la caja de ahorro y no tienen un objetivo claro, ¿a qué vienen aquí a la caja de ahorro? Mejor quédense en su casa -les digo- porque si van a venir a participar a la caja de ahorro y van a decir “¿De qué me sirve estar en la caja de ahorro? ¿Cuál es mi beneficio que hay de participar en la caja de ahorro?” A ver usted doña Agripina ¿por qué viene a participar en la caja de ahorro? Tres pesos no le van a solucionar nada, tres pesos que venga a ahorrar cada semana, ¿de qué problema la van a sacar tres pesos?

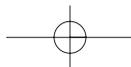
-No porque de poquito en poquito...

-No, pero su capacidad de ahorro ¿cuánto le da?

-No pues yo puedo ahorrar 25, puedo ahorrar 30 pesos.

-¿Y qué quiere lograr usted doña Agripina con esos 30 pesos, esos 25 pesos que quiere comprar?





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

-A pues a mí me gustaría comprar un trasterito, me gustaría comprar esto o arreglarle la ventana a la puerta.

-¿Y por qué no pensar en cosas más grandes para lograr cosas más grandes? Pero si seguimos pensando en pequeño nunca vamos a salir de donde mismo. Acuérdense y -luego les recordé cuando trabajamos en equipo- ¿Cuánto logramos tener de ahorro, compañeras? Así (truenan los dedos).

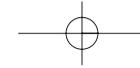
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

• **Apoyo entre mujeres:** es un factor que fortalece al grupo porque las mujeres que lo integran saben que no están solas, y que, si necesitan de alguna ayuda, habrá otras que estarán dispuestas a dársela. Este apoyo se da a dos niveles: primero, a nivel de mujeres que pertenecen al grupo y segundo, a nivel de mujeres externas al grupo. En las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, el primer nivel de apoyo se da para ayudar a las socias a superar alguna dificultad, como por ejemplo un problema económico. Pamela de 48 años, representante de las cajas de ahorro, manifestaba que en su grupo, si una socia tenía un problema que le impedía pagar su préstamo debido a circunstancias ajenas a su voluntad (enfermedad u accidente, entre otros), las demás socias se unían para hacer actividades generadoras de ingreso y ayudarle a pagar. Esto fortalece al grupo debido a esa solidaridad que encuentran las socias en él, pero también porque evita que se cierren las puertas del acceso al préstamo para todas, ya que trabajan con el esquema de grupos solidarios.

En el segundo nivel de apoyo, otras mujeres, ya sean amigas o familiares, apoyan a las socias en las cuestiones prácticas como en el cuidado de hijas e hijos, o en la realización de algunas tareas domésticas. Esto lo hacen con el fin de que estas socias puedan involucrarse en actividades de su organización, frente a la falta de apoyo de los hombres de su grupo doméstico. Es gracias a este apoyo, que el grupo puede contar con la participación activa de sus socias.

• **Confianza entre las mujeres del grupo:** Al igual que el respeto, la confianza es un factor indispensable para que funcione adecuadamente una organización. Como se había mencionado anteriormente, este factor es un aspecto muy difícil de alcanzar debido a la escisión de género (Lagarde, 1991: 49-





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

51) que promueve que las mujeres se miren como rivales. Precisamente vencer esta competencia, esta rivalidad y esta desconfianza entre mujeres, puede dar la pauta para pensar en acciones colectivas como género, que vayan encaminadas a luchar por los intereses estratégicos. Las socias de las cajas de ahorro han logrado en determinados momentos promover la confianza entre las mujeres del grupo, confianza que todavía sigue siendo frágil al no haber una reflexión colectiva sobre las relaciones intragenéricas que establecen entre ellas.

Yo fui con una incredulidad sobre lo que me platicaban. “Voy a ir a ver de que se trata y si veo que me convence voy a entrar”. Y si ya entrando me dieron bastante confianza las compañeras. Yo digo que me dieron bastante confianza porque en la primera reunión ya me dieron un cargo. Dije yo “¡Ay! Me tienen mucha confianza”. Pues si me sentí a gusto con todas las compañeras a pesar de que no con todas había convivido antes, ni mucho menos, porque allí había de diferente edad. Había muchachas, señoras jóvenes, había señoras más adultas. Y sí sentía yo que realmente había una camaradería de todas las compañeras.

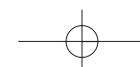
Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

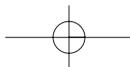
La fragilidad de la confianza se ha podido poner en evidencia con el conflicto organizativo que vive la SSS Susana Sawyer, donde algunas socias han llegado a desconfiar de la integridad e intenciones de sus representantes.

8.3. Factores inhibidores del empoderamiento colectivo

Entre los factores inhibidores identificados en la dimensión colectiva se tienen:

- **Machismo:** Al igual que en la dimensión personal, el machismo también es un factor que obstaculiza la organización que las mujeres puedan generar, desvalorizando sus acciones y logros y no dándoles oportunidades de acceder y controlar recursos. El machismo se ha podido percibir a través de la exclusión que la SSS Susana Sawyer ha resentido por parte de las autoridades locales, de otras organizaciones no gubernamentales y de la sociedad en general, por tratarse de un grupo de mujeres.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Entonces fue una discusión fuerte donde realmente te das cuenta que no hay el reconocimiento o sea no tienen conciencia, ni las Autoridades municipales ni mucho menos otras personas del trabajo, la participación de la mujer. ¿Cómo es posible que no es importante para ellos que se forme que se constituya el espacio propio de la mujer? O sea no hay ese reconocimiento y te hacen sentir como... te hacen sentir inferior pues. Y por representar a un gran número de mujeres y de repente dices pues si no soy sola, son un montón de mujeres por quienes tú estás hablando y a quienes realmente no se les está dando el reconocimiento como tal. Y eso te mantiene parada y vuelves a madreártelos a los viejos y vuelves a ponerles el panorama y no entienden y no entienden y jamás lo van a entender.

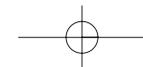
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Críticas de personas externas al grupo:** Este factor puede hacer que muchas otras mujeres desistan de ingresar a los grupos debido al desprestigio que provocan dichas críticas. Las críticas pueden hacer que los grupos se desenvuelvan en una atmósfera tensa, haciendo que se cierren para poder sobrevivir o simplemente que otras mujeres no se animen a unirse a ellos, lo que puede llegar a interferir en el crecimiento de éstos en el futuro.

- **Cultura de asistencialismo:** Algunas políticas, programas y proyectos de desarrollo han acostumbrado a las beneficiarias y beneficiarios a recibir todo a cambio de nada, generando que las personas se vuelva más dependientes de agentes externos para su subsistencia. Esta cultura de asistencialismo que se va creando, luego resulta ser una grave amenaza para proyectos que se orientan hacia la autosostenibilidad, ya que las personas a las que están dirigidos dichos proyectos los rechazan. La SSS Susana Sawyer tuvo que enfrentar esa situación cuando decidió adoptar la estrategia de hacerles llegar a sus socias proyectos pero en forma de un servicio por el cual ellas tenían que pagar. Por ejemplo, darles los fondos de donaciones para proyectos productivos en forma de préstamos. Esta cultura de asistencialismo ha contribuido a la morosidad dentro de las cajas de ahorro.

Pues, primeramente cuando nosotras iniciamos como grupo, iniciamos ocho mujeres y ya vieron que participábamos, que teníamos préstamos, que ahorramos, y que teníamos pequeños proyectos. Entonces de allí llegamos a ser 36 mujeres, pero ya después se vinieron apoyos del Gobierno en donde





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

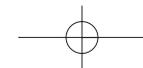
daban y ya las mujeres no pagaban y se quedaban con ellos, y que nosotros queríamos recuperarlo para tenerlo como fondo revolvente en los grupos. Entonces ellas no quisieron y muchas mujeres se salieron. Ahorita nada más estamos 11 participando, pero estamos allí porque en realidad queremos y vemos el provecho que se tiene.

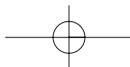
Representante de la SSS Susana Sawyer, 30 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Falta de apoyo técnico:** Siendo una organización con pocos recursos económicos y con mujeres que han tenido poca formación técnica, la SSS Susana Sawyer ha llegado a necesitar y depender de asesoría externa. Las cajas de ahorro y en general la SSS Susana Sawyer no siempre han contado con el apoyo técnico necesario para la elaboración y gestión de proyectos productivos, para capacitar a sus socias y dejar de depender de agentes externos, así como para recibir la asesoría legal adecuada en situaciones difíciles como la provocada por la morosidad de algunas socias, y por la falta de reconocimiento de sus derechos agrarios a la dotación de tierra para las uaimis, entre otras.

- **Dependencia financiera:** La dependencia financiera lleva a los grupos a la dependencia política, ya que las organizaciones pueden comprometer sus causas, su misión, sus objetivos y sus estrategias, al verse condicionadas por las organizaciones que les financian. Las cajas de ahorro no trabajan únicamente con fondos provenientes de los ahorros de las socias, también se sostienen con fondos que la SSS Susana Sawyer gestiona con organismos gubernamentales y no gubernamentales. Esto impone algunos límites a los grupos de ahorro en lo que se refiere a los usos establecidos para los préstamos, provenientes de los recursos gestionados. Además los grupos también dependen de la SSS Susana Sawyer lo cual restringe su autonomía.

- **Dependencia de personas claves:** Depender de personas claves es una amenaza para la organización porque, al faltar estas personas, los grupos tienen mayor probabilidad de desintegrarse. Algunos grupos de ahorro de la SSS Susana Sawyer han sufrido serios problemas organizativos al darse la salida de las socias de las cuales dependían. Esto último ha provocado la deserción de muchas otras socias, y en los casos más graves la desintegración del grupo.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Si, si como no, pues si ella era quien coordinaba y quien dirigía, quien administraba, quien tenía conocimiento de deudas, de todo, y nosotros no teníamos, casi no estábamos muy mentidas en el rollo de saber manejar. De hecho cada cosa que nosotros hacíamos primero lo consultábamos con Paula, y si Paula decía que estaba bien lo hacíamos, si Paula nos decía que estaba mal, no lo hacíamos. Teníamos esa . . . como se dice cuando a alguien está muy apegado y que tienes que consultar todo, teníamos esa enfermedad nosotros.

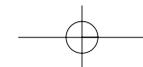
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Tanto la dependencia vital como la falta de rotación en los cargos de presidenta, secretaria y tesorera dentro de los grupos han agudizado este factor.

- Toma de decisiones poco participativa dentro del grupo: Este factor está relacionado con el anterior, ya que la dependencia de personas específicas puede ser una de las causas de la toma de decisiones poco participativa. También esta situación puede darse como producto de la estructura organizativa, donde las decisiones las toman unas cuantas personas. Esto último lleva a una situación de malestar dentro de la organización cuando el resto de las integrantes se sienten excluidas debilitando la identidad del grupo. En la SSS Susana Sawyer, el sistema de toma de decisiones a nivel de la SSS está basado en la representación, es decir una responsable representa al grupo frente a la organización. Es el conjunto de responsables y de representantes que pueden tomar acuerdos sin consulta de las bases. De ahí que las consecuencias de dichas resoluciones no quieran ser asumidas por sus bases en algunas ocasiones, tal y como sucedió con el problema de la mala administración de fondos en 1996, en cual la responsabilidad fue asumida por unas pocas socias.

- Falta de capacitación en aspectos administrativos: En los proyectos en general, pero sobre todo en los de índole económica, se debe de pensar en fortalecer la capacidad administrativa de los grupos involucrados para que puedan funcionar eficiente y efectivamente. Se vuelve entonces una dificultad para las cajas de ahorro, no contar con socias capacitadas en los aspectos administrativos necesarios para que puedan involucrarse más activamente dentro de la organización. La falta de socias capacitadas puede llevar a depender de aquellas que si lo están.





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

Yo siento que sí, porque capacitamos al comité y decimos que es importante que los comités sean rotativos, que no se queden los mismos comités dirigiendo para inyectar confianza en los grupos, sobre todo cuando ocurren situaciones como esta, lo que pasó en la Susana. Si todas las socias conocieran, tuvieran conocimientos en cuanto a la administración, yo siento que sería más fácil para que las compañeras tuvieran confianza y dijeran bueno “yo si acepto el puesto de secretaria o de tesorera o de presidenta”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

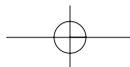
• Morosidad de alguna socia dentro del grupo: En los proyectos de microfinanzas, pero especialmente en los proyectos basados en los grupos solidarios, la morosidad de alguna socia puede llevar a la descapitalización, o peor aún, a la desmotivación del grupo. Esto último se debe a que una miembra o miembro en mora causa que el resto de grupo no tenga posibilidad de acceder a crédito aún cuando sea responsable y buen pagador. Frente a las crisis del cultivo del ajonjolí, muchas socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer quedaron morosas, motivo por el cual hubo desintegración de algunos grupos, al no poder acceder a nuevos préstamos. La morosidad provocó conflicto interno entre socias de las cajas y una presión social muy fuerte para que las morosas pagaran, en muchos casos sin éxito. Algunas socias responsables, que tuvieron capacidad de pago y que cumplieron, se desmotivaron y pararon de ahorrar porque perdieron su ahorro, el cual avalaba su préstamo y el de sus compañeras.

Sí, porque por ejemplo, aquí las del grupo de Chulavista somos ocho o nueve, y dos personas deben. Entonces dos personas deben. Y entonces, como quiera que sea, nos están haciendo daño a las que sí pagamos, porque mientras ellas no paguen no nos llega a nosotras el préstamo.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 45 años, Álamos Sonora, 1999.

Sin embargo, la morosidad pudo haberse minimizado si la organización hubiera tomado medidas concretas (legales en algunos casos) en contra de las morosas, para evitar que otras socias, al ver que no les pasaba nada a las que debían, decidieran no pagar el préstamo. En parte el no darle seguimiento oportuno a los casos de morosidad fue otra de las causas del aumento de la cartera vencida.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

- Falta de capacitación sobre género: El hecho de que las mujeres no hayan podido trabajar *la culpa* que les genera participar en espacios propios y darse tiempo para sí mismas, debilita al grupo porque sus socias no pueden participar efectivamente:

Yo creo que es por lo mismo, porque como ellas no han tenido esa capacitación en cuanto a género, no se sienten desprendidas de esa culpa que yo sentía al principio y ellas todavía no se sienten capaces de dejar aquello para irse a participar fuera de la casa, fuera de la comunidad.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

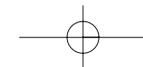
También como se había señalado anteriormente, la falta de capacitación sobre género a nivel grupal, les reduce la posibilidad a las socias de poder trabajar la forma en cómo las mujeres establecen relaciones intragenéricas de competencia, envidia y desconfianza.

- Oposición internalizada reforzada desde fuera: Las socias reflejan su oposición internalizada en las limitaciones que el grupo mismo se impone para realizar algunas actividades, para alcanzar metas y para transformar su realidad. Esta oposición internalizada es reforzada desde fuera cuando personas u organizaciones externas al grupo les reafirma su incapacidad de actuar, como por ejemplo realizar actividades tradicionalmente masculinas como la siembra del ajonjolí o el cuidado del ganado.

La realidad es que ante la ausencia del apoyo de los hombres, algunas socias de las cajas de ahorro han ido aprendiendo que “*la necesidad es la madre de la virtud*” (refrán popular), ya que ellas han podido tomar conciencia de sus capacidades y de que la división entre lo que son actividades masculinas y femeninas es arbitraria y no responde a limitaciones concretas.

- La envidia entre mujeres del grupo: El que las mujeres sean conocidas como un colectivo que se relacione desde la fusión, a diferencia de los hombres que son percibidos como individuos que se relacionan desde la diferencia, hace que se dé la envidia entre mujeres. Esta surge al ver que una mujer puede hacer cosas que otra no se atreve, pero en realidad es un cues-





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

tionamiento a los propios deseos y a la propia capacidad de decidir y hacer de la persona que siente envidia. Tal como lo mencionan Orbach y Eichenbaum (1988: 131) “podemos sentirnos amenazadas cuando una mujer inicia un proceso de diferenciación, cuando se desmarca de la imagen y de la práctica de la feminidad en la que se nos ha educado”. La envidia es un reflejo de los temores que acechan a las mujeres al tener que romper esas relaciones de fusión, y reconocerse como individuos que tienen diferencias entre sí. Este elemento puede llevar a una organización a serios conflictos si no se puede conversar abiertamente acerca de esos sentimientos (de envidia), ya que puede provocar rupturas en las relaciones, y llevar a la división del grupo. Tal como sucedió en la SSS Susana Sawyer:

Porque mira, como la envidia era tan grande de la compañera, que ella no podía permitir que yo estuviera en un puesto de poder. Era tan grande su envidia, tan fuerte, tan . . . su coraje, su que sé yo, que a ella no le importó dejar a la organización sola.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

También la envidia puede acabar con proyectos productivos provechosos y sabotear el trabajo de equipo:

Y eso empezó a metérsele en la mente a las compañeras, empezó a existir la envidia: “no pues yo para qué las necesito, mejor yo lo hago”. Entonces las compañeras trataron de hacer las cosas individual, se dispersaron cada una había ocasiones que andaban cinco o seis tamaleras pero en lo individual y las mismas socias del grupo, que me daba tristeza que las compañeras, como era posible que no hubieran ellas entendido cual era el objetivo de trabajar en equipo, pero yo ya no tenía tiempo para meterme a formarlas más.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- Competencia entre mujeres del grupo: Como se había mencionado anteriormente la escisión de género divide a las mujeres. La competencia entre ellas en algunas ocasiones impide que se establezcan alianzas y que se trabaje por un fin común. La competencia entendida dentro de otra racionalidad que no sea la de la eficiencia, perjudica a las organizaciones de mujeres, ya que en lugar de unir las, las divide restándole fuerza al colectivo. Lo ante-





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

rior se debe a que rompe el vínculo de fusión entre ellas y amenaza su identidad, siendo que las mujeres buscan su identidad a través de la conexión con los demás. Cuando se compete se está tratando de mostrar que se es diferente (Orbach y Eichenbaum, 1988: 142-143). La SSS Susana Sawyer vivió la experiencia de lo perjudicial que puede ser la competencia entre representantes para una organización, ya que fue uno de los factores que llevó a la crisis organizativa.

Sí, siempre hubo rivalidad entre las dos. Ella siempre decía que yo era una de las protegidas de Paula. Ella no tenía el acercamiento a Paula como lo tenía. Y a veces la superaba en muchas cosas, y eso influía aunque yo realmente nunca sentía envidia, siempre trataba de llevarla bien. Ella trataba de llevar la fiesta en paz cuando le convenía y cuando no le convenía ella tiraba rollos en contra mía, o en contra de las compañeras. Cualesquier detallito mínimo hasta la forma de vestir era cuestión de crítica bueno para nosotras. El conflicto que existiera entre ella y yo, prácticamente yo siento que el conflicto que trajo fue la división de la sociedad. Fue lo más peor, lo más triste, el divisionismo de la sociedad.

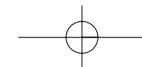
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- La desconfianza entre las mujeres del grupo: La desconfianza entre las socias de las cajas de ahorro ha provenido de situaciones en las cuales ha habido malos manejos administrativos, como por ejemplo el caso de algunos grupos de ahorro cuyas tesoreras se han retirado de la organización, llevándose los ahorros de sus compañeras. Muchas veces la desconfianza ha sido producto de rumores en los cuales se ha acusado a alguna representante de mal manejo de fondos o incluso de robo. Esto puede llevar a las socias a retirarse de las cajas de ahorro o a no querer ahorrar o pagar sus préstamos.

Y golpea más esta situación con el asunto de que haya acusaciones de corrupción de robo y esas cosas. Y se empieza a dar mucha desconfianza de las compañeras y las compañeras me dicen: "Bueno ¿para qué recuperamos si se los están robando? ¿Para qué lo recuperamos si no sabemos si va a seguir esto? Y es cuando truenan prácticamente todas las cajas de ahorro y se empiezan a rescatar nuevamente a finales del 97 pero con muy poco grupos: El Rastro, San Bernardo, que hicieron proyectos, Los Tanques, muy, muy poco.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

• **Críticas al interior del grupo:** La crítica como un factor inhibitor es aquellas que resulta ser destructiva y que no se dice abiertamente (chismes). Permitir este tipo de críticas dentro de una organización es desunir, ya que se puede crear una cultura organizacional de desconfianza y de conspiración, donde los canales informales de comunicación predominan sobre los formales. En el caso de la SSS Susana Sawyer, llegó a causar desmotivación al interior de las cajas de ahorro en varias ocasiones.

Entonces ya se dio la desintegración de la Susana Sawyer, se empezó a regar que había muchas broncas internas en el comité, que Lucrecia se había robado el dinero, llegó a los grupos una crítica bien fuerte, que ella lo había gastado, que ya no había dinero para préstamos. Fue una crítica bien fuerte. Entonces las socias empezaron a retirar su ahorro y a retirarse ellas también. Y así se desintegró el grupo también.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

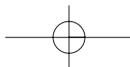
8.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento colectivo

8.4.1 Conflictos derivados de la participación política

La decisión colectiva de la SSS Susana Sawyer de participar en política le ha traído costos que se derivan de su vinculación con el PRD. Estos costos resultan de la contradicción que se da entre ser una organización de carácter plural (donde las socias pueden pertenecer a cualquier religión o partido político) y su inclinación hacia un partido. Su intervención en política ha ocasionado situaciones de malestar con algunas socias que se identifican con el PRI, con el PAN o que no se interesan en participar en la política formal. También le ha limitado la oportunidad de poder convocar a nuevas mujeres a participar porque estas últimas temen ser vinculadas al PRD.

Otro conflicto con el que se ha enfrentado, se deriva de que el Gobierno municipal en Álamos desde hace ya varios años ha estado administrado por el PRI. Al ser una organización identificada con la oposición, ha tenido una mala relación con anteriores Administraciones municipales, provocando que la SSS Susana Sawyer pueda acceder a pocos apoyos de aquellos programas





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

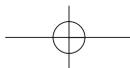
que el Gobierno ofrece a las organizaciones rurales y que son canalizados a través del Gobierno municipal.

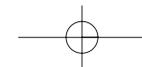
El hecho de haber lanzado a sus representantes a la participación política también provocó conflictos organizativos internos debido a la competencia y envidia entre ellas. Esta situación llevó al descuido operativo y estratégico de la organización. Al final la SSS Susana Sawyer terminó dividida.

Bueno voy a platicar de la última ocasión que a mí me tocó participar como partido. Vimos la necesidad de que una compañera de la organización ocupara algún espacio dentro del cabildo para que desde allá pudiera jalar o gestionar más de cerca, necesitábamos un espacio para alguna compañera. Nos decidimos por elegir a Lucrecia para que formara parte del Cabildo. Y entró como Regidora propietaria de parte del PRD. Y eso nos vino a ocasionar conflicto, porque había celo con otra compañera que también quería ocupar el lugar, pero que no vimos que tuviera mucho futuro que esa compañera participara por los mismos conflictos que anteriormente nos había creado. Y cuando ella decide meterse de lleno a la política, hubo mucho descuido y eso ocasionó que muchos grupos se dividían, por lo mismo que había socias que no pertenecían al PRD. Pues empezaron a...hubo grupos que se empezaron a dividir y eso nos vino a crear conflictos. Por una lado había necesidad de que una compañera participara y por otro vimos que nos dividió mucho.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

El trabajo realizado por las socias para alcanzar puestos claves en la política formal dio sus resultados logrando colocar a representantes en puestos a nivel estatal y municipal, con la esperanza de acceder a más recursos para sus socias. Sólo que la experiencia les ha señalado que no es suficiente tener a socias en puestos claves para acceder a más recursos, sino se da un cambio profundo o se cambian las reglas del juego en el sistema de la política formal. Sin embargo, hay que reconocer que el tener estos puestos les permite tratar de introducir temáticas de interés para las mujeres en general en la arena pública. Por ejemplo, la Diputada a nivel estatal, representante de la SSS Susana Sawyer, está trabajando por introducir una legislación en torno al tema de la violencia intrafamiliar. Además les ha permitido tener información que facilite la gestión de proyectos a nivel municipal.





El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

8.4.2. Los conflictos que se originan de los grupos solidarios

El trabajo con los esquemas de grupos solidarios también puede introducir ciertos conflictos aun cuando potencia la organización. Por ejemplo, se da el caso de que dentro de la caja de ahorro, una socia se encuentre morosa y precisamente por esa única socia, el resto del grupo no puede acceder a créditos. Las socias que son responsables y que han cumplido con sus aportaciones, han perdido la oportunidad de acceder a préstamos e incluso han perdido su ahorro que sirve como aval frente a la morosidad de otras. Además que se han desmotivado para seguir participando.

Pero es que en realidad, las cosas no son como parecen. Por ejemplo, si estamos un grupo, yo ya pagué, ya no debo, no tengo porque esperar a esa gente para que me vuelvan a prestar ¿No cree? Y no se hace eso. Hasta que paga el último, hasta el último centavo que paga la mengana o la sutana, hasta entonces me van a volver a prestar, y si se puede, no siempre... Por una la llevan todas.

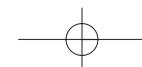
Representante de la SSS Susana Sawyer, 52 años, Álamos Sonora, 1999.

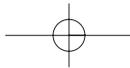
8.4.3. Conflicto derivado del apoyo de otras mujeres

Como se mencionó anteriormente, el soporte de otras mujeres para que las socias puedan participar activamente puede encerrar una contradicción: a la vez que ayuda a promover una participación más activa de la socia, fortaleciendo a la organización, se da que la mujer que apoya tiene más carga de trabajo. En el caso de que la ayuda sea para cuidar a las hijas e hijos de la socia o para realizar el trabajo doméstico, coloca la carga de trabajo reproductivo en otra mujer y no permite que los hombres del grupo doméstico asuman responsabilidad en esa actividad. Son pocos los caso en los cuales los hombres realizan parte de este trabajo y para llegar a esta situación ha sido un proceso lento y con algún grado de conflicto.

8.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión colectiva

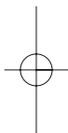
Una de las negociaciones que se han detectado en esta dimensión se refiere a la participación política. Para poder participar en el sistema de la política





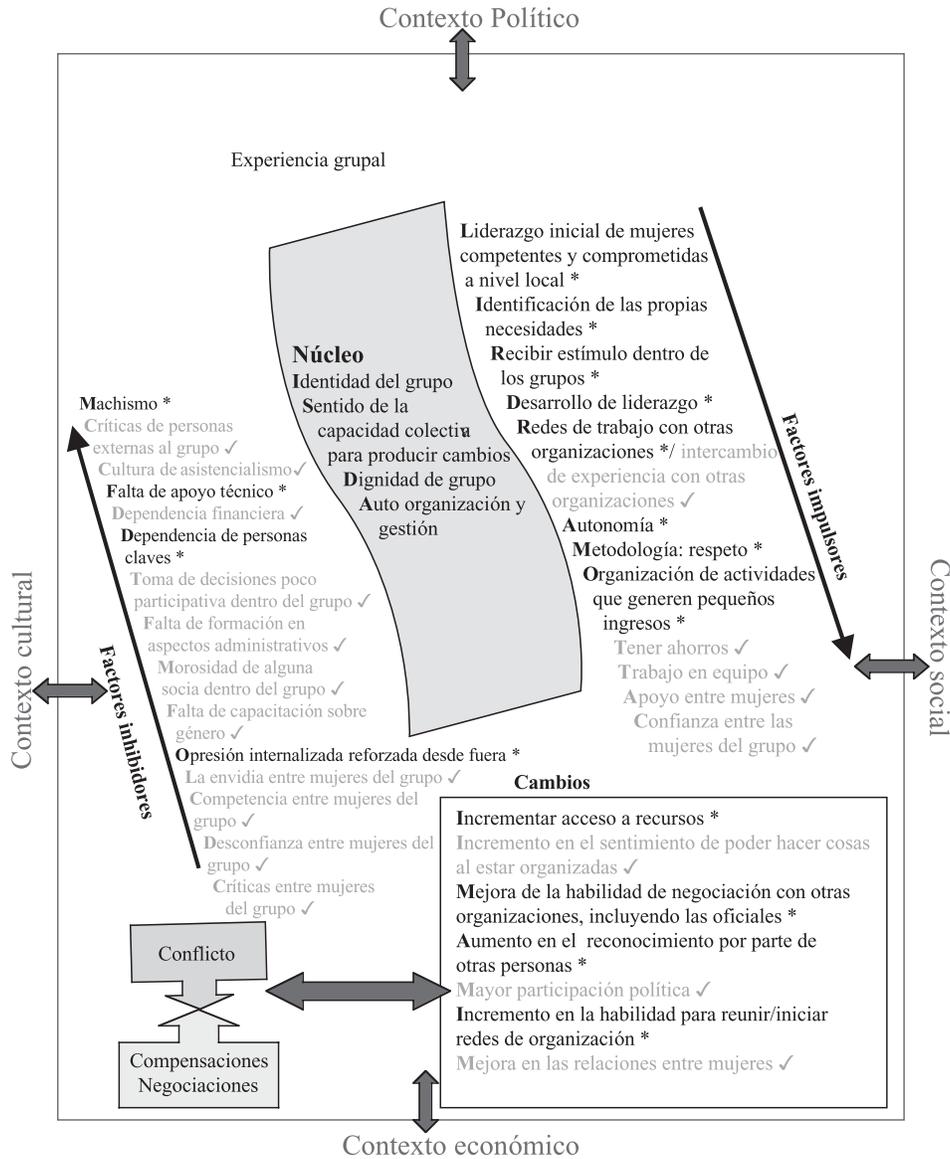
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

formal se da una negociación entre el PRD y la SSS Susana Sawyer. Las socias de la SSS Susana Sawyer se comprometen a dar su trabajo para la campaña política, a cambio de tener la oportunidad de acceder a puestos políticos y de que se introduzcan los temas de interés de las mujeres en la plataforma del partido. Esto conlleva colocar a las socias en una situación en que tienen que trabajar más horas y enfrentar probablemente los conflictos en sus grupos domésticos al tener que pasar más horas fuera del hogar, pero obtienen la posibilidad de encontrar espacios públicos donde se escuche las demandas de sus grupos y donde puedan introducir temáticas de interés de las mujeres en general.



El empoderamiento en la dimensión colectiva:
cambios y factores involucrados

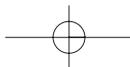
Figura 10 Empoderamiento en la dimensión colectiva



* Factores y cambios del modelo de Rowlands identificados en el trabajo de campo

✓ Factores y cambios nuevos identificados en el trabajo de campo

Fuente: Trabajo de campo(1999)



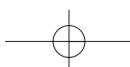
Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 8

• En la dimensión colectiva, los elementos específicos de los proyectos de microfinanzas (en este caso de las cajas de ahorro) que tienen mayor peso en el fomento del empoderamiento de las mujeres son los ahorros y el esquema de grupo (que podría ser un esquema de grupo solidario, entre otros). El primer factor impulsa la cohesión de los grupos y la apropiación del proyecto por parte de estos grupos. El segundo factor permite que surjan un conjunto de relaciones entre las socias que pueden desarrollarse en dos sentidos: uno que estaría encaminado a mantener y defender las jerarquías existentes de género, clase y etnia, por ejemplo, a través de mecanismos como las críticas, envidia, desconfianza y competencia entre mujeres del grupo; y otro que podría tender a cambiar dichas jerarquía a través de la reflexión y concientización grupal en los que se aborden las críticas a la ideología dominante de género. Hay que tomar en cuenta que la falta de capacitación de género, así como las relaciones de envidia, competencia, desconfianza, y las críticas entre mujeres del grupo son factores inhibidores del empoderamiento colectivo. Por lo anterior, para que las relaciones que surgen del esquema de grupo se desarrollen en el segundo sentido, es necesario que estos grupos sean espacios de reflexión, incluyendo no sólo capacitación, sino talleres de sensibilización de género.

• Entre los cambios más importantes se encuentran el incremento en el acceso a recursos por parte de los grupos de mujeres en lo material y el incremento en el sentimiento de poder hacer cosas al estar organizadas en lo subjetivo. Es este sentimiento de poder colectivo, el eje central del empoderamiento, ya que a través de esta fuerza colectiva (poder con) se pueden negociar en la comunidad, en el Estado y en el Mercado, aquellas normas, valores, percepciones y roles sociales que colocan al colectivo de las mujeres en desventaja frente al colectivo de los hombres.

• En el tema de los conflictos, nos referiremos principalmente a la resistencia y los malestares que se crean cuando las mujeres se convierten en un colectivo con poder en un contexto en el cual esto no es una norma social.

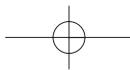
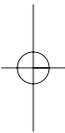
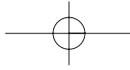


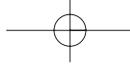


El empoderamiento en la dimensión colectiva: cambios y factores involucrados

En este caso, los grupos de mujeres de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer deciden entrar en el terreno de la política debido a que ven como clave su participación en dicho terreno para superar las barreras sociales y económicas que las instituciones (organizaciones gubernamentales, sociales y privadas, normas y reglas) les imponen para acceder a los recursos. Para obtener más poder y de esta forma conseguir más recursos, estos grupos de mujeres deciden negociar con otros agentes de la comunidad (un partido político). Este tipo de negociación se repite en diferentes experiencias de colectivo de mujeres: las mujeres piden una mayor visibilización de sus intereses y una mayor participación en las instituciones a cambio de su apoyo a los intereses de los grupos o sectores con los que se hace la negociación.







9. El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

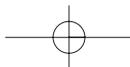
9.1. Cambios en la dimensión de las relaciones cercanas

La dimensión de las relaciones cercanas es, tal como lo señala Rowlands (1997: 227), el área más difícil para que se den los cambios. Las mujeres logran avanzar más, en cuanto a cambios, en la dimensión personal y en la dimensión colectiva, pero los avances en la dimensión de las relaciones cercanas se ven limitados por el conflicto y la oposición de las personas que las rodean. Esto se debe probablemente a que el espacio de lo privado, específicamente la familia, sea un espacio donde existe una mayor presión social para que dicha institución permanezca intacta y que únicamente sea susceptible de cambios que responden a la ideología dominante. De allí que todas las fuerzas internas y externas al grupo doméstico se encaminarán a bloquear cualquier cambio, ya sea evitando que se den espacios para negociar dichos cambios o presentando mucho conflicto cuando estos se presenten.

En esta dimensión, el conflicto ante los cambios es más obvio y más intenso, y por lo tanto se dan igualmente una serie de compensaciones y negociaciones entre las mujeres involucradas en el proceso de empoderamiento y las personas cercanas a éstas. En el núcleo de esta dimensión se encuentran la habilidad de negociación, la habilidad de comunicación, la habilidad para obtener apoyo y la habilidad para defender sus derechos, así como el sentido de “ser” en las relaciones y la dignidad (Rowlands, 1997: 229).

Entre los cambios detectados en la dimensión de las relaciones cercanas se pueden mencionar en orden de importancia los siguientes (ver figura 11).





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

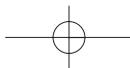
9.1.1. Incremento del respeto personal y de otros

El sentido de “ser” en las relaciones y la dignidad se manifiestan cuando las mujeres empiezan a visualizarse como un ser que merece su propio respeto y el respeto de los demás. Esto implica hacer evidentes sus deseos de sentir, de hacer, de decir y decidir. También implica relacionarse con las demás personas sobre la base de la equidad y de hacer respetar sus derechos, en definitiva de ser asertivas. En este cambio, también influye mucho los cambios en la dimensión personal, ya que el respetarse y hacerse respetar por otros está muy ligado a la confianza en sí mismas y a la alta autoestima. Los factores que impulsan estos cambios son el conocimiento de los derechos de las mujeres y la capacitación sobre género.

Un 72.7% de las socias entrevistadas señalaron haber percibido un incremento en el respeto a sí mismas y que otras personas (hijas e hijos, madre, padre, hermanos, amigas, vecinas y vecinos y a veces los esposos) les tenían desde que participaban en las cajas de ahorro. Después de negarse como seres al reprimir sus deseos, sus sentimientos y sus opiniones para ponerse en función de las otras personas, habían comenzado a expresar abiertamente lo que querían y necesitaban para vivir una vida satisfactoria. Además, fortalecer su dignidad y su autorrespeto, las habían llevado a ser conscientes de que vivían una violencia emocional o física producto de la sociedad patriarcal donde estaban insertas. Se habían percatado de que dicha violencia no era natural, ni era una situación que debía ser aceptada y soportada por las mujeres, bajo ninguna circunstancia, viniera de quién viniera. Entonces las socias habían empezado a exigir otro tipo de arreglos dentro del grupo doméstico, otro tipo de relación con las personas que las rodeaban y más poder para autodeterminarse y para decidir sobre aspectos que afectan su vida.

Y así fue como yo ... ¿por qué no voy a hacer esto si es lo que yo quiero hacer? Y antes reprimía mis deseos, mis sentimientos, lo que yo quería decir nunca lo decía. Ahora sin embargo, ahora no me detengo y le digo a mi esposo cosas que no me parecen, yo se las digo ahora. Me dice “estás echada a perder”. Y ya después que empecé a participar, lo hice.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.



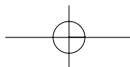
El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

9.1.2. Incremento del control de las circunstancias personales

Las circunstancias personales hacen alusión a aspectos como el ingreso, la fecundidad, la sexualidad, la movilidad, el uso y el control de recursos, entre otros, pero únicamente se analizarán aquellas circunstancias donde se hayan dado los cambios más sensibles. El cambio más perceptible ha sido en el ámbito de la movilidad. Esta transformación fue manifestada por 36.4% de las socias entrevistadas según las cuales habían logrado salir de sus casas sin pedir permiso al esposo o compañero. Hay que señalar que estas socias habían ocupado u ocupaban un cargo de representante al interior de la SSS Susana Sawyer, y que el 75% de ellas habían recibido capacitaciones de género y tenían conocimiento de sus derechos como mujeres. Estos últimos factores (las capacitaciones de género y el conocimiento de sus derechos) han influido positivamente en que las mujeres puedan luchar para tener una mayor *movilidad*, ante la oposición de miembros del grupo doméstico para que no salgan de sus casas.

Es excepcional el caso en que los compañeros o esposos hayan estado de acuerdo en que las socias salgan fuera del hogar, mucho menos sin pedir permiso y a veces ha sido todo un proceso lleno de conflicto, el que lleguen a aceptar que éstas puedan controlar su movilidad. Es por eso que 63.6% de las socias entrevistadas exteriorizaron la imposibilidad de salir, si no contaban con el permiso de sus esposos y compañeros, sobre todo aquellas socias que no conocían los derechos de las mujeres y no habían recibido capacitación sobre género. Esta falta de control en la movilidad resulta ser una situación muy común sobre todo en las comunidades rurales más alejadas de la ciudad de Álamos. Hay que reconocer que, aunque no han tenido un control significativo sobre su movilidad, ha habido otros avances:

No, sin pedir permiso no, pero si decide uno ya. O sea, antes si no me dejaban no me salía, pero ahora ya, ya tiene uno más palabras de convencimiento
Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

En cuanto al *control del ingreso*, 27.3% de las socias entrevistadas dijeron haber tenido mayor oportunidad de controlar los fondos provenientes del ahorro y el crédito. Éstas resultaron ser aquellas que contaban con fuentes propias de ingresos y que además habían sido o eran representantes de la SSS Susana Sawyer. Aquellas que dependían de sus esposos o compañeros para el pago de la cuota del ahorro y del préstamo, no tenían un control significativo y por lo mismo el ahorro y el crédito habían sido utilizados ya sea en inversiones y gastos relativos al quehacer del esposo o compañero, o relativos a las necesidades del grupo doméstico.

Esto pudo comprobarse a través de los datos obtenidos en el cuestionario donde se refleja que, de las socias participantes en las cajas de ahorro, solamente el 27% habían comprado algo para sí mismas con su ahorro, frente a un 73% que expresó no haberlo hecho. También al analizar los usos de los créditos y del ahorro, se puede constatar que 77.5% de los usos de los créditos y 74.3% de los usos del ahorro, se hicieron en asuntos familiares y sólo 22.5% y 25.7% respectivamente son usos referidos a cuestiones propias de las socias.

No se puede hablar de un control del ingreso por parte de las socias hasta que éstas puedan decidir por ellas mismas cómo desean utilizar dichos recursos, sin presión de los compañeros o esposos y sin la autopresión proveniente de su opresión internalizada que las lleva a ponerse en función de otros y para otros, dejando de lado sus propias necesidades.

Un 9.1% de las socias entrevistadas expresaron haber logrado un mayor *control de la sexualidad*. La capacitación sobre género y el conocimiento de sus derechos resultaron ser factores que posibilitaron este logro. A partir de las reflexiones hechas por aquellas que tuvieron oportunidad de recibir esta formación, habían conseguido ser más asertivas llegando a expresar y hacer respetar sus deseos. En este caso se puede apreciar cómo las socias han vivido un proceso de apropiación de su cuerpo en el cual se ha dejado de pertenecer a otros para ser de sí mismas:





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

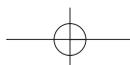
Y no hubo un momento en que yo pensé, porque el taller de género que fuimos allá en Texcoco nos sirvió mucho a mí y a Lucrecia en cuanto a ese cambio, que nos teníamos que defender como mujeres, que nos iban a tratar como ellos quisieran los hombres. Incluso yo aprendí a decir: “Yo soy dueña de mí, yo lo voy a hacer cuando yo quiera, no cuando tú quieras. Así es que yo no soy tuya y no soy de nadie. Soy mía y yo me mando, tú no me mandas”. ¡A ese grado! Fue cuando él también vio ese cambio y dijo te echaste a perder, porque ahora yo reclamaba derechos como mujer. Entonces fue cuando él también vio todo eso y dijo: “Contigo no se puede. ¿Por qué eres así, Teresa? Antes no me decías nada, “No, yo voy a dormir contigo cuando me dé la gana y voy a tener relaciones contigo cuando yo quiera, y no cuando tú digas”.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

9.1.3. Incremento en la capacidad de tomar decisiones propias

La dependencia vital (Lagarde, 1991: 38-40) lleva a las mujeres a buscar protección y descargar en otros, sobre todo en los hombres, las responsabilidades que deberían asumir. No obstante, existen limitaciones materiales y concretas que impiden a las mujeres alcanzar la independencia y desalientan su posibilidad de tomar decisiones propias. Por ejemplo, no contar con ingresos propios, limita la capacidad de las mujeres para tomar decisiones, pero, aunque las mujeres posean una fuente propia de ingresos o aporten la mitad de éstos en el grupo doméstico, éstas no se animan a tomar sus decisiones. Tal como lo señala Coria (1991: 19), “la disponibilidad del dinero no supone automáticamente ejercer el poder, sino contar con el recurso que lo posibilita. Por el contrario, la indisponibilidad coloca automáticamente a un sujeto a merced de la voluntad del que dispone”. La dependencia vital es producto de la opresión internalizada y por lo tanto no desaparecerá hasta que las mujeres hayan trabajado dicha opresión.

De las socias entrevistadas, 27.3% argumentaron haber incrementado su capacidad de tomar decisiones propias. Resalta el hecho que aquellas socias que habían estado sin el apoyo de su esposo o compañero (por abandono, divorcio, muerte o migración de éste) o aquellas que habían recibido capacitación sobre género y conocían sus derechos, habían incrementado su



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

capacidad de tomar decisiones propias. En el primer caso, frente a la ausencia de una figura masculina de quien depender o quien las presionara, las socias habían aprendido que eran capaces de salir adelante por ellas mismas. En el segundo caso, el conocimiento de sus derechos y la capacitación sobre género les había ayudado a trabajar sobre su opresión internalizada, concientizándolas de sus capacidades y permitiéndoles visualizarse como seres autónomos e independientes.

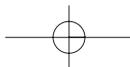
Sí antes de que yo participara en las cajas de ahorro, me sentía todo el tiempo dependiente de mi esposo, aunque yo trabajaba tanto, porque como quien dice éramos el 50% y el 50% de la aportación. Siempre me sentí dependiente de él, porque si era cuestión de decidir, él decidía. Si era cuestión de salir, si él no decía sí, no salíamos. .. Pues me limitaba a decidir, me limitaba a sacar algunas cosas adelante que ahora yo he sentido que las he hecho, porque antes aunque yo tuviera recursos, no era capaz de decir: “Voy a hacer un cuarto y va a ser para mí, para rentarlo y va a hacer un proyecto individual”. Me asustaba decidir así, no lo podía hacer. Y ya después que empecé a participar, lo hice.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

9.1.4. Compartir el trabajo doméstico con hombres del hogar

Este cambio podría estar indicando que las mujeres han mejorado su habilidad de negociar en sus relaciones cercanas. El trabajo doméstico es uno de los puntos más difíciles de negociar dentro del grupo doméstico y la participación de los hombres en esta actividad estaría mostrando transformaciones importantes en las relaciones genéricas.

Sin embargo, este cambio se ha dado excepcionalmente y se presenta en unos cuantos casos de socias. Un 27.3% de las entrevistadas manifestaron haber logrado compartir el trabajo doméstico con los hombres adultos y niños, aunque no de forma equitativa, ya que ellas seguían siendo las responsables principales de dicho trabajo. Los hombres han asumido barrer o trapear la casa, hacer las compras de víveres, lavar los platos y en raros casos cocinar. Lo importante es que se empiezan a ver pequeñas transformaciones que podrían ser más notorias, al pasar el tiempo. Tal es el caso de Lucrecia



El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

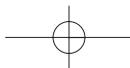
de 33 años, representante de la SSS Susana Sawyer, quien comentó que cuando se incorporó a la organización, tenía que encargarse y arreglárselas para salir adelante con el trabajo doméstico, ya que su esposo no quería apoyarla en ese aspecto. Con el paso del tiempo y debido a que la organización le empezó a absorber más tiempo, ella tuvo que negociar y también exigir que su esposo asumiera parte del trabajo, ante la imposibilidad de pagar quien le hiciera este trabajo y de apoyarse totalmente en otras mujeres. También les exigió a sus hijas e hijos que se responsabilizarán por el lavado de su ropa sucia y por la limpieza de los platos.

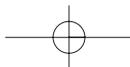
La explicación de estos cambios, podría ser similar a la dada por Gutmann (1993: 727-730) en su estudio etnográfico, que aborda las modificaciones en la repartición de las responsabilidades domésticas entre hombres y mujeres, en la Colonia Santo Domingo de la Ciudad de México. Este estudio que inició en 1992, señala que los hombres han comenzado asumir parte del trabajo doméstico “por necesidad”. Se refiere a la exigencia de que las mujeres, al igual que los hombres, salgan a trabajar para obtener un ingreso que ayude a aminorar el impacto de la crisis económica sobre sus grupos domésticos, haciendo que éstas no tengan tiempo para realizar todas las actividades domésticas. En el caso de las socias de la SSS Susana Sawyer, esta necesidad no sólo se refiere a dicha exigencia, sino también a que éstas salgan a participar en organizaciones sociales que les traen beneficios económicos tanto a ellas, como al resto de su grupo doméstico. Probablemente los hombres no accederían a compartir dicho trabajo, si la participación de las socias no redundara en algún beneficio económico para ellos y para su grupo.

Cuando las niñas y niños, que han crecido inmersos en situación donde hombres y niños varones hacen trabajo doméstico, sean adultos y adultas probablemente puedan establecerse relaciones genéricas más equitativas y seguir reproduciendo una educación con tendencias a la equidad de género.

Hubo mucho cambio de actitud en los hijos de las compañeras en esos años, de decir: “bueno, mejor yo me quedo a limpiar la casa porque tú te tienes que ir a una junta, a irme a la parcela con mi papá” ¿por qué? Porque la que tenía el dinero seguía siendo la mujer, empezaba a ser la mujer y dinero fuerte...

Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

9.1.5. Exigir derechos como mujeres

El exigir que se respeten los derechos que tienen como mujeres, habla de la habilidad de defenderlos y del sentido de “ser” en las relaciones. No sólo basta con conocerlos, también deben exigirse y ejercerse para lograr cambiar las circunstancias de vida. Exigirlos implica que previamente ha habido una conciencia de que se vive una situación en la cual no se están respetando dichos derechos y de que pueden existir otras formas de relacionarse que conlleven más respeto y más equidad.

Llegar al punto de *exigir sus derechos como mujeres* ha significado vivir un proceso lento y conflictivo. El costo emocional que algunas socias han tenido que pagar, hace que no todas hayan estado dispuestas a hacerlo, por lo que únicamente un 18.2% de las socias entrevistadas mencionaron haberlo hecho, siendo que todas eran o habían sido representantes. Estas socias se apoyaron en el conocimiento de sus derechos, en la capacitación de género y en toda la fortaleza obtenida de su experiencia y aprendizaje como representantes en la organización.

...porque yo siento ahora, a partir de mi participación yo creo que si los problemas gruesos que hemos tenido más fuertemente mi esposo y yo ha sido eso, porque yo era distinta antes de participar en la organización, ¿por qué era distinta? porque soportaba muchas cosas y me quedaba callada. (...) Porque la Lucrecia de antes, la Lucrecia de antes pedía permiso, esta Lucrecia ya no pide permiso, o sea la Lucrecia de antes tenía que estar en la cocina, tenía que tener lista la comida y si no tenía lista la comida pues era un maltrato, y esta Lucrecia sino hace la comida, “sabes que no tengo ganas, prepáratela tú o yo tengo un compromiso, tú tienes manos puedes hacerlo o atiende los niños porque yo no te la voy a hacer, yo no puedo, tengo un compromiso, igual como tú tienes compromisos yo igual tengo mis propios compromisos”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Al analizar todos estos cambios, se ha podido constatar que el incremento del respeto personal es uno de los cambios más frecuentemente mencionado por las socias entrevistadas debido a su estrecha vinculación con el aumento de su autoestima. Mientras que el incremento del control de las cir-



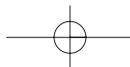
El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

cunstancias y en la toma de decisiones y el logro de compartir el trabajo doméstico con los hombres cercanos son transformaciones que requieren además contar con herramientas que les confirmen que es justo y éticamente correcto que se den estas situaciones y que les den elementos para negociar. Estas herramientas han sido la capacitación en género y los derechos de las mujeres. Finalmente exigir sus derechos ya conlleva la firme decisión de enfrentar el conflicto y los costos que se presentes, por lo que las socias deben tener un nivel de reflexión y concientización de su situación muy avanzado, así como una sólida autoafirmación para ir más allá de la negociación con el fin de hacer que se respeten sus derechos.

9.2. Factores impulsores del empoderamiento en las relaciones cercanas

Aquellos factores impulsores, que se identificaron por ser relevantes en el caso del empoderamiento de las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer en la dimensión de las relaciones cercanas son:

- **Conocimiento de los derechos de las mujeres:** Los derechos de las mujeres son una herramienta muy útil para transformar sus relaciones cercanas, cuando las mujeres están conscientes de su condición de género y sienten la necesidad de transformar la desigualdad genérica. Los derechos por sí mismos no resuelven la situación de subordinación genérica, hasta que no existen hombres y mujeres que estén dispuestos a respetarlos, a hacer que otros los respeten, e incorporar estos dentro de su racionalidad. Sin embargo, un primer paso para lograrlo es conocer estos derechos. Éste era el objetivo de los talleres impartidos en la SSS Susana Sawyer, donde se reflexionaba sobre la situación de las mujeres y sus derechos. Este factor les ha dado a algunas socias de las cajas de ahorro, elementos para negociar una mejor posición dentro del grupo doméstico. Estas negociaciones les han permitido tener más movilidad, acceder a nuevos espacios, dejar de ser objetos de otros para convertirse en sujetos, poder tomar sus propias decisiones y disminuir la violencia en sus relaciones de pareja, entre otros.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Por ejemplo, lo que me ayudó mucho a mí fue, el hecho de conocer ya mis derechos que ahorita no tengo muy en mente. Tengo algunas preocupaciones. Fue el no ser maltratada, dejar de ser una mujer sumisa, dejar que el hombre tomara el poder sobre mi persona, decir “no pues, tú eres mía, vas a hacer lo que yo diga acá”. Eso a mí me dio seguridad para defenderme, y decir: “no, yo soy dueña de mi persona, yo tomo mis decisiones, no eres tú quien manda en mi persona, el derecho que tienes tú, lo tengo yo, somos iguales, lo único que nos diferencia es el sexo, que tú eres hombre y yo soy mujer, pero los derechos para mí son los mismos”

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

Y es que yo he tenido pláticas con ella [la madre], y le he comentado en que ya no estamos en la época en que la mujer siempre está sometida a lo que el esposo diga, bueno o malo tiene que hacer lo que el esposo diga, o sometida a que la mujer siempre tiene que estar metida en la casa, que metida en los sartenes, en la cocina.

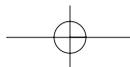
Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

A pesar de entender el concepto de los derechos de las mujeres, son pocas las socias que tienen conocimiento de dichos derechos, porque muchas son nuevas y la mayoría no tuvo la oportunidad de participar en los talleres impartidos en el programa de formación de dirigentas. Sólo un 36.4% de las socias entrevistadas mencionaron conocer sus derechos, resultando que éstas habían sido o eran representantes de la SSS Susana Sawyer, y que 75% de ellas habían tenido la oportunidad de asistir a dichos talleres.

- **Capacitación sobre género:** Como se mencionó anteriormente, remitir la desigualdad genérica a elementos sociales y culturales, negando la determinación biológica de dicha desigualdad, abre las puertas a la posibilidad de transformar esta situación. Esto se debe a que, siendo lo social y cultural una construcción hecha por hombres y mujeres, les corresponde a ambos emprender una acción para el cambio.

La capacitación sobre género ha posibilitado que las mujeres puedan concebir otras formas de relacionarse: un nuevo establecimiento de roles dentro del grupo doméstico que libere a las mujeres de dobles y triples jornadas, y que alienten su participación en espacios y en actividades restringidos para





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

ellas. También ha posibilitado hacer cambios en su identidad que les permitan enfrentar las transformaciones en las relaciones que están exigiendo.

Aquellas socias que habían accedido a la capacitación sobre género, es decir un 36.4% de las socias entrevistadas, habían logrado hacer algunas modificaciones en las relaciones cercanas, aunque a costa de mucho conflicto, porque las personas que las rodeaban, al no haber recibido dicha formación, no lograban coincidir con las socias en sus deseos de relacionarse de forma diferente.

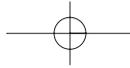
Pues él, después cuando ya empezaron, bueno de hecho ya teníamos problemas pero siempre yo le platicaba todo lo que pasaba en confianza, las capacitaciones [de género], qué habíamos conocido, pues ya todo esto y dice: “no, pues que tú has cambiado mucho desde que saliste por allá, ya anduviste con las mujeres, todo esto. Ya no eres la misma”. Y si es cierto, ya no era la misma, porque ya yo me había tomado la libertad para ir a donde yo quisiera, sin tomarlo en cuenta, pero no pedirle permiso, no decirle “oye, ¿me dejas ir allá a fulana parte?” Y que él me dijera que si. No, ya aprendí a decirle “no, sabes, que voy a ir a fulana parte, voy a regresar fulano día”.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

Como producto de la *capacitación sobre género*, la conciencia de género ha ido creciendo en las socias, logrando que éstas tengan una percepción crítica de la desigualdad. Estas perciben su situación de subordinación, de aislamiento y de limitado acceso y control de recursos, de espacios y de tiempo para sí mismas, como un problema que se sale del ámbito personal para convertirse en un problema social y político.

Algunas socias de la SSS Susana Sawyer, a través de su experiencia personal y grupal, o a través de capacitación sobre género, han tomado conciencia de la desigualdad genérica. Esta percepción crítica de la desigualdad las ha llevado a querer tener igualdad de oportunidades con los hombres, a tener igualdad de derechos a participar en actividades fuera de su casa, a acceder y controlar recursos (como tierra, dinero, créditos, entre otros), a poder tener tiempo para la recreación, a tomar decisiones y a acceder a puestos políticos, entre otros.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

(...) porque una de las cosas que dicen los hombres, es que “yo apporto, yo te mantengo, yo te tengo en mi casa. ¿Qué necesidad tienes?” A ver como si la necesidad fuera de un animalito que tienes encerrado en un cerco y nada más la necesidad que tiene ese animalito es que le lleves de comer, porque es lo único que te pide. Entonces dicen ellos, bueno yo te llevo de comer, te doy para que vistas y tú te estas ahí en la casa. ¡Como si no tuvieras otros derechos para otras cosas! Como ellos llegan y si te dan ahí para el gasto, su parte y se quedan con su otra parte y ya se van se lo gastan, ellos si tienen su espacio para convivir con sus amigos o botaniarse, divertirse donde se les dé la gana, y la señora no, “allá te estás”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

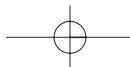
La igualdad de oportunidades que las socias quieren no se refiere a aquellas actividades masculinas que son destructivas. Por ejemplo, Aurora, de 30 años, socia de la caja de ahorro, expresó que ella no deseaba ser igual a los hombres en el sentido de poder emborracharse y concibió la igualdad más en términos de derechos y de acceso a espacios políticos.

Sin la capacitación sobre género, las socias han podido percibir la desigualdad entre hombres y mujeres, pero de forma no tan crítica. Este es el caso de Eunice, de 51 años, socia de la caja de ahorro, quien declaró que los hombres y las mujeres deberían ser iguales y señaló que en la realidad los hombres tenían más poder que las mujeres, pero no supo explicar porque sucedía eso. Al no tener elementos para explicar porque se daba esa situación, le era difícil poder transformarla.

- Compartir problemas con otras mujeres: En el difícil proceso de hacer cambios en las relaciones cercanas, compartir los problemas que se van presentando se convierte en una fuente de apoyo y de aliento que impulsa a las socias a seguir adelante. Para ellas, tener un espacio para compartir sus problemas con otras mujeres que viven la misma situación, les permite hallar la comprensión que no han encontrado en sus parejas o en otros miembros de sus grupos domésticos.

Al compartir problemas con otras mujeres, éstas pueden tomar conciencia que los que tienen con la pareja, con las hijas e hijos, con la madre u otras





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

personas cercanas, son situaciones comunes. Si una de ellas logra resolver estos problemas, puede convertirse en un referente para las otras. De la experiencia de una, aprenden las otras.

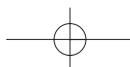
- **Apoyo del compañero:** Resulta difícil encontrar el apoyo del compañero o esposo cuando se trata de cambiar algunos aspectos de la relación de pareja, pero parece ser más fácil encontrar su apoyo para cambiar las otras relaciones cercanas. Por ejemplo, Aurora, de 30 años, a raíz de la capacitación sobre género, había decidido educar a sus hijos varones de tal manera que compartieran con ella el trabajo doméstico. Al principio su compañero se oponía a este tipo de educación, pero éste finalmente apoyó la decisión de su esposa.

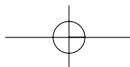
- **Apoyo de otros miembros del grupo doméstico:** Los cambios que se den a nivel de pareja, pueden tener mayor posibilidad de ser apoyados por otros miembros del grupo doméstico que por la pareja misma. Estas transformaciones son las que provocan mayor conflicto, ya que el esposo puede buscar alianzas con estos otros miembros para frenar las transformaciones, mientras que la esposa lo puede hacer para amortiguar la oposición a la que se enfrenta.

Cuando yo empiezo a participar, ya mis hijos estaban grandes. No les hizo mucha mella. De hecho, uno de mis hijos todo el tiempo le decía a mi esposo “Déjala quiere superarse, quiere destacar. Déjala que salga a adelante ella con sus cosas”. Y siempre él [el hijo] trataba de apoyarme. Es el que ahorita está en la casa. Cuando él venía de Hermosillo, le tenía reporte “Que tu mamá salió para fulana parte, salió para sultana parte, que nos dejó solos y abandonados”, como que si fueran unos niñitos de biberón pues. “Déjala ella necesita su espacio. Si a ella le gusta, déjala”.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Aportar al ingreso familiar:** Como se había mencionado anteriormente, un equitativo aporte de ingreso al grupo doméstico, no implica un equitativo reparto de los recursos y de las responsabilidades al interior de éste. Sin embargo, aportar al ingreso familiar puede brindar a las mujeres la solvencia moral frente a las personas que las rodean y frente a la sociedad, de poder





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

demandar mayor participación en las decisiones que se toman relativas a su grupo doméstico.

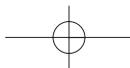
Aunque las mujeres han aportado históricamente al grupo doméstico de formas que no son socialmente valoradas (trabajo doméstico, participando en algunas labores en los cultivos, criando animales de traspatio), es el reconocimiento social de su aporte lo que puede fomentar un cambio en las relaciones de poder al interior del grupo doméstico. Sin embargo el aporte que se les reconoce es aquel que tiene valor dentro de los patrones capitalistas patriarcales: lo monetario (para el caso, dinero proveniente de créditos o ahorro). Este reconocimiento ha ido cambiando la concepción de los roles femeninos en la racionalidad de las personas cercanas y de la sociedad en general. Las socias, visualizadas anteriormente como seres en función de su grupo doméstico, pasan a ser percibidas como agentes activos del desarrollo a nivel comunitario.

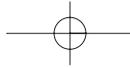
Aquí ya no sólo es el hombre que va a traer un peso para la casa, sino que ya también la mujer participa de una manera donde dice: “También yo puedo hacerlo. Yo puedo tener también un compromiso con mi familia, y puedo también hacer alguna forma de cómo traer un peso para la casa” para ayudarnos o para ayudarse como familia. Yo creo que eso es bueno para la familia, para la comunidad también porque ya no es una comunidad donde hay puras mujeres que se dedican a hacer tortillas y a atender a la familia, sino que ya hay mujeres que ven que también hay necesidades dentro de la familia y que hay necesidades dentro de la comunidad. Yo creo que eso en general es bueno porque, como quiera que sea, se ha avanzado y se ha entrado dentro de otra dinámica donde no nada más los hombres son los que son los promotores del desarrollo dentro de una comunidad. Ya ahorita las mujeres son también parte de la promoción del desarrollo de su comunidad y del desarrollo de su familia.

Regidor municipal de Álamos, militante del PRD, Sonora, 1999.

9.3. Factores inhibidores del empoderamiento en las relaciones cercanas

Entre los factores inhibidores que sobresalen en esta dimensión se pueden mencionar los siguientes.





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

• **Machismo:** Este factor se refiere a: a) al machismo de los hombres del grupo doméstico, b) al machismo de los hombres externos al grupo doméstico y c) al machismo aceptado por las propias mujeres. En el primer caso, las parejas de las socias, no admiten los cambios en la identidad de éstas y en los roles que ambos desempeñan:

Sí, sí sufrí por el machismo y que fue difícil para mí romper con todo esto, pero como que mi esposo siempre, yo siento que como siempre tuve el mando yo. Siempre logré lo que quería, me entiendes, que él se enojaba y que me decía que has cambiado, que eres muy diferente, que andas con esas mujeres locas que hacen chivo al marido y que andan con éste y con el otro.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

En el segundo caso, los hombres externos al grupo doméstico (familiares, compañeros de trabajo, amigos o vecinos) presionan también para que el esposo o compañero de la socia tome acciones que eviten que se produzca dichos cambios. Javier, de 52 años, esposo de una socia de las cajas de ahorro, expresó que sus compañeros de trabajo lo criticaban porque su esposa no cumplía con su obligación de preparar la comida cuando salía y porque él se veía en la necesidad de hacer algunas actividades domésticas como cocinar o lavar. Frente a estas críticas, Javier se enojaba y su oposición a la participación de su esposa en las actividades de las cajas de ahorro era aun más tajante.

En el tercer caso, las mujeres aceptan el machismo de los hombres, como un comportamiento socialmente aceptado, ya que lo interpretan como una expresión de su masculinidad. Esta creencia es sostenida sobre todo por aquellas socias que no han recibido capacitación sobre género. El orden establecido por una cultura machista va definiendo las acciones que pueden llevar a cabo los hombres y las que no, así como aquellas que puede realizar una mujer y las que no.

El hombre es muy libre de hacer en la calle lo que quiera, pero nosotras no. Nosotras las mujeres debemos tener mucho cuidado con eso, porque nosotras las mujeres tenemos una sola caída y ellos pueden tener las caídas que ellos quieran y se vuelven a levantar y nosotras no.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 45 años, Álamos, Sonora, 1999.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

- **Alcoholismo del compañero:** El alcoholismo es un factor que se presenta frecuentemente en el caso de los esposos o compañeros de las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer. Frente al conflicto que provocan los cambios que se dan en las relaciones de pareja, los hombres se vuelven aún más agresivos cuando se encuentran alcoholizados. El alcohol es un factor que influye en el deterioro de las relaciones y en la desintegración del grupo doméstico, debido a que los hombres en estado alcohólico suelen desatenderse de sus responsabilidades materiales y emocionales.

Sí, yo sentía que ese era un problema que estaba agudizando mucho contra la relación que teníamos como pareja por su vicio, porque era de los que tomaba muy seguido, a veces semanal y a veces hasta entre semana. Y eso era como muy traumante para mí, porque a veces se ve como muy agresivo, pero yo sé controlar sus agresividades que esté sobrio, pero ya cuando se ponía a tomar tenía otro tipo de agresiones, no físicas, no me golpeó, nada de eso, pero sí verbales, muy malas. Eso me deprimía mucho. Cuando él empezaba a tomar, me causaba tanto temor, como que me tenía traumada.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

- **Violencia del hombre:** La violencia es una situación que pueden vivir las mujeres en la cotidianidad. Esta violencia, ya sea emocional o física, también puede tener como fin reprimir ciertas conductas, formas de pensar o de sentir de las socias y que pretendan transformar la dinámica al interior del grupo doméstico y desafiar la subordinación genérica.

La violencia no sólo irá dirigida hacia las socias, sino hacia sus hijas e hijos, como forma de manipular a las primeras para que éstas se sometan a la voluntad de aquel que ejerce dicha violencia.

(...) “¿Por qué Lucrecia se tuvo que separar de su marido?”, mucha gente dice. Yo no tengo por qué andárselo platicando a todo mundo, “que tan buena gente y que tan responsable” para todo mundo, pero apenas yo sabía lo que me estaba perjudicando y no me estaba perjudicando a mí nada más en lo personal, sino que yo ya estaba perjudicando a mis hijos, porque llegó una ocasión que tal sería su coraje, su imaginación, sus cosas, que una ocasión él llegó armado a la casa y el niño chiquito estaba dormido y le puso la pistola en a cabeza porque lo iba a matar a Goyito. Entonces yo recuerdo ese

El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

momento, yo estaba acostada en la casa pues, ya estábamos dormidos. Y Mariquita y Adrián pues ellos tenían su camita, esas literas que están en la casa Adrián tenía su camita y Mariquita otra y Goyito se dormía conmigo, era el más chiquito. Goyito en ese ratito despertó cuando tenía la pistola en la cabeza y jamás se le ha borrado ese momento, porque cuando yo me vine Goyito pegaba así dormido y gritaba que lo querían matar, pero yo nunca le comenté a nadie, a nadie que a Goyito le había puesto la pistola él.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

- Expectativas culturales de la mujer: Este factor se refiere al conjunto de características en la forma de ser y actuar que deben acatar las mujeres y que son definidas por cada cultura. Estas características estarían incluidas en lo que Alberti (1999: 111) denomina el Modelo Genérico Tradicional. Estas expectativas en cada cultura serán diferentes para hombres y mujeres y dependerá de la edad de las mujeres y de la clase social a la que pertenezcan. Estas expectativas que se tiene de las mujeres, son asumidas por éstas y son reforzadas a través del aprendizaje en las diferentes instituciones (familia, educación formal y religión, entre otras).

En el caso de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, las mujeres saben cuáles son estas expectativas culturales, como mujeres casadas y como mujeres madres. Esto las ha llevado a actuar de forma sumisa, a estar en función de las demás personas, a obedecer a su esposo, a hacer el trabajo doméstico, y a salir fuera de sus casas sólo para lo necesario, de tal manera que puedan merecer el calificativo de *buena mujer*.

Él dice: “Tú eras una mujer de hogar, tú eras una mujer buena y desde que empezaste en ese trabajo te echaste a perder”. Pero fíjate como se dan las cosas. Todo eso nos llevó al divorcio. Pero después del divorcio hemos seguido platicando, conviviendo así como amigos, no como relación de pareja, no jamás. (...) Fue... yo al menos cuando tomé la decisión de decirle a él y que me salió espontáneamente, porque yo le tenía miedo a él, pues era un hombre grande mayor que yo siete años, siempre estaba pensando eso que debo de obedecerlo pues soy su esposa y que así como que fuera algo de él, que le pertenecía. Y luego más que él me decía: “Yo para eso me casé contigo y para eso acá, y para eso”. Siempre me salía como que me había comprado, y que era de él para hacer lo que él quisiera.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

Sin embargo, frente a este modelo de ser mujer, se buscan otras alternativas, por ejemplo algunas socias han tratado de rebelarse frente a estas expectativas. Muchas veces, el tratar de ser y actuar de forma diferente a lo que se espera, han recibido mucha crítica de las demás personas, han tenido fuertes conflictos con las relaciones cercanas (esposo, madre, hijas e hijos) e incluso han llegado hasta la ruptura en alguna de estas relaciones.

Y yo le decía “¿Por qué esto?”, y ella me decía “es que la mujer siempre debe de obedecer al esposo, siempre debe de ser sumisa”, y esas cosas que en los tiempos de antes siempre le inculcaban a la mujer, que porque el esposo es el que trae el dinero a la casa, y uno tiene que ser de la casa, y a atender todo lo que quiera al marido, una debe de tenérselo listo... Yo en aquel tiempo pensaba “tendrán razón”, y estuve mucho tiempo con esa idea. Y yo era una mujer que no salía más que al mandado y a la casa, pero ¿por qué perdí mis mejores años? Perdí mis mejores años de estar metida en la casa y no dedicarme a hacer algo de más provecho. (...) Primeramente como que hasta mis hijos me querían regañar, porque como que él les metía eso “Su mamá se va, y ni siquiera me dio de comer, ya se va y ni siquiera los atiende a ustedes”, y a veces hasta mi mamá: “Mala mujer” decía.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

Estas mujeres “transgresoras” están modificando el Modelo Genérico Tradicional y abriendo camino para un Modelo Genérico Mixto que dé cuenta de los cambios en la identidad de género (Alberti, 1999).

- Control del ingreso por el hombre: Como se había mencionado anteriormente, el control del ingreso por parte del esposo o compañero coloca a las socias en desventaja frente a éste, debido a que pasa a depender económicamente. Aunque la independencia económica no implica autonomía para las mujeres, es una de las condiciones necesarias para alcanzarla (Coria, 1991: 19).

En el caso de las socias de las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, el control del ingreso por el hombre se ha dado sobre todo en el caso de aquellas socias que dependen económicamente del esposo o compañero, debido a que no tienen una fuente propia de generación de ingresos. Esto implica



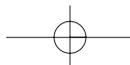
El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

también el control del ahorro y, lo que puede ser peor aún, el control del crédito. Significa que la socia puede reforzar su dependencia hacia éste ya que, al no contar con fondos propios para pagar su deuda, queda a expensas de éste para su pago (Mayoux, 1998: 4). El pago de la deuda es una cuestión de prestigio y existe una gran presión social para que se haga; la mujer debe aceptar estar en una posición de desventaja en la relación de pareja, con tal de acceder al dinero con el que abonará el crédito que benefició directamente al esposo.

Las socias de la SSS Susana Sawyer, como organización, están conscientes de que los préstamos muchas veces han beneficiado a sus esposos. Ejemplo de esto sucedió en 1996, cuando se entregó un fondo de préstamos para el cultivo del ajonjolí, actividad controlada por los esposos de éstas. La caída de los precios del ajonjolí, unido a la baja producción del cultivo, hizo que los esposos no tuvieran recursos para pagar la deuda, pero finalmente quienes encabezaron la lista de deudores no fueron ellos, sino las esposas, quienes tuvieron que enfrentar la presión de sus compañeras del grupo de ahorro, de la SSS Susana Sawyer y el desprestigio de estar en mora. Además éstas perdieron su ahorro que era el aval del préstamo.

Detrás de este evento se esconden, dos concepciones que están presentes en muchas organizaciones de ahorro y crédito: la primera es que el ahorro y el crédito son para beneficio de la familia; y la segunda que es preferible otorgar los créditos a las mujeres ya que hay más garantía que se traduzcan en beneficios para la familia. En el primer caso, la debilidad de la concepción radica en considerar que los recursos y los beneficios al interior de la familia se reparten equitativamente entre todos sus miembros. En la práctica el crédito no sólo no puede llegar a beneficiar a algunos miembros del grupo doméstico, sino que puede perjudicarlos, como en el caso de los préstamos para el cultivo del ajonjolí de 1996 que afectó a las socias. En el segundo caso, esta concepción utilitaria se traduce en una mayor presión económica (más trabajo, más presión por conseguir el dinero para los abonos) y social (presión social para que abone, conflicto con las personas que la rodean por su participación) sobre las mujeres, mejorando la condición de algunos miembros del grupo doméstico en detrimento de la condición de éstas.





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

No, yo creo que en principio más que todo el apoyo del crédito es para la familia, porque la mujer aunque quisiera nomás para ella el dinero, si le va bien en su negocio es porque también le fue bien al hombre y le fue bien a la familia, y por lo regular algunos de estos apoyos que se han conseguido es para apoyar también al marido; porque el marido a veces no tiene de donde echar mano o no le alcanzó el recurso que le prestaron o que consiguió o que recibió a través de estos programas gubernamentales como de PROCAMPO, o como de crédito a la palabra; pues cuando no le alcanza es que vienen a contribuir con este recurso para poder solventar las necesidades como familia. Y bueno a veces yo creo que las mujeres ante todo lo que a veces lo que más les interesa es que la familia tenga para poder estar bien o poder... que puedan comer todos o que puedan vestir todos en la familia (baja la voz). Porque las mujeres por lo regular ni se pistean, ni se van a las cantinas con las compañeras. A veces es muy poco lo que sale y en los hombres se da más eso, por que pues a veces que traen los pesos de más y bueno dicen no esta de más gastarse en un seis o en irse a . . . a comer o en irse a algún lugar. O sea se da más en los hombres que en las mujeres.

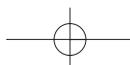
Regidor municipal de Álamos, Sonora, militante del PRD, 1999.

• La opresión internalizada: El “deber ser” en las relaciones con los demás, lo llevan tan introyectado las mujeres que, el primer obstáculo que deben vencer, está dentro de ellas mismas, en su concepción de ser mujer, de pareja, de matrimonio, de madre, de hermana, de servicio y de amor incondicional, entre otros. Esas concepciones que van guiando sus acciones y sus decisiones, las colocan en relaciones en las cuales los deseos y necesidades de las y los demás están primero que los suyos propios.

En el caso de la SSS Susana Sawyer, muchas socias no han cuestionado sus relaciones al interior del grupo doméstico porque ellas mismas han aceptado que el orden social, en el cual están subordinadas al hombre, es un orden natural y por lo tanto correcto y normal. Esto no les permite buscar otras formas de establecer relaciones que no se basen en estereotipos sexistas, heterosexistas, racistas y clasistas, entre otros.

Por mí misma yo tengo que saber que tengo que obedecerlo a él, por eso me casé e hicimos el convenio.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 52 años, Álamos Sonora, 1999.



El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

• Dependencia de la mujer: Tal como se había mencionado anteriormente, la dependencia puede provenir de la opresión internalizada o provenir de factores externos tales como dependencia económica, las normas establecidas socialmente y problemas de salud, entre otros. La dependencia que coloca a las mujeres en una situación de vulnerabilidad frente a los hombres, restringe los cambios en las relaciones cercanas, ya que no permite que las mujeres puedan visualizar otras formas de relación por el temor de asumir responsabilidades y el control de su vida. Este temor es causado por la impotencia aprendida (Lagarde, 1991: 37-38).

• Crítica de otras mujeres: El papel de las mujeres en la vida de otras es importante ya que pueden alentar o desalentar los procesos de cambios de estas otras. Las mujeres pueden presentarse como una red de apoyo o como una red de crítica. La de crítica, conformada por familiares (madre, hermanas, hijas) o no familiares (compañeras del grupo, vecinas), censura a las mujeres cuando no cumplen con las expectativas culturales de su comportamiento en las relaciones. Las socias de las cajas de ahorro han resentido la crítica, como mecanismo de control de sus acciones, cuando no han acatado su “deber ser” como esposas o madres o simplemente como mujeres tradicionales:

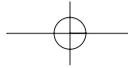
Si pues las mismas mujeres a veces nos agredimos, ya ves diciendo: “no pues que la fulanita quiere andar en la calle, no quiere que la manden, no le gusta el hogar, tan bonito que es el hogar ¿por qué tiene que andar allá? Tiene buen esposo, él gana, él le da todo”.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

9.4. Los conflictos que se presentan en el empoderamiento en las relaciones cercanas

9.4.1 Conflictos que se derivan de las diferentes expectativas de los roles masculinos y femeninos al interior del grupo doméstico

Aquellas socias que han recibido capacitación sobre género, han hecho cambios en sus concepciones de sí mismas como mujeres y de sus roles



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

genéricos, aspirando a que las personas cercanas cambien también sus formas de ser y actuar en sus relaciones. Lamentablemente, al no haber recibido capacitación sobre género, las otras personas han continuado siendo y actuando conforme a los estereotipos tradicionales de mujeres y hombres. Esto ha producido contradicciones al interior del grupo doméstico donde las socias luchan por imponer su nueva visión de las relaciones intra e inter-genericas, mientras que el resto lucha por mantener la visión tradicional.

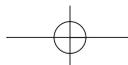
¿La cuestión de género? Creo que en algunas ocasiones me ha servido y otras siento que me ha puesto en algún conflicto, porque a mí forma de pensar, yo puedo decir que me ha transformado mi forma de ser porque algunas cosas quisiera hacerlas cambiar, quisiera hacerles pensar a los demás, lo que yo estoy logrando alcanzar y pensar, y a veces eso como que me reprime, al no hacerles entender la situación que debiera de existir en cuanto a género, pero no podemos cambiar a toda la gente. (...) Y dice mi esposo “desde que estás yendo a esos talleres [de género], te has echado a perder”. “Si -le digo- para tu punto de vista tal vez he perdido, pero yo siento que he ganado mucho”.

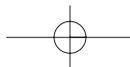
Representante de la SSS Susana Sawyer, 48 años, Álamos, Sonora, 1999.

Ha cambiado en que se desatiende de su mamá y al mismo tiempo del negocio. Lo que le corresponde aquí en la casa lo hace su mamá, trapear, barrer, que lavar el baño, que lavar la ropa. Yo también hago, por ejemplo tengo que lavar la ropa, para mí no son esas cosas, le corresponden a ella, no a mí. Siempre tenemos dos funciones el hombre y la mujer. Se supone que así debe de ser.

Esposo de socia, 56 años, Álamos, Sonora, 1999.

Esa contradicción de visiones lleva a que se intensifique la violencia al interior del grupo doméstico, como una respuesta de resistencia al cambio sobre todo de los esposos y compañeros, para hacer prevalecer su visión. Esta contradicción trae cambios en las relaciones que pueden llegar a afectar la masculinidad tradicional de los hombres del grupo doméstico (esposos y compañeros) y los cuales no están listos para enfrentar. Por ejemplo, estos cambios se refieren a que las socias pueden llegar a tener un mayor reconocimiento social que ellos, a aportar económicamente más que ellos, o que pueden empezar a tener un rol más activo en la sexualidad de pareja. Estas transformaciones que los hombres viven como un cuestionamiento a su masculinidad, pueden llevarlos al alcoholismo o ser factores que agudizan la violencia.





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

Sí se molestaba, “no, es que tienes otro y que yo creo que allá, por allá por donde andas ya te conquistaron o te gustó otro”, “no, es que no me gusta, no me gusta tu forma de amar. Hazlo así, hazlo acá” y entonces, le decía yo como quería...Pues como yo digo que si le hice daño, porque después de todo esto, de todos estos problemas, él se alejó de mí. Y yo digo que ese alejamiento fue lo que lo hizo caer en el alcohol y todo eso. Y yo siento que a lo mejor él perdió como el valor de ser hombre, porque incluso después quería hacer el amor con él y no.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

En unos casos, el conflicto desemboca en un reacomodo de las relaciones al interior del grupo doméstico para tratar de conciliar las diferencias y evitar la desintegración del grupo. En otros casos, el conflicto lleva a la ruptura de las relaciones (separación o divorcio), experiencias que son devastadoras a nivel emocional para todos los miembros del grupo doméstico.

Empezaron a tener mucho peso [las socias de la SSS Susana Sawyer], pero también muchos problemas en lo que es la familia, empezaron a cuestionarles, la organización o la familia, después pasó otro momento en que les decía: “bueno ¿la organización o yo como esposo?”. Hubo divorcios, hubo separaciones de compañeras que al final prefirieron quedarse en la organización separadas con sus hijos.

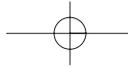
Representante de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos, Sonora, 1999.

9.4.2. Conflicto que se deriva de que el hombre deja de ser el proveedor único del grupo doméstico

Las socias empiezan también a ser proveedoras del ingreso en su grupo doméstico. Los proyectos de desarrollo tienen la expectativa de que con esto, el grupo doméstico pueda contar con más ingresos que mejore sus condiciones materiales. Sin embargo, tal como lo señala Mayoux (1997: 1), puede pasar que los hombres recorten su aporte económico al gasto familiar cuando las mujeres empiezan a aportar.

No nunca, con lo de él no y más que él pensaba en otras cosas, porque también después de cuando yo ya empecé a traer, a aportar más para la casa, como que él fue escatimando más su sueldo, su dinero...O sea que él fue





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

recortando los gastos de él. Ya no daba todo porque él sabía que, si no traía la despensa completa, pues yo tenía dinero para comprar lo que faltara. (...) Si pero a lo último, ya cuando estuve dentro del comité de la Susana Sawyer, que ya él si empezó a recortar...Pues yo digo que porque también ganaba más que él, y yo digo que a lo mejor hubo un momento en que él, dijo que bueno ya está ganando más “¡que lo gaste!”.

Socia de la SSS Susana Sawyer, 38 años, Álamos Sonora, 1999.

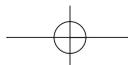
9.5. Compensaciones o negociaciones en la dimensión de las relaciones cercanas

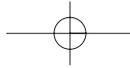
9.5.1 Participación de las mujeres a cambio de beneficios

Una de las negociaciones que se detectaron en esta dimensión es relativa a la participación de las mujeres en la caja de ahorro. Los esposos o compañeros se oponen a que éstas participen en las cajas de ahorro, pero pueden tolerar o incluso aceptar que las socias participen, si perciben que puede existir algún beneficio para ellos o para el grupo doméstico. En algunos casos, los esposos o compañeros han disminuido su oposición a la participación de sus esposas al ver que han accedido a crédito para sus cultivos o que las mujeres han aportado el préstamo para el gasto familiar o que han obtenido vacas, gallinas o incluso proyectos generadores de ingreso.

Los maridos no nos apoyaban, nos trataban que andábamos allá, que andábamos acá, haciendo cosas que no debíamos, que según ellos íbamos allá con los hombres, que íbamos a andar de libertinas. Aguantamos, hicimos concha porque sabíamos, veíamos nosotras el beneficio, sabíamos que íbamos a recibir algo, que iba a valer la pena aguantar los insultos, aguantar que ellos solitos se iban a dar cuenta cuando nosotros tuviéramos los beneficios, se iban a dar cuenta si en verdad nosotras andábamos como ellos decían. Y sí, ya poco a poco ellos se fueron haciendo. De un principio, no podíamos decir nosotros “tenemos reunión en Álamos”, porque eran pleitos, problemas, muy duros. Y ya que vieron ya que nos dieron borregos, nos dieron vacas, nos dieron cajas de ahorro, pues ya se dieron cuenta pues que si en verdad andábamos nosotras haciendo un sacrificio para un beneficio. Gracias a Dios, ahorita ya no hay tanto problema.

Representante de la SSS Susana Sawyer, 43 años, Álamos Sonora, 1999.





El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

9.5.2. Los hombres pueden asumir trabajo doméstico a cambio de beneficios

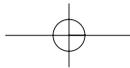
Al ver los beneficios económicos producto de la participación de las socias en las cajas de ahorro, los esposos pueden consentir en hacerse cargo de parte del trabajo doméstico mientras éstas salen a participar, aunque no de buena gana. Esto no quiere decir que los hombres asumen de forma permanente esta responsabilidad, ya que sólo lo realizan cuando es necesario o inevitable hacerlo. A pesar de esto, esta negociación implica un avance importante ya que puede liberar parcialmente a las mujeres de dobles y triples jornadas.

9.5.3. Ceder para rescatar la relación

Como se mencionó anteriormente, los conflictos pueden llegar a la ruptura en las relaciones, pero las socias y sus compañeros o esposos pueden intentar ceder para rescatar la relación. Esto puede implicar para los hombres asumir parte de las responsabilidades en el trabajo doméstico o del cuidado de hijas e hijos, permitir que las mujeres tengan más movilidad y más poder de tomar decisiones y disminuir el maltrato. Para las mujeres puede implicar dejar de participar tan activamente para dedicar tiempo a lo relativo al grupo doméstico y tolerar cierto nivel de maltrato. Todo estas concesiones se hacen para evitar la desintegración del grupo doméstico, dándose un arreglo desventajoso para las mujeres, ya que los hombres pretenden hacer concesiones, que en realidad no son más que situaciones que deberían acatar como parte de sus deberes y del respeto a los derechos de las mujeres, mientras que las mujeres continúan sacrificando sus derechos y su dignidad.

Sí, pero él también valoró, no sé si sea así, yo siento que él valoró que su familia era más importante y que él también estuvo a punto de perder a su familia, que para él también era un duro golpe perder a su familia. Yo lo siento así, porque cuando yo recién me separé recuerdo como andaba muy, muy mal, y me fui hasta Mérida. (...) Él dice de que son años pero no es cierto, pero pues tuvo que aceptar de que... ha tenido que aceptar y le ha costado también tener que aceptar, porque él no acepta muy bien, por ejemplo, “oye, que me voy a ir”, “¿cómo? Tú que te vas a ir una semana”, o sea cómo yo me



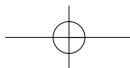
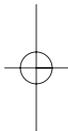


Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

tengo que ir una semana a Hermosillo, cuando tengo que salir a México, porqué me tengo que ir una semana fuera de la casa. Y no me canso yo no voy a regresar, ni modo “lo siento mucho pero tengo compromisos”, pero no es fácil. (...)Y me había agarrado un tiempo así más duro de que no más estarme molestando por cualesquier cosita. Y siento que el producto de la separación, si lo hizo cambiar porque al menos no me maltrata como lo hacía antes, no me maltrata.

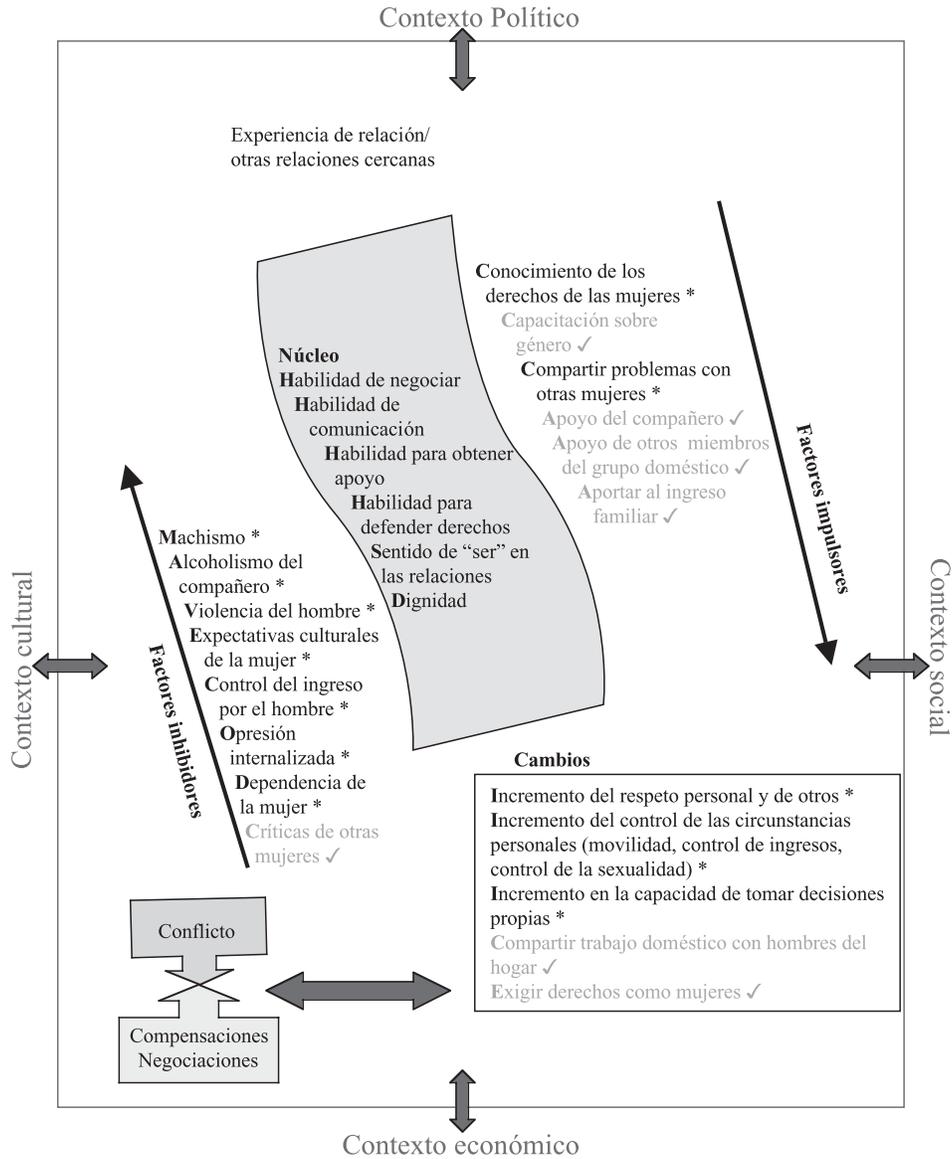
Representante de la SSS Susana Sawyer, 33 años, Álamos, Sonora, 1999.

Esta negociación que resulta ser desventajosa para las mujeres, está reflejando la dificultad de hacer cambios en las relaciones cercanas y la necesidad que las mujeres tengan más nociones para resolver conflictos y negociar



El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

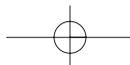
Figura 11 Empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas



* Factores y cambios del modelo de Rowlands identificados en el trabajo de campo

✓ Factores y cambios nuevos identificados en el trabajo de campo

Fuente: Trabajo de campo(1999)



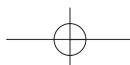
Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

Puntos claves del capítulo 9

• La dimensión de las relaciones cercanas es el área donde existe una mayor dificultad para que las mujeres hagan cambios en el proceso de empoderamiento. Un factor clave en esta dimensión es la capacitación de género. Es interesante observar que las mujeres que han logrado hacer cambios profundos en esta dimensión son aquellas que han tenido contacto y han podido reflexionar sobre el tema de género, estableciendo que las relaciones de poder, la identidad y roles de género que les han impuesto no son naturales, sino que socialmente construida y por lo tanto pueden ser cambiados. Estas reflexiones las llevan nuevamente a trabajar con su opresión internalizada, es decir con ese sentido de obligación de respetar las normas sociales, de lo que es considerado legítimo socialmente, de tal forma que pueden tratar de establecer nuevas formas de relacionarse, de ser, de pensar y actuar.

• Entre los cambios más relevantes en esta dimensión se encuentra el incremento en el respeto personal y de otros, así como el incremento en el control de las circunstancias personales, incluyendo el control de los recursos al interior del grupo doméstico. Sobre este último aspecto, hay que señalar que en proceso de empoderamiento, las mujeres adquieren un mayor poder de negociación por los recursos tanto al interior del grupo doméstico como a nivel de la comunidad, pero este mayor poder es producto de aspectos relativos a todas las dimensiones del empoderamiento (personal, colectiva y de las relaciones cercanas) como por ejemplo, una mayor seguridad en sí mismas y autoestima de las mujeres, los cambios en las percepciones del aporte al ingreso familiar, los cambios en las normas y percepciones sociales relativos al género y la seguridad de éstas al contar con más recursos materiales (ahorros, ingresos) y no materiales (apoyo de compañeras y de la organización).

• Es esta dimensión de las relaciones cercanas donde detonan los conflictos más álgidos, que pueden llevar incluso a situaciones de violencia intradoméstica. El reacomodo de las relaciones y formas de funcionamiento del grupo doméstico no es fácil y puede conducir a conflictos que pueden desembocar

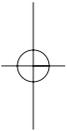


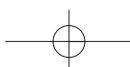
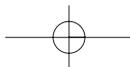


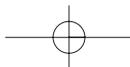
El empoderamiento en la dimensión de las relaciones cercanas: cambios y factores involucrados

positivamente en relaciones más satisfactorias y equitativas para hombres y mujeres o negativamente en ruptura de las relaciones y la cooperación al interior de éste. Sin embargo, en general el conflicto tiene un cariz positivo en el sentido de que hay transformaciones hacia la construcción de relaciones más equitativas y satisfactorias ya sea con las relaciones actuales o con nuevas relaciones. Es importante que el trabajo en la resolución de conflictos de género se trabajen no sólo con las socias, sino también con los hombres con los que están relacionadas.

- En estos conflictos, surgen las formas más complejas de negociación entre hombres y mujeres del grupo doméstico. El que las mujeres tengan la posibilidad de negociar cambios en los arreglos domésticos y obtener un resultado favorable, está relacionado con el hecho de que el proyecto que fomenta el proceso de empoderamiento de las mujeres sea un proyecto de generación de ingresos. Estos proyectos permiten a las mujeres ofrecer una mayor contribución económica al grupo doméstico por una mayor libertad en su movilidad y en el uso de su tiempo para participar en el proyecto y por un mayor involucramiento de los hombres en las responsabilidades domésticas.





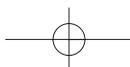


Conclusiones

La crisis económica y la creciente pobreza en América Latina requieren que las estrategias de desarrollo utilizadas y a utilizar sean analizadas de forma crítica, con el fin de adoptar aquellas que efectivamente contribuyan a solucionar esta situación. Dichas estrategias deben tratar de beneficiar a aquellos grupos más afectados y que se encuentran en las posiciones más vulnerables dentro de la sociedad, como es el caso de las mujeres y más específicamente de las mujeres rurales.

Siendo los sistemas de ahorro y crédito una de las estrategias más utilizadas en la década de los noventa y actualmente, esta investigación ha querido aportar elementos que permitan determinar en qué medida estos sistemas son una estrategia de desarrollo rural y de empoderamiento de las mujeres participantes, a través del estudio de caso del proyecto de Cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer, en Álamos, Sonora. Para ello se examinaron varios aspectos de dicho proyecto tales como antecedentes, situación actual, funcionamiento, los beneficios socioeconómicos derivados de las cajas de ahorro, factores que han impulsado e inhibido el empoderamiento de sus socias, así como los cambios, conflictos, negociaciones y compensaciones que se han dado en dicho proceso. Para analizar el empoderamiento de las socias se aplicó una propuesta teórico-metodológica que se denominó Modelo Multifactorial de Empoderamiento el cual se basa en el modelo de Jo Rowlands (1997).

A partir de los resultados obtenidos y tomando como referencia la hipótesis específica que sostiene que *a partir de las actividades que se derivan de las cajas de ahorro, la comunidad se ha visto beneficiada ya que se ha mejorado su infraestructura y se han creado empleos*; se puede concluir con respecto a los beneficios económicos derivados de las cajas que lo anterior no ha resultado ser verdadero, ya que son pocas las socias que perciben una mejora sensible de la infraestructura de la comunidad y han sido pocos los empleos y autoempleos que se





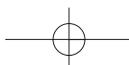
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

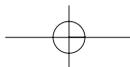
han generado como producto de los fondos de las cajas de ahorro. En el área donde hay más trabajo realizado por los grupos de la SSS Susana Sawyer es en la gestión de servicios básicos, pero aún así el esfuerzo no alcanza a ser percibido por más de 50% de sus socias. Esto se da porque las cajas de ahorro no tienen como uno de sus ejes centrales de trabajo la mejora de estos aspectos.

Al analizar la hipótesis específica que propone que *las mujeres que participan en las cajas de ahorro han logrado mejorar su estado financiero, educación, salud, alimentación, vestido y vivienda y los de su grupo doméstico*, se hace necesario decir que esta hipótesis no resultó completamente verdadera y por lo tanto hay que remitirse a cada uno de los aspectos contenidos en ella.

En el tema de la mejora del estado financiero se pudo comprobar que las cajas de ahorro producen una mejoría en este aspecto, el cual va siendo más sensible entre más años de participación en éstas tengan las socias. Las socias que tienen cuatro o más años de pertenecer a las cajas de ahorro son las que tienen una percepción más notoria de la mejoría en la situación económica. Esto coincide con los objetivos de las cajas de ahorro que buscan aumentar el poder adquisitivo de sus socias.

La mejoría en cuanto a educación, salud, vestido y vivienda no ha sido percibida por la mayoría de socias. El aspecto donde se hizo más sensible la mejoría fue en el consumo de los grupos domésticos y específicamente en la alimentación; hecho que fue percibido por más de la mitad de las socias. El impacto que tienen las cajas de ahorro en estos aspectos todavía es débil y refleja que un sistema de ahorro y crédito no es suficiente para poder atender todas las necesidades de las socias, sobre todo cuando se está hablando de sistemas que promueven las microfinanzas. Es decir que no se puede esperar una mejora significativa de las condiciones materiales de las personas con una estrategia de microahorro y microcrédito. Se requiere sobrepasar el ámbito micro y emprender acciones de mayor envergadura, así como establecer estrategias en el ámbito macro.





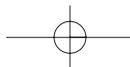
Conclusiones

No obstante, hay que señalar que muchos de estos aspectos se ven beneficiados indirectamente por acciones de las socias, ya que éstas logran incidir en aquellas decisiones que se toman a nivel local al ser reconocidas como líderes de su comunidad y por la presión que pueden ejercer como colectivo al exigir que el Gobierno municipal y estatal tomen en cuenta sus demandas, las cuales de una u otra manera se traducen en beneficios para sus grupos domésticos y su comunidad. Por lo tanto es necesario reconocer que las cajas de ahorro son una estrategia efectiva para organizar a las mujeres con el fin de canalizarles recursos económicos, capacitaciones u otros tipos de proyecto o de movilizarlas para que exijan sus demandas al Estado, a otras organizaciones o a la sociedad en general. Además las cajas de ahorros se convierten en estrategia para fortalecer los liderazgos de las socias en sus respectivas comunidades.

Además hay que aceptar que las cajas de ahorro, a pesar de sus fortalezas, tienen debilidades las cuales son de tipo administrativo y organizativo. Estas debilidades se refieren básicamente a tres aspectos: la carencia de un sistema administrativo adecuado para el proyecto, la ausencia de formación de los recursos humanos y la falta de una metodología efectiva de cajas de ahorro con perspectiva de género.

Se ha podido comprobar que las socias se han empoderado, sobre todo aquellas que han recibido capacitación de género, por lo que la hipótesis específica que se plantea en este sentido acerca de que *las mujeres que participan activamente en cajas de ahorro que tienen los componentes de ahorro, crédito y capacitación sobre género se empoderan en la dimensión personal, en la dimensión colectiva y en la dimensión de las relaciones cercanas; mientras que aquellas que participan en cajas de ahorro donde no se imparte capacitación sobre género lo hacen de forma limitada en comparación con las primeras*, resultó ser verdadera. Uno de los cambios más importantes en la dimensión personal, indicativo del empoderamiento de las socias, fue la mejora en la confianza en sí misma y el aumento de su autoestima. En la dimensión colectiva las transformaciones más notorias fueron el incremento en el acceso de recurso y el incremento en el sentimiento de poder hacer cosas al estar organizadas. Esto está muy vinculado al propósito





Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

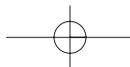
que tienen las cajas de ahorro de mejorar las condiciones económicas prestándoles el servicio de crédito y a la organización de su trabajo basado en los grupos solidarios que obliga a las socias a organizarse para acceder a recursos. En la dimensión de las relaciones cercanas sobresalen el incremento en el respeto personal y de otros, así como el incremento del control de las circunstancias personales de las socias. Sin embargo, hay que señalar que son menos las socias que manifiestan cambios en esta última dimensión en comparación con la dimensión personal y colectiva.

El factor que se vuelve determinante para impulsar el empoderamiento en las tres dimensiones y sobre todo en la de relaciones cercanas, es la capacitación sobre género. Esto se pudo confirmar al comparar a las socias que habían recibido dichas capacitaciones con aquellas que no lo habían hecho. Aquellas que participaron en dicha capacitación habían logrado hacer más cambios en la dimensión de las relaciones cercanas, ya que esto había promovido una concientización de su condición genérica y les había dado elementos para tratar de cambiarla. Mientras que en el caso de las socias que no habían recibido las capacitaciones de género, al no comprender las bases sociales de su condición genérica desventajosa en comparación a la de los hombres y al pensar que se trataba de algo natural, no tenían ni la convicción, ni las herramientas para poder modificar dicha situación.

Las representantes de las cajas de ahorro al tener acceso a capacitaciones sobre género, derechos de las mujeres, administración, así como a un conjunto de relaciones interinstitucionales y a la experiencia de dirigir una organización tenían más probabilidad de empoderarse que aquellas socias que no estaban tan involucradas con la organización. De ahí, que la rotación de cargos se vuelve una estrategia de empoderamiento al interior de las cajas de ahorro.

Otros factores que han impulsado el empoderamiento de las socias en la dimensión personal y colectiva han sido el ahorro y el crédito. Estos dos factores impactan a las socias tanto a nivel material por la seguridad económica que les proporcionan, como a nivel psicológico por el reforzamiento





Conclusiones

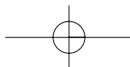
como seres dignos de confianza y responsables de su colectivo. Siendo estos dos componentes esenciales de un proyecto de cajas de ahorro, esto acentúa la valoración de este sistema como estrategia de empoderamiento de las mujeres.

Existen también varios factores que inhiben el empoderamiento de las socias sobresaliendo la opresión internalizada en las tres dimensiones lo que muestra que aquellos obstáculos que deben vencer éstas no son únicamente factores externos a su persona. También las mismas mujeres, no únicamente los hombres, obstaculizan los procesos de empoderamiento de otras. Se pudo comprobar al reconocer la existencia de envidias, competencia, desconfianza y críticas entre ellas y que se ubicaron como factores inhibidores. Estos elementos resaltan el carácter subjetivo del empoderamiento, pero también el papel activo que juegan hombres y mujeres en éste. Además ratifican el peso de la capacitación sobre género como impulsor del empoderamiento ya que a través de dicha capacitación se puede llegar a superar los factores inhibidores.

Esta investigación ha proporcionado evidencia sobre la complejidad del empoderamiento como proceso que se refleja en la multiplicidad de factores que intervienen. Entre ellos destacan el conflicto, las negociaciones y las compensaciones, elementos nuevos que son agregados al modelo de Rowlands (1987) para dar paso al Modelo Multifactorial de Empoderamiento. Esta aportación teórica a la propuesta de Rowlands (1997) permite expresar que en este proceso se dan coerción y resistencia, pero también se pactan acuerdos y se dan concesiones en aras de disminuir el conflicto.

El conflicto definitivamente es un proceso que marca el empoderamiento de las mujeres y que debe ser tomado en cuenta en el análisis de este proceso, con el fin de tomar medidas que eviten que las involucradas paguen altos costos emocionales y materiales. Los procesos de cambio pueden ser conflictivos cuando se da un cuestionamiento a las estructuras de poder vigentes. Puesto que el empoderamiento conlleva un proceso de redistribu-



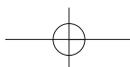


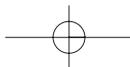
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

ción del poder y de deconstrucción de las estructuras que legitiman la desigualdad de las mujeres con respecto a los hombres, es inevitable que se presente el conflicto. Frente a esta situación, la teoría de género se vuelve una herramienta fundamental para la comprensión de este conflicto por parte de las y los ejecutores de los proyectos de desarrollo, de las mujeres participantes en ellos, así como de las y los miembros de sus grupos domésticos. Hay que considerar que el conflicto no tiene porque considerarse negativo, porque éste puede llevar a cambios positivos internos en las mujeres y a transformaciones de las relaciones de género hacia relaciones más equitativas tanto a nivel de grupo doméstico como en la comunidad.

También las negociaciones y compensaciones forman parte de dicho proceso por lo que hay que considerarlas para valorar cómo afectan la vida de las personas involucradas y poder diseñar estrategias que contrarresten aquellas que se consideren negativas. Todo lo anterior con el propósito de realizar un análisis más completo. Lo que hace a este elemento relevante es que le da una nueva perspectiva al proceso de empoderamiento, en la que no debe considerársele solamente como una situación conflictiva y de confrontación de las mujeres con ellas mismas, con las relaciones cercanas y con las instituciones de la comunidad, sino también evidenciar la posibilidad de que sea una situación de cooperación establecida sobre todo por los acuerdos tomados en el proceso de negociación. Las negociaciones permiten que frente a un conflicto, la solución no se enmarque únicamente en la ruptura de relaciones, sino en la posibilidad de establecer un resultado que pueda beneficiar a las partes en conflicto, aunque probablemente no de una forma equitativa. No obstante, en la medida que las mujeres vayan adquiriendo un mayor poder de negociación como producto de su empoderamiento, lo que resulte de dicha negociación reflejará una menor asimetría en los beneficios.

Después de haber concluido la constatación de las hipótesis específicas, resta analizar la hipótesis general la cual supone que *las cajas de ahorro son una estrategia alternativa de desarrollo que impulsan el empoderamiento de las mujeres en diferentes áreas de su vida en la medida que dichas cajas poseen los componentes de ahorro, crédito y capacitación sobre género. Además promueven la mejora en las condiciones socio-*





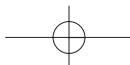
Conclusiones

conómicas de las socias, sus grupos domésticos y sus comunidades. Se ha podido comprobar que definitivamente las cajas de ahorro son una estrategia efectiva de empoderamiento de las mujeres rurales en la medida que incluyan la capacitación de género como uno de sus componentes, además de los otros factores mencionados en la hipótesis. Aun cuando los beneficios socio-económicos percibidos por las socias sean pocos, las cajas de ahorro son una estrategia de desarrollo por lo mismo que promueven el empoderamiento de las mujeres, ya que mejoran sus vidas debido a los cambios que ellas hacen en el plano personal, colectivo y de las relaciones cercanas. Estos cambios las llevan a tener una alta autoestima, confiar en sí misma, controlar sus vidas, transformar a través de la acción colectiva aquellos aspectos que impiden su desarrollo, exigir sus derechos y desarrollar su conciencia ciudadana y política. Sin estas transformaciones la participación de las mujeres como agentes de desarrollo sería limitada.

Además los mecanismos de ahorro y crédito se vuelven indispensables para la sobrevivencia de la población rural dado que sus economías se sustentan en el endeudamiento debido a la inestabilidad de los flujos de ingresos. De allí que las cajas de ahorro se convierten en un eslabón importante en esta cadena de créditos para afrontar las épocas críticas.

La historia de la SSS Susana Sawyer demuestra cómo una organización de mujeres, integradas para un fin que responde a una necesidad práctica (acceder a recursos materiales para mejorar la situación económica propia y de sus grupos domésticos), va desarrollándose para llegar a reflexionar sobre sus intereses estratégicos como género (acceder espacios públicos y políticos para las mujeres). Esto pone en evidencia que hasta las iniciativas que nacen de posiciones que refuerzan los roles femeninos más tradicionales pueden dar pasos a otras iniciativas que promueven el cuestionamiento y el cambio de las estructuras de la opresión genérica.

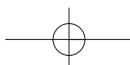
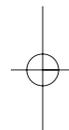
Finalmente se concluye que las cajas de ahorro pueden ser una estrategia útil al servicio de aquel sector del movimiento de mujeres que se posiciona en favor del empoderamiento, en la medida que incluyan en sus diseños factores

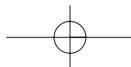




Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

impulsores tales como la capacitación sobre género, los derechos de las mujeres y autoestima, actividades fuera del hogar de las socias, viajes, redes de trabajo e intercambio de experiencia con otras organizaciones, trabajo en equipo, el respeto como metodología y la organización de actividades que generen ingresos, entre otros. Así mismo el Modelo Multifactorial de Empoderamiento se torna en una herramienta teórico-metodológica provechosa para el análisis de este proceso que puede ser utilizada por los planificadores y planificadoras del desarrollo para monitorear y evaluar los proyectos, de tal forma que las recomendaciones que de allí se deriven respondan a un enfoque de *Género en el Desarrollo*. Hay que aceptar que dicho modelo no alcanza a representar todo el dinamismo y la complejidad del empoderamiento, pero en aras de que sea un instrumento práctico se ha hecho una simplificación de estas dos características.





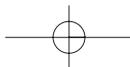
Recomendaciones

Del análisis hecho en esta investigación se derivan las siguientes recomendaciones:

a) En aspectos relativos al funcionamiento administrativo de las cajas

- Para mejorar el control administrativo, se sugiere implementar un sistema contable computarizado adaptado según las necesidades de información.
- Es necesario insistir en la recuperación de los créditos y tomar medidas con las socias que no pagan para evitar que se profundice la morosidad o que se genere una cultura de incumplimiento con los pagos de los créditos.
- Retomando ideas de Berenbach y Guzmán (1993: 20) se puede adoptar como estrategia para evitar que se dé la morosidad, ofrecer otro préstamo por un monto mayor y de forma inmediata al pago del crédito anterior, para incentivar el pago oportuno de éstos. Para disminuir el riesgo que esta estrategia produzca el efecto contrario al deseado, se propone que a partir de cierto monto de crédito se pida como aval alguna garantía prendaria ya sea que pertenezca a la socia o a un familiar.
- Sería recomendable valorar los beneficios de otorgar los préstamos en el momento y por el plazo que las socias lo necesiten frente a los gastos administrativos que esto implicaría, de tal manera que sea más efectiva la prestación del servicio del crédito. Se haría considerando que “los plazos del préstamo reflejen las circunstancias reales de las actividades económicas de los prestatarios [y las prestatarias]” (Berenbach y Guzmán, 1993: 20).
- Para incentivar el ahorro al interior de las cajas se sugiere cumplir con los intereses ofrecidos por la organización.
- Sería conveniente revalorar la adecuación de estrategia del crédito en zonas en las cuales las mujeres no poseen fuentes de ingreso propias. Para



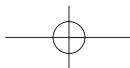


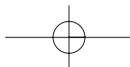
Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

estas zonas se pueden evaluar las alternativas de proyectos de microempresas individuales o colectivas o trabajar directamente con proyectos de concientización sobre género.

b) En aspectos relativos a la estructuración y procesos de organización del trabajo

- Se sugiere que la SSS Susana Sawyer incluya género como una categoría transversal en todos sus planes, proyectos y acciones, y no sólo como un componente dentro de un proyecto. Todo esto con el fin de que estos se traduzcan en una mejora de la posición de las mujeres en la sociedad.
- Se recomienda que se lleve a cabo una evaluación del trabajo que la organización ha realizado en los últimos años, así como una planeación estratégica que les permita decidir los rumbos a seguir y aclarar los objetivos y metas del trabajo futuro.
- Sería conveniente discutir acerca del grado de autonomía que se desea que tengan las cajas y las implicaciones que traería para la autosostenibilidad económica de la SSS Susana Sawyer, de tal manera que exista una claridad de las proyecciones tanto de los grupos de ahorro como de la SSS.
- La SSS Susana Sawyer debe hacer un plan de actividades de capacitación en todos niveles de la organización para fortalecerla, que vaya desde la capacitación administrativa hasta la formación en temas sociales, políticos y psicológicos. Podría considerar retomar sus círculos de estudio para formación de dirigentes que se llevaban a cabo entre 1982 y 1992.
- La dependencia de personas clave podría evitarse en cierto grado, si se cumpliera con la rotación de cargos, para que cada socia gozara la oportunidad de tener la experiencia y de aprender lo que significa conducir un grupo y ser responsable de la administración de fondos, entre otras cosas. Esto implicaría capacitar a todas las socias para que adquirieran los conocimientos y habilidades para hacerle frente a los cargos.

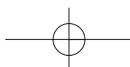




Recomendaciones

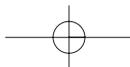
c) A nivel de factores que impulsen el empoderamiento de las socias

- La opresión internalizada puede trabajarse con las socias, a través de la capacitación sobre género a nivel grupal que concientice a las mujeres sobre la situación de opresión que viven, señalado que ésta no es natural, y que ellas tienen la capacidad de poder transformar dicha realidad.
- Las capacitaciones en género podrían ayudar también a una mejor relación entre socias, haciendo que éstas reflexionen sobre temas como la envidia, la competencia y amistad entre mujeres y las relaciones de poder intergenéricas e intragenéricas.
- Se aconseja hacer talleres específicos sobre autoestima y derechos de las mujeres a nivel de todos los grupos de las cajas de ahorro.
- La capacitación en resolución en conflictos puede ser un elemento indispensable a incorporar en la caja de ahorro. Dicha capacitación debe enfocarse a dos niveles: negociación interpersonal y negociación con instituciones (estado, organizaciones de cooperación internacional, ONGs, entre otras), de tal manera de que las socias tengan habilidades que les ayuden a enfrentar los problemas que se derivan del empoderamiento y disminuya la frustración frente al conflicto.
- Se sugiere incluir un componente de apoyo emocional para las socias ya sea a través de terapia psicológica o de grupos de autoapoyo para ayudarlas a sobrellevar los conflictos inherentes al proceso de empoderamiento.
- Para poder incorporar a las mujeres analfabetas de forma efectiva a las cajas de ahorro es necesario ofrecerles el servicio de talleres de alfabetización y matemáticas básicas. Sólo de esta manera podrán las mujeres contar con las herramientas necesarias para una participación activa en organizaciones sociales y políticas.



Género, empoderamiento y microfinanzas Instituto Nacional de las Mujeres

- Es necesario investigar mecanismos ligados al crédito que promuevan su control por parte de las mujeres, así como el control de los ingresos generados por sus proyectos productivos. Un mecanismo podría ser exigir que el título de propiedad de la tierra o de los negocios donde se piensan invertir el crédito esté a nombre de la socia.
 - Una posibilidad que debe ser evaluada por la organización es dar capacitación sobre género a hombres de los grupos domésticos de las socias. Si esta posibilidad no es adecuada para la SSS Susana Sawyer, puede tratar de incidir en alguna organización de hombres rurales de la zona para que incluya en sus ejes de trabajo el tema de masculinidad en las comunidades.
- d) A nivel de políticas públicas
- Se considera necesario la creación de alguna organización estatal que regule y audite las actividades de las cajas de ahorro, pero sin tomar medidas que desincentiven su funcionamiento.
 - Las organizaciones estatales y de cooperación internacional pueden promover dentro de sus ejes de trabajo las microfinanzas desde la perspectiva del empoderamiento, de tal manera que se destinen fondos para financiar, monitorear, evaluar y hacer investigaciones sobre sistemas de ahorro y crédito dirigidos a las mujeres rurales como estrategia de desarrollo y de empoderamiento.
 - Las cajas de ahorro como estrategia de desarrollo deben ser complementadas con otras estrategias que atiendan aquellas necesidades no satisfechas por la primera, y respaldadas por un conjunto de políticas económicas y sociales en beneficio de la población rural para garantizar su adecuado funcionamiento. En lo económico, estas medidas pueden orientarse a la creación de una política nacional de crédito rural con enfoque de género, a la regulación de los mercados financieros y de los precios de los productos agrícolas, de la dotación de servicios básicos gratuitos para la población rural, de políticas de generación de empleo y de incentivos fiscales para la producción agrícola, y de generación de la tecnología agrícola apropiada. En

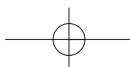


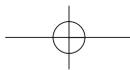
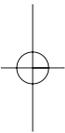
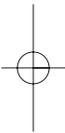
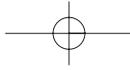
Recomendaciones

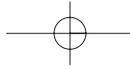
lo social, existe la necesidad de formular políticas que se concreten en programas y proyectos para erradicar la violencia y discriminación en contra de las mujeres rurales, así como promover que el trabajo doméstico y el cuidado de hijos e hijas y de ancianos y ancianas sea equitativo entre hombres y mujeres, e incentiven la participación de las mujeres en las diferentes esferas del ámbito público con un sistema de cuotas del 50% de mujeres.

e) Para futuras investigaciones

- Es importante hacer estudios en los cuales se aplique el modelo de empoderamiento aquí presentado en proyectos de microfinanzas dirigidos a grupos mixtos para poder comparar las diferencias que se pueden encontrar con respecto a los grupos compuestos únicamente por mujeres.
- También resultaría interesante ver el papel que juegan los agentes de desarrollo (ONGs que implementa el proyecto a nivel micro, y el Estado y la cooperación internacional a nivel macro) en el empoderamiento de las mujeres en los proyectos de microfinanzas.
- Sería interesante investigar con mayor profundidad el impacto social, cultural, económico y político que puede tener un colectivo de mujeres que se empoderan.
- Otro punto de investigación giraría en torno a las diferencias en el empoderamiento de las mujeres que se involucran en proyectos de microfinanzas que trabajan con perspectiva de género y aquellos que no lo hacen.







Bibliografía

ACKERLY, Brooke, "Testing Tools of development: Credit Programmes, Loan Involvement and Women's Empowerment", en: *IDS Bulletin*, vol. 26, núm.3, pp. 56-68, julio de 1995.

AGUILAR, Neuma, "Las mujeres y la crisis latinoamericana", en: Neuma, Aguilar (coord.), *Mujeres y crisis. Respuestas ante la recesión*, Dawn/Mudar, y Ed. Nueva Sociedad, Caracas, pp. 11-30, 1990.

ALBERTI, Pilar, "Power Over: Domination, Repression and Resistance", en: Janet Townsend, Emma Zapata, Jo Rowlands, Pilar Alberti y Marta Mercado, *Women and Power: Fighting Patriarchies and Poverty*, Zed Books Ltd., London, 1999.

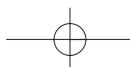
ALBERTI, Pilar, "La identidad de género y etnia. Un modelo de análisis", en: *Nueva Antropología*, núm. 55, UAM, CONACULTURA, Plaza y Valdés, México, pp. 105-130, 1999.

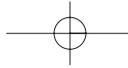
ALBERTI, Pilar, "Historia Oral y antropología de género", en: *Boletín Americanista*, núm. 49, Universidad de Barcelona, Barcelona, pp. 7-17, 1996.

ALONSO, Patricia *et al*, *Álamos y sus mujeres. Historia de un proceso organizativo*, Mimeo, México, s/f.

ARDENER, Shirley y Sandra Burman, *Money Go Rounds; The Importance of Rotating Saving and Credit Associations for Women*, United Kingdom Berg, 1996.

BANCO MUNDIAL, "Global Poverty Monitoring", Página de internet en: www.worldbank.org/research/povmonitor/index.htm, consultada en noviembre de 2002.





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

BATLIWALA, Srilatha, “El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción”, en: Magdalena León (comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*, TM editores, Colombia, pp. 187-211, 1997.

BERENBACH, Shari y Diego Guzmán, *La experiencia mundial de los grupos solidarios*, núm. 7, Acción internacional, Serie de Monografías, 1993.

CAJA POPULAR MEXICANA, Página de internet, en: www.cpm.org.mx, consultada en septiembre de 2002.

CAMPAÑA, Pilar, *El contenido de género en la investigación en sistemas de producción*, Santiago de Chile Red internacional de metodología de Investigación de Sistemas de producción, núm. 2, 1992.

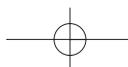
CAMPILLO, Fabiola, *Productoras de alimentos. Políticas agrícolas frente a las mujeres productoras de alimentos en América Latina y el caribe*, IICA, San José de Costa Rica, 1994.

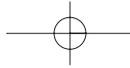
CAMPILLO, Fabiola, *Sesgos de género en políticas públicas para el mundo rural*, Ponencia presentada en el IV Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Concepción, Chile, 9-11 de diciembre, 1994.

CAMPOS, Julieta, *¿Qué hacemos con los pobres?*, Ediciones de Buena Tinta, S.A. de C.V., México, 1995.

CARDERO, Ma Elena, *Instituciones de microfinanciamiento para las mujeres pobres en México: tres estudios de caso*, Cona, Progres, PRONAM, México, 1998.

CARDONA, Wilfredo, *Cajas populares de ahorro y crédito: Situación, problemática y perspectiva*, Tesis de maestría en Economía agrícola, Colegio de Postgraduados, México, 1995.





Bibliografía

CEPPI, Bid/ Proyecto Género, mujer y desarrollo, Programa III, *Guías para la formulación de proyectos de inversión agrícola con enfoque de género*, IICA, Mimeo, 1993.

CORIA, Clara, *El dinero en la pareja*, editorial Paidós, México, 1991.

DE LA GARZA Toledo, Enrique, “Neoliberalismo y Estado”, en: Laurel, Ana Cristina (coord), *Estado y Políticas sociales en el Neoliberalismo*, Friedrich Ebert Stiftung, México, pp. 59-73, 1994.

EL IMPARCIAL, “Arbol que crece torcido...” México: diario independiente de Sonora, p.2/A, 19 de febrero de 1999.

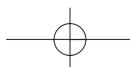
ELSON, Diane, “From survival strategies to transformation strategies: Women’s needs and structural adjustment”, en Diane Elson. *Male Bias in the Development Process*, Manchester University Press, Manchester, 1991.

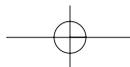
ESPINOZA, Rosa Aurora y Magdalena Villareal, “Las mujeres, las “malas rachas” y el endeudamiento: prácticas de compensación locales en el medio rural”, en: Verónica Vázquez (coord.), *Género, sustentabilidad y cambio social en el México rural*, colección Desarrollo Rural y Género, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, México, pp. 235-252, 1999.

FABRA, Ma. Luisa, *Ni resignadas ni sumisas. Técnicas de grupo para la socialización asertiva de niñas y chicas*, Institut de Ciencies de l’educació, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona, 1996.

FOUCAULT, Michel, “Como se ejerce el poder”, en: *Siempre*, núm. 1656, marzo, 1985.

GAVITO Mohar, Javier, “Ahorro y Crédito Popular”, en: Nacional Financiera, *Mujeres Empresarias II*, El mercado de valores, México, febrero 2002.





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

GOBIERNO DEL ESTADO DE SONORA, www. Sonora.mx. Página web en Internet, s/f.

GOETZ, A.M. y R. Sen Gupta, "Who takes the credit? Gender, Power and Control Over Loan Use in Rural Credit Programs in Bangladesh", en: *World Development*, volumen 24, núm.1, pp.45-63, 1996

GÓMEZ Valdés, Martha, *Inversión extranjera de cartera en México, 1989-1995*, Tesis de Licenciatura en Economía, México, UNAM, 1998.

GUTMANN, Matthew, "Los hombres cambiantes, los machos impenitentes y las relaciones de género en México en los noventa", en: *Estudios sociológicos*, vol XI, núm. 33, Colegio de México, México, pp. 725-740, 1993.

GUZMÁN Campos, Germán, "Aportes para una reflexión sobre el Desarrollo", en: *Conceptualización y teorías del Desarrollo Rural*, Cuadernos del Centro de Estudios del Desarrollo Rural, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, México, pp. 20-28, 1986.

HARTSOCK, Nancy, *Money, Sex and Power. Toward a Feminist Historical Materialism*, Northeastern University Press, Boston, 1985.

HASHEMI, S.M., S.R. Schuler y A.P. Riley, "Rural Credit Programs and Women's Empowerment in Bangladesh", en: *World Development*, volumen 24, núm.4, pp.635-653, 1996.

HAYS-Mitchell, Maureen, "Development vs Empowerment: the gendered legacy of economic restructuring in Latin America", *Yearbook, Conference of Latin Americanist Geographers*, vol. 23, pp. 119-131, 1997.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Colado y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, Mc Graw Hill, México, 1991.





Bibliografía

IFAD (International Fund for Agricultural Development), “Expanding Access to Microfinance in Rural Areas as a Tool for Poverty Reduction: a Strategic Challenge for Latin America and The Caribbean”, México Microcredit summit 9-12 de octubre de 2001.

INEGI, *Anuario estadístico del estado de Sonora*, INEGI, México, 1997

INEGI, *Sonora. Censo de Población y Vivienda 1995. Perfil sociodemográfico*. INEGI, México, 1997

JUANCHI Gómez, María Doris, “Organizaciones auxiliares de crédito en las microfinanzas”, en: Ricardo W. Skertchly (coord.), *Microempresa, financiamiento y desarrollo: el caso de México*, Universidad Anáhuac del Sur y Miguel Angel Porrúa grupo editorial, México, 2000.

JOHNSON, Susan y Ben Rogaly, *Microfinanciamiento y reducción de la pobreza*, UDEC, México, 1997.

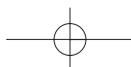
KORTEN, David, *Getting to the 21 st Century. Voluntary Action and the Global Agenda*, Kumarian Press, USA 1990.

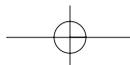
LAGARDE, Marcela, *Poder y Liderazgo entre mujeres*, Memoria del curso impartido, Puntos de Encuentro, Nicaraguaseptiembre 1991.

LAGARDE, Marcela, “¿Qué es el poder?”, en: *Educación popular y liderazgo de las mujeres en la construcción de la democracia latinoamericana*, Red de Educación Popular entre Mujeres, México, pp. 31-42, 1990.

LAGUNA, Marcela, *Metodología para impulsar el aborro colectivo con grupos de mujeres de zonas rurales*, Tesis para obtener el título de ingeniera agrícola, Universidad Autónoma de México, México, 1995.

LAURELL, Asa Cristina, “Avanzar al pasado: La política social del Neoliberalismo”, en: Laurell, Ana Cristina (coord), *Estado y Políticas sociales en el Neoliberalismo*, Friedrich Ebert, Stiftung, México, pp. 125-146, 1994.





Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

LIPS, Hilary, “Female Powerlessness: A Case of Cultural Preparedness”, en: H. Lorraine Radtke and Henderikus J. Stam (eds.), *Power/Gender. Social Relations in Theory and Practice*, Sage Publications, London, pp.89-107, 1994.

LÓPEZ Romo, Heriberto, “La metodología de la encuesta”, en: Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Consejo Nacional para la Cultura y Addison Wesley Longman, México, pp. 33-74, 1998.

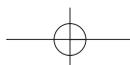
MADORIN, Mascha, “Hacia el nuevo (des)orden político mundial, cinco tesis desde una perspectiva feminista”, en: Alberti, Pilar y Emma Zapata (coord.), *Estrategias de sobrevivencia de mujeres campesinas e indígenas ante la crisis económica*, Colegio de Postgraduados en Ciencias Agrícolas, México, pp. 21-33, 1997.

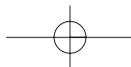
MANSELL Carstens, Catherine, *Las finanzas populares en México*, Editorial milenio, México, 1995.

MAYOUX, Linda, *Women’s Empowerment and Microfinance Programmes: Approaches, Evidence and Ways Forward*, United Kingdom, Discussion paper, The Open University, Milton Keynes, 1998.

MAYOUX, Linda, “The magic Ingredient? Microfinance and Women’s empowerment”, Resumen preparado para the Micro credit Summit, Washington, 1997.

MOSER, Caroline, “La planificación de género en el Tercer Mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género”, en: Virginia Guzmán; Patricia Portocarrero; Virginia Vargas (comp.), *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*, Flora Tristán ediciones, Lima, pp.55-124, 1991.





Bibliografía

ORBACH, Susie y Luise Eichenbaum, *Agridulce: El amor, al envidia y la competencia en la amistad entre mujeres*, Grijalbo S.A., Barcelona, 1988.

OSTROM, Elinor, “Principios de diseño de sistemas sostenibles de recursos gobernados por la comunidad”, en: *VI Conferencia Electrónica y Exposición Virtual en Internet de cara a la Globalización: organizaciones económicas campesinas en América Latina y el Caribe*, Internet, 1999.

POMMIER, Denis, “Hacia la construcción de instituciones financieras para el desarrollo rural”, en: Foro Internacional de financiamiento de la pequeña empresa, FOLADE, *Servicios de ahorro y capitalización para la pequeña empresa*, Ed. Porvenir, Costa Rica, pp. 73-82, 1997.

POMMIER, Denis, “Financiamiento del desarrollo rural, nuevas lecciones de las experiencias locales para la construcción de instituciones financieras y de desarrollo viables”, en: Comisión “financiamiento rural alternativo”, *Memoria del Segundo Seminario Nacional Sistemas financieros no convencionales*, Nicaragua, 17 y 18 de noviembre de 1994.

PORTOCARRERO, Patricia y otras, *Mujer en el desarrollo, balance y propuestas*, Flora Tristán, Lima, 1990.

ROJAS Soriano, R, *El proceso de la investigación científica*, Editorial Trillas, México, 1981

ROWLANS, Jo, “Empoderamiento y mujeres rurales en Honduras: Un modelo para el desarrollo”, en: Magdalena León (comp.), *Poder y empoderamiento de las mujeres*, TM editores, Colombia, pp.213-245, 1997.

SALAZAR Cruz, Clara Eugenia, “El uso del tiempo libre y las relaciones asimétricas de género y entre generaciones”, en: *Sociológica*, Revista del depto. de sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, año 12, núm. 33, México, pp. 119-137, 1997.



Género, empoderamiento y microfinanzas
Instituto Nacional de las Mujeres

SCOTT, Jean, “El género: una categoría útil para el análisis histórico”, en Amelang, James y Mary Nash (ed.), *Historia y género. Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Edicions Alfons El Magnanim, Institució d’ estudis i investigació, Valencia, pp. 23-56, 1986.

SIERRA, Francisco, “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en: Jesús Galindo Cáceres (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Consejo Nacional para la Cultura y Addison Wesley Longman, México, pp. 277-345, 1998.

SORIANO, Jaime, “Florencio Eguía, dirigente del cooperativismo de ahorro y crédito”, en: *La otra bolsa de valores*, México, núm. 29, pp.3-6, 1994.

TAYLOR, S.J. y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*, Editorial Paidós, Barcelona, 1996.

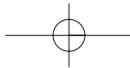
TEYSSIER, Sophie, “Financial Systems: a gender focus”, INSTRAW, República Dominicana, 1993.

WATTEL, Cor, “El ahorro y el crédito: Elementos para promover la inversión campesina”, en: Foro Internacional de financiamiento de la pequeña empresa, FOLADE, *Servicios de ahorro y capitalización para la pequeña empresa*, Ed. Porvenir, Costa Rica, pp. 99-103, 1997.

YOUNG, Kate, *Planning Developmen With Women. Making a World of Difference*, MacMillan Education, London, LTD, 1995.

ZABALAGA, Marcelo, “Comentarios”, en: Foro Internacional de financiamiento de la pequeña empresa, FOLADE, *Servicios de ahorro y capitalización para la pequeña empresa*, Ed. Porvenir, Costa Rica, pp. 107-112, 1997.

ZAPATA, Emma y Marta Mercado, “Del proyecto productivo a la empresa social”, en: *Cuadernos Agrarios*, núm. 13, enero-diciembre, Nueva Epoca, pp. 104-128, 1996.

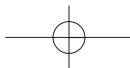
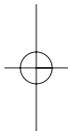


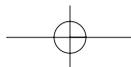
Anexo 1: Guía de entrevista 1

Para representantes de la SSS Susana Sawyer

Objetivo: Obtener información para determinar como surgen las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer.

1. ¿Cómo surge la SSS Susana Sawyer?
2. ¿Cuándo inicia el proyecto de cajas de ahorro?
3. ¿Cómo surge la idea de llevar a cabo el proyecto de cajas de ahorro?
4. ¿Por qué deciden hacer proyectos de cajas de ahorro?
5. ¿Cuál era el propósito inicial del proyecto de cajas de ahorro?
6. ¿Con cuántas cajas de ahorro se inició el proyecto? ¿Con cuántas socias?
7. ¿Con qué financiamiento se contó para iniciar el proyecto?
8. ¿Cómo funcionaban las cajas de ahorro inicialmente?
9. ¿Qué dificultades iniciales enfrentó el proyecto?
10. ¿Cómo las superaron?





Anexo 2: Guía de entrevista 2

Para cajeras o presidentas de caja de ahorro

Objetivo: Obtener la información para conocer el funcionamiento de las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer.

Datos generales de las cajas de ahorro

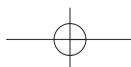
1. ¿Cuántas cajas de ahorro funcionan en la SSS Susana Sawyer?
2. ¿Cuántas socias hay por cada una de las cajas?
3. ¿En qué comunidades funcionan las cajas de ahorro?

Estructura organizativa

4. Podría explicarme ¿Qué requisitos y qué procedimientos debe hacer una mujer para convertirse socia de la caja de ahorro?
5. ¿Existe un organigrama de la organización? (si no se entiende esta pregunta, preguntar entonces por los cargos que existen).
6. Si existe, ¿Podría describirlo o dibujarlo?
7. ¿Cómo llegan las personas a los diferentes cargos dentro de la caja de ahorro?
8. Si los cargos son rotativos ¿Cuánto es la duración de una persona en cada cargo?
9. ¿Existe un reglamento interno?
10. ¿Cuáles son los derechos que tienen las socias?
11. ¿Cuáles son los deberes que tienen las socias?
12. ¿Qué pasa si no se cumplen las obligaciones?
13. ¿Quiénes deciden las sanciones? ¿Quiénes las obligaciones? ¿Quiénes los derechos?

Coordinación

14. ¿Cada cuánto se reúnen las socias?
15. ¿Para qué se reúnen?
16. ¿Qué actividades realizan en las reuniones? Describame un día de reunión.





17. ¿Cómo hacen las socias para comunicarse entre sí, cuando hay o no hay reunión o hay alguna emergencia?

Procedimientos administrativos

18. ¿Cómo se constituye una caja de ahorro?

19. ¿Cuáles son los procedimientos administrativos más importantes para la caja de ahorro?

20. ¿Podría contarme los pasos que debe seguir una socia para ahorrar y para solicitar un crédito?

21. ¿Qué interés recibe como socia sobre su ahorro?

22. ¿Qué interés deben pagar las socias sobre los créditos que reciben?

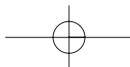
23. ¿Cuánto es el monto máximo que puede pedir prestado una socia?

24. ¿Ha existido algún problema de socias que no pagan sus créditos?

25. ¿Cómo se ha logrado resolver el problema de socias que caen en mora?

26. ¿Qué otras dificultades tiene la caja en su funcionamiento?



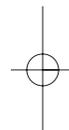


Anexo 3: Guía de entrevista 3

Para autoridades locales.

Objetivo: Obtener información para detectar los beneficios económicos que han aportado las cajas de ahorro del grupo de la SSS Susana Sawyer a las comunidades donde se localizan dichas cajas.

1. ¿Conoce o ha escuchado sobre las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer?
2. Si conoce de la existencia de las cajas de ahorro ¿Qué sabe acerca de las cajas de la SSS Susana Sawyer?
3. ¿Qué tipo de actividades llevan a cabo las cajas de ahorro de la SSS Susana Sawyer que se localizan en esta comunidad?
4. ¿Qué opina sobre dichas actividades?
5. ¿Cree que las cajas de ahorro han aportado algún beneficio a la comunidad? ¿En términos de apoyo a construcción y reparaciones de obras comunales? ¿En término de gestión de servicios básicos como agua, luz, drenaje? ¿En términos de donación o cooperación para alguna actividad comunitaria?
6. ¿Qué opina sobre los beneficios, en términos de mejora en su situación económica, que les ha traído las cajas de ahorro a las mujeres que participan en ellas y a las personas de sus casas?
7. En general, ¿Qué opina de las cajas de ahorro?

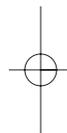


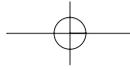


Anexo 4: Guía de entrevista No 4

Para compañeros de socias de las cajas de ahorro

1. ¿Qué opina sobre la participación de su compañera en la caja de ahorro?
2. ¿En qué afecta a su casa, a su familia y a usted que su compañera participe en las cajas de ahorro? ¿Qué opina al respecto?
3. ¿Piensa que su compañera ha cambiado desde que participa en las cajas de ahorro? ¿Cómo?
4. ¿Piensa que su relación con ella ha cambiado desde que ella es socia de las cajas de ahorro? ¿Cómo?





Anexo 5: Guía de entrevista a profundidad

Para informantes clave de las cajas de ahorro

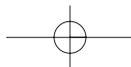
Objetivo: Determinar los aspectos relativos a las cajas de ahorro que inciden en el empoderamiento de las socias, así como los cambios que producen dicho empoderamiento en la vida de las mujeres y en su forma de relacionarse con los otros.

Parte I. A nivel personal

Factores impulsores

1. ¿Cómo fue que pasó a formar parte de la caja de ahorro?
2. ¿Qué ha significado para usted formar parte de la caja de ahorro?
3. ¿Qué actividades grupales realiza como socia de la caja de ahorro?
4. ¿Qué es lo que más le gusta de estas actividades en grupo?
5. ¿Qué piensa de realizar actividades fuera de su hogar?
6. ¿Cree que desde que participa en la caja de ahorro se siente menos sola? ¿Por qué?
7. ¿Piensa que desde que participa en la caja de ahorro, ha podido tener más tiempo para hacer cosas que le gustan?
8. ¿Ha realizado viajes fuera de su comunidad como parte de las actividades de la caja de ahorro?
9. ¿Que es lo que más le hace sentir bien de hacer viajes?
10. ¿Cree usted que participar en la caja de ahorro le ha permitido tener más amistades?
11. ¿Cómo le han ayudado personalmente estas amistades?
12. ¿Ha podido compartir sus problemas con estas nuevas amistades? ¿Con el grupo de la caja de ahorro?
13. ¿Siente que ha podido encontrar apoyo en algunas personas de la caja de ahorro?
14. ¿Ha aprendido cosas nuevas en la caja de ahorro?
15. ¿Para qué siente que le han servido todas esas cosas?



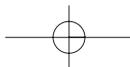


16. Cuénteme cómo se siente sabiendo que tiene ahorros.
17. Saber que cuenta con un fuente de créditos, ¿Qué significado tiene para usted?
18. Con el dinero proveniente de su ahorro o el crédito. ¿Se siente usted capaz de solventar problemas económicos? ¿Podría darme ejemplos de alguna situación donde lo haya hecho?

Factores inhibidores

1. ¿Alguna vez ha sentido que no puede cambiar su vida para mejorar? Coménteme un poco al respecto.
2. ¿Recuerda algún momento en el cual algún hombre cercano a le haya hecho sentir inferior por ser mujer ?
3. ¿Cuando empezó a participar en las actividades de la caja de ahorro, tuvo algún problema porque su esposo no estaba de acuerdo?
4. ¿En algún momento tuvo problemas de salud que le impidieran sentirse bien?
5. ¿Le ha pasado que por ser pobre no se ha sentido bien con usted misma? ¿Por qué?
6. ¿Depende económicamente de alguien? ¿De quién? ¿Cómo se siente de depender de esta persona? ¿Cómo le ha limitado esta dependencia?
7. ¿Existen algunas cosas que no puede hacer sin tener que pedir permiso a alguien? ¿Qué opina de eso?
8. ¿Puede distribuir su tiempo para hacer todas las cosas que? ¿Por qué? ¿Cómo le ha afectado esto?
9. ¿Utiliza algún método para no tener hijas o hijas? ¿Cómo decidió usar ese método?
10. ¿Quién es el o la principal responsable en su familia de cuidar a sus hijos/as? ¿Si pudiera compartir esta obligación con alguien más, lo haría? ¿Por qué?
11. ¿Y el quehacer doméstico, quién lo hace? ¿Le parece bien que le toque a usted principalmente hacer este trabajo?
12. ¿Con el ingreso que percibe, quién decide cómo utilizarlo? ¿En qué lo utiliza?

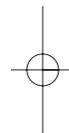


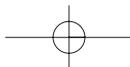


13. ¿Ha habido gente que ha hablado mal de usted por participar en actividades fuera de su casa? ¿Por ejemplo en la caja de ahorro?
14. ¿Cree usted que no haber estudiado, le ha limitado de alguna manera?
15. ¿Sabe leer o escribir? ¿El no saber hacerlo le ha impedido mejorar personalmente?
16. ¿Para poder ahorrar ha hecho sacrificios? ¿Cuáles? ¿Qué sintió al hacer estos sacrificios?

Sobre empoderamiento a nivel personal

1. ¿En su opinión, a partir de su participación en la caja de ahorro, ha percibido que puede formular y expresar sus ideas y sus opiniones mejor? ¿Cómo lo ha notado?
2. ¿Cree usted que ha podido participar en otras organizaciones o en nuevas actividades, donde toman en cuenta su opinión?
3. ¿Siente que su participación en la caja de ahorro le ha permitido aprender, analizar y desenvolverse de mejor forma?
4. ¿Actualmente siente que es posible hacer cosas para cambiar y mejorar su vida o su comunidad?
5. ¿Piensa que desde su participación en las cajas ha tenido más facilidad para organizar mejor su tiempo? Podría comentarme al respecto.
6. ¿Opina que ha logrado obtener más recursos como dinero, animales etc. y decidir por usted misma que hacer con ellos?
7. ¿Cree que tiene más habilidad para relacionarse con otras personas fuera de su casa?
8. ¿Siente más confianza en usted misma? ¿En qué se da cuenta?
9. ¿Se siente mejor con usted misma desde que participa en la caja de ahorro?
10. ¿Qué otros cambios ha notado en su persona desde que participa en las cajas de ahorro?

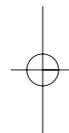




Parte II. A nivel colectivo

Factores impulsores

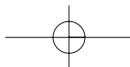
1. ¿Cuándo acababa de ingresar a la caja de ahorro recibió apoyo de otras mujeres para lograr incorporarse? ¿Cómo le apoyaron?
2. ¿Cree que su participación en la caja de ahorro les ha ayudado para poder darse cuenta de lo que necesitan para crecer como grupo usted y sus compañeras? ¿Qué tipo de necesidades han detectado?
3. ¿Recuerda algún estímulo o reconocimiento que haya recibido dentro de su grupo de ahorro? Coménteme.
4. ¿Piensa que a partir de lo aprendido y vivido en la caja de ahorro, se siente usted capaz de dirigir un grupo? ¿Cómo se siente al haber desarrollado esa capacidad?
5. ¿Su grupo de ahorro se coordina para trabajar con otras organizaciones? ¿Y qué piensa de estas redes de trabajo?
6. ¿Recuerda a alguna mujer de las cajas de ahorro que le haya impresionado por su buen trabajo y por el compromiso con su organización? ¿Como cree que ha influido esta mujer en su vida?
7. ¿En algún momento sintió apoyo incondicional del grupo de ahorro en alguna situación específica? ¿Cuándo?
8. ¿De que religión es usted? ¿Le ha incentivado a hacer todo aquello que quiere hacer y le hace sentir bien?
9. ¿Piensa que su grupo tiene autonomía para tomar las decisiones que quiera? ¿Cómo afecta esto positiva o negativamente a su grupo?
10. ¿Siente que existe respeto a todo nivel en la forma de trabajar de su grupo de ahorro? ¿Por qué?
11. ¿Qué clase de actividades han realizado en su grupo de ahorro para generar ingresos? ¿Cómo fortalece o debilita esto al grupo?
12. ¿Han tenido al interior del grupo algún tipo de problema? ¿Y cómo lo han resuelto?
13. ¿Cree entonces qué han aprendido a manejar los problemas al interior del grupo? ¿Recibieron alguna capacitación para manejarlos?



14. ¿Alguna vez han hablado sobre sexualidad al interior de su grupo de ahorro? Cuénteme cómo fue.
15. ¿Han recibido capacitaciones sobre aspectos administrativos? ¿Le ha servido de algo al grupo de ahorro?
16. ¿Han recibido capacitación sobre género? ¿Qué cambios se dieron en su vida a raíz de esta capacitación? ¿Qué cambios a nivel de grupo?
17. ¿Las capacitaciones les han permitido comprender los problemas de la comunidad, de su región y de su país? ¿Para qué le ha servido esto al grupo?

Factores inhibidores

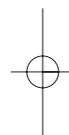
1. ¿En alguna ocasión su grupo se ha sentido discriminado por algún o algunos hombres por el hecho de ser un grupo de mujeres?
2. ¿Cree que en su comunidad la gente se interesa por participar en actividades comunitarias? ¿Piensa que la gente de su comunidad es solidaria? ¿Ha recibido su caja de ahorro algún tipo de apoyo de su comunidad?
3. ¿En su comunidad existe algún problema sobre el control de la tierra? ¿Cómo les afecta esto?
4. ¿Ha tenido su grupo de ahorro alguna necesidad de asesoría técnica que no haya podido satisfacer? ¿Cómo las ha limitado esto?
5. ¿Han sentido usted o sus compañeras que existen cosas que no pueden hacer porque son mujeres? ¿Qué? ¿Por qué piensan que los hombres podrían tener más capacidad de hacerlo que ustedes? ¿Alguna vez alguien les dijo que por ser mujeres no podían hacerlo?
6. ¿Piensa que para hacer algunas cosas dependen de alguien? ¿Qué cosas? ¿De quien dependen? ¿Han tenido algún problema por depender de esta persona?
7. ¿Usted y sus compañeras han encontrado que hay personas que no les gusta que ustedes participen en las cajas de ahorro? ¿Quiénes? ¿Cómo se han dado cuenta de esto?
8. ¿Existe en su organización alguna persona que trate de mandar todo el tiempo o que trate de imponer su voluntad? ¿Cómo ha dañado esto a su organización?

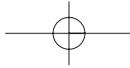


9. ¿Ha percibido que no es tomada en cuenta para tomar decisiones dentro de su grupo? ¿Por qué?
10. ¿Han tenido problemas su grupo de ahorro debido a alguna disposición del Gobierno o de las autoridades locales? ¿Cómo le afectó esto a su grupo?
11. ¿En algún momento se ha sentido culpable por participar en el grupo? ¿Ha sentido que comete algún pecado por hacerlo? ¿Alguien de su iglesia le ha llamado la atención por participar en su grupo de ahorro?
12. ¿Cree que dentro de su organización ha habido mujeres que no son queridas o no son respetadas? ¿Por qué?

Sobre el empoderamiento a nivel colectivo

1. ¿Piensa que desde que se organizaron en cajas de ahorro, esto les ha permitido tener una mejor posición para negociar con otras organizaciones?
2. ¿Han podido organizar mejor sus demandas para satisfacer las necesidades de su grupo? ¿Han mejorado su posibilidad de satisfacer dichas necesidades?
3. ¿Cree que la comunidad o algunas personas dentro o fuera de la comunidad reconocen los esfuerzos que realiza su grupo de ahorro?
4. ¿Tiene ahora más posibilidades de generar recursos que provengan de fuentes externas a la organización? ¿Les ha permitido esto acceder a nuevos recursos (tierra, dinero, animales...)?
5. ¿Se sienten como grupo en capacidad de responder a cualquier evento externo (emergencias, invitación a participar en actividades de otros grupos, movilizarse para protestar por algún suceso injusto, etc.)?
6. ¿Opina que su grupo de ahorro tiene ahora la posibilidad de convocar a otras personas para crear redes de trabajo?
7. ¿Se ha dado el caso de que algunas socias hayan recibido el apoyo necesario para poder participar en política?
8. ¿Cómo producto de sus reflexiones en grupo, les ha interesado más participar en política?





Parte III. A nivel de relaciones cercanas

Factores impulsores

1. ¿Ha escuchado hablar de los “derechos de las mujeres”? ¿Dónde escucho hablar de ellos?
2. ¿Qué derechos cree que tenemos las mujeres?
3. ¿Considera que algo ha cambiado en su vida y en su forma de relacionarse con las demás personas desde que conoce sus derechos?
4. ¿Piensa que hombres y mujeres deberían ser iguales? ¿Por qué?
5. ¿En que cosas deberían ser iguales? ¿Existen cosas en que no deberían ser iguales?
6. ¿El compartir sus problemas con otras mujeres ha sido importante para usted? ¿Por qué?
7. ¿Cree que viajar le ha servido para que cambien de alguna manera las relaciones con las personas de su casa? ¿Con otras personas? ¿Por qué?
8. En este proceso de transformación personal en la cual se ha sentido capaz de hacer cosas y más independiente ¿Ha sentido que su pareja le ha ayudado o le ha presionado para que siga adelante? ¿Cómo fue eso?
9. ¿Ahora que ya no se siente sola, ni aislada, siente que eso le ha servido para aprender a relacionarse mejor con otras personas cercanas a usted? ¿En qué ha cambiado su forma de relacionarse con las demás personas?
10. ¿Participar en el grupo de ahorro ha hecho que cambie su forma de tratar a la gente cercana a usted? ¿Y la forma en cómo la trata esta gente a usted?
11. ¿Piensa que el hecho que su pareja o las personas de su casa se vayan fuera de la comunidad por un tiempo, ha cambiado algo la forma en como se relacionan? ¿En cómo toman las decisiones? ¿Qué ha cambiado?

Factores inhibidores

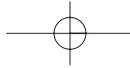
1. ¿Alguna vez su compañero o algún hombre de su casa le ha tratado mal o la hecho sentir inferior porque es mujer?
2. ¿Le ha pasado que ellos le han dicho que tiene que obedecerles porque es mujer? ¿Cómo se ha sentido con esto?



3. ¿Toma muchas bebidas alcohólicas su compañero? ¿Ha tenido algún incidente desagradable cuando él ha estado tomado? ¿Qué es lo que no le gusta de que él tome?
 4. ¿Alguna vez su compañero ha peleado o la ha maltratado a usted? ¿Ha sentido que la ha tenido descuidada?
 5. ¿Alguien de su casa o cercano a usted le ha dicho que se no comporta como lo debería hacer una mujer? ¿Cómo fue?
 6. ¿Podría decidir cómo usar el ingreso sin consultarle a su compañero? ¿Y él podría hacerlo? ¿Qué piensa al respecto?
 7. ¿Depende de su esposo, de algún pariente o de amigos? ¿Por qué?
 8. ¿Cree que no podría arreglárselas usted misma? ¿Por qué?
- Según la religión a la cual pertenece ¿Debe usted obedecer a su compañero?
9. ¿Debe de procurar primero por los otros antes que por usted? ¿Qué opina de esto?
 10. ¿En este proceso de hacer cambios para relacionarse de forma más respetuosa y justa, se ha sentido presionada por alguien para que no siga adelante?

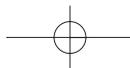
Sobre el empoderamiento a nivel de relaciones cercanas

- 1. ¿En este proceso de cambio que vive desde que participa en las cajas de ahorro, considera que tiene más poder de decisión sobre como utilizar su dinero?**
- 2. ¿Cree que tiene más poder de decidir que método va utilizar para no tener hijas o hijos?**
- 3. ¿Piensa que ahora puede salir a cualquier lugar sin pedir permiso?**
- 4. ¿Ahora puede decidir cómo ocupar su tiempo?**
- 5. ¿Le ha sido posible aumentar su autorespeto y el respeto que le tienen otras personas?**
- 6. ¿Cree que tiene más poder de tomar sus propias decisiones?**
- 7. ¿Siente que ha disminuido las peleas, insultos u otro tipo de violencia dentro de su casa?**
- 8. ¿Ha logrado compartir el trabajo doméstico con otras personas de su casa? ¿Con quiénes? ¿Cómo ha sido ese proceso?**



9. ¿Ha logrado aportar más recursos para su casa? ¿Cómo se ha sentido al respecto?

10. ¿Han habido otros cambios en su vida y en su forma de relacionarse desde que participa en la caja de ahorros y que sean importantes para usted?



Anexo 6: Guión Temático para historias de vida*

Para informantes clave

Preguntas generales

- ¿Dónde nació?
- ¿Ha vivido siempre aquí?
- ¿Su familia es originaria de aquí?
- ¿Cuántos años tiene?

Adulthood

- Sucesos que considere que han marcado su vida.
- Vivencias en el proceso de madurez.
- Actividades de recreación en la madurez
- Situaciones que recuerde (positivas y negativas) de la etapa de madurez.
- Sucesos que considere que han marcado su vida.
- Actividades de participación y organización en Cajas de Ahorro.
- Actividades de participación y organización en algún grupo (social, Político o religioso).
- Vida laboral.
- Trabajo doméstico.
- Maternidad.
- Relaciones con las hijas e hijos.
- *Matrimonio.*
- Relaciones con la pareja.
- Migración masculina y femenina.
- Alcoholismo.
- *Violencia.*

* *éstos temas serán precisados cuando se conozca a la o las personas a quienes se aplicara.*

Anexo 7: Cuestionario

Cuestionario para socias de las cajas de ahorro

Objetivo: Obtener la información para conocer si la participación de las mujeres en las cajas de ahorro hacen que éstas se empoderen en diferentes dimensiones (individual, colectiva y de las relaciones cercanas), así como para determinar los beneficios económicos y sociales que han obtenido dichas mujeres, sus grupos domésticos y sus comunidades como producto de su participación.

Nombre de la caja de ahorro: _____

Comunidad: _____

Municipio: _____

Fecha de realización de la encuesta: _____

Parte 1. Datos Socio-económicos-demográficos

1. ¿Cuántos años tiene usted?
 2. ¿Cuál es su estado civil actual?
 3. ¿Cuál es su nivel de estudios?
- 1) Soltera 2) Casada 3) Unión libre 4) Viuda 5) Divorciada
- 1) Primaria 2) Secundaria 3) Prepa 4) Carrera Técnica 5) Universidad 6) Ninguno

4. ¿Cuáles son las actividades que realiza durante el día?

5. ¿Cuánto gana a la semana?

\$

6. ¿Cuántas personas habitan actualmente en su casa?

Parte II. Organizaciones de ahorro

7. ¿En qué fecha ingreso al grupo de ahorro?

Día
Mes
Año

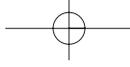
8. ¿Cuánto aporta a la caja de ahorro?

\$

9. ¿Cada cuando hace aportación?

- 1. Semanal
- 2. Quincenal
- 3. Mensual
- 4. Otro (especifique): _____

10. ¿Por qué decidió ahorrar? (enumerar en orden de importancia)



Parte III. Sobre empoderamiento

11. ¿En el tiempo que lleva ahorrando se ha comprado algo para usted? 1) Si 2) No (pase a la pregunta.12)

¿Qué? _____

¿Cuánto gastó aproximadamente? \$

Parte IV. Sobre los beneficios económicos provenientes de las cajas de ahorro

12. ¿Cuáles de los siguientes beneficios cree usted que la caja de ahorro donde usted participa ha traído a su comunidad?

1) Construcción de obras comunales convocadas por la caja de ahorro

2) Reparación de obras existentes convocadas por la caja de ahorro

3) Donación de fondos de la caja de ahorro para obras comunitarias (construcciones, reparaciones etc.)

4) Gestión de servicios básicos ante organizaciones gubernamentales o privadas por parte de representantes de la caja de ahorro (luz, agua, drenaje, etc.)

5) Participación de las socias en actividades relacionadas con la instalación de servicios básicos

6) Donación de fondos de la caja de ahorro para servicios básicos

7) Otro (especifique): _____



13. ¿Con el dinero proveniente de sus ahorros o crédito obtenidos de la caja de ahorro, ha podido poner su propio negocio?

1) Si 2) No (pase a la pregunta 17)

14. ¿Qué tipo de negocio ha o han puesto?

15. ¿Cómo les fue en ese o esos negocios?

1) Muy bien 2) Bien 3) Regular 4) Mal 5) Muy Mal



16. ¿Cuántas personas trabajan en su negocio?

- 1) Asalariados
- 2) No asalariados

17. ¿Su participación en la caja de ahorro le permite tener disponibilidad inmediata de dinero para solventar algún gasto que necesite hacer?

- 1) Siempre
- 2) Casi siempre
- 3) A veces
- 4) Casi nunca
- 5) Nunca

--

18. ¿ De cuánto ha sido el máximo crédito que le ha prestado la caja de ahorro?

--

19. ¿Cuánto ha sido el monto máximo que recuerda haber tenido ahorrado en la caja de ahorro?

--

20. Según su opinión, ¿ Ha mejorado su situación económica desde que participa en la caja de ahorro?

- 1) Si
- 2) No
- 3) No sé (pase a la pregunta 21)

--

¿Por qué?

Parte V. Sobre los beneficios sociales provenientes de las cajas de ahorro

21. El ahorro y el crédito que usted puede obtener de la caja de ahorro ¿A qué los destina o los ha destinado? (Enumere en orden de importancia los cinco más importantes, 1= Más importante a 5 = Menos importante, luego señale si ha sido destinado para uso propio = P o para uso de algún familiar = F)

Ahorro

- 1) Pagar deudas
- 2) Recreación
- 3) Inversión (animales, maquinaria, cultivos, infraestructura)
- 4) Salud (medicamentos, consultas médicas, hierbas medicinales)

1 al 5

P o F

Crédito

- 1) Pagar deudas
- 2) Recreación
- 3) Inversión (animales, maquinaria, cultivos, infraestructura)
- 4) Salud (medicamentos, consultas médicas, hierbas medicinales)

1 al 5

P o F

24. ¿Han valido la pena los sacrificios?
1) sí 2) No 3) No sé

¿Por qué?

]

]

25. ¿Qué sacrificios ha tenido que hacer para pagar las deudas de los créditos que ha obtenido?

]

26. ¿Ha recibido capacitaciones en la caja de ahorro?
1) sí 2) No (pase al final del cuestionario)

]

]

¿Sobre qué temas?

27. ¿Para qué le han servido las capacitaciones recibidas?

]

¡Gracias por su tiempo!

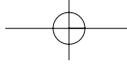
Anexo 8: Cuadro de variables, indicadores, fuentes de información y técnicas de investigación

Objetivo específico	Variables	Indicadores	Fuentes de información	Técnicas para obtener datos
<ul style="list-style-type: none"> Determinar la forma cómo surgen las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer. 	<ul style="list-style-type: none"> Surgimento de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> Fecha de inicio del proyecto Antecedentes del proyecto de cajas de ahorro Número de participantes iniciales Número de cajas iniciales Razones por las que se decide hacer proyectos de ahorro (¿por qué?) Propósito inicial del proyecto (¿para qué?) Funcionamiento inicial Dificultades iniciales Financiamiento 	<ul style="list-style-type: none"> Líderesas de la SSS Susana Sawyer 	<ul style="list-style-type: none"> Entrevista personal
<ul style="list-style-type: none"> Conocer el funcionamiento de las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer. 	<ul style="list-style-type: none"> Funcionamiento actual de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> Número de cajas Número de participantes por caja Localización de las cajas Estructura organizativa Derechos de socias Obligaciones de socias Descripción de la operación Toma de decisiones Temáticas de capacitación Frecuencias de reuniones Motivos de las reuniones Coordinación entre socias Comunicación entre socias Frecuencia del ahorro Monto semanal a ahorrar Interés mensual sobre el ahorro Interés mensual sobre el crédito Recuperación de crédito Procedimientos administrativos Dificultades en el funcionamiento 	<ul style="list-style-type: none"> Socias de las cajas de ahorro Reglamento interno Formatos administrativos Documentos o reportes relativos al proyecto (administrativos, de operación, de evaluaciones) 	<ul style="list-style-type: none"> Entrevista personal Revisión de documentos Observación participante

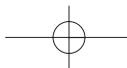
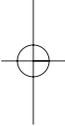
<ul style="list-style-type: none"> • Establecer los beneficios económicos, en términos de mejora de infraestructura, gestión de servicios básicos, creación de empleos e mejora del estado financiero, que han aportado las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer a las socias, sus grupos domésticos y las comunidades donde se desarrollan 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de infraestructura 	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de obras comunales convocadas por las cajas de ahorro • Reparación de obras ya existentes convocadas por las cajas de ahorro • Donación de fondos de cajas de ahorro para obras comunales 	<ul style="list-style-type: none"> • Socias de las cajas de ahorro • Autoridades locales 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta personal
<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de servicios básicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejora de servicios básicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación de las socias en actividades relacionadas con la instalación de servicio básicos • Donación de fondos para servicios básicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Socias de las cajas de ahorro • Autoridades locales 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta personal
<ul style="list-style-type: none"> • Generación de empleos 	<ul style="list-style-type: none"> • Generación de empleos 	<ul style="list-style-type: none"> • Número de microempresas creadas con financiamiento de las cajas • Número De personas empleadas en las microempresas creadas 	<ul style="list-style-type: none"> • Socias de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta personal
<ul style="list-style-type: none"> • Estado financiero 	<ul style="list-style-type: none"> • Estado financiero 	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión del ahorro o crédito en animales, cultivos, maquinaria, infraestructura • Disponibilidad inmediata de dinero debido a la participación en la caja • Opinión de las socias sobre mejoras en el estado financiero desde que participa en la caja de ahorro • Sacrificios que hace para poder ahorrar 	<ul style="list-style-type: none"> • Socias de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta personal

<ul style="list-style-type: none"> • Especificar los beneficios sociales con respecto a educación, salud, alimentación, vestido y vivienda que han recibido las socias de las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer y su grupo doméstico como producto de su participación en dichas cajas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Educación • Salud 	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión del ahorro o crédito en pago de colegiaturas • Inversión del ahorro o crédito en útiles escolares • Opinión de las socias sobre mejoras en educación desde que participa en las cajas de ahorro • Inversión del ahorro o el crédito en medicamentos, recetas caseras, curanderos etc. • Opinión de las socias en mejoras de salud desde que participa en la caja de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • Las socias de las cajas de ahorro • Las socias de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • La encuesta • La encuesta
<ul style="list-style-type: none"> • Alimentación • Vestido • Vivienda 	<ul style="list-style-type: none"> • Inversión del ahorro y crédito en alimentación • Opinión de las socias sobre mejoras en la alimentación desde que participa en la caja de ahorro • Inversión del ahorro o crédito en vestido • Opinión de las socias sobre mejoras en el vestido desde que participa en la caja de ahorro • Inversión del ahorro o crédito en construcción • Opinión de las socias sobre mejoras en vivienda desde que participa en la caja de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • Las socias de las cajas de ahorro • Las socias de las cajas de ahorro • Las socias de las cajas de ahorro 	<ul style="list-style-type: none"> • La encuesta • La encuesta • La encuesta • La encuesta • Observación participante 	

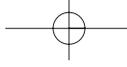
<ul style="list-style-type: none"> • Determinar los aspectos de las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer que inciden en el empoderamiento de sus miembros. 	<ul style="list-style-type: none"> • Factores impulsores 	<p>A nivel personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Actividades fuera del hogar • Formar parte de un grupo • Participar en actividades grupales • Realizar viajes • Ampliar amistades • Compartir problemas • Apoyo de otras personas • Desarrollo de conocimientos • <i>Acceso a crédito</i> • <i>Tener ahorros</i> • <i>Aportar al ingreso familiar</i> • <i>Formación en aspectos de género</i> <p>A nivel Colectivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Apoyo de otras mujeres para incorporarse al grupo • Identificación de las propias necesidades • Recibir estímulo dentro de los grupos • Desarrollo de liderazgo • Redes de trabajo con otras organizaciones • Liderazgo inicial de mujeres competentes y comprometidas a nivel local • Apoyo incondicional de la organización • Base espiritual liberadora • Autonomía • Metodología: respeto • Organización de actividades que generen pequeños ingresos • Entrenamiento para manejo del conflicto • Discusión sobre sexualidad • <i>Capacitaciones técnica administrativa</i> • <i>Formación en aspectos de género</i> • <i>Comprensión de problemas locales, regionales y nacionales</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Informantes claves que pueden ser Socias de las cajas de ahorro u Otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad • Historias de vida • Observación participante
---	---	---	--	--



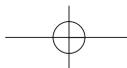
	<ul style="list-style-type: none"> • Factores inhibidores 	<p>A nivel de las relaciones cercanas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Concepto de los "derechos de las mujeres" • Conocimiento de los "derechos de las mujeres" • Percepción crítica de la igualdad • Compartir problemas con otras mujeres • Viajar • Presión y ayuda de las parejas • Terminar con el aislamiento • Participar en grupos • <i>Aportar al ingreso familiar</i> • <i>Formación en aspectos de género</i> <p>A nivel personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fatalismo • Machismo • Oposición activa del compañero • Problemas de salud • Pobreza • Dependencia • Falta de control del tiempo • Falta de control sobre la fertilidad • Cuidado y obligaciones con los hijos • Control masculino sobre ingresos • <i>Realización del trabajo doméstico</i> • <i>Crítica de la comunidad al participar en actividades extra-domésticas</i> • <i>analfabetismo</i> <p>A nivel colectivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Machismo • Comunidad sin cohesión • Falta de control sobre la tierra • Falta de apoyo técnico • Oposición internalizada reforzada desde afuera 	<ul style="list-style-type: none"> • Informantes claves que pueden ser socias de las cajas de ahorro u otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad • Historias de vida • Observación participante
--	--	--	--	--

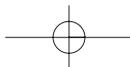


<ul style="list-style-type: none"> • Conocer si la participación de las mujeres en las cajas de ahorro del grupo de SSS Susana Sawyer hacen que éstas se empoderen en la dimensión individual, colectiva y de las relaciones cercanas. 		<ul style="list-style-type: none"> • Dependencia en individuos claves • Oposición activista • Cultura caudillista • Políticas locales inestables • Fuerzas religiosas conservadoras • <i>Toma de decisiones poco participativa dentro la organización</i> • <i>Falta de respeto a la diversidad</i> • <i>Envidia entre mujeres del grupo</i> • <i>Competencia entre mujeres del grupo</i> <p>A nivel de relaciones cercanas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Machismo • Alcoholismo del compañero • Violencia del hombre • Expectativas culturales de la mujer • Control del ingreso por parte del hombre • Dependencia de la mujer • Oposición internalizada • <i>Creencias religiosas</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Las socias de las cajas de ahorro • Informantes claves que pueden ser socias de las cajas de ahorro u otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta • Entrevista a profundidad • Historia de vida • Observación participante
<ul style="list-style-type: none"> • Mejora en la habilidad para formular y expresar ideas y opiniones • Mejora en la habilidad de participar e influenciar nuevos espacios • Mejora en la habilidad de aprender, analizar y actuar • Mejora en el sentimiento de que las cosas son posibles • Mejora en la habilidad para organizar el tiempo personal • Mejora en la habilidad para obtener/controlar recursos • Mejora en la habilidad de interactuar fuera del hogar • <i>Mejora en autoconfianza y en la autoestima</i> 		<p>A nivel personal:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mejora en la habilidad para formular y expresar ideas y opiniones • Mejora en la habilidad de participar e influenciar nuevos espacios • Mejora en la habilidad de aprender, analizar y actuar • Mejora en el sentimiento de que las cosas son posibles • Mejora en la habilidad para organizar el tiempo personal • Mejora en la habilidad para obtener/controlar recursos • Mejora en la habilidad de interactuar fuera del hogar • <i>Mejora en autoconfianza y en la autoestima</i> 	<ul style="list-style-type: none"> • Las socias de las cajas de ahorro • Informantes claves que pueden ser socias de las cajas de ahorro u otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> • Encuesta • Entrevista a profundidad • Historia de vida • Observación participante

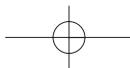
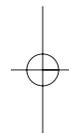
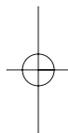


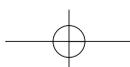
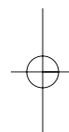
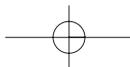
		<p>A nivel colectivo:</p> <ul style="list-style-type: none"> Mejora en la habilidad de negociación con otras organizaciones Mejora en la habilidad para organizar las propias necesidades Aumento del reconocimiento de otras personas Mejora en la habilidad de generar recursos externos al grupo Mejora en la habilidad de responder colectivamente a eventos externos al grupo Incremento en el acceso a recursos Mejora en la habilidad para reunir/iniciar redes de organización <i>Mayor participación política de las mujeres</i> <i>Mejora en las relaciones entre mujeres</i> <p>A nivel de relaciones cercanas:</p> <ul style="list-style-type: none"> control sobre el ingreso por parte de la mujer control de la fecundidad por parte de la mujer control de la movilidad por parte de la mujer Control en el uso del tiempo por parte de la mujer Incremento en el respeto personal y de otros Incremento en la capacidad de tomar decisiones propias <i>Disminución de violencia intrafamiliar (si la hubiera)</i> <i>Responsabilidad del trabajo doméstico compartido entre todas las personas del grupo doméstico</i> 	<ul style="list-style-type: none"> Las socias de las cajas de ahorro Informantes claves que pueden ser Socias de las cajas de ahorro u Otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> Encuesta Entrevista a profundidad Historia de vida Observación participante
		<ul style="list-style-type: none"> Las socias de las cajas de ahorro Informantes claves que pueden ser socias de las cajas de ahorro u otros miembros del grupo doméstico 	<ul style="list-style-type: none"> Encuesta Entrevista a profundidad Historia de vida Observación participante 	

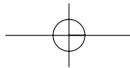




<i>compartido entre todas las personas del grupo doméstico</i>







Instituto Nacional de las Mujeres

Patricia Espinosa Torres
Presidenta

Margarita Ortega González
Secretaria Ejecutiva

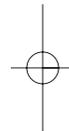
Dirección General de Administración y Finanzas
administracion@inmujeres.gob.mx

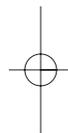
Dirección General de Planeación
planeacion@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Promoción y Enlace
promocionyenlaces@inmujeres.gob.mx

Dirección General de Evaluación y Desarrollo Estadístico
evaluacion@inmujeres.gob.mx

Dirección General Adjunta de Asuntos Internacionales
internacional@inmujeres.gob.mx





La tesis *Género, empoderamiento y microfinanzas.*
Un estudio del caso en el norte de México
se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2002
en los Talleres de Mac Impresos Comerciales S. A de C. V.
Lote 8 Manzana 3, Parque Industrial Exportec II,
Toluca, México. C.P. 50200.
El tiraje fue de mil ejemplares.

